



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LOS RETOS DE LA POLITICA EXTERIOR DEL PRESIDENTE RUSO VLADIMIR
PUTIN FRENTE A LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES: ASIA
CENTRAL Y TRANSCAUCASIA**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

ANA LILIA ALCALA GOMEZ

DIRECTOR
DR. MIGUEL GARCIA REYES



CIUDAD UNIVERSITARIA, SEPTIEMBRE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo con todo mi cariño y mi profundo agradecimiento...

A Dios, porque ha sido tan misericordioso conmigo y me ha enseñado que la fe es la luz para seguir su camino. Sin él no pude haber logrado esta meta y todas las mayores satisfacciones que a lo largo de mi vida he conseguido.

A mis papás, Alicia y Raúl como respuesta a tu amor, a ellos que tanto me han amado. Por apoyarme, por llenarme de bendiciones, por su original forma de consentirme y por consolarme en aquellos fracasos que sólo son aprendizaje en la vida. Por celebrar mis éxitos y escuchar mis temores.

A ti mamá, por darme siempre una palabra de aliento cuando estoy triste, por hacerme compañía en mis desvelos, por escuchar con enorme paciencia mis angustias, dificultades y alegrías. Te agradezco tanto por tu total entrega y ánimo para enfrentar la vida, eres un ejemplo a seguir.

A ti papá, por estar siempre a mi lado, demostrándome a cada instante lo mucho que me quieres, sin reproches, sin juzgarme. Por tu ejemplo de perseverancia, esfuerzo, dedicación y nobleza. Gracias por estar ahí siempre que te necesito.

Con el cariño de quien los quiere eternamente agradecida.

A mis hermanos, Raúl, Roberto, Bertha, Sergio y Luz por ser siempre incondicionales y extremadamente compasivos con aquella persona que no ha sabido valorarlos como se merecen. Por su total apoyo, por enseñarme que lo más significativo de la vida es el amor. Por sus consejos, sus palabras de aliento, su comprensión y nobleza han dejado huella en mi vida.

A mis sobrinos, Anaiza, Edgar, Alberto, Axel, César, Fátima y Mariana por ser mi mayor alegría y la más sincera expresión de ternura y amor.

A la UNAM, por permitirme disfrutar del maravilloso universo de conocimiento y enseñarme el camino a la humildad y al desarrollo como ser humano y como docente.

A mis profesores de la maestría, muy en especial quiero agradecer al Dr. Miguel García Reyes por su incondicional apoyo y confianza. Por compartir sus conocimientos y darme la oportunidad de desarrollarme académicamente. Siempre le estaré muy agradecida por toda su enseñanza y su sincera amistad.

A mis sinodales, la Dra. Graciela Arroyo Pichardo, Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh, Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Dr. Carlos Ballesteros, por sus valiosísimas aportaciones a mi investigación, sus enseñanzas y sus consejos. Por ser un ejemplo a seguir.

A mis amigas, por todo el tiempo que hemos compartido, por sus consejos, su confianza, su sinceridad y amistad que siempre me han brindado. Gracias Yunuet, María Elena, Karla, Paola y Laura por su incondicionalidad y amor.

INDICE

INTRODUCCION

1

1. LA POLITICA EXTERIOR MULTIVECTORIAL DE LA FEDERACION RUSA

1.1 La importancia de la teoría en el complejo sistema internacional.....	10
1.2 Algunos aportes de la Teoría de Política Exterior: el pragmatismo en la política exterior.....	11
1.3 Formulación de la política exterior durante el periodo soviético.....	19
1.4 La concepción multivectorial de la política exterior rusa.....	24
1.4.1 La reestructuración de las reformas económicas para su ingreso a la OMC.....	38
1.4.2 Las inversiones extranjeras como estrategia para el crecimiento económico.....	41

2. LA REESTRUCTURACION DE LAS RELACIONES DE DOMINACION RUSA EN ASIA CENTRAL Y TRANSCAUCASIA

2.1 Consecuencias de la desintegración de la Unión Soviética.....	45
2.2 Los nuevos lineamientos de la política exterior frente a las repúblicas independientes (países de Asia Central y Transcaucasia).....	50
2.3 El contexto histórico, geopolítico, étnico y cultural de Asia Central.....	54
2.4 La redefinición del dominio ruso en los países centroasiáticos en la posguerra fría.....	58
2.5 El contexto histórico-cultural del Cáucaso.....	64
2.6 Los ejes de la política exterior de la Federación Rusa en el Transcaucaso.....	66
2.7 La nueva concepción de la seguridad nacional de Rusia.....	70
2.7.1 La redefinición de seguridad nacional de Rusia ante los atentados del 11 de septiembre de 2001.....	78
2.7.2 Impactos y límites de la alianza antiterrorista ruso-estadounidense.....	87
2.8 Las relaciones comerciales ruso-europeas y la cooperación antiterrorista en el marco de la OTAN.....	91
2.9 La política de reestructuración entre la Federación Rusa y China: la cooperación antiterrorista en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai (OSC).....	97
2.10 Las relaciones indo-rusas y el impulso a la consolidación del Grupo BRIC: la nueva plataforma de la hegemonía rusa.....	105
2.11 Las relaciones estratégicas en materia de seguridad con los países islámicos: Irán y Turquía.....	108
2.12 Algunas perspectivas de la política exterior rusa.....	112

3. LA GEOPOLITICA RUSA Y LA COMPETENCIA GEOESTRATEGICA POR EL PETROLEO EN EL MAR CASPIO Y ASIA CENTRAL	
3.1 La geopolítica como geoestrategia expansionista.....	117
3.2 La concepción geopolítica del expansionismo ruso.....	127
3.2.1 La CEI como geoestrategia de dominación rusa.....	130
3.2.2 Los nuevos intereses geopolíticos: ¿rivalidad o cooperación?.....	133
3.3 La importancia geoestratégica de los recursos naturales: el petróleo como recurso geoestratégico del Siglo XXI.....	135
3.4 La situación actual de los países centroasiáticos y la frenética competencia por los energéticos.....	141
3.5 La geoestrategia de Rusia en el Cáucaso y en Asia Central.....	142
3.6 Los intereses geoestratégicos de Estados Unidos en el Cáucaso y en Asia Central....	147
3.7 La geoestrategia de China por el dominio de los campos petrolíferos en Asia Central.....	151
3.8 La importancia geoestratégica del Cáucaso y Asia Central: algunas perspectivas....	153
4. LA PARTICIPACIÓN DE RUSIA EN LA INSTITUCION DE SEGURIDAD INTERNACIONAL DE POSGUERRA: LA ORGANIZACIÓN DE SEGURIDAD Y COOPERACION EN EUROPA (OSCE)	
4.1 La participación de Rusia en la OSCE.....	159
4.2 La concepción de la seguridad militar en las misiones de la OSCE.....	163
4.2.1 La intervención de la OSCE en el conflicto checheno.....	164
4.2.2 La participación de la OSCE en la solución de los conflictos en el Cáucaso.....	170
CONCLUSIONES	176
ANEXOS	
Anexo 1 Organizaciones Regionales y proyectos de integración de la CEI.....	185
Anexo 2 Producción y consumo de gas natural por año.....	186
Anexo 3 Producción y tránsito de los principales oleoductos.....	187
Anexo 4 Principales rutas de oleo y gasoductos.....	188
Anexo 5 Rutas de exportación de petróleo en el mar Caspio.....	189
Anexo 6 Rutas de exportación de gas natural en el mar Caspio.....	191
Anexo 7 Principales cuencas petrolíferas.....	192
Anexo 8 Principales cuencas gasísticas.....	193
Anexo 9 Principales rutas de gasoductos subsidiadas por Rusia.....	194
FUENTES DE INFORMACION	195

INTRODUCCIÓN

El Siglo XX significó para Rusia un periodo de grandes logros y transformaciones. Uno de sus logros más notables fue consolidarse como superpotencia y contribuir al equilibrio de poder, sin embargo cuando Mijail Gorbachov se convierte en Secretario General del PCUS, el sistema soviético emprende su profunda transformación que, lejos de modernizar su economía en el mundo globalizado, tuvo la peor de su crisis: la desintegración del Imperio.

El colapso de la Unión Soviética tuvo repercusiones en el ámbito interno y externo. Al interior no sólo implicó la pérdida de sus “colonias” sino la pérdida de identidad, de fronteras étnicas, culturales y políticas y a nivel mundial se dio una ruptura del equilibrio estratégico militar y político, propiciando la conformación de nuevas formas de alianza y lucha por espacios geoestratégicos entre los principales centros de poder económico (Estados Unidos, China y la Unión Europea).

De esta manera, se destruyó el viejo orden mundial y se dio lugar al establecimiento de un mundo unipolar, en donde Estados Unidos queda como el poder central alrededor del cual giran los demás polos. En consecuencia, Rusia (heredera de la Unión Soviética) y consciente de su actual protagonismo, pretende recuperar su calidad de superpotencia, así como la búsqueda de una ideología político-económica que la desarrolle y le favorezca en el sistema internacional. Por su parte, los nuevos estados independientes no sólo necesitan reformar sus sistemas políticos y económicos, sino también definir su papel en el concierto internacional. Rusia, en este sentido, favorece el sistema multipolar porque no sólo le permitirá proyectar sus objetivos de política exterior a fin de posicionarla como una potencia en el sistema internacional, sino también podrá diseñar aquellas estrategias necesarias que hagan frente a los enormes estragos heredados del antiguo totalitarismo soviético.

Por todo lo anterior, el presente trabajo de investigación hace énfasis en el intervencionismo de la Federación Rusa –en el plano económico, político y militar- en las repúblicas independientes; resaltando con ello que la diplomacia rusa es un instrumento del gobierno obstinado en mantener una ineludible influencia en la periferia más por razones militares, económicas y políticas que culturales y no para salvaguardar

la integridad, la soberanía y la seguridad nacional de cada una de las repúblicas independientes como lo manifiesta la Cancillería en los distintos discursos oficiales.

El estudio de este tema es de gran importancia en el campo de las Relaciones Internacionales ya que nos brinda la oportunidad de encontrar una explicación sobre el posicionamiento de Rusia como potencia regional luego de afrontar los enormes estragos económicos y militares heredados de la Unión Soviética y al exterior fortalecer la cooperación con sus vecinos en todos los ámbitos denotando su protagonismo tanto en el espacio postsoviético como en las relaciones internacionales.

Por lo anterior, la Federación Rusa está en búsqueda de asumir un papel protagonista en las relaciones internacionales y para ello intenta mantenerse como el tradicional garante de la seguridad en la región de Eurasia, a través del liderazgo que ejerce en la CEI, la cual pretende convertirla en una organización regional influyente, de tal suerte que le permita no sólo desplegar tropas rusas sino también disuadir de modo práctico el largo listado de “conflictos regionales” en sus fronteras como en Transdniestre en Moldavia o Abjazia en Georgia.

Así, la estrategia conveniente para Rusia es clara: la búsqueda de un balance pragmático en su cercano extranjero que haga contrapeso a las ambiciones geopolíticas de Estados Unidos y de China, así como de los países islámicos: Irán y Turquía. Por todo lo anterior, el concepto de estabilidad estratégica se convierte en el principio de su política exterior en aras de consolidar un sistema de seguridad paneuropeo y fortalecer la OSCE (Organización de Seguridad y Cooperación en Europa) en la cual también ejerce su liderazgo.

Cuando asume el poder como presidente Vladimir Putin el 7 de mayo de 2000 continúa con el proceso de búsqueda de una política exterior más definida y coherente a las condiciones actuales evitando en gran medida las múltiples políticas exteriores que aplicaba Boris Yeltsin. De esta manera, uno de los mayores retos de la presidencia de Putin es mantener relaciones diplomáticas y estratégicas con las repúblicas independientes en aras de establecer nuevos equilibrios geopolíticos frente a la creciente influencia de la superpotencia estadounidense.

Asimismo, otro problema de gran magnitud que el presidente tendrá que resolver es el establecimiento de un proyecto eurasiático que impulse la identidad, el nacionalismo

ruso y la cooperación. Pues la cuestión de la identidad o multiétnicidad es un instrumento que intenta reunir a las poblaciones eslavas y evitar por todos los medios cualquier influencia externa que amenace la seguridad fronteriza de la Federación Rusa. Así, la reelección del presidente Vladimir Putin en el 2004 demostró que la sociedad rusa enraizada a su pasado imperial, demanda un poder central que garantice el bienestar y la seguridad nacional, aunque dicho poder sea dominado por la corrupción y el crimen organizado lo cual dificulta garantizar mejores condiciones de vida a la población. Pero para el presidente, sus planes son tan claros que permiten dilucidar que Rusia regresa a su pasado totalitario porque parece ser la forma más adecuada para gobernar, imponer su control sobre el país y disuadir cualquier oposición a su régimen. Así, el aumento al presupuesto a la defensa y las enormes inversiones a la industria militar se ampara en la obsesión paranoica de los líderes rusos para hacer frente a las “amenazas” en el territorio, lo cual sólo basta ver la insistencia del presidente Putin en liquidar los rebeldes chechenos.

En definitiva, el presidente Putin, apoyado por las fuerzas armadas, los gobernadores regionales y los directores de las grandes empresas de gas y petróleo, ha logrado estructurar un poder integral que afianza su poder autoritario a nivel interno y que lo convierte en el estadista clave en el complejo escenario eurasiático, no obstante este país dista mucho de convertirse en una potencia internacional determinante, debido a que su sumisión a Washington y su posición marginal en el G-8 no permiten que Rusia se recupere del descrédito que como agente internacional protagoniza desde la disolución de la Unión Soviética. Aún así, Putin intenta afianzar su poder aprovechando los recursos geoestratégicos naturales como el gas y el petróleo, que a su vez pueda no sólo cubrir la mayor parte de los gastos del Estado sino también resolver uno de sus mayores retos: garantizar una vida segura, libre y democrática, esto es, la garantía de una sociedad civil desarrollada.

El presente trabajo de investigación tiene un fundamento teórico el cual es de vital importancia para situar la problemática respecto a las directrices de la política exterior rusa. Así, la teoría es un elemento esencial para nuestra disciplina porque pretende dar una explicación más objetiva de los fenómenos internacionales a grado de abordarlos científicamente. En este sentido, se analiza la teoría de política exterior que, por su

complejidad en sus postulados, es considerada como la mejor propuesta metodológica para explicar las relaciones de poder entre los Estados que buscan posicionarse de la mejor manera en el sistema internacional. Por consiguiente, a partir de la teoría de la política exterior podremos explicar no sólo el pasado imperial ruso sino también las prioridades de la gestión exterior de la Rusia contemporánea a fin de dotar de un fundamento teórico a la hipótesis central.

Para ello, se plantean las siguientes preguntas ¿en qué medida las estrategias, objetivos, instrumentos y acciones de la política exterior del presidente Vladimir Putin han dado respuesta a las necesidades económicas, políticas y sociales del país?, ¿cómo las estrategias de seguridad nacional rusa contribuyen al fomento de la cooperación política, económica y militar con los países postsoviéticos?. Es posible con esta estrategia ¿evitar la incisiva influencia geopolítica de los países vecinos y de Estados Unidos por el acceso a los recursos energéticos y con ello, restaurar el dominio ruso en la región de Eurasia?. Asimismo es necesario dilucidar ¿qué elementos se deberán incluir para la definición de una nueva identidad en una época en que el resurgimiento del nacionalismo y los conflictos étnicos son la cuestión más desestabilizadora en las Repúblicas postsoviéticas?. El problema entonces quedaría planteado de la siguiente manera: las relaciones diplomáticas con los países postsoviéticos, ¿son para Rusia lo suficientemente estratégicas en la medida en que contribuyen a restaurar la estabilidad y el balance de poder en Eurasia? o ¿pueden convertirse en una amenaza a la seguridad nacional rusa en la medida en que los países postsoviéticos establezcan alianzas con Estados Unidos, Turquía, China e Irán haciendo un contrapeso geopolítico a la creciente influencia del Kremlin?.

A partir de estas preguntas se formula en el trabajo de investigación el *objetivo central* que consiste en analizar los cambios de los ejes de la política exterior del actual régimen de Putin, resaltando los esfuerzos por superar la inestabilidad del sistema político heredado del régimen anterior. Otros *objetivos particulares* son distinguir los actores individuales e institucionales que inciden en el desarrollo y realización de la política exterior de una estrategia prooccidental hacia una que toma en cuenta los pragmáticos intereses nacionales del país. De igual manera, se pretende estudiar las relaciones económicas, políticas y militares entre Rusia y las repúblicas de Asia Central

y el Transcáucaso en el marco de la Comunidad de Estados Independientes. Por otra parte, explicar cuál ha sido el interés nacional después del colapso de la Unión Soviética y cuál ha sido la estrategia para mantener a las repúblicas postsoviéticas bajo su zona de influencia. Por último, explicar el comportamiento externo del Estado Ruso en términos de su realidad geográfica, histórica, económica, política y militar.

El tratamiento de esta problemática es fundamental, por lo tanto, la *hipótesis general* de esta investigación estriba en que la política exterior es multivectorial basada en el pragmatismo que no sólo promueve los intereses nacionales sino también favorece las condiciones externas más convenientes para el desarrollo económico. Esta política tiene dos vertientes: por un lado el presidente Putin ha concentrado el poder sin disuadir la influencia de los oligarcas en el proceso de toma de decisiones y por otro no ha logrado la democratización ni la transición a una economía de mercado. Además fortalece las relaciones diplomáticas con países de Asia Central y de Transcaucasia, en donde China, Estados Unidos, Irán y Turquía son competidores estratégicos.

Otras *hipótesis particulares* son: a) Rusia está rediseñando sus políticas que se interpretan como expansionistas, buscando su permanencia como miembro activo en la política internacional y en el sistema económico mundial; b) Rusia sigue siendo la principal potencia militar continental -aún debilitada- con la mayor población y extensión de Europa, el mayor ejército y un destacado armamento nuclear, situación que lo coloca hoy por hoy como la principal preocupación de seguridad para los países vecinos; c) El conflicto en el Cáucaso está en buena medida centrado en el trazado y control de los oleo y gaseoductos que transportan los energéticos. Por tanto, es interés de Rusia cerrarle el paso a Estados Unidos en su afán de influir política y económicamente en el Cáucaso y Asia Central a cambio de petróleo y de gas natural.

El presente trabajo de investigación se estructura en cuatro capítulos. El primer capítulo tiene que ver con el análisis exhaustivo de la teoría de la política exterior y el pragmatismo de los presidentes rusos en las repúblicas independientes. El objetivo del mismo es analizar las estrategias actuales del diseño de la política exterior multivectorial de la Federación Rusa y, en este sentido, poder situar al país en un contexto regional que permita analizar los cambios en la política exterior a partir de la Unión Soviética hasta la Federación Rusa. Asimismo en este apartado se enfatiza una

de las prioridades de la política exterior del presidente Putin en su segundo mandato cual es la reestructuración de las reformas económicas para su ingreso a la OMC.

En el segundo capítulo se abordan de manera sucinta los antecedentes del imperio zarista y las implicaciones políticas, económicas y sociales de la desintegración de la Unión Soviética, es decir, la formación de un estado multiétnico soviético que ejerció un poder absoluto al interior y frente a los países que amenazaban su periferia. Con ello se pretende explicar el proceso de transición de un estado autoritario a uno que puede hacer frente a las necesidades económicas, políticas y sociales de un país situado en un contexto regional de posguerra fría. En el mismo apartado, se pretende analizar la reestructuración de la dominación rusa en Asia Central y en Transcaucasia (espacio de vital importancia geoestratégica), motivo por el cual en los siguientes subcapítulos del mismo se estudian las relaciones entre Rusia y los países de Asia Central (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) y de Transcaucasia (Armenia, Azerbaiyán y Georgia). Asimismo presentamos un análisis de las directrices de la política exterior del presidente V. Putin frente a Estados Unidos, las cuales se mantienen actualmente como una de las prioridades de la gestión exterior del Kremlin. Por otra parte la cooperación con la Unión Europea como bloque, sirve de plataforma para su inserción definitiva en los mecanismos económicos y financieros regionales, motivo por el cual las relaciones con el bloque europeo son de vital importancia en la política exterior rusa, además se analizarán las relaciones con los países islámicos, particularmente con Irán y Turquía.

Una década después de finalizada la guerra fría el acontecimiento que abrió nuevas interrogantes sobre las tendencias que se perfilan en la reconfiguración de la compleja realidad mundial ha sido el terrorismo internacional. Así pues, los atentados del 11 de septiembre son consecuencia de un sistema unipolar en donde Estados Unidos se presenta como el único responsable de los problemas que enfrenta la política internacional. Por lo anterior, en el último apartado de este capítulo se hace un breve análisis sobre los impactos del terrorismo en el marco del sistema internacional. Especialmente desde la perspectiva de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia se destacan los debates que tienen lugar a raíz del terrorismo tanto en los ámbitos político y militar como geoestratégico.

Es por ello, que en los próximos años en el marco de la OTAN, Rusia continuará trabajando con sus socios en la elaboración de un convenio europeo sobre la lucha contra el terrorismo. Por último, como parte de su estrategia para garantizar su seguridad a lo largo de su frontera, tema que será abordado en los siguientes apartados de este capítulo, Rusia ha concertado con los países del *lejano extranjero* –China, Turquía e Irán- negociaciones en múltiples campos no sólo en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo sino además en los ámbitos de cooperación económica, política y militar. Todas ellas en el marco de las organizaciones regionales las cuales se han convertido en uno de los mecanismos clave para encarar los desafíos del sistema internacional contemporáneo.

Cabe mencionar que, entre las prioridades de la política exterior del presidente Putin también destaca la reconstrucción del antiguo espacio soviético, no exento de múltiples dificultades, que sin duda está acompañado por una creciente divergencia en la definición de sus intereses estratégicos respecto a los occidentales. Es precisamente esta mezcla de riesgos y oportunidades lo que hace especialmente difícil diseñar e implementar las políticas y las estrategias que demandan los nuevos retos que plantea la seguridad de Rusia. Por tal razón en un apartado final se evaluarán las posibilidades que tendrá Rusia para emerger como potencia a nivel regional y, aunque resulte ambicioso, las posibilidades de convertirse en potencia mundial.

Por otra parte, el factor geográfico ha sido estratégico para los imperios de los últimos siglos, particularmente para Rusia, debido a que facilita el diseño de estrategias de dominación y, sobre todo, de expansión. Así pues, el tercer capítulo trata sobre la geopolítica rusa la cual sigue siendo un tema relevante en las relaciones internacionales contemporáneas y es crucial para el orden mundial. Sin duda, la geografía ha sido un elemento clave en el diseño de la estrategia imperial rusa pues a consecuencia de afanes expansionistas ha logrado mantener su poder en aquellas zonas con importantes recursos energéticos. De esta manera, en este apartado se pretende analizar la geopolítica rusa y la competencia geoestratégica por el petróleo y gas en el Mar Caspio y en Asia Central.

La estrategia energética, en este sentido, es clave para el futuro desarrollo económico de Rusia. De ahí que se analicen los hidrocarburos desde la perspectiva

geoestratégica dada su considerable influencia en los procesos globales. Sin embargo, la importancia vital que reviste el petróleo y el gas es una realidad incuestionable pero también ha sido motivo de innumerables conflictos sobre todo, por el control de los campos petrolíferos y gasísticos. Son precisamente los inmensos depósitos de hidrocarburos en el espacio postsoviético lo que ha motivado la competencia geopolítica, principalmente entre Estados Unidos, China, Irán y Turquía. Rusia, por su parte, mantiene una relación estratégica con estos tres últimos países en aras de acotar la hegemonía estadounidense en su zona vital de seguridad (*cercano extranjero*).

En la actualidad, es del interés de Rusia recuperar su posición geopolítica en la CEI y obtener el dominio energético desde el Extremo Oriente y Asia Central hasta Europa pasando por el Mar Negro y Turquía. Sin embargo, no hay que perder de vista que la estrategia estadounidense consiste no sólo en socavar la posición internacional de Rusia sino también ampliar sus márgenes de maniobra en las regiones estratégicas del mundo, sobre todo en el Caspio, Transcaucasia y Asia Central. En consecuencia, para contrarrestar la política estadounidense, el presidente V. Putin pretende convertir a su gigantesco país en el líder internacional de suministro de petróleo y gas del que dependen cada vez más Europa, Asia pero principalmente Estados Unidos.

Por último, el cuarto capítulo tiene que ver con las medidas que ha adoptado la OSCE para encarar el fenómeno del terrorismo, principalmente se analizan los mecanismos para la solución de los conflictos en el Cáucaso. En este sentido, el objetivo es explicar la participación de Rusia en la OSCE en materia antiterrorista lo cual ha sido evidente la existencia de un alto nivel de confianza entre los países miembros de la OSCE a fin de lograr un acuerdo en el conflicto de Nagorno-Karabaj y Chechenia.

CAPITULO 1

LA POLÍTICA EXTERIOR MULTIVECTORIAL DE LA FEDERACIÓN RUSA

*Мы (Россия) не принадлежаем
Западу даже не востоку*
Chaadaev*

Con la desintegración de la Unión Soviética la estructura bipolar de las relaciones internacionales dejó de existir y en consecuencia, reestructuró el sistema internacional posibilitando el ascenso de la hegemonía estadounidense. Sin embargo, para autores como Kenneth Waltz la “bipolaridad no ha desaparecido porque militarmente Rusia es la única potencia que puede efectuar un golpe aniquilador en contra de Estados Unidos empero, lo único que ha cambiado son algunas de sus implicaciones”.¹ Este supuesto fin de la confrontación Este-Oeste acontecida sobre todo en los ámbitos ideológico, político y militar no debe entenderse como salto definitivo hacia un entorno más seguro en la escena internacional, más aún, dio lugar a una lucha entre las potencias por posicionarse de la mejor manera en el sistema internacional.

La Federación Rusa, el más extenso de los nuevos estados del espacio postsoviético, se declaró a sí misma heredera legal e histórica no sólo de la Unión Soviética (conservando su lugar como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el rango de potencia nuclear), sino también de la Rusia prerrevolucionaria (recuperando la bandera zarista, el escudo de armas y las órdenes honorarias de la vieja Rusia, así como el nacionalismo² ruso). En consecuencia, Rusia se dedica a reafirmar su calidad de superpotencia y a dirigir la asociación de doce de las quince Repúblicas de los Estados Independientes, las cuales en su mayoría son azotadas por diversos conflictos lo que ha desembocado en mayor inestabilidad, motivo por el cual su prioridad es recuperar un papel determinante en el sistema internacional.

Sin adoptar del todo una postura idealista en torno al papel que Rusia deberá asumir en los siguientes años, se evidencia el gran reto que implica recuperar su calidad de superpotencia y en tanto, reencauzar sus enormes capacidades humanas y materiales de acuerdo a las nuevas realidades domésticas e internacionales. Más aun, el esfuerzo es doble

* Nosotros no pertenecemos a Occidente y tampoco al Este

¹ Mehdi Mozaffari, *Security Politics in the Commonwealth of Independent States*, Macmillan Press, Great Britain, 1997, p.5

² Se define al nacionalismo como un sentimiento de comunidad y solidaridad. En palabras de Gellner la tesis principal es que el nacionalismo resulta de las acciones de un grupo social que se encuentra en desventaja en un espacio cultural unificado. Véase John Hall, *The State of the Nation*, “Ernst Gellner and the theory of Nationalism”, Cambridge University Press, Great Britain, 1998, p.10

ante la existencia de un complejo equilibrio de poder liderado por la hegemonía de Estados Unidos y otras potencias: Japón, Alemania y China, que pretenden ocupar el vacío de poder dejado por la desaparecida Unión Soviética. Por lo anterior, el presente capítulo hace énfasis en los factores antes mencionados que además de eclipsar el desarrollo político y económico de la Federación Rusa, han obstaculizado su capacidad militar que tiene como plataforma la consolidación y dirección de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), el cual es su carta de negociación para redefinir estratégicamente sus relaciones y su participación en la escena internacional.

1.1 La importancia de la teoría en el complejo sistema internacional

Como toda disciplina, las Relaciones Internacionales cuentan con un objeto de estudio el cual es la sociedad internacional y una teoría³ que contribuye al análisis de los fenómenos de la realidad internacional. Más aún, desde principios de la década de los noventa se ha venido gestando un debate teórico que además de oponerse a los viejos enfoques hegemónicos o tradicionales, propone nuevos modelos científicos para el estudio de la política mundial. Así pues, el análisis del presente trabajo reconoce las diversas propuestas teóricas que facilitan la explicación e interpretación de la realidad internacional, pero también reconoce la existencia de una realidad estatocéntrica de poder en donde se circunscriben elementos tradicionales como lo militar, económico y político. De ahí la necesidad de construir una teoría *explicativa y constitutiva*⁴ que no sólo logre interpretar los acontecimientos globales sino también busque nuevas alternativas teóricas a fin de abordar los desafíos que aquejan al sistema mundial. De esta manera, para el objeto de estudio de la presente investigación, el cual es el análisis de las estrategias actuales en el diseño de la política exterior de la Federación Rusa, se pretende explicar a partir del modelo epistemológico -la teoría de la política exterior y el pragmatismo- la hipótesis de este tema de estudio.

Tomando como punto de partida lo anterior y reconociendo que, dentro de los diferentes debates teórico-paradigmáticos, es la teoría un elemento esencial para nuestra disciplina porque pretende dar una explicación más objetiva de los fenómenos internacionales a grado de abordarlos científicamente; resulta imprescindible para interpretar y entender el nuevo

³ Teorizar es buscar constantes en la realidad y extraer principios que sean aplicables a circunstancias diferentes de tiempo y lugar. Eduardo Ortiz, *El Estudio de las Relaciones Internacionales*, FCE, México, 2000, p.51

⁴ Paul Viotti, Kauppi Mark, *International Relations Theory*, “Realism, Pluralism, Globalism and beyond”, United States of America, Allyn and Bacon, 3rd. Edición, 1999, p. 3

orden internacional un enfoque interdisciplinario que incorpore elementos convencionalmente aceptados en el análisis político, como son las cuestiones de guerra y paz, conflicto y cooperación.⁵ Por consiguiente, se aborda la teoría de la política exterior no sólo para explicar el pasado imperial ruso sino también dotar de un fundamento teórico a la hipótesis central. De esta manera se expondrá, en este capítulo, de manera concisa los principales postulados de la teoría de la política exterior que se ha propuesto explicar e, incluso, interpretar no sólo las estrategias de la gestión exterior de la Federación Rusa sino también la compleja realidad internacional.

En la actualidad el estudio del fenómeno de la globalización y la innegable necesidad por descifrar las implicaciones de la realidad de la sociedad internacional, constituye la tarea principal de la disciplina de las relaciones internacionales. Es de señalar que, la teoría no sólo proporciona claridad en la determinación de las verdaderas pruebas de la científicidad a través del método, sino que propone criterios para entender cómo opera la realidad que se ha caracterizado por su complejidad. Es decir, la ciencia según Karl Popper “no es una cuidadosa construcción de teorías sobre la base de hechos neutrales sino una actividad contingente de tipo social. En realidad, la ciencia normal está basada en paradigmas”.⁶ Es en este contexto en el que las realizaciones científicas universalmente reconocidas duran en el tiempo una vez que proporcionan modelos de soluciones a una comunidad científica. Como se verá a continuación, la teoría de la política exterior contribuye a diseñar las estrategias del tomador de decisiones a fin de convertir a su país en un actor determinante en el sistema internacional.

1.2 Algunos aportes de la Teoría de Política Exterior: el pragmatismo en la política exterior

El realismo ofrece un postulado estatocéntrico del mundo debido a que contempla al Estado como central de las relaciones internacionales y el estudio de toma de decisiones de la política exterior. Aunque la teoría de política exterior por su complejidad en sus postulados ha sido poco analizada, para algunos es considerada como la mejor propuesta metodológica para explicar las relaciones de poder entre los Estados, sin embargo para otros, es considerada la causa que ha venido a comprometer a los Estados en la búsqueda de poder

⁵ De acuerdo a Robert Keohane la cooperación ocurre cuando los actores ajustan su conducta a las actuales preferencias de otros a través de un proceso de coordinación política. Véase Chris Brown, *Understanding International Relations*, Great Britain, Pelgrave, 2001, p. 3

⁶ Karl Popper, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1985, p. 75

en el sistema internacional. De tal forma que la intención de construir la política exterior y dirigir las acciones de un gobierno (como tomador de decisiones) reside en la comprensión de la dinámica en la cual las naciones se adaptan al complejo sistema internacional. Así el realismo ofrece una descripción del Estado que al constituir una unidad jurídica abstracta, puede hacer uso del poder bajo el principio de legítima defensa. Cabe precisar que la definición de Estado que proporciona el paradigma realista es de tipo occidental ya que suprime cualquier elemento que se vincule al socialismo como la organización político-social de la propiedad de los medios de producción. Esta diferenciación es tan necesaria para comprender la naturaleza socialista del Estado soviético y su transformación lo que condujo a la desintegración de la URSS. De esta manera, con el triunfo de la Revolución de octubre el Estado soviético fue definido en razón del carácter del poder político como dictadura del proletariado, sin embargo esto cambió en 1976 cuando se definió como Estado de todo el pueblo y en consecuencia dejó de ser dictadura del proletariado.⁷ Luego de la desintegración el término Estado se distorsionó y adquirió una nueva connotación al incorporar el elemento poder político a la definición del Estado ruso y que en la actualidad coincide con la concepción del paradigma realista del Estado.

De esta manera, el poder se ha convertido en el fundamento de la política exterior del actual Estado ruso y que desde la perspectiva realista resulta crucial para entender las relaciones internacionales. Así, la definición que proporciona James Rosenau respecto a la política exterior nos resulta pertinente por cuanto su análisis estriba en la relación de la conducta de un actor nacional con su ambiente y su propio funcionamiento. En este sentido, define a la política exterior como las acciones que los gobiernos emprenden en orden a preservar los aspectos deseables del ambiente internacional o alterar los aspectos no deseables.⁸

Sin embargo, esta definición resulta incompleta al no incorporar aquellos conceptos que contribuyen al diseño de la política exterior, por lo que el aporte de Patrick McGowan, al construir la teoría positiva de política exterior a partir de cinco tópicos, resulta elocuente: 1) las construcciones o conceptos básicos de la política exterior; 2) las hipótesis que vinculan ciertas condiciones y objetivos a las acciones de política exterior; 3) las reglas de interpretación establecen que los objetivos del actor pueden ser percibidos por el análisis del

⁷ Graciela Arroyo, *Metodología de las Relaciones Internacionales*, Oxford, México, 1999, p.98

⁸ James Rosenau, *Comparing Foreign Affairs*, "Theories, Findings and Methods", John Wiley and Sons, New York, 1974, p.6

tomador de decisiones; 4) existen criterios que se emplean para explicar la conducta en el contexto de la teoría y 5) el propósito y forma de la teoría enfocada a incrementar el control sobre la política exterior.⁹ Con base en lo anterior, las acciones de política exterior son calculadas y orientadas por objetivos específicos es, por tanto, “el conjunto de políticas, decisiones y acciones que integran un cuerpo de doctrina por el que cada Estado, actor o sujeto de la sociedad internacional define su conducta y establece metas de acción en todos los campos que trascienden sus fronteras”.¹⁰

En la misma tónica, Rosenau advierte que la política exterior “incluye además todas las acciones y actividades a través del cual las sociedades nacionales se organizan y buscan hacer frente y beneficiarse del ambiente internacional”.¹¹ Así pues, la conducta de política exterior es orientada por una organización social particular, es decir, por las sociedades nacionales. Cabe mencionar que Rosenau no define a las sociedades nacionales sino que las vincula con los actores internacionales, no obstante, considera que la sociedad nacional (compuesta de cuatro estructuras esenciales: física, política, económica y social) determina la existencia del actor en la política exterior.

Sin embargo, cada actor que cuente con estas estructuras esenciales tendrá la capacidad de incidir no sólo en su relación con otros estados sino en el sistema internacional en su conjunto. De tal manera, que los flujos que se generan de dicha relación tendrán como resultado la intervención del sistema en los diferentes tipos de políticas de los actores, por ello se crea un ciclo en las relaciones entre las sociedades.

Para un análisis más profundo James Rosenau elabora la “Preteoría de Política Exterior” la cual presenta dos avances. En primer lugar reduce a cinco grupos de variables la enorme lista de factores que podrían afectar una decisión; en segundo lugar clasifica por rangos la fuerza de dichos factores en base a los atributos del estado. De lo anterior se infiere que su contribución es, sin duda, de gran importancia no sólo porque propone a la disciplina la creación de hipótesis verificables que puedan esclarecer el comportamiento de los Estados, sino también porque contribuye al estudio de una política exterior comparativa.

Para Rosenau, las causas y efectos de las relaciones pueden operar de distinta manera, de tal modo que las reorganiza en variables. En este sentido, todos los analistas de política exterior explican la conducta externa de los Estados en función de cinco variables, es decir,

⁹ *Ibid.*, p.27

¹⁰ Edmundo Hernández Vela, *Diccionario de Política Internacional*, *Op. cit.*, p. 935

¹¹ James Rosenau, *Comparing Foreign Affairs*, “Theories, Findings and Methods”, *Op cit.*, p.27

se interpreta la política exterior a partir de la idiosincrasia, la función, el aparato gubernamental, el ámbito social y sistémico.

Variables

Idiosincrasia	Función	Aparato Gubernamental	Ámbito Social	Sistémico
Incluye los aspectos de personalidad de un líder de decisión (sus valores, talento y experiencias previas) que distinguen a su conducta u opciones de política exterior de las de todos los demás líderes de decisión.	Este conjunto de variables se relaciona con la conducta externa de los funcionarios, generada por los cargos que detentan y que, podría darse independientemente de los cargos.	Se refiere a aquellos aspectos de la estructura de un gobierno que restringen o que facilitan la plena realización de las opciones de política exterior que seleccionan los líderes de decisión.	Consiste en aquellos aspectos no gubernamentales de una sociedad que influyen en su comportamiento externo.	Comprende todos los aspectos no humanos del ámbito externo de una sociedad o todas aquellas naciones que se verifican en el extranjero y que condicionan o influyen en las decisiones de sus funcionarios.

Fuente: John Vásquez, *Relaciones Internacionales, "El pensamiento de los clásicos"*, Ed. Limusa, p.207-208

Es importante destacar de lo anterior que las variables constituyen un sistema político en donde aquellos que no son miembros de una sociedad nacional participan de manera directa y autorizada en el sistema internacional, mediante acciones que se emprende conjuntamente entre los miembros de la sociedad, sea en la asignación de sus valores o en la movilización de apoyo a favor de sus objetivos.¹² Así, las sociedades nacionales se pueden organizar como sistemas políticos penetrados en relación a ciertos tipos de asuntos o áreas de interés. Se define área de interés como un conjunto de valores que poseen los Estados y se expresan a partir de comportamientos distintos en aras de movilizar apoyo a favor de la consecución de sus valores particulares.¹³ En este sentido, este conjunto de variables facilita la formulación de la *preteoría*, a partir de la evaluación de la fuerza relativa; es decir, cada estado debe definir el conjunto de variables que le sean favorables y coherentes en mayor medida a su conducta externa. En este sentido, para modificar la acción se requieren los *actos de control* que son determinadas a su vez, por los *tomadores de decisiones* quienes buscan incidir en los ciudadanos.¹⁴ Asimismo, Rummel agrega que la conducta externa de una nación está ligada a ciertas características: a su desarrollo económico, al área territorial

¹² John Vásquez, *Relaciones Internacionales, "El Pensamiento de los Clásicos"*, Ed. Limusa, México, 1994, p.213

¹³ *Ibid.*, p.214

¹⁴ James Rosenau, *The Scientific Study of Foreign Policy*, The Free Press, Collier-Macmillan Limited, London, 1971, p.214

y a su sistema político.¹⁵ Este postulado deriva del enfoque pretéorico de las relaciones internacionales y de la política comparativa propuesta por Rosenau.

Por otra parte, Johan Galtung advierte que el sistema internacional es un sistema de posiciones donde las naciones se ubican en dimensiones de posición. Más aun, percibe que la conducta de las naciones es producto de sus respectivas posiciones cual “si la riqueza, el poder y el prestigio son dimensiones de posición dentro de las relaciones internacionales, entonces, los actos que una nación emprende hacia otra son el resultado de sus respectivas posiciones”.¹⁶

En consecuencia, la orientación de la política exterior consiste en decisiones y acciones, no de resultados e interacciones y bajo este análisis se pretende identificar quién tomará las decisiones y, en consecuencia, las aplicará. En este sentido, el estudio de toma de decisiones y sus efectos a nivel internacional ha estado presente en las relaciones internacionales; particularmente a partir de los años cincuenta se desarrolla una teoría de toma de decisiones con características propias dentro de la amplia corriente del behaviorismo.¹⁷ De esta manera, el impacto de esta vertiente interpretativa es mayor en la medida en que proponga una nueva perspectiva para el estudio del Estado como actor de las relaciones internacionales. Tradicionalmente el Estado no sólo era considerado como el principal actor de las relaciones internacionales sino además se consideraba que las actividades de los gobiernos operaban en nombre de los Estados en la esfera internacional, y sólo como actores unitarios. Así, los estudios de política exterior se enfocan a explicar el comportamiento externo del Estado en términos de realidades geográficas, históricas, económicas y políticas del entorno exterior.

Finalmente es posible destacar que el análisis de toma de decisiones estriba del comportamiento externo del Estado desde la perspectiva analítica del Estado y no desde el enfoque del sistema internacional. Así, los tomadores de decisiones actúan en el marco de un entorno que incluye tanto el contexto político nacional, sus factores, características como el propio sistema internacional. En este sentido, el mayor reto de los tomadores de decisiones es analizar la realidad de la sociedad internacional como un sistema dinámico y complejo que, mediante un enfoque interdisciplinario cuyas explicaciones teóricas e

¹⁵ John Vásquez, *Relaciones Internacionales*, “El Pensamiento de los Clásicos”, *Op. cit.*, p.224

¹⁶ *Ibid.*, p.225

¹⁷ Celestino Del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, México, REI, 1993, p.250

interpretaciones deben ser necesariamente aceptables, puedan dar respuesta a la gran variedad de fenómenos internacionales.

De igual manera, las interpretaciones que se le den a la política exterior dependen, en gran manera, del interés nacional. Este concepto sirve como herramienta analítica que contribuye a describir, explicar o evaluar los cursos o la adecuación de la política exterior de una nación. Así el interés nacional se define a partir de responder al actual contexto político-económico y no de afrontar la escala de necesidades sociales. De esta manera, el concepto de interés nacional se compone de dos elementos: uno es lógico y necesario, y el otro es de carácter variable determinado por las circunstancias.

Así, para Hans Morgenthau la teoría realista de la política internacional se funda en el concepto de interés nacional interpretado como “el interés por el cual la acción política debe ser juzgada y dirigida, sin embargo depende del contexto cultural y político mediante el cual la política exterior es formulada”.¹⁸

El concepto de interés nacional, al surgir como guía real de la política exterior, corre el riesgo de ser limitado, es decir no existe nación alguna que posea todos los recursos para impulsar sus objetivos. Así, el interés nacional no garantiza un mundo pacífico y armónico por naturaleza, ni tampoco evita la guerra como consecuencia directa de la lucha de cada nación en la búsqueda de su interés nacional. Por el contrario, este concepto propone un estado continuo de conflicto y de amenaza latente de guerra que es factible disminuir mediante la concertación de intereses contrarios por la vía diplomática.¹⁹ Incluso se puede evitar los conflictos entre naciones a partir de principios éticos circunscritos en la política exterior. De esta manera, se está generando un debate teórico respecto a la inclusión de principios éticos en la política exterior a partir de consideraciones normativas.

Cabe mencionar que la conducta ética se identifica con una serie de reglas morales de tal forma que pueda conjugar la ética y moral universales en la política exterior. De ahí que para algunos, los principios éticos y morales sean el eje de la política exterior, mientras que para otros toda política exterior es, por definición, amoral porque precisamente al representar los valores e intereses de los ciudadanos es imposible dotarle de una base ética universal.²⁰

No obstante, desde la perspectiva pragmática es posible considerar que una política exterior es ética sólo si se concibe *democráticamente*. Al respecto, los filósofos que

¹⁸ *Ibid.*, p.241

¹⁹ *Ibidem.*, p.170-171

²⁰ Karen Smith, Margot Light, *Ethics and Foreign Policy*, England, Cambridge University Press, 2001, p.16

contribuyeron a explicar el pensamiento pragmático fueron Charles Peirce, Williams James, John Dewey y el más contemporáneo Richard Rorty, para este último la democracia no necesita fundamentación racional o verdad sino el compromiso con aquellos valores que pueden llevarnos a mejorar la vida, a disminuir la crueldad y las desigualdades intolerables y a reducir el abismo entre nuestros ideales y nuestras realidades.²¹

Así, en la perspectiva del pragmatismo todas las personas son capaces de dirigir sus propias vidas, pero también es cierto que las elites gobernantes son las encargadas de guiar los intereses y necesidades del pueblo que dirigen. De ahí que, para los pragmáticos estadounidenses los eventos de la Rusia de 1917 significaran una “anarquía potencial”, mientras que para otros fue el fenómeno social más grande. Más aún, este suceso no significó el derrocamiento del zar y la obtención del reconocimiento político sino el apoderamiento del país por las fuerzas revolucionarias. Por ello es que el pragmatismo pregona un *antifundacionalismo* en sentido literal, esto es, una impugnación de los fundamentos que sean *disfuncionales* al sistema de dominación global.²²

El pragmatismo que en la actualidad ondea la bandera del mercado y la sociedad civil empresarial y que se presenta como el todo filosófico integrado es el resultado de un complejo acomodo de las relaciones de poder y consenso al interior y exterior de los Estados. El desafío reside, entonces, en incorporar al diálogo político los principios éticos y la democracia para ordenar la política internacional. En este sentido, para los pragmáticos el “nuevo orden mundial” es posible a través de una reestructuración democrática de las relaciones internacionales en la cual, los Estados son los únicos responsables de la regulación de la actividad transnacional, evitando la versión de los realistas respecto a que el discurso moral de los Estados no es más que el disfraz de sus intereses.

Con todo, el concepto de democracia se define como un sistema político en el cual los líderes actuales y formales del gobierno son escogidos a través de elecciones regulares, aunque también se debe hablar de democracia en relación con las cuestiones económicas, sociales e incluso culturales. Al respecto resulta pertinente el aporte que realiza Giovanni Sartori respecto a los tres tipos de democracia a fin de analizar si es posible la instauración de la democracia en la Federación Rusa, y con ello demostrar una de las variables de la hipótesis central. La primera es la democracia política que se apoya sobre la igualdad

²¹ Richard Rorty, *Pragmatismo y política*, España, University of Hawaii Press, 1998, p. 10

²² José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político*, México, Ed. Fontamara, 2004, p.18

jurídico-política; la segunda es la democracia social la cual se fundamenta sobre la igualdad de condiciones sociales y por último; la democracia económica que se basa en la igualdad económica, al eliminar los enormes contrastes entre la riqueza y pobreza y lograr una redistribución que alcance el bienestar generalizado. Si bien es cierto que este modelo de democracia liberal es el más completo al constituir una visión más integral que toma en cuenta los aspectos políticos, económicos, sociales, jurídicos y culturales, es un modelo que siguen las naciones occidentales y, por ende, dista mucho de que pueda instaurarse completamente en Rusia. Más aún, el sistema político ideal para Rusia no es la copia de un modelo democrático liberal de corte occidental, como intentaron hacer desde el inicio de los noventa, sino más bien la búsqueda de un mecanismo que tome en cuenta las especificidades (tradiciones políticas, culturales, religiosas y económicas) de la sociedad rusa. En esta dinámica, una democracia real no será establecida a menos que la elite rusa afronte efectivamente los problemas sociales, económicos y, en tanto, logre instaurar el orden y la justicia.

Bajo la premisa de que el poder radica en los principios y objetivos de su política exterior, la magnitud, la preparación y habilidad de las fuerzas armadas con que cuenta podrá responder a una situación particular. Se puede analizar de lo anterior que el poder rige las relaciones internacionales, sobre todo, cuando existen intereses de gran importancia se convierten a su vez, en un elemento estratégico. De ahí que el presidente ruso se dedique a fortalecer el aparato estatal y dirija una política exterior más activa para atraer a los nuevos estados que han sido organizados como estados soberanos e independientes. No obstante, el presidente ruso en su afán por demostrar a la comunidad internacional que desarrolla una política más pacifista y con ello obtener apoyo para su ingreso a los mecanismos internacionales, la realidad lo supera al dirigir una política exterior basada en la preeminencia de sus intereses nacionales que en muchas ocasiones se oponen a la paz y seguridad de los países postsoviéticos.

Como consecuencia de la debacle socialista, la Federación Rusa se asumió como un Estado nuevo, con fronteras rediseñadas, y la misión no sólo de construir una nueva identidad nacional sino además de reconciliar el interés nacional con los objetivos de política exterior. De esta manera, ha sido necesaria una política exterior activa que logre posicionar a Rusia como una gran potencia en el sistema internacional que al interactuar con otras naciones y organizaciones internacionales, se adecue a los múltiples patrones establecidos y

a las nuevas estructuras internacionales.

Con base a lo anterior, a continuación se aborda las prioridades de la política exterior que llevaron a cabo los diferentes gobiernos de la Unión Soviética así como de la etapa independiente de la Federación Rusa, cuyo propósito ha sido convertir al país en democrático, y en particular crear las condiciones favorables para la formulación de una economía dinámica que garantice su total independencia económica y financiera y posibilite su inclusión más efectiva en el sistema mundial.

1.3 Formulación de la Política Exterior durante el periodo soviético

A partir del zar Iván el Terrible hasta Lenin y Stalin, el paradigma de la construcción del estado incluyó cuatro elementos: 1) el dominio de la seguridad nacional y los objetivos de política exterior; 2) el poderoso elemento ideológico; 3) la expansión; 4) fortalecimiento del imperio y del aparato militar. Mientras que, la política exterior del Estado Soviético se puede analizar a partir de tres grandes procesos que hacen énfasis en la estructura totalitaria regida por un poder central. No obstante, antes de analizar las diferentes etapas de política exterior de la Federación Rusa, es pertinente definir el concepto de política exterior a fin de comprender las acciones emprendidas tanto por los líderes soviéticos como por el actual presidente ruso. En este sentido, se concibe a la política exterior de Rusia como una continuación de la política interna y hasta la fecha no se ha logrado diferenciar las decisiones respecto a la política interna y la política exterior.

En el primer periodo, la política exterior soviética inicia con el primer jefe de Estado V. I. Lenin en 1917 con el Decreto de la Paz que anunciaba la salida unilateral de Rusia de la primera guerra mundial. Es en esta etapa que comienza por definirse las dos principales líneas de acción de la estrategia soviética hacia el exterior: por un lado, los nexos interestatales con los países capitalistas y periféricos y por otro, los nexos con los partidos comunistas organizados en la Internacional Comunista.²³ Asimismo, los cuerpos administrativos sometidos al primer ministro y otros miembros del gabinete, se instalaban en las oficinas del antiguo Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

²³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia*, “Decadencia y derrumbe de una gran potencia y una nueva definición de intereses”, UAM, Unidad Xochimilco, México, 1996, p.21

De esta manera, en el capítulo 4 de la constitución soviética quedó establecido “asegurar condiciones internacionales favorables a la edificación del comunismo en la URSS”,²⁴ que se tradujo en la capacidad de las fuerzas armadas a defender la patria socialista y ayudar a los Estados liberados que piden auxilio a defender la paz en el mundo. Sin embargo, la URSS consciente de su poderío militar, era confortada por el lanzamiento de los primeros satélites y de los misiles intercontinentales, etapa que paulatinamente le permitió diversificar sus relaciones diplomáticas. Posteriormente durante el régimen stalinista, la política exterior se dirigió en una centralización semejante del poder en los países de su bloque, donde hubo también represión violenta contra antisocialistas y contra dirigentes inconformes con determinados aspectos de la política soviética respecto a sus países.

En 1953, tras la muerte de Stalin, inicia la segunda etapa de la política exterior soviética bajo el nuevo dirigente del PCUS Nikita Jruschov con su doctrina de “coexistencia pacífica”. Mediante esta estrategia, los soviéticos apoyaban según el área de prioridad y el interés geoestratégico, los movimientos de naturaleza anticolonial y antiimperialista.²⁵ En el ámbito internacional uno de sus mayores aciertos fue la intervención ante las Naciones Unidas, para denunciar la explotación y opresión que sufrían los países recién emancipados de su situación colonial. De igual manera, un momento culminante durante la guerra fría fue cuando el dirigente comunista retiró armas atómicas de Cuba, con la promesa de que Estados Unidos no realice ni apoye una nueva intervención armada contra ese país. Cabe mencionar que durante 10 años de gobierno, Nikita Jruschov practicó una diplomacia dinámica, multiplicando los viajes al extranjero, cosa que ni Lenin ni Stalin hicieron. Durante este periodo las relaciones se concentraron con Occidente sobre la base de los principios de coexistencia pacífica y cooperación mutua.²⁶

Posteriormente el largo periodo gubernamental de Leonid Brezhnev los logros en materia de política exterior se reflejaron en el total acercamiento con Estados Unidos, situación que le permitió en 1968 la firma de un tratado de no proliferación de armas nucleares, periodo que denominó “détente” o distensión. Sin embargo, entre 1982 y 1984 bajo el gobierno de Yuri Andropov se produjeron incidentes en las relaciones con Estados Unidos. Particularmente cuando el presidente estadounidense Ronald Reagan en un discurso se dirigió a la Unión Soviética como “Imperio del Mal” y prohibió la entrega de materiales para la construcción del

²⁴ Jean Meyer, *Rusia y sus imperios 1894-1991*, CIDE, FCE, México, 1997, p.444

²⁵ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia*, Op. cit., p.237

²⁶ Los principios de coexistencia pacífica para las relaciones interestatales son el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos de la otra parte y beneficio mutuo.

oleoducto (petróleo y gas) del noroeste de Siberia a Europa Central, dando origen a un periodo de tensión en las relaciones bilaterales.

No obstante, con la llegada de Gorbachov al poder en 1985 surgió la tercera y última etapa de la política exterior del Estado soviético, la coexistencia pacífica cooperativa a la cual se le denominó formalmente *Nueva Mentalidad*. Con esta estrategia se puso fin a la confrontación con Occidente y sobre todo con Estados Unidos, y en tanto se diversificaron las relaciones con el exterior, se reestructuró la economía soviética a través de la modernización tecnológica. En el ámbito de la política exterior se establecieron los conceptos que constituyeron la esencia de la nueva mentalidad, a saber:²⁷

- El desarme como necesidad esencial para el repunte tecnológico y económico de la potencia soviética.
- La coexistencia pacífica como aceptación del *status quo* internacional.
- La creciente interdependencia entre las naciones y entre los sistemas económicos.
- Negación de la lucha de clases a nivel internacional como enfoque de interpretación de la dinámica de la sociedad internacional.
- Eliminación de la imagen del enemigo antes personificada por Occidente y énfasis en la necesidad de cooperación con éste a nivel de mejor socio.
- La aspiración del ingreso de la URSS en las estructuras económicas y financieras internacionales como el GATT, el Banco Mundial, el FMI, la Cuenca del Pacífico, la Comunidad Europea y el trato de nación más favorecida por parte de Estados Unidos.

Con todo, el propósito de llevar a la práctica la “nueva mentalidad” en la política exterior fue para Gorbachov el intento de superar el anterior aislacionismo soviético. Si bien esta estrategia se proponía dotar de un marco real al proceso iniciado en la URSS en 1985, lo único que generó fue un total descontrol del conjunto del sistema soviético, la pérdida de la hegemonía sobre los países de Europa del Este y finalmente la disolución del Estado como producto de la lucha por el poder. Haciendo un balance general de dicha política se puede inferir que las reformas en un principio fueron consideradas estratégicas para la independencia económica y el desarrollo interno, no obstante, forzaron la situación económica hasta desintegrar totalmente a la Unión Soviética. En parte, esto se debió por las insuficientes bases para la industrialización y las presiones ejercidas por el FMI para el pago de la deuda y la concesión de créditos e inversiones.

²⁷ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Factores internos y externos de la decadencia y el derrumbe de la Unión Soviética”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, no.56, p.95

Con su homólogo estadounidense George Bush padre, a través de una serie de pláticas, Gorbachov acordó la prohibición de producir armas químicas, la normalización del comercio entre los dos países y la total eliminación de una posible guerra nuclear. De esta manera, la política exterior de Gorbachov tuvo grandes éxitos como la disminución de la tensión y el peligro de una guerra nuclear, asimismo celebró tratados de colaboración en los aspectos económicos y culturales y por último retiró sus tropas de Afganistán en 1989. Aunado a ello, la asistencia económica a Europa del Este en forma de créditos (en rublos) se convirtió en una pesada carga para la antigua Unión Soviética, que terminó agravando las dificultades de desarrollo económico y tecnológico en el inicio de la década de los ochenta: la autarquía de su sistema económico, los intercambios comerciales, la deuda de Europa del Este y el descenso de su propia productividad terminaron por colapsar el imperio soviético. Por todo lo anterior, Gorbachov fue el primer líder soviético que transformó el interés nacional al aceptar las implicaciones de la creciente interdependencia e integridad del sistema mundial.

En consecuencia, se celebraron los acuerdos de Minsk los cuales no resolvieron los grandes problemas en que se debatía la Unión Soviética. Estos acuerdos se concertaron durante la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas el 20 de diciembre de 1922, el cual transformó la Federación Rusa en una entidad multinacional creada por muchas nacionalidades que dificultaron la estabilidad al interior.²⁸ Así, la proliferación de los conflictos se debió en gran medida a la dualidad entre la independencia y el mantenimiento de lazos económicos comunes con el poder central, cuyo resultado fue una profunda distorsión económica, política y cultural en los nuevos Estados independientes. En efecto el problema de las nacionalidades en el espacio postsoviético ha profundizado los conflictos y dado su enorme complejidad multiétnica imposibilita su resolución.²⁹

- Transcaucasia se debate en una guerra civil e interestatal: Armenia y Azerbaiyán prosiguen su lucha por la región de Nagorno Karabaj.³⁰ Georgia, por su parte, se halla en una guerra civil

²⁸ La zona del Cáucaso se vuelve especialmente conflictiva, ante la persecución a armenios en Bakú, Azerbaiyán. Véase Juan Brom, *¿Por qué desapareció la Unión Soviética?*, “De la Rus de Kiev al fin de la perestroika”, Ed. Grijalbo, México, 1992, p.66

²⁹ Véase dos textos de la Dra. Ana Teresa Gutiérrez, “La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 58, Abril-Junio 1993, p. 46 y también *De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia*, *Op. cit.*, p. 227

³⁰ Este conflicto se remonta a principios del Siglo XX. En 1915 durante el Imperio Otomano, los armenios que vivían en los límites de Turquía y Armenia fueron expulsados hacia el desierto por los turcos. Los azeríes que son primos étnicos de los turcos mantienen una antigua rivalidad con los armenios. Posteriormente en 1923 después de haberse impuesto en la región el poder soviético los bolcheviques otorgaron el control de Karabaj a los azeríes para quienes la única solución al conflicto radica en expulsar de Karabaj a todos los armenios. Actualmente el gobierno azerí acusa a Rusia de haber apoyado a los armenios. Para mayor información véase Lorenzo Sánchez Rivera, “Una evaluación acerca de los conflictos interétnicos en la CEI”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No.58. abril-junio 1993, p. 49

que debido al conflicto separatista en Abjazia ha deteriorado las relaciones entre ésta y Georgia ya que los nacionalistas rusos de corte conservador apoyan los intentos separatistas de Abjazia en contra de Georgia.

- Las repúblicas del sur de Asia han sufrido un intenso proceso de islamización e incluso se han aliado al movimiento panislámico lo que desemboca en una total amenaza en sus fronteras del sur.
- El conflicto con Japón por las islas Kuriles que dada su gran importancia estratégica para la geopolítica rusa resulta difícil concertar un acuerdo. Basta mencionar que estas islas no sólo son estratégicas sino también indispensables para la economía de aquel país que las posea al ofrecer bases navales para dominar el pacífico norte y sus profundas aguas además de poseer una importante actividad pesquera.

Por todo ello, el problema de las nacionalidades es una de las manifestaciones del enfrentamiento político entre las fuerzas y organizaciones sociales de la Federación Rusa. Incluso estos conflictos corren el riesgo de entrar en una nueva fase de confrontación de baja intensidad a grado de involucrar a otros Estados en una guerra regional. En respuesta, el entonces secretario de Estado ruso Guennadi Burbulis manifestó que “las unidades militares rusas estarían dispuestas a responder si fueran emprendidas acciones militares turcas contra Armenia”.³¹ Mientras tanto Rusia provee a Armenia una significativa fuerza militar que incluye armas sofisticadas (cazas Mig-29 y cohetes tierra-aire S-300).³²

En este sentido, en el Cáucaso las vías del diálogo y la negociación de los conflictos en Ingushetia, Osetia del Norte, Tatarstán, Osetia del Sur y Abjazia parecen estar agotados, el cual es previsible que las repúblicas postsoviéticas se ven obligadas a recurrir a la fuerza como última estrategia para poner fin a la convulsa situación.

Por otra parte, en Asia Central los enfrentamientos en Tayikistán y Uzbekistán son focos de tensión con miras a desembocar un conflicto internacional. En el caso del conflicto interno en Tayikistán donde la disputa entre comunistas e islamistas amenazan con desintegrar al país, se ha requerido la mediación de Rusia entre los beligerantes. Aunque el verdadero interés en este conflicto se debe a diferentes motivos: a) amenaza a su seguridad nacional al extenderse en toda Asia Central; b) por conveniencia política para mantener su influencia sobre los países vecinos; c) para proteger a la minoría rusa no solamente en Tayikistán sino

³¹ *Ibidem.*, p. 49

³² Carlos Escudé, *Estado del mundo*, “Las nuevas reglas de la política internacional vista desde el cono sur”, Argentina, Ariel, 1999, p.85

en los Estados de Asia Central; d) para contrarrestar la influencia de los principales países de la región, particularmente Afganistán, Irán, Irak y Pakistán; e) para desempeñar el papel de mediador y pacificador en los conflictos regionales. Es por ello que, en agosto de 2006 el presidente Putin firmó con su homólogo de Tayikistán un acuerdo para establecer una base permanente en Dushanbé que lejos de impedir la propagación de terroristas en la región, se convirtió en una estrategia para reafirmar su influencia en la zona rica en hidrocarburos.

En esta perspectiva, la problemática de los conflictos étnicos se acentúa cada vez más ante el vacío de poder de las elites locales. En particular, el gobierno ruso ha sido incapaz de reformar la economía desmantelando la estructura económica centralizada y de reestructurar el aparato político a través de la creación de nuevas instituciones apropiadas al sistema político democrático. Por lo anterior, el reto de la política exterior reside no sólo en fortalecer el aparato económico y militar sino también consolidar la integridad de la comunidad, evitando la influencia de varios estados interesados en las repúblicas postsoviéticas. Para tal objetivo, Rusia ha procurado transformar la CEI en una efectiva comunidad interestatal de países soberanos basados en la comunión de intereses y en la participación voluntaria en las variadas formas de cooperación.

1.4 La concepción multivectorial de la política exterior rusa

Como se mencionó en el apartado anterior, la política exterior de la Unión Soviética se consideraba una continuación de la política interna de acuerdo a la teoría marxista-leninista que imperó durante más de setenta años. No obstante, era evidente el cambio trascendental de los objetivos de la política exterior cuyas características, según Bruce Porter miembro del Instituto Olin del Centro de Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard, son las siguientes:³³

- Una declinación del expansionismo y de la política antiestadounidense y antioccidental.
- Una gran voluntad para entablar una genuina cooperación con los países industriales occidentales que el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Andrei Kozyrev ha declarado que constituyen los aliados naturales de Rusia.
- La declinación del interés ruso en los países del Tercer Mundo que no son su frontera.
- La cooperación con el oeste en la mediación de los conflictos regionales.
- El deterioro de relaciones con los gobiernos de corte marxista.

³³ Ana Teresa Gutiérrez, “La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses”, *Op. cit.*, p.41

Lo cierto fue que en los inicios de la década de los noventa, la política exterior de Rusia comenzó a ser encauzada a la recuperación del poder perdido en su tradicional zona de influencia geopolítica y lograr la integración política y económica a las instituciones occidentales. De esta manera, durante la presidencia de Boris Yeltsin la estrategia exterior se debatía y aún se sigue debatiendo, en tres corrientes de pensamiento: el primer grupo denominado internacionalistas (*mezhdunaródniki*)³⁴ dominó la política exterior rusa en los primeros seis meses de la Rusia postsoviética. Este grupo aludía la necesidad de un total acercamiento con Estados Unidos a fin de asegurar asistencia financiera de Occidente e integrar a Rusia en las instituciones políticas y económicas internacionales como el FMI.

Por su parte, Gennadi Burbulis, Yegor Gaidar, Anatoli Chubais, Mijail Poltoranin y otros dirigentes del círculo yeltsinista consideraban que Rusia debía concentrarse en sus relaciones con Estados Unidos, Europa Occidental y Japón ya que “las relaciones con estos países ricos, civilizados y altamente industrializados son indispensables para la resurrección económica, espiritual y política de Rusia”.³⁵ A esta postura se sumó Dmitri Trenin académico ruso, para quien el curso de política exterior más viable para Rusia sería su reinserción plena a Europa, concediéndole una mayor importancia al estrechamiento de los nexos con la Unión Europea como su aliado estratégico.

No obstante, las relaciones con Occidente fueron cruciales para la transición. De ahí que, para 1992 el presidente Yeltsin haya identificado dos objetivos de la política exterior: 1) fortalecimiento de su nuevo status como república independiente en la comunidad internacional y 2) establecimiento de reformas económicas. Esta tendencia por algunos denominada como internacionalista o atlantista fue promovida por el Ministro de Asuntos Exteriores Andrei Kozyrev quién resaltó que Rusia “no puede simplemente copiar los modelos y teorías de Occidente, no obstante debe modernizarse sobre la base de su propia cultura y tradiciones”.³⁶ Por tal motivo, Kozyrev fue criticado por las altas esferas de la política rusa pues decían que carecía de los conocimientos y la experiencia necesarios para mantener una actitud digna en el ámbito de las relaciones internacionales.

Con base en lo anterior, la tesis que defiende la escuela atlantista estriba en que sólo por medio del establecimiento de sólidos nexos con Occidente sería posible llevar a cabo el

³⁴ Los internacionalistas eran denominados por los medios académicos rusos como atlantistas.

³⁵ Pablo Telman Sánchez, *Razón y poder: Rusia una potencia en el Siglo XXI*, Ed. Porrúa, ITESM, México, 2005, p.122

³⁶ Alexander Rahr, *Russland's die neue aussen Politik*, Roschungsinstitut der Deutschen Gessellschaft für Auswärtige Politik, Bonn, 1995, p. 6

proceso de modernización de Rusia, y en tanto, rechazar la integración política y económica con los países postsoviéticos, principalmente por dos razones: 1) por los elevados costos de una integración a gran escala y 2) por la total alineación a Occidente podría generar una dependencia hacia ese bloque. Al respecto, Eduard Shevardnadze Ministro de Asuntos Exteriores entre 1985-1990, enfatizó que “la política exterior debe ser desideologizada y, en tanto, se debe apoyar en los valores democráticos y la liberalización económica”.³⁷ En el año 2002, Anatoli Adamishin, entonces primer viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, señaló que la orientación occidental de la gestión exterior rusa debe constituir el componente fundamental del curso de la política exterior de Moscú en la etapa actual, motivo por el cual esta propuesta no llegó a desaparecer completamente pues Rusia mantiene actualmente vínculos con Occidente y una actitud cooperativa con todos los países.

Por otra parte, el segundo grupo denominado centristas o postimperialistas coincide con la pugna política al interior del país entre el presidente ruso y el Parlamento lo cual obligó a Yeltsin a reconsiderar sus estrategias en materia de política exterior. Las visiones de los centristas o postimperialistas se concentraron en cuatro puntos principales:³⁸

- 1) La política exterior rusa debe defender su interés nacional. Este concepto se basa en la teoría de una tercera vía entre los atlantistas y los nacionalistas por la cual Rusia encontraría un equilibrio distintivo entre Este y Oeste.
- 2) Se otorga una gran prioridad a las relaciones con los países de la CEI, además Rusia podría asegurar los derechos de las minorías y no imponer sus intereses en materia política interna y externa en detrimento de los países postsoviéticos.
- 3) Las relaciones con Occidente son importantes pero ello no implica una dependencia total, por el contrario es necesario mantener un mejor equilibrio en su política económica y exterior entre Este y Oeste.
- 4) El uso de la fuerza no debe ser una prioridad de la política exterior.

Finalmente, los centristas arguyen que Rusia necesita preservar y fortalecer sus relaciones económicas, culturales, políticas y militares con los países de la CEI además de incorporarse a las instituciones de Occidente principalmente a las financieras.

Por último el tercer grupo denominado tendencia euroasiática surge a fines de 1993 cuando comunistas y partidos de izquierda se organizaron para influir en el nuevo

³⁷ Renée de Nevers, *Russia's Strategic Renovation*, “Russian security strategies and foreign policy in the post-imperial era”, The International Institute for Strategic Studies, Adelphi Paper, Great Britain, 1994, p.24

³⁸ *Ibidem.*, p.30-31

gobierno³⁹. Los líderes de la tendencia euroasiática que también eran miembros del complejo industrial-militar e inversionistas como Sergei Baburin y Gennadi Zyuganov⁴⁰ rechazaron las ideas occidentales, en particular las ideas de democracia y libre mercado. Esta tendencia propugna una recuperación de la influencia rusa en su tradicional espacio geopolítico (los países del *cercano extranjero*), así como un acercamiento con los países asiáticos con miras a analizar las estrategias de desarrollo económico de la región del sudeste asiático. Con todo, esta corriente eurasiática tiene mucha similitud con la orientación imperial la cual aboga por el regreso de un poder gubernamental fuerte, capaz de recuperar la perdida posición de Rusia como potencia mundial.

En esta perspectiva, la tendencia eurasiática promueve la reintegración de las repúblicas postsoviéticas bajo el mando de Rusia en un nuevo imperio. A saber:⁴¹

- La búsqueda de que el país sea tratado como una gran potencia en el sentido tradicional.
- La reintegración de las antiguas repúblicas soviéticas (intentar construir una unión parecida a la europea).
- La búsqueda de nuevos aliados y socios de cooperación con países como China, India e Irán.
- En los asuntos internacionales Rusia debe mantener una posición independiente y firme.
- El total rechazo a la política exterior prooccidental.

Con base en lo anterior, la tendencia eurasiática incorpora visiblemente una actitud antioccidental de la política exterior rusa. Asimismo refleja la adopción de un mayor nacionalismo y autoritarismo sin tomar en cuenta las capacidades económicas y militares del país que son las cuestiones primordiales que el gobierno debe afrontar. Luego de haber abandonado el excesivo alineamiento con occidente, algunos partidos como el Frente Nacional de Salvación y el Partido Democrático Liberal de Vladimir Zhirinovsky (quién

³⁹ De acuerdo a la Constitución de diciembre de 1993, el presidente asume el papel central en la elaboración e implementación de la política exterior. Es jefe del Estado y comandante de las fuerzas armadas, además preside las reuniones del Consejo de Seguridad. Así, el presidente se convertía en el comandante en jefe y todos los ministerios de poder los cuales están bajo su control, como lo están el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Consejo de Seguridad. Cabe destacar que, el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso no poseía un sistema propio pues carecía de personal y de estructura organizativa, su importancia era meramente simbólica. Después de la disolución de la URSS, el gigantesco aparato burocrático quedó bajo la jurisdicción del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso. Véase Alexander Rahr, *Russland's die neue aussen Politik*, *Op. cit.*, p.12-15

⁴⁰ Cabe resaltar que, en materia de política exterior Zuyganov se había unido a los halcones de Rusia que apoyaban la guerra en Chechenia para proteger la integridad territorial del país. También se inclinó hacia la intolerancia reaccionaria común a los quinientos mil miembros envejecidos del partido comunista.

⁴¹ Dentro de la tendencia euroasiática es necesario distinguir la concepción eslavófilo-aislacionista (que concibe a Rusia como un espacio exclusivo en aras de ejercer hegemonía mesiánica sobre Eurasia) de la nacional patriótica. Véase Alexander Rahr, *Russland's die neue aussen Politik*, *Op. cit.*, p.40

lideraba las fuerzas nacional-patrióticas), criticaron la política prooccidental de Kozyrev y, en tanto, se opusieron a la política exterior de Yeltsin. Por un lado, el Frente Nacional de Salvación favorecía el regreso al imperialismo ruso, mientras que los principios en materia de política exterior del Partido Democrático Liberal exclusivamente se dirigían a: 1) la no interferencia en los asuntos internos de otros estados; 2) Rusia no es una parte subordinada de Europa sino una unidad geopolítica independiente que, haciendo alusión a su realidad eurasiática, promueve una cooperación pacífica con Europa, especialmente con Alemania; 3) la política exterior de Rusia se dirige a las relaciones Norte-Sur y los acuerdos con otras potencias como Estados Unidos, Europa, China y Japón; 4) Rusia debe promover relaciones con los países de Asia-Pacífico. Por todo lo anterior, la mayor posibilidad para Rusia será precisamente la búsqueda de alianzas estratégicas con países de la región (fundamentalmente con China, India, Vietnam, Corea y Japón) y con ello lograr su inserción económica.

Si bien, la tendencia eurasiática no dominó la esfera política al menos en los años que Yeltsin estuvo al frente del Kremlin, no obstante, contribuyó a definir los principios de política exterior. Así, en enero de 1993 el Ministro de Asuntos Exteriores Kozyrev elaboró un documento titulado “Los Principios Fundamentales del Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa (*Osnovnie polozhenia kontseptsii vneshnei politiki Rossiiskoi Federatsii*), el cual resaltó que los intereses vitales del país estaban relacionados con el desarrollo de sus relaciones con los países del *cercano extranjero*. A saber:⁴²

- Preservar la integridad territorial y la soberanía estatal de la Federación Rusa y de sus 89 regiones constitutivas.
- Mantener la estabilidad y fortalecimiento del orden constitucional.
- Superar la crisis económica a través de las reformas políticas y económicas.
- La búsqueda de la conformación del vasto espacio geopolítico de la antigua Unión Soviética en correspondencia con los intereses de Rusia.
- Asegurar un progreso estable en la economía y en el nivel de vida de la población y la protección ambiental.
- Prevenir la posibilidad de cualquier amenaza de tipo militar o político que provenga de fuera de las fronteras de la antigua Unión Soviética. Para ello, se asegura la defensa de amenazas externas a través del mantenimiento de una poderosa estructura militar y la búsqueda de un estable sistema de relaciones internacionales.

⁴² Pablo Telmán Sánchez, *Razón y poder: Rusia una potencia en el Siglo XXI*, Op. cit., p.128

- Fortalecer los vínculos con las repúblicas postsoviéticas.
- La protección de los derechos de los diversos grupos étnicos, ciudadanos u organizaciones en el cercano extranjero.
- Dar a conocer la intención de Rusia de ser tratada y considerada en el entorno internacional como gran potencia de acuerdo con su potencial, su influencia en el curso de los acontecimientos mundiales y la responsabilidad que se deriva de estos hechos.

Estos principios de política exterior, por primera vez, constataban que el papel dominante de la ideología nacional era superado por los intereses nacionales fundamentales, entre los cuales la relación intrínseca con el cercano extranjero era de vital importancia. De esta manera, la elite gobernante elaboró una serie de principios que justifican la influencia de Rusia sobre las repúblicas postsoviéticas. Se trataba de una doctrina de política exterior rusa considerada por la prensa extranjera como la versión rusa de la doctrina Monroe:⁴³

- Todo el territorio de la antigua Unión Soviética constituye una esfera vital, la cual no puede ser ignorada.
- El espacio postsoviético es una región geopolítica *sui generis* en la cual sólo el poder de Moscú puede garantizar la paz.
- El fortalecimiento de las fronteras de la CEI es uno de sus principales objetivos. Así como los vínculos culturales, políticos e históricos con los países postsoviéticos.
- Rusia activamente se opondrá a toda amenaza externa que vulnera la seguridad en su esfera de influencia.
- El gobierno ruso rechaza cualquier plan que incremente las fuerzas armadas en los estados fronterizos.
- Rusia enfrentará aquellos países vecinos que intenten desestabilizar a los países postsoviéticos.
- El Kremlin aceptará las fuerzas de mantenimiento de la paz encomendadas por la ONU y la OSCE, bajo la condición de “renuncia su presencia” (*otkaza ot prisustviia*) a través de las tropas extranjeras y bases militares en el territorio de las repúblicas postsoviéticas.

Sin embargo, cuando Yevgueni Primakov⁴⁴ resultó electo Ministro de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa en 1995, se cambió inmediatamente tanto el estilo como el carácter de la

⁴³ Leon Aron, *The Emergence of Russian Foreign Policy*, Institute of Peace Press, Washington, 1995, p.29

⁴⁴ En 1970 Primakov se convirtió en director del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, integrado en la Academia de Ciencias de la Unión Soviética. Este fue uno de los institutos de investigación que ejercía gran influencia en la política exterior de la Unión Soviética y en los asuntos académicos del país. Posteriormente pasó a ser jefe del Instituto de Estudios Árabes, la cual contribuía a elaborar la política soviética en Asia y en Extremo Oriente. En el vigésimo Congreso

política exterior de Rusia. A diferencia de Kozyrev, Primakov se distinguió por ser más competente, demostrando durante el conflicto iraquí uno de sus más grandes logros en materia de política exterior, al convertirse en mediador entre los rebeldes kurdos del norte de Irak y el gobierno de ese país. Este hecho lo convirtió en uno de los líderes políticos y en el Ministro de Asuntos Exteriores más respetados e influyentes del mundo. Asimismo actuó como mediador en las negociaciones entre Armenia y Azerbaiyán, y entre Georgia y Abjazia.

De igual manera, Primakov modificó las prioridades de la política exterior de Rusia, centrándose ante todo en los antiguos países de la Unión Soviética y en los vecinos próximos de Rusia (China, Irán y Europa). Durante su mandato al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores se había defendido y reforzado la idea de un mundo multipolar en las relaciones internacionales y la necesidad de presentar mayor atención hacia el Este. Como gran estadista y diplomático dotado de un fuerte sentimiento patriótico, Primakov mencionó ante diferentes foros públicos los grandes problemas de la política nacional rusa e internacional, entre los cuales destacan:⁴⁵

- Rusia tiene que cubrir su camino para entrar en la economía mundial y ser parte de ella, no sólo como país proveedor de materias primas sino también como socio en igualdad de condiciones.
- Rusia no debe depender en exceso de las importaciones de países extranjeros, tanto de capital como de productos manufacturados.
- El gobierno ha demostrado ser incapaz de ahorrar, fortalecer el presupuesto y hacer frente al gasto constante para que el país avance por el camino de la reconstrucción industrial.
- Las medidas fiscales adoptadas en el país han sido ineficaces.
- El principal error del gobierno consistió en centrar su atención en la estabilización financiera a escala macroeconómica, de acuerdo con las recomendaciones del FMI, antes que en el desarrollo y el crecimiento de la capacidad industrial.

En este sentido, Primakov señaló que la política exterior de Rusia debía corresponder a la condición de gran potencia e intentar crear un medio externo que favorezca al máximo el desarrollo de la economía interna y de los procesos democráticos en la sociedad rusa. Más aún, agregó que el diseño de la política exterior debe vincularse al interés nacional y a su ventajosa situación geopolítica en donde la cooperación e integración no sólo con Europa

del PCUS Primakov fue electo miembro del Comité Central pero sólo como miembro candidato. Cuando Gorbachov fue elegido primer presidente de la Unión Soviética, Primakov pasó a ser miembro del Consejo de Presidente. Para mayor información véase Roy Medvedev, *La Rusia Postsoviética*, Ed. Paidós, España, 2004, p.314-317

⁴⁵ *Ibid*, p. 322

sino también con las estructuras de seguridad y económicas de Asia podrían traerle grandes beneficios. Así, en colaboración con el Ministerio de Defensa, el Consejo para la Política Exterior publicó en mayo de 1994 un libro titulado “Estrategia para Rusia” el cual no sólo señala los límites de la asociación con Occidente sino también sienta las bases de la política exterior rusa. En otras palabras, constata que la política exterior se está transformando de una estrategia prooccidental hacia una que toma en cuenta los intereses nacionales pragmáticos del país. Este documento, apoyado por los líderes del partido Yabloko (*en ruso el partido manzana*) entre los que destacan a Grigori Yavlinsky, Vladimir Lukin y Aleksei Arbatov, establecía las siguientes estrategias:⁴⁶

- Rusia diseña una política exterior flexible entre los principales centros de poder.
- El objetivo a largo plazo de la política exterior rusa es la formación de una estable relación realista con países como Estados Unidos, Japón y China.
- El principal logro es prevenir el aislamiento de Rusia y asegurar su participación en un nuevo sistema colectivo europeo.
- Una manifestación del estatus de Rusia como gran potencia puede ser alcanzada después de que el sistema económico haya sido fortalecido. Si bien, la ampliación de la OTAN no es esencial, pero el fortalecimiento de la posición de Rusia en el territorio postsoviético sí lo es.

En suma, el propósito de estos principios era el incremento de la hegemonía rusa en el cercano extranjero, la búsqueda de nuevos aliados en Asia, el mundo árabe y el regreso del principio tradicional de seguridad. Para tal objetivo, se adoptó el concepto de multipolaridad para referirse a la nueva línea de la política exterior rusa que le permitiera promover su papel como potencia mundial y al mismo tiempo expresar su rechazo frente a las acciones unilaterales de los Estados Unidos. Al respecto, Primakov viajó a la India en 1998 y propuso un eje Ruso-Chino-Indo para hacer contrapeso a la influencia de Estados Unidos en la región.

Es innegable que, la tendencia de la multipolaridad sugiere el establecimiento de una política exterior activa y diversificada que mantenga el balance geoestratégico y la defensa de los intereses vitales de Rusia. Más aún, a partir de 1996 la diplomacia rusa se convierte en pragmática, de ahí la complicada conjugación de sus objetivos. A saber:⁴⁷

⁴⁶ Alexander Rahr, Joachim Krause, *Russland's die neue aussen Politik*, Op. cit., p.10

⁴⁷ Pablo Telmán Sánchez, *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, Op. cit., p.143

- Se resaltan los intereses nacionales y únicos e independientes, los cuales Moscú definirá sin la ayuda de los países occidentales.
- Rusia acepta el hecho de que ya no constituye una superpotencia, pero en términos de su potencial nuclear si puede aun denominarse como tal.
- Rusia acepta su papel de potencia multipolar en el orden internacional, por lo que se opone firmemente a que se le permita a Estados Unidos desplegar un papel esencial por ser la única superpotencia global en el orden mundial.
- Rusia debe perseguir la realización de sus intereses nacionales en el orden mundial, evitando la confrontación con Occidente.
- La política exterior de la nueva Rusia a diferencia de la política soviética es que la actual no está basada en asuntos ideológicos, sino en las necesidades domésticas del país.

Esta “nueva” diplomacia de orientación pragmática fue bien recibida, en particular por dos escuelas de pensamiento de la política exterior rusa: los realistas y los nacional-patriotas. Este último grupo estuvo conformado por Alexei Podberezhkin, Zhirinovskiy y Alexander Dugin, quienes ejercieron mayor influencia en los círculos de poder y en las esferas de toma de decisiones de la política exterior. Estos autores retoman la ideología euroasiática al definir el nuevo papel de Rusia como segunda superpotencia mundial cuya misión es convertirse en mediador entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo. Por otra parte, los realistas rusos plantean que la estrategia más conveniente para Rusia sería la búsqueda de un balance pragmático que haga contrapeso a las ambiciones estadounidenses y occidentales a fin de fortalecer las tendencias multilaterales y multipolares en el orden internacional. En palabras de Andrei Tsygankov, estos realistas rusos retoman algunos preceptos de Occidente tales como “la seguridad reside en el equilibrio de poder y no en la cooperación internacional, además depende del poder individual del estado más que de los esfuerzos colectivos”.⁴⁸

Cuando Igor Ivanov asume el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores, la orientación de la política exterior se mantuvo prácticamente sin variaciones pues se constató que el desarrollo de las reformas de mercado y el establecimiento de un estado democrático seguían siendo las prioridades de la política doméstica. De esta manera, algunos tecnócratas y hombres de negocios rusos coincidían en la necesidad de establecer un poder dictatorial como una vía eficaz para garantizar el avance de las reformas liberales, pues a

⁴⁸ Sharyl Cross, Igor Zevelev, *Global Security beyond the millennium*, Macmillan Press, Great Britain, 1999, p. 47

través de un poder fuerte era posible la aceleración de las reformas. De ahí que para la elite rusa la democracia sea entendida como un medio para construir y fortalecer el poder estatal y no como un sistema de gobierno capaz de defender los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Sin embargo, algunos países no diseñan una política exterior expansionista por falta de estrategias y sobre todo de capacidades económicas y militares. No obstante, Rusia cuenta con un destacado potencial bélico heredado de la Unión Soviética y con enormes responsabilidades en los diferentes mecanismos de cooperación multilateral que la coloca hoy por hoy en un lugar privilegiado en la reestructuración del sistema internacional contemporáneo. De esta manera, la elite rusa evita por cualquier medio el aislacionismo y el endurecimiento de su posición en los asuntos internacionales,⁴⁹ de ahí que Rusia se aferre a la idea de convertirse en pieza clave del escenario mundial.

Finalmente, la estrategia pragmática en la política exterior estuvo reflejada en el Nuevo Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa aprobado el 28 de junio de 2000 por el presidente Putin, el cual destaca los siguientes principios:⁵⁰

- El mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial y de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial, las cuales corresponden con los intereses de la Federación Rusa como gran potencia y como uno de los centros influyentes del mundo actual.
- La influencia sobre los procesos globales mundiales con el propósito de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, basado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, incluyendo los principios y las metas de la Carta de las Naciones Unidas respecto a las relaciones de socios entre los estados.
- La creación de condiciones externas propicias para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la elevación del nivel de vida, el fortalecimiento de las bases del orden constitucional y el respeto de los derechos y libertades del ciudadano.
- La formación de un cinturón de seguridad y buena vecindad a lo largo de la frontera rusa, la contribución a la eliminación de los focos de tensión existentes y la prevención del surgimiento de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa.
- La búsqueda de entendimiento y concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los conflictos definidos por los intereses nacionales de Rusia, la construcción sobre esas bases de un sistema de relaciones de socios

⁴⁹ Alexander Rahr, Joachim Krause, *Russland's die neue aussen Politik, Op. cit.*, p.33

⁵⁰ Leon Aron, *The Emergence of Russian Foreign Policy, Op. cit.*, p.18

y de uniones que permitan mejorar las condiciones y los parámetros de la interacción internacional.

- La defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero.
- La proyección pacifista de la Federación Rusa ante el mundo, la propagación del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en los países extranjeros.

De acuerdo con la nueva concepción de la política exterior de la Federación Rusa, la máxima prioridad del Estado lo constituye la defensa de los intereses de los ciudadanos, la sociedad y el Estado; es decir, la defensa de los derechos de los rusos y las minorías rusas en los países postsoviéticos. Asimismo está enfocada al desarrollo económico tomando en cuenta las posibilidades y los recursos reales de que dispone el país. A diferencia de los objetivos de la diplomacia rusa de mediados de los noventa, los principios de política exterior del presidente Putin responden a los intereses nacionales⁵¹, y por ello reconoce la necesidad del establecimiento de un cinturón de estados regido por la buena vecindad y cooperación estratégica mutua. De acuerdo con Igor Ivanov, canciller hasta marzo de 2004, la misión actual de la diplomacia rusa consiste en superar mediante un profundo análisis y la asimilación del legado histórico del servicio diplomático, de modo que se restablezca la continuidad del desarrollo histórico de la nación y de su política exterior.

Así, durante el primer periodo presidencial de Putin, se han logrado avances importantes tanto en la política interna como exterior. Es a partir de 2003 que se registra una ligera recuperación económica debido a los ingresos por la venta del petróleo y el gas natural en el mercado mundial. Asimismo se requería un poder enérgico y eficaz para restaurar el orden civil y el respeto a las instituciones, y la persona que podría llevarlo a cabo era Putin. De ahí que, el total apoyo de la sociedad rusa se debía a la promesa de Putin en obtener logros en varios rubros en el plano económico al constatarse un crecimiento económico, que facilitó el incremento de pensiones y salarios, recorte de impuestos, reducción de la deuda externa y el

⁵¹ En el texto “El mundo sin Rusia”, el politólogo Oleg Arin divide los intereses nacionales del país en fundamentales e importantes tomando en cuenta su situación interna y externa. Entre los intereses fundamentales incluye la garantía de la integridad territorial, del respeto a la soberanía y de la seguridad nacional tanto en el orden militar como político, económico y cultural. Entre los intereses importantes comprende el desarrollo de relaciones amistosas y constructivas con los estados cuya política coincida con los objetivos de la política exterior rusa: la lucha contra la propagación de las armas de destrucción masiva y de conflictos regionales en las zonas limítrofes con el país, la participación en la guerra global contra el terrorismo y el narcotráfico, la contención de la migración incontrolada a través de las fronteras rusas y de las manifestaciones de extremismos religiosos y el aumento del PIB por medio de la actividad económico-comercial en el entorno internacional. Para mayor información véase Pablo Telman Sánchez, “Política Interna y Exterior Rusa”, en *Foro Internacional*, Colegio de México, Abril-junio 2005, p.198, 199

fortalecimiento del rublo. Estas grandes promesas hicieron que la sociedad rusa le concediera el triunfo en las elecciones de 2004, arrasando con el 71.31 por ciento de los votos,⁵² en el poder legislativo obtuvo una mayoría parlamentaria en donde los comunistas y sus aliados son mayoría. Si bien, los comunistas son el segundo grupo más poderoso en la Duma y constituyen un contrapeso al Kremlin, aún el presidente desempeña un papel cada vez más fuerte en la vida económica pero sobre todo en el orden político con objeto de asegurarse el apoyo incondicional de los electores rusos. Después de asumir la presidencia, entre los enormes retos que debía enfrentar el presidente Putin fueron los siguientes:⁵³

- Combatir el alto grado de corrupción en todas las instancias del poder.
- Avanzar en la lucha contra el terrorismo y superar la crisis en el conflicto ruso-checheno.
- Llevar adelante la reforma judicial.
- Abatir la pobreza y hacer avanzar las reformas económicas.
- Reforzar las instituciones democráticas.
- Defender los intereses del Estado ruso en el plano internacional y en el marco de la CEI y de los países postsoviéticos.

Lo cierto es que en el ámbito interno, la Federación Rusa atraviesa por el periodo de la transición del sistema soviético hacia otra forma de Estado, cuyos rasgos no necesariamente serán idénticos al modelo democrático de los regímenes occidentales basado en los principios liberales. Mientras que en el plano internacional, los principios de la política exterior responden a los intereses nacionales. Para Serguei Lavrov, actual Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa, la política exterior es multivectorial que, al apoyarse en el pragmatismo,⁵⁴ garantiza los intereses nacionales que residen en la seguridad del país, en la creación de las condiciones externas más favorables para el desarrollo económico y el

⁵² En segundo lugar quedó el líder de la coalición comunistas agrarios Nikolai Jaritonov, con 13.7% de los votos, le siguió Serguei Glasiev es líder del Patria con 4.1% y en cuarto lugar Irina Kamakada representante de las fuerzas liberales. Cabe resaltar que, la victoria de Putin sobre los magnates de los medios de comunicación era casi completa. El gobierno se apoderó del canal NTV, TV6 y para 2003 del canal TVS, el último canal nacional de televisión privado que quedaba en el país. Como consecuencia el gobierno ha obtenido el monopolio total de todos los canales del país, lo cual en gran medida contribuyó a su reelección. Véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, Ed. El Ateneo, Argentina, 2005, y Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Política interna y exterior rusa”, *Op. cit.*, p.201

⁵³ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Política interna y exterior Rusa”, *Op. cit.*, p.207

⁵⁴ El pragmatismo en la política exterior rusa se refiere a una política que evita el compromiso ideológico al occidentalismo y eurasiatismo, pero en la práctica toma elementos de ambos, mostrando flexibilidad en la búsqueda del interés personal e institucional del Estado. Véase Wendy Slater, Andrew Wilson, *The legacy of the Soviet Union*, Palgrave Macmillan, Great Britain, 2004, p. 231

aumento del bienestar de los rusos. En este sentido, los asuntos económicos están contenidos fundamentalmente en la política exterior por diversas razones. A saber:⁵⁵

- El vínculo directo entre la efectiva política exterior y la transformación socio-económica doméstica.
- La estrategia de integrar a Rusia a la estructura económica internacional.
- La búsqueda de objetivos económicos y sus ambiciones a fin de proyectarse como un poder global y regional.
- La geoeconomía y la geopolítica influyen en el diseño de la política exterior.

Así, pues, entre las prioridades de la política exterior se mantiene la aspiración de integrar el país a la economía global y la permanencia de la política multipolar en el ámbito internacional. Se prosigue, por tanto, con la estrategia de fortalecer el papel de la ONU y el derecho internacional en la lucha contra el terrorismo, así como fomentar las relaciones de ventaja mutua con los países de la CEI, Estados Unidos, China, India, Japón, los países asiáticos, latinoamericanos y otras regiones, de igual manera, rechaza las reiteradas acusaciones de *ambiciones imperiales* por parte de algunos sectores externos en Rusia. Por lo anterior, y para poner en práctica sus objetivos de política exterior, el presidente Putin tendrá que convencer a la comunidad internacional que el ataque a la corrupción y la consolidación del poder federal no significan un naciente totalitarismo sino un paquete de reformas que creará un mejor clima para la inversión.

En suma, la política exterior rusa se sustenta en la idea de mantener sus intereses estratégicos por encima de todo. Incluso en diversos discursos, el presidente Putin hace referencia a su país como una potencia o superpotencia eurasiática, además de líder en la promoción de seguridad de las repúblicas postsoviéticas. De acuerdo a sus intereses nacionales, el país conserva las líneas de orientación de la política exterior que se establecieron desde la llegada de Yeltsin al poder: la atlantista o internacionalista, euroasiática y la antioccidental. Si bien es cierto que, los intereses nacionales, así como las políticas regionales y globales tanto de Rusia como de Occidente divergen cada vez más, particularmente en las cuestiones de los precios del gas y petróleo, mientras que los vínculos con los países de la periferia y con los estados de la CEI, de Europa del Este, Medio Oriente

⁵⁵ Bobo, *Lo Vladimir Putin and the evolution of Russian Foreign Policy*, The Royal Institute of International Affairs, Blackwell affairs, Great Britain, 2003, p.53

y Asia, así como las relaciones con China y la cuestión de la ampliación de la OTAN hasta las fronteras rusas, se mantienen en el ámbito de la cooperación política y económica.

Por un lado, la política euroasiática insiste en aprovechar los recursos internos y el establecimiento de un modelo de desarrollo propio, así como el fomento de relaciones con los estados que deseen estrechar vínculos con Rusia. En este sentido, el territorio natural de la Federación Rusa como entidad geopolítica lo constituye el espacio euroasiático que coincide con las fronteras de la antigua Unión Soviética. En otras palabras, la línea de la política exterior se dirige al establecimiento de vínculos con los países del cercano extranjero, que por su afinidad geográfica, histórica e ideológica, existen fuertes intereses geoestratégicos que se disputan los países vecinos. Como se verá en el siguiente capítulo, esta región alberga considerables yacimientos de petróleo y de gas natural lo cual provoca la frenética lucha entre las potencias regionales por estos vastos recursos energéticos. Por otro lado, la escuela antioccidental culpa a Occidente de los fracasos de Rusia y reclama para el país el papel de líder en la lucha contra la globalización. Si bien, es cierto que Rusia critica a los países industrializados que se benefician de los procesos de globalización, sin embargo una política de distanciamiento y confrontación con estos países sería un error estratégico de la diplomacia rusa.

En definitiva, cada escuela tiene sus aciertos por lo que debería buscarse la posibilidad de combinar sus postulados para lograr una estrategia global y equilibrada en la política exterior, a fin de evitar por todos los medios la competencia directa entre los países vecinos, pues Rusia está convencida de que la envergadura y la esencia de los problemas que afronta la comunidad mundial no permiten incurrir en la confrontación ni renunciar a la colaboración multilateral colectiva para eliminar las amenazas y desafíos del sistema internacional. Por tal motivo, las actuales prioridades básicas de la política exterior rusa se mencionan a continuación:⁵⁶

- Proveer medios políticos de seguridad en todas las dimensiones, incluyendo la soberanía, la independencia y la integridad territorial, fortalecimiento de la estabilidad a lo largo de sus fronteras.
- Proteger los derechos, libertades, dignidad y bienestar.
- Proveer favorables condiciones externas en el avance de reformas democráticas.
- Movilizar el apoyo técnico y financiero para la creación de una efectiva economía de mercado, a través del desarrollo de productores competitivos.

⁵⁶ Entrevista del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia Serguei Lavrov a una cadena televisora rusa <http://www.embajada-rusa.org/Html/Press/inf-2005-01-pe.htm>

- Reformular las relaciones mutuas entre Rusia y los países postsoviéticos en aras de construir una asociación estratégica fundada en la igualdad y equidad.
- Asegurar un papel en el proceso multilateral de tal manera que sea determinante en la economía mundial y en las relaciones internacionales.

Es innegable que las prioridades de la política exterior definen los intereses nacionales de Rusia en el sistema internacional, a la vez que los relaciona estrechamente con los asuntos de seguridad nacional e internacional y del desarrollo socioeconómico del país. En la esfera de la seguridad, Rusia se ha propuesto consolidar un espacio estratégico militar, así el presidente Putin encomendó a su gabinete incrementar el gasto en defensa a fin de establecer un programa de reforma militar. Lo cierto es que, uno de los objetivos del presidente Putin consiste en aumentar a 50 por ciento en los gastos de defensa y la racionalización de las Fuerzas Armadas, incluyendo la eliminación progresiva de la conscripción que dominó la maquinaria militar soviética. Para ello, el presidente planea crear un sistema de contrataciones para suplementar las filas de reclutas con soldados profesionales altamente calificados.

Por otra parte las consideraciones económicas tienen un peso importante en la actual política exterior del Kremlin, por tal motivo, el presidente Putin buscará recuperar los mercados de los antiguos aliados de Moscú. Particularmente buscará aproximarse a Chechenia que, por su cercanía al Cáucaso Sur es considerada una ventana al Medio Oriente además de que representa un mercado atractivo para el armamento ruso. En esta sentido, Chechenia es una de las regiones que han explotado estratégicamente sus iniciativas de política exterior. Para asumir mayor independencia actualmente promueve la formación de un Mercado Común del Cáucaso a fin de estimular la integración económica entre los territorios del norte y sur del Cáucaso y rediseñar las rutas de tránsito de los hidrocarburos del Caspio evitando la influencia rusa.

1.4.1 La reestructuración de las reformas económicas para su ingreso a la OMC

Entre los principales obstáculos que ha enfrentado el gobierno de Putin en materia comercial es la adhesión del país a la Organización Mundial del Comercio (OMC),** la cual está

** Desde junio de 1993, Rusia presentó oficialmente su solicitud de adhesión al GATT, posteriormente con la creación de la OMC el 1º de enero de 1995, el gobierno ruso entregó en diciembre de 1994 una solicitud de adhesión a la misma, la cual

compuesta en la actualidad por casi 150 países que realizan más de 97 por ciento del intercambio comercial mundial. Este asunto se ha convertido en una prioridad del gobierno de Putin, sobre todo porque al formar parte de las organizaciones internacionales será aceptado de inmediato en el denominado “club de libre comercio” mundial. Es por ello que el presidente se comprometió a restringir la burocracia, reformar el sistema impositivo, reducir impuestos, luchar contra la corrupción y respetar los derechos de propiedad privada. No obstante, hasta ahora la liberalización del sistema bancario, la venta de la estatal Sberbank y la desregulación de los precios del gas han sido un obstáculo para su adhesión a dicha organización. Asimismo se pensaba que cuando la Duma ratificara el Protocolo de Kioto el 26 de octubre de 2004, el país ingresaría de inmediato a dicha organización. Pese a ello el presidente Putin se esfuerza en cumplir los objetivos para la adhesión de Rusia a la OMC.⁵⁷

- Convertirse en socio comercial en el mercado internacional y crear las condiciones más ventajosas para el acceso de sus mercancías a dicho mercado.
- Tener acceso al mecanismo internacional para la solución de controversias comerciales.
- Crear el clima más ventajoso para los inversionistas extranjeros gracias a la transformación del sistema legal de acuerdo con las normas de la OMC.
- Crear las condiciones necesarias para elevar la calidad y la competitividad de los productos rusos como resultado del aumento de la afluencia de bienes, servicios e inversiones extranjeros al mercado nacional.
- Participar en la elaboración de las nuevas reglas del comercio internacional teniendo en cuenta los intereses nacionales. Como se sabe, la decisión sobre el inicio de la nueva ronda de negociaciones comerciales fue aprobada por la cuarta Conferencia Ministerial de la OMC que se realizó en Doha, Qatar en noviembre de 2001. Rusia está fuera del proceso de formulación de las nuevas reglas del comercio internacional por no ser miembro de la OMC, lo que la pone en una situación de gran desventaja.
- Mejorar la imagen de Rusia en el mundo como socio de pleno derecho del comercio internacional.

fue examinada por el Consejo General. A principios de 2004, se integró el grupo de trabajo con 69 miembros de la OMC, a la cual Rusia presentó un memorando que abarcó todos los aspectos de su régimen de comercio y de su sistema jurídico. Para ese periodo se han realizado 22 reuniones del grupo de trabajo, sin embargo el proceso de adhesión de Rusia a la OMC se encuentra en la última fase, en la cual se continúa debatiendo cuatro asuntos fundamentales: las negociaciones arancelarias, sobre las cuestiones agrarias, sobre el acceso de los otros países al mercado ruso de servicios y las negociaciones sobre cuestiones sistémicas.

⁵⁷ Tatiana Sidorenko, “El comercio exterior de la Rusia poscomunista y los problemas de su adhesión a la OMC”, en *Foro Internacional*, Vol. XLIV, No. 178, octubre 2004, p.674

En cuanto al “paquete energético” presentado por los países de la Unión Europea en 2003, éste se constituye por las siguientes exigencias que Rusia debe cumplir para ser miembro de la OMC: asegurar que las tarifas internas del gas y la electricidad incluyan todos los gastos por conceptos de extracción y transportación, eliminar el monopolio de la compañía rusa Gazprom para la exportación del gas, asegurar la libertad de tránsito del gas de Turkmenistán por los gasoductos rusos, permitir a los inversionistas extranjeros construir gasoductos en territorio ruso, suspender los impuestos de exportación para el gas exportado a Europa e introducir las tarifas únicas para la transportación del gas para los consumidores nacionales y extranjeros.⁵⁸ Como era de esperarse, Rusia rechazó totalmente tales exigencias y en tanto negocia su ingreso por la venta y transporte de hidrocarburos a dicha región.

Por todo lo anterior, se establece que Rusia podrá ser miembro de la OMC cuando lleve a cabo tres objetivos primordiales: primero, acelerar la implementación de las reformas de mercado; segundo, estimular la modernización de su economía y; tercero, profundizar su integración en la economía mundial. Más aún, se debe reconocer que los recursos del exterior pueden desempeñar un papel importante en el proceso de modernización y reestructuración de la economía nacional, por medio de la transferencia de tecnología y asesoría en administración de empresas a fin de superar el atraso tecnológico de la industria y el aumento de la competitividad de sus productos en el mercado internacional. En este sentido, la integración en la economía mundial mediante la atracción de mayores inversiones y el aumento del poder competitivo de los productos rusos, se ha convertido en el objetivo fundamental de la política exterior la cual se basa en los intereses nacionales y en el carácter prioritario de la solución de los problemas internos. Con todo, la modernización de la actividad exterior constituye una estrategia para la diversificación de las relaciones sin tomar en cuenta las cuestiones ideológicas, político-militares e históricas.

Sin embargo, Rusia debe liberarse de los oligopolios nacionales, de los subsidios y apoyos estatales para poder entrar a la OMC. Además debe negociar con Estados Unidos su entrada, pues ésta no lo acepta totalmente debido a un asunto que contrapone sus intereses en la región: rechaza totalmente las sanciones económicas impuestas a Teherán. Finalmente durante el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), que se celebró en Hanoi el 18 y 19 de noviembre de 2006, George Bush y Vladimir Putin aceptaron firmar el protocolo sobre la adhesión de Rusia a la OMC. En este foro, el vicepresidente del gobierno ruso, Oleg

⁵⁸ *Ibid.*, p. 687

Davydov, afirmó que las reformas económicas ya adoptadas y otras puestas en marcha demuestran que, en general, Rusia está dispuesta a cumplir con las disciplinas multilaterales elaboradas por los miembros de la OMC.⁵⁹

No obstante, no se prevé que las consecuencias socioeconómicas del establecimiento de las normas mundiales de comercio podrían ser positivas para unas entidades federadas y negativas para otras. Esta circunstancia se debe a un desarrollo económico extraordinariamente desigual, debido a que recientes estudios muestran que la mayor concentración del producto interno bruto (PIB) le corresponde a unas cuantas regiones más desarrolladas de Rusia. Por ejemplo, de las 89 entidades federadas de Rusia, sólo las zonas petrolíferas y gasíferas de Moscú y San Petersburgo, así como algunas regiones de Rusia Central y los Urales tienen mayor participación en las exportaciones nacionales y absorben más de dos terceras partes de las inversiones. En este sentido, las zonas Noroeste y Central de Rusia les corresponden más de una tercera parte de la producción industrial. Mientras que, la mayoría de las regiones agrarias se hallan en una zona de riesgo que necesitarán protección en forma de elevadas tarifas de importación para los tipos principales de productos agropecuarios. De ello se infiere que al integrarse al club comercial ofrecería a Rusia un enorme desafío al consolidar el proceso de reforma del país y acelerar su desarrollo económico a partir de la entrada de inversiones como se muestra en el siguiente apartado.

1.4.2 Las inversiones extranjeras como estrategia para el crecimiento económico

El sistema económico ruso se ha transformado radicalmente y la economía de mercado es una realidad, muchas instituciones y mecanismos tienen un desarrollo económico insuficiente, además del control burocrático ejercido por el gobierno; asimismo la corrupción alcanza niveles muy altos y la economía subterránea constituye el 37 por ciento del PIB del país. Todo lo anterior determina un ambiente poco propicio no solamente para las inversiones extranjeras sino también para las inversiones en general.⁶⁰ Al respecto, el Ministerio del Interior ruso es aún más pesimista en su análisis, al mostrar cifras que indican que los grupos del crimen organizado controlan el 85 por ciento de los bancos, el 60 por

⁵⁹ <http://www.wto.org>

⁶⁰ Tatiana Sidorenko, "Inversiones extranjeras en la transformación poscomunista de Rusia", en *Foro Internacional*, El Colegio de México, VI.XLIV, No. 178, octubre 2004, p.920

ciento de empresas estatales y el 40 por ciento de las empresas privadas del país.⁶¹ En resumen, la economía sigue bajo el dominio de la mafia⁶² que controlan más de la mitad de la industria y de las utilidades netas. En la actualidad, aproximadamente dos mil grupos ligados al crimen organizado, son dueños de empresas que controlan una gran parte de la banca. Por ello es poco probable que la oligarquía -una junta aglutinada que se ha apoderado de las finanzas, las riquezas nacionales y ahora del poder-, acepte algún cambio y en su caso, utilice sin vacilar las fuerzas especiales que ha creado y reforzado.

En este sentido, los inversionistas extranjeros toman en cuenta el grado de corrupción de los países antes de decidir dónde van a colocar sus capitales, es por ello que Rusia se encuentra en una situación en desventaja comparada con otros países en transición. Todo ello, obliga al presidente Putin a reformular los principios democráticos y de mercado con métodos evolutivos, graduales y prudentes, los cuales faciliten apuntalar y reforzar la calidad de Rusia como potencia mundial. Más aún, se convierte en una prioridad para Rusia el fortalecimiento de las estructuras y el control del Estado frente a las consolidadas y poderosas estructuras ilegales y mafiosas que durante años se han convertido en un pilar de poder económico y político extremadamente cercanos al Kremlin.

El valor de las inversiones extranjeras acumuladas en Rusia, para el 1º de enero de 2003, representó 42.9 mil millones de dólares, de los cuales 20.3 mil millones correspondieron a las IED; 1.5 mil millones a inversiones de cartera y 21.1 mil millones de dólares a otras inversiones, que incluyeron los créditos comerciales y gubernamentales, los créditos otorgados por los organismos financieros internacionales y los depósitos bancarios.⁶³ Sin duda, este tipo de inversiones son las que podrían estimular y sostener el crecimiento de su economía y contribuir a su modernización y reestructuración.

No obstante, actualmente a banca y los servicios de gestión financiera siguen siendo los puntos débiles del país dado que las reformas de Putin no han logrado ocuparse de ellos con éxito. Si bien, Rusia posee unos 1300 bancos particulares de los cuales el 90 por ciento tiene menos de 10 millones de capital, ello se debe a que la mayoría de los bancos se encuentran

⁶¹ Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, *Op. cit.*, p.243

⁶² El acelerado desarrollo de las estructuras mafiosas en los sectores más importantes de la economía rusa en los últimos años ha llevado a una guerra intensa por el control de ciertos sectores económicos estratégicos. Asimismo la mafia rusa ha desplegado una creciente actividad en el exterior cuyo papel en la economía subterránea ha sido decisiva, lo cual ha provocado el descrédito de la imagen negociadora del país en los negocios internacionales y la afluencia de capital e inversiones. La mafia Tambor constituye actualmente uno de los grupos del crimen organizado más conocidos y poderosos del país, prosperaba en la ciudad y estaba reclutando a cadetes militares con adiestramiento en artes marciales en las academias de San Petersburgo. Véase Pablo Teman Sánchez, *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, p.44

⁶³ Tatiana Sidorenko, "Las inversiones extranjeras en la transformación poscomunista de Rusia", *Op. cit.*, p.931

al servicio de sus empresas matrices comprometidas en prácticas ilícitas financieras. De ahí la existencia de una importante concentración de empresas con un solo cliente, la riesgosa práctica de otorgar préstamos a miembros afiliados de grupos financiero-industriales, la débil implementación de políticas reguladoras y la falta de transparencia de los propietarios de los bancos.

Por otra parte, la economía rusa depende de los bajos costos de energía mientras que sus finanzas dependen de los altos precios internacionales de sus exportaciones. Sin embargo, la estructura sectorial de las exportaciones de Rusia depende de las materias primas y los principales rubros son minerales incluyendo petróleo, así como metales y piedras preciosas que en conjunto representaron el 78.8 por ciento de las exportaciones a los países del lejano extranjero en 2003. En cuanto a las exportaciones a los países de la CEI bajó de 60.9 por ciento en 1995 a 54.8 por ciento en 2001.⁶⁴ Estas estadísticas muestran que la Rusia poscomunista continúa participando en el sistema internacional como exportador de materias primas: petróleo, gas natural y metales, colocándose en el segundo exportador de petróleo a nivel mundial⁶⁵ después de Arabia Saudita. Al menos en este ramo, se encuentra geoestratégicamente bien posicionado y se pronostica que en los siguientes años será el principal abastecedor de combustible y metales preciosos a las regiones de Europa, Asia y América Latina.

Cabe mencionar que las industrias orientadas a la exportación generan casi la mitad de la producción nacional del país, y según estadísticas oficiales rusas el peso del sector del petróleo y el gas en el PIB nacional fue únicamente de 8.8 por ciento para el año 2000. De ahí que, la mayor parte de las inversiones extranjeras como de la IED se dirija a Moscú, Krasnodar, San Petersburgo, Sajalin, Tyumen y Janty-Mansiysk, regiones con importantes yacimientos de gas y petróleo.

Para que ocupe un lugar destacado entre las economías receptoras de la IED es urgente que elabore una estrategia que contribuya a robustecer la aportación de las inversiones extranjeras a las tareas de carácter nacional: la reestructuración de la industria, la creación de empleo, el incremento de los ingresos presupuestarios por concepto de impuestos y la conservación del medio ambiente.

⁶⁴ Tatiana Sidorenko, “El comercio exterior de la Rusia poscomunista y los problemas de su adhesión a la OMC”, *Op. cit.*, p. 662

⁶⁵ Su producción de petróleo pasó de seis a nueve millones de barriles por día desde 1998, lo cual convierte al país en una alternativa atractiva para la OPEP. De hecho, cada dólar de aumento en el precio del barril de petróleo en el mercado mundial significa un aporte de 1500 mdd a los fondos federales. Para mayor información véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, *Op. cit.*, p. 251

Hoy en día, la economía de los países caucásicos se está diversificando y enfocándose en áreas de ventaja comparativa tales como en el comercio, turismo, servicios y agricultura. Sin embargo, la carencia de un aparato tecnológico-económico ha propiciado la total dependencia de las inversiones extranjeras. En el caso de Azerbaiyán, más del 50 por ciento de las exportaciones se destinan a Irán y el 25 por ciento de las importaciones provienen de Turquía. Armenia, de igual manera, intensifica sus relaciones con Irán y los países del Medio Oriente.

Aunado a ello, la presencia del fundamentalismo islámico y su carga de reivindicaciones antioccidentales, son factores negativos del entorno de los países caucásicos lo cual hacen necesario a sus dirigentes y a su pueblo un verdadero desarrollo económico. Si bien es cierto que, Rusia no volverá a ser un polo de poder como lo fue durante la guerra fría, aún mantiene un gran número de posibilidades de influir en diversas regiones del mundo, particularmente en la zona euroasiática. De esta manera, la Federación Rusa esta en condiciones de recuperar primeramente su papel de núcleo rector en relación con los países integrantes de la CEI, para posteriormente convertirse en un modelo que atraiga e interconecte con su país a las distintas regiones limítrofes con Rusia, tales como India, China, Japón, Irán y la propia Europa. Más aún, la función de Rusia como puente entre Occidente y Oriente no ha perdido importancia en el siglo XXI por cuanto sus defensores señalan que por esa vía el país sería un “Estado colchón” entre Asia y Europa y de tal forma se evitaría convertir el espacio euroasiático en terreno de conflictos entre ambas partes debido a la expansión del fundamentalismo islámico y en particular a la disputa entre la potencias regionales por los yacimientos petrolíferos.⁶⁶

⁶⁶ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Política interna y exterior rusa”, *Op.cit.*, p.217

CAPITULO 2

LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS RELACIONES DE DOMINACION RUSA EN ASIA CENTRAL Y TRANSCAUCASIA *

El imperio es la forma, predeterminada histórica y geopolíticamente del desarrollo del Estado Ruso. Es el marco de un gran poder que abarca una multitud de tribus y pueblos, sujetos por la fuerza unificadora de una avanzada cultura común, por una conciencia de la igualdad de todas las personas ante la ley y el poder supremo del Estado.
Gennady Zyuganov⁶⁷

Rusia debía ser un estado eslavo que abarcara y uniera a rusos, ucranianos y bielorrusos, pero no la región báltica, Asia Central o Transcaucasia
Alexandr Solzhenitsyn**

En este capítulo se analizan las implicaciones políticas, económicas y sociales de la desintegración de la Unión Soviética, es decir, la formación de un estado multiétnico soviético que ejerció un poder absoluto al interior y frente a los países que amenazaban su periferia. Y por otro, las múltiples estrategias que en materia de política exterior se han aplicado para vincular a Rusia con su *cercano* extranjero (repúblicas independientes). Con ello se pretende explicar el proceso de transición de un estado autoritario a uno que haga frente a las necesidades económicas, políticas y sociales de un país situado en un contexto regional de posguerra fría.

2.1 Consecuencias de la desintegración de la Unión Soviética

El hundimiento del último de los grandes imperios –el ruso-⁶⁸ marcó un hito en la historia no sólo por la forzosa y, a la vez estratégica, reestructuración internacional que facilitó el camino

* En 1936 Transcaucasia fue dividida en tres repúblicas Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

⁶⁷ Político e ideólogo, ingresó al PCUS en 1966. Fue primer secretario del comité de distrito de Komsomol (Liga de Jóvenes Comunistas) en la provincial de Oryol, después primer secretario del comité municipal de Komsomol y nombrado segundo secretario del comité central del Partido Comunista ruso. En 1989 durante el gobierno de Gorbachov, Zyuganov fue designado para ocupar un alto cargo en el aparato del Comité Central. Posteriormente fue elegido miembro del Politburó del Partido Comunista Ruso. Ha sido un burócrata en el viejo sistema soviético y su ascenso mostraba que muy pocos miembros de la vieja elite del Partido Comunista permanecieron leales al partido después de la desintegración de la Unión Soviética. Véase Roy Medvediev, *La Rusia Postsoviética*, *Op. cit.*, p. 224-226

** En la etapa de la Unión Soviética, Solzhenitsyn fue uno de los críticos y opositores más acérrimos al régimen comunista y, sin embargo, siempre sostuvo que era necesario lograr una transición del sistema totalitarista al democrático por medio de reformas internas del sistema y con la ayuda de los propios miembros del gobierno soviético, para de tal forma evitar conflictos interétnicos que aniquilaran los intentos democráticos.

a los Estados Unidos para erigirse como la única superpotencia en el sistema internacional implicando con ello el “triumfo del capitalismo y la democracia”, al mismo tiempo que denotaba las contradicciones del socialismo y el intento de transformar la economía semifeudal en una poderosamente industrial. En esta perspectiva, resulta pertinente abordar, en este primer apartado, de manera sucinta las causas no sólo económicas y políticas sino también sociales, resaltando los principales actores de la escena política que contribuyeron al peor desastre mundial: la debacle socialista.

De esta manera, haciendo un análisis general de tal situación se puede argüir que el socialismo en sus inicios estuvo fundado en el terror y orientado a la preservación de un

⁶⁸ Haciendo una reflexión respecto a la historia de Rusia podremos encontrar que el Estado eslavo tiene su origen en la confederación de tribus eslavas orientales denominadas “Ros o Rus” asentada en Kiev. Así, las primeras formaciones estatales rusas se dieron a fines del siglo VIII y principios del IX en Kiev y en Novgorod al norte de Rusia. La *Rus* de Kiev abarcó un extenso territorio que incluye las dos ciudades antes mencionadas. Posteriormente en el siglo XIII la antigua Rusia sucumbe ante el ataque mongol, este pueblo encabezado por el gran conquistador Gengis Khan que, se apodera de China y Persia (hoy Irán) entre 1206 y 1220, y que entra en la región rusa atravesando el Cáucaso (esta región comprende las regiones de Adygea, Karachay-Cherkessia, Kabardino-Balkaria, Osetia del Norte, Ingushetia, así como Georgia, Armenia y Azerbaiyán (estas tres últimas forman parte del Transcaucaso). Posteriormente en 1240 se inicia un confuso periodo de lucha y sumisión de los señoríos rusos frente a los dominadores mongoles conocidos como “Horda de Oro” o tártaros. Como consecuencia, el gran ducado de Moscú emergió en un nuevo centro de poder de Rusia, que para 1380 se independizó del dominio mongol e inició la construcción de lo que habrá de ser formalmente el imperio zarista. Desde las últimas décadas del siglo XIII y principios del XVI se consolida el poder del gran ducado de Moscú que inicia su expansión como centro del nuevo Estado ruso. Esta situación facilitó que los dominios de Moscú se expandieran junto con la religión, al mismo tiempo que reforzaron la estrecha relación entre la Iglesia y el estado que habría de perdurar por varios siglos. Luego de establecer relaciones comerciales con Bizancio, Rusia se convirtió en una unidad económica, y se adjudicó el concepto de poder universal basado en la creencia de que el patriarca era el representante de Dios en la tierra. No obstante debía resolver el problema de identidad que estuvo ligado a la misión de la Rusia Moscovita: 1) el centro del ecumene cristiano, reemplazando al Bizantino como garante de la Ortodoxia; 2) un Estado-nación ruso compuesto por todos los eslavos y; 3) un imperio multiétnico eurasiático y gran potencia europea. Con todo, fue hasta la caída de Constantinopla en 1453 cuando Moscú alcanzó una centralización sin límites y se proclamó heredera de Bizancio con la pretensión de ser el único centro del ecumene central y la representante de la verdadera cristiandad. La Rusia bizantina, en consecuencia, dejó de someterse a la superioridad de las armas mongólicas e inició el proceso de formación del imperio nacional, y por espacio de cinco siglos, logró convertirse en imperio ruso con elementos culturales tanto europeos como asiáticos. Después de todo, el imperio moscovita no sólo fue una superpotencia militar sino también se situaba entre las primeras economías del mundo, el mayor productor mundial de petróleo, gas y metales y el único país autosuficiente en materias primas. Ello le permitió que, durante la segunda mitad del siglo XV participara en una serie de odiseas para derrotar a los enemigos y ampliar su esfera de influencia en el continente europeo. Es importante subrayar, no obstante, que los sentimientos expansionistas y de seguridad nacional fueron motivados en todo momento por el temor de ser sometido a la superioridad de las potencias. El poder de la Rusia moscovita se va centralizando en manos del zar, en aquel entonces Iván IV conocido como el Terrible por su represión amplia y dirigida fundamentalmente contra la aristocracia, incrementa no sólo los impuestos a todos los sectores populares sino también creó un ejército profesional. Así, la tiranía, la corrupción y el terror fueron elementos esenciales de la Rusia imperial. Con Pedro I culmina uno de los periodos de consolidación del gran imperio ruso: el primero fue la toma de la fortaleza de Azov a fin de abrirse paso al Mar Negro, pero no logra desplazar el dominio del Kanato tártaro de Crimea protegido por Turquía y el segundo fue la derrota de Suecia que logra el acceso al Mar Báltico. Para 1613 una asamblea nombra zar a Miguel Feodorovich Romanov con el que se inicia la dinastía que habrá de gobernar, en forma autocrática hasta 1917 con la revolución bolchevique. Véase Geoffrey Hosking, *Russia and the Russians from earliest times to 2001*, Penguin Books, Great Britain, p.149 y Tolz Vera, *Inventing the Nation Russia*, USA, Oxford, 2001, p.39.

Estado autoritario que, mediante el militarismo, convirtió el viejo imperio⁶⁹ en una potencia mundial. En este sentido, los rasgos característicos del Estado soviético fueron el autoritarismo y la continuación de la denominada vieja barbarie,⁷⁰ que no eran más que una derivación del imperialismo ruso y que en cierta manera contribuyó a su declive. Como bien menciona Paul Kennedy “el mal uso del poder tiende a ocasionar el declive de un imperio”.⁷¹ Así, el socialismo no fue la etapa inicial del comunismo pues el escaso desarrollo económico de la Unión Soviética no podía brindar bienestar a la población, que aunado a ello las fuerzas centrífugas jugaron un papel trascendental para la desintegración del Estado multinacional soviético. En consecuencia, el porvenir de Rusia en la escena internacional es incierto debido a que las estructuras políticas y económicas que han venido después del comunismo se han tornado más frágiles.

De esta manera, fue difícil instaurar un nuevo sistema económico en parte debido a la burocratización de la economía que generó ingobernabilidad en el aparato administrativo y las actividades ilegales de las mafias,⁷² que hoy día concentran y monopolizan el sistema productivo ruso. Asimismo se intentó desaparecer las empresas obsoletas que vivían de la redistribución de ganancias de las empresas productivas en aras de acelerar el proceso tecnológico y descentralizar el sistema económico a través de la autogestión y el autofinanciamiento de las empresas. No obstante, este modelo no logró optimizar la eficiencia de la fuerza laboral mediante la disciplina y el pago de mayores remuneraciones en base a la productividad individual, ni tampoco combatir la corrupción y la falta de compromiso laboral.⁷³

Si bien, el entonces Secretario del PCUS Mijail Gorbachov mediante una reforma radical intentó transitar hacia una economía de mercado y lograr la estabilización económica del país (*perestroika* y *glasnot*), no logró evitar que Armenia, Georgia, Moldavia y los países

⁶⁹ Luego de múltiples luchas en contra de la ocupación de los mongoles que habían dominado al territorio por más de 240 años, el zar Pedro el Grande (1682-1725), inicia el proceso de modernización interna que mediante campañas militares, forja el imperio ruso con gran presencia en los asuntos europeos. Durante el reinado de la zarina Catalina la Grande entre 1762 a 1796 no sólo el poderío y la influencia de Rusia continuó creciendo sino también se fortaleció el proceso de occidentalización iniciado por Pedro I a fin de convertir a Rusia en una potencia europea. Para más información véase Igor Ivanov, *La Nueva Diplomacia Rusa*, “Diez años de política exterior”, Alianza Editorial, España 2001, p.61

⁷⁰ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Algunas Reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración de la URSS”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 54, 1992, p.24

⁷¹ Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Ed. Plaza & Janes, España, 1998, p.11

⁷² La mafia es un sistema de nexos formado entre los funcionarios de medio y alto nivel del PCUS, del Estado y de los órganos judiciales que abarca además a trabajadores corruptos de la esfera de producción y servicios de la economía soviética. Véase Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Factores internos y externos de la decadencia y el derrumbe de la Unión Soviética”, *Op. cit.*, p.49

⁷³ *Ibid*, p.109

bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) en cooperación con Yeltsin emprendieran la guerra contra su régimen al acusarlo de utilizar tácticas neobolcheviques. Este suceso marcó el fin definitivo de su carrera política y su separación de la elite rusa además de otorgar la presidencia a Boris Yeltsin logrando el 60 por ciento de los votos frente a la minoría que representaba Gorbachov.

Finalmente el 7 de diciembre deparó una gran sorpresa al mundo: Rusia, Bielorrusia y Ucrania firman en Minsk, Bielorrusia, el tratado de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Se forma así un bloque de Estados eslavos, el cual la fuerza predominante la ejercería Rusia, de ahí que en varias ocasiones Yeltsin se refiera a la Unión como el gobierno central enfocado a mantener el control de las fuerzas armadas incluyendo las nucleares.

Formalmente el tiro de gracia al imperio soviético lo detonó la reunión de Alma Ata, Kazajstán el 21 de diciembre de 1991, año en que surge la CEI. En un principio a esta comunidad se adhirieron 11 repúblicas postsoviéticas (Azerbaijón, Armenia, Belarus, Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Ucrania), mientras que Georgia y Azerbaijón consideraban que esta entidad de alguna forma reconstituía el espacio postsoviético en torno a la Federación Rusa.

Al amparo de los principios de la Declaración de Minsk, la CEI tendrá su capital en Bielorrusia y, por tanto, se estipula que sus integrantes serán Estados libres y soberanos. Queda establecido, además, la cooperación de políticas en los siguientes aspectos: política exterior, la formación y desarrollo de un espacio económico común y de mercado europeo y eurasiático, una política aduanera y de migración, el desarrollo de transporte y comunicaciones, la protección ambiental, seguridad ecológica y la lucha contra la delincuencia.⁷⁴ Asimismo permaneció el rublo como moneda común, no obstante, en el terreno económico uno de los aspectos más difíciles de la liberalización del comercio exterior de Rusia fue el comercio con los países de la CEI. Por esta razón, Rusia otorgó subsidios a las economías de la CEI a través de controles de precios por una cifra de 10 mil millones de dólares,⁷⁵ con la finalidad de estabilizar la economía de los países postsoviéticos y a su vez, a la propia Rusia.

⁷⁴ Manuel Becerra Ramírez, "Erase una vez un país llamado URSS... Acerca de la evolución de la estructura de la URSS hasta llegar a la CEI", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 54, 1992, p.12

⁷⁵ Cristina Rosas, "Seguridad en Asia" en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Graciela Pérez Gavilán (Coord), *Asia Central y el Cáucaso*, Ed. Ariete, México 2005, p.43

Así, los colaboradores de Boris Yeltsin diseñaron un programa estructural⁷⁶ cuyo propósito fue liberalizar los precios, reducir el gasto gubernamental, asegurar la estabilidad financiera y transferir empresas estatales a la iniciativa privada. Para ello se vendieron, subastaron y distribuyeron entre los ciudadanos la mayor parte de las empresas y bienes de propiedad pública que se habían acumulado no sólo durante la era soviética sino incluso desde que se inició su industrialización en la década de 1870.⁷⁷

En consecuencia, el pueblo recibió con bombo y platillo el anuncio del reparto equitativo de la riqueza nacional entre todos los ciudadanos mediante la entrega a cada uno de títulos conocidos como *vouchers*.⁷⁸ Así, pocos especuladores que disponían de un pequeño capital aprovecharon la emisión de *vouchers* para comprar inmediatamente parte de los bienes nacionales, que consistían en empresas pertenecientes a las industrias básicas, las cuales algunas eran empresas altamente rentables.⁷⁹

Posteriormente el entonces viceprimer ministro Anatoly Chubais anunció en 1994 la segunda etapa de la privatización que consistía en entregar los bienes del Estado a un pequeño grupo de magnates, mejor conocidos como “oligarcas”, quienes obtuvieron el control total de las empresas estatales.⁸⁰ Esta segunda etapa de privatización se caracterizó por la venta de acciones únicamente por dinero y, a diferencia de la primera etapa de privatizaciones, se permitió a los inversionistas extranjeros comprar las empresas estatales. Sin embargo, ello no generó grandes volúmenes de inversión, debido a que la economía rusa

⁷⁶ El Primer Ministro Yegor Gaidar propuso a Boris Yeltsin un paquete de reformas económicas para el cambio estructural que consistieron en: Una flexible política de austeridad que tenía como objetivo reducir el déficit fiscal y frenar la hiperinflación; el aumento de los precios previo a la privatización ya que el gobierno ruso advirtió que el proceso privatizador era muy lento; el establecimiento de un impuesto al valor agregado del 2 por ciento para las entidades productivas; el crédito gubernamental se restringió y las tasas de interés subieron; la reducción de los gastos armamentistas en los últimos meses de 1992 fue de 17 millones de rublos a 12 mil millones; el alza de los precios redujo los ingresos reales en un 40%; el objetivo de esta medida era eliminar el exceso monetario. Véase Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La difícil transición rusa: el primer año de la reforma”, en Revista de Relaciones Internacionales, No. 61, Enero-marzo 1994, p. 7

⁷⁷ Roy Medvedev, *La Rusia Postsoviética*, Op. cit., p.89

⁷⁸ Estos vouchers eran certificados sin ninguna garantía gubernamental. Todos los ciudadanos debían adquirirlos antes del 31 de diciembre de 1992, con los cuales se podían comprar las acciones de las empresas industriales medianas y grandes privatizadas. Al mismo tiempo, cada ciudadano tiene el derecho de vender su *voucher* regalarlo o incluso heredarlo. Para mayor información véase Alexandr Solzhenitsyn, *Rusia bajo los escombros*, Ed. FCE, México, 2002, p. 27

⁷⁹ Por ejemplo, en noviembre de 1994 un grupo de inversores occidentales compró el 55% de las acciones de una fábrica de dulces llamada *Krasny Oktyabr* (octubre rojo). Roy Medvedev, *La Rusia postsoviética*, Op. cit., p.148-149

⁸⁰ En un proceso de dos etapas, los oligarcas prestarían dinero al gobierno y retendrían las acciones de las empresas estatales comprada como reaseguro. Después de la elección, los oligarcas obtendrían el control legal de las empresas debido a que el gobierno no podrían pagar los préstamos. El resultado era predecible: los oligarcas adquirirían empresas y se convertían en los más ricos del país. Por ejemplo Vladimir Potanin, presidente de Oneximbank compró el 51% de la compañía petrolera Sidanko por 130 millones de dólares. También obtuvo el control de Norilsk Nickel, empresa que proporciona un cuarto de níquel del mundo. De igual manera, Boris Berezovsky compró el 51 % de la compañía petrolera Sibneft por 1000 millones de dólares, su inversión se ha revalorizado a 2400% en sólo dos años. Por otra parte, Mijail Khodorkosvky pagó 309 millones de dólares por el 78% de la petrolera Yukos y su valor ascendió a más de 6000 millones de dólares en menos de dos años. Véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, Op. cit., p. 208-209

ha sido centralizada y dominada por la corrupción; lo cual parece indicar que los empresarios no están dispuestos a perder el control de sus empresas a pesar de que requieren de inyección de recursos financieros.⁸¹

Cabe mencionar que, las medidas de liberalización de precios, la privatización de las empresas y la desmonopolización de las industrias -sugeridas por las instituciones financieras occidentales- violan el artículo 8 de la Constitución de la Federación Rusa el cual señala que las formas de propiedad privada, estatal, y municipal son reconocidas y protegidas por igual. Esta situación se presentó en numerosas ocasiones, de los cuales el más publicitado fue la venta de la empresa petrolera estatal Sibneft a una compañía china. Finalmente la Duma resolvió que la compañía petrolera estatal china no debía participar en la subasta en las que se vendía el 74.95 por ciento de las acciones de la empresa petrolera estatal Slavneft, que de acuerdo con la ley de inversiones⁸², en el proceso de privatización de empresas estatales se niega la participación de aquellas personas jurídicas cuyas acciones le pertenezcan al Estado en un 25 por ciento.⁸³

2.2 Los nuevos lineamientos de la política exterior de la Federación Rusa frente a las repúblicas independientes (países de Asia Central y Transcaucasia)

Como consecuencia del colapso de la Unión Soviética, surge la disyuntiva por definir el papel que debe desempeñar Rusia en el espacio postsoviético lo cual ha sido casi imposible lograr un consenso, particularmente entre las disímiles fuerzas y personalidades políticas que coexisten en el escenario interno. Por esta razón, Rusia intenta crear una nueva política

⁸¹ Con esta compra, la empresa Sibneft se convertía en el cuarto productor de petróleo del país. Por otra parte, cuando se disolvió la Unión Soviética, Rusia asumió la mayor parte de su deuda exterior, motivo por el cual el nuevo equipo de gobierno encabezado por Yegor Gaidar propuso que las deudas de Rusia podrían cancelarse a cambio de reformas políticas y económicas que fueran favorables para los intereses occidentales. Sin embargo, las ilusiones acerca de una posible condonación de la deuda rusa se fueron disipando gradualmente, por lo que en aras de incrementar sus reservas de moneda extranjera, comenzó a vender petróleo y gas a las repúblicas postsoviéticas. En consecuencia, el presidente Yeltsin aumentó los precios de los energéticos, redujo el déficit presupuestal y eliminó los subsidios estatales a condición de créditos ofrecidos tanto por los banqueros occidentales como del FMI, lo cual le facilitó su ingreso el 27 de abril de 1992. Véase, Tatiana Sidorenko, "Inversiones extranjeras en la transformación poscomunista de Rusia", *Op. cit.*, p. 923

⁸² La Duma aprobó en 1999 la nueva ley sobre Inversiones Extranjeras en la Federación Rusa la cual tiene múltiples deficiencias. En el artículo 4 ofrece a los extranjeros las condiciones del régimen nacional, es decir les garantiza los mismos derechos y privilegios que tiene los inversionistas rusos. Una de las mayores deficiencias consisten en que, si bien garantiza la compensación en caso de que los bienes de los empresarios extranjeros sean nacionalizados o requisados, no se trata de una compensación adecuada ni expedita, además de que la ley no determina en qué moneda se va a pagar dicha compensación al afectado. Véase Tatiana Sidorenko, "las Inversiones extranjeras en la transformación poscomunista de Rusia", *Op. cit.*, p.928-929

⁸³ Finalmente, el 18 de diciembre de 2002, el gobierno ruso vendió el 74.95% de las acciones de Slavneft a las empresas petroleras rusas Sibneft y TNK por 1.86 miles de millones de dólares. Para mayor información véase, Tatiana Sidorenko, "Las Inversiones extranjeras en la transformación poscomunista de Rusia", *Op. cit.*, p. 929

exterior que sirva al interés nacional y logre proyectar al país como democrático y cooperativo que, a medida que rechace sus intereses expansionistas y convertirse en una potencia hegemónica, podrá insertarse fácilmente en el sistema económico internacional. Mientras que, las relaciones con los países vecinos (Turquía, Irán, China, Europa) están vinculados con el interés de ejercer control sobre las repúblicas postsoviéticas. En consecuencia, Rusia permanece cautelosa ante la injerencia de cualquiera de estos países fronterizos, que desean socavar su influencia y emprender una desbordada competencia por los recursos energéticos que yacen en la región postsoviética.

Por lo anterior, en este apartado analizaremos la reestructuración de las relaciones de Rusia con los países postsoviéticos haciendo frente a sus vecinos regionales que amenazan con disputarle su hegemonía. Uno de los objetivos fundamentales del mismo, es destacar los cambios que han sufrido las relaciones entre Rusia y las repúblicas postsoviéticas y, en particular, intentar demostrar que por primera vez en la historia de Rusia, el curso político es diseñado solamente por la elite gobernante –dominada casi todo el tiempo por las fuerzas autodenominadas democráticas liberales-, lo cual convirtió al sistema político en un modelo de corte presidencialista, debido a que, la Carta Magna aprobada en un referéndum en diciembre de 1993 otorgaba demasiados poderes a la instancia presidencial en detrimento de la Duma. Este modelo presidencialista de poder surgió tras la aprobación de la nueva Constitución, la cual delega todo el poder al presidente y reduce el papel del máximo órgano legislativo: la Duma, cuyos poderes se limitan a redactar las leyes, aprobar o desaprobar las candidaturas propuestas por el presidente para el puesto de primer ministro, así como ratificar o rechazar las propuestas de presupuesto estatal.

En cuanto a la política exterior, ésta queda en buena medida bajo el control del presidente y de los consejeros de la administración presidencial. En este sentido, todas las decisiones en el ámbito de la política exterior dependen de la Duma (mayoritariamente dominada por excomunistas) y del presidente. Así, uno de los primeros logros del presidente fue fortalecer “la estructura de poder vertical” que no fue más que una justificación para centralizar el poder personal del presidente, lo cual evidencia el escaso poder de los líderes regionales en el proceso de toma de decisiones. Con todo, este poder presidencialista no es más que un autoritarismo ejercido por Putin bajo la notable frase de Luis XIV *“l’Etat, c’est moi”*, divisa que caracteriza perfectamente el poder centralizado del Kremlin.

En consecuencia, Rusia ha planteado claramente su necesidad de resguardar su área de seguridad e influencia tratando de recuperar en primer lugar su dominio sobre las repúblicas

postsoviéticas. En esta perspectiva, los líderes rusos se esfuerzan por establecer un sistema político y de seguridad común basado en los valores “democráticos” compartidos y en los intereses de seguridad común. Si bien, algunos observadores europeos y estadounidenses están preocupados por un posible resurgimiento de políticas dictatoriales, aún carece de recursos para actuar como una potencia hegemónica. Lo cierto es que el tema de la seguridad nacional está siendo desplazado por otras prioridades de la política exterior tales como el desarrollo económico y la transición a la democracia.

Después de ocho años al frente del Kremlin el presidente Yeltsin no logró resolver los diversos problemas que requerían de una solución inmediata y, que además eran considerados los principales obstáculos para la modernización del país. Así, la radicalización de los mayores conflictos étnicos y la existencia de una poderosa estructura mafiosa que influye en las cuestiones económicas, políticas y sociales provocó un creciente vacío de poder, una total crisis económica y el más completo descrédito de las instituciones democráticas. De hecho, de las 14 repúblicas independientes, sólo los países bálticos han transitado del comunismo a la democracia sin grandes complicaciones. Mientras que, en los países de Asia Central el comunismo fue remplazado por dictaduras poscomunistas, de igual manera en los países caucásicos, los eslavos y Moldavia aún permanecen disputas fronterizas, así como enormes desafíos de la transformación económica y el legado de las instituciones soviéticas.⁸⁴

Por esta razón, la sociedad rusa interesada en que se llevase a cabo un cambio importante en el país y en las elecciones presidenciales del año 2000 manifestó que su prioridad no era la transición democrática sino el establecimiento de un líder que garantizara el orden y la ley. Más aún, la sociedad rusa deseaba que el Kremlin asumiera el papel rector de antaño, por lo que la mayoría decidió apoyar a Vladimir Putin⁸⁵ quién en su plataforma electoral garantizó la lucha contra el crimen, el terrorismo, el abuso del poder, la corrupción, el vacío de las leyes, la pobreza, así como restaurar la dignidad nacional y el establecimiento de un Estado fuerte. Luego de ser electo, quedó claro su compromiso con *la familia* (grupo cercano de colaboradores de Yeltsin), incluyendo a los influyentes oligarcas de los negocios y la política (actualmente los oligarcas controlan casi el 85 por ciento de los ingresos al

⁸⁴ Michael McFaul, “Political Transitions: Democracy and the Former Soviet Union”, *Harvard International Review*, Vol. XXVIII, No.1, 2006, p.40

⁸⁵ Vladimir Putin obtuvo el 59 por ciento del apoyo del electorado ruso, mientras que Guennadi Ziuganov del Partido Comunista de la Federación Rusa quedó en el segundo lugar con el 19 por ciento, Gregory Yavlinsky del Partido Yabloko con el 4 por ciento y Amán Tulieyev del partido independiente con 2 por ciento. Para mayor información véase Pablo Telman Sánchez, *Razón y poder: Rusia una potencia en el Siglo XXI*, Op. cit., p. 86

país⁸⁶), otorgándoles inmunidad vitalicia. De ahí que desde el comienzo de su mandato, el Presidente Putin ya contaba con el apoyo de la Oficina de Seguridad Federal y del ejército, pues estas instituciones lo consideran un fuerte defensor de sus intereses y coinciden con su inclinación patriótica y nacionalista.

Por otra parte, en Rusia el proceso de democratización tiende a confundirse con el autoritarismo liberal. Ello se debe en gran parte a que el país no heredó el proceso democrático que facilita la transición, por lo que se ha enfocado en atacar aquellas instituciones y organizaciones que debilitan el poder del Kremlin y a incrementar el papel del Servicio Federal de Seguridad, FSB (en ruso *Federalnaya Sluzhba Bezopasnosti*). En el plano económico, la visión económica del presidente Putin es pragmática y liberal, relativamente abierta al mercado y a la inversión externa, pues está consciente que es la única estrategia para transformar su sistema tecnocrático y autoritario. Por todo lo anterior, hoy en día el poder está más concentrado en el presidente que en cualquier otra etapa de la historia postsoviética de Rusia.

Entre los mayores desafíos⁸⁷ que enfrenta el presidente Putin al interior del país predominan aquellos que dificultan la consolidación de una identidad nacional,⁸⁸ por lo cual sustenta una nueva ideología que entrelaza el patriotismo con el estatismo, sin llegar a tener vínculos demasiado estrechos con las fuerzas comunistas, neocomunistas o nacionalistas. Colindando con tres difíciles grupos culturales –Europa, Asia y el mundo musulmán-, Rusia contiene poblaciones de cada una por lo que jamás llegó a ser un estado nacional. Con todo, la ideología nacionalista⁸⁹ es aceptada por la sociedad rusa, al establecerse un consenso

⁸⁶ Andre Jack, *Inside Putin's Russia* “Can there be reform without democracy?”, Oxford, USA, 2004, p.204-205

⁸⁷ Después de ser electo como presidente, Putin se enfrentó a su primer desafío en agosto de 2000 cuando el submarino nuclear *Kursk* se hundió, llevando a la muerte a los 118 hombres que componían la tripulación. El *Kursk* era un submarino nuclear de última generación, proyecto 949 A de clase Antei que llevaba torpedos y misiles de crucero Granit, considerado el submarino multiuso más eficaz del mundo. Se sabe que ante el hundimiento del submarino, el presidente Putin rechazó la ayuda internacional debido a que era uno de los submarinos nucleares más modernos que llevaba material confidencial a bordo, incluyendo sistema de armas secretas como el misil crucero Granit. Así, como parte de la estratégica y táctica fuerza nuclear de ataque de Rusia, el presidente no permitió que los británicos con su modernísimo minisubmarino de rescate emprendieran el rescate. Véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, *Op. cit.*, p.86

⁸⁸ Wendy Slater, Andrew Wilson, *The legacy of the soviet union*, *Op. cit.*, p.230

⁸⁹ Rusia nunca ha sido un Estado-nación y la idea nacional no fue fundamental para la transición de una sociedad tradicional a una moderna, fueron los ideales sociales los que le dieron sentido al proyecto de identidad nacional rusa. De hecho, la revolución de 1917 fue inspirada por los ideales sociales más que por el sentimiento nacional para atacar los problemas de la modernización nacional. En la actualidad los rusos conforman un estado dividido tanto por las nuevas fronteras de la CEI como por las entidades autónomas de su país, las cuales viven de acuerdo con sus propias leyes. Por lo anterior, la cuestión nacional será determinante para la cohesión al interior del estado multinacional. De esta manera, en el imperante sistema de globalización, Rusia debe redefinir su estrategia interna sobre la base de una identidad que, en nombre de la igualdad y la justicia, pueda recuperar los valores morales y mantener en paz a todos los grupos étnicos, aún aquellos movimientos separatistas que cada vez desestabilizan la región. Al respecto, un importante desarrollo en torno a la construcción de Estado-nación dentro de las fronteras de la Federación Rusa es la nueva ley de ciudadanía la cual fue respaldada por el

alrededor de la llamada *idea rusa* que se basa en cuatro pilares tradicionales de la cultura nacional: el patriotismo, la confianza en la grandeza de Rusia, el estatismo y la solidaridad social. Pese a todo ello, el presidente Putin no ha logrado establecer una sociedad más estable y cohesionada.

Por lo anterior, a continuación intentaremos analizar la dimensión actual de las relaciones de la Federación Rusa no sólo con aquellos países que, por su cercanía geográfica mantiene estrecha vinculación en todos los ámbitos –económico, político y militar-, es decir con los países fronterizos de Asia Central y de Transcaucasia, sino también con los países vecinos como China, Turquía e Irán. Particularmente en el ámbito de la seguridad internacional destaca el acercamiento con su socio estratégico de antaño: Estados Unidos.

2.3 El contexto histórico, geopolítico, étnico y cultural de Asia Central

En términos étnicos y geográficos la región de Asia Central comprende Afganistán, Rusia, Mongolia, norte de China, India, Pakistán y el norte de Irán. Sin embargo, para efectos de esta investigación, se abordará la zona geográfica que comprende únicamente las cinco repúblicas postsoviéticas: Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, las cuales constituyen un mosaico étnico, cultural y lingüístico, de origen turco, mongol e indoeuropeo. Esta circunstancia multiétnica ha dificultado los procesos de construcción de estados nacionales sólidos que sean capaces de cohesionar los grupos e intereses que componen sus sociedades.

Para 1863 el Ministro de Asuntos Exteriores ruso Gorchakov elaboró una nueva política imperial, que estableció el derecho de anexarse los territorios fronterizos. Sin duda, esta

presidente Putin y aprobada por la Duma en abril de 2002. Cabe mencionar que históricamente el sentimiento de identidad nacional ruso hacia el espacio postsoviético fue motivado por su afán expansionista y, en todo momento, por su seguridad nacional ante posibles invasiones. Así, este sentimiento de expansión se refuerza en el plano geopolítico debido a que por su situación geográfica está rodeada de grandes jugadores geoestratégicos: en Occidente los países europeos, en el Sur los países centroasiáticos y en el Lejano Oriente los países asiáticos. El desafío actual del presidente Putin, por lo anterior, es actuar como una sola entidad, en base a una conciencia común del pueblo ruso en su conjunto. Asimismo debe adoptar una política pacifista que promueva el desarrollo democrático y social y la estabilidad en el espacio postsoviético. En otras palabras, Rusia debe disuadir su pasado expansionista y, en tanto, plantearse la necesidad de una estrategia de recuperación de los espacios geopolíticos perdidos por la otrora superpotencia. Para ello, debe encauzar los asuntos internacionales mediante nuevas formas de cooperación que le permitan revertir el tan problemático debacle económico y político internos. Con respecto a la CEI, debe percibirla como un conglomerado multinacional y, por lo tanto, desistir en convertirla en su zona de seguridad y en tanto, detener los ataques contra aquellos movimientos separatistas. Pues cada nacionalidad que la conforma debe estar convencida de que la defensa común de los intereses del Estado en su conjunto es una necesidad vital. En este sentido, cada sociedad necesita de la asimilación de la propia identidad, un país multiétnico no puede subsistir si se pierde ese sentido con respecto al Estado común. Por lo anterior, Rusia debe permitir a los países de la CEI adoptar el patriotismo nacional –entendido como un sentimiento fuerte e íntegro por la patria, que refuerce la conciencia de unidad entre todos los individuos que la conforman. Véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, Op. cit, p.58-60

política impulsó la conquista de Rusia de los países centroasiáticos y la creación de dos distritos administrativos: Turkestán y la Estepa.⁹⁰ Así, la migración de rusos en Asia Central contribuyó al proceso de rusificación entre 1860 y 1880, que a diferencia de la asimilación llevada a cabo en el Cáucaso y en la cuenca del Volga-Ural, fue menos severo. Sin embargo, la influencia cultural rusa en Asia Central fue limitada de tal forma que el aparato político, cultural y social de la región permaneció intacto.

El asentamiento en los países de Asia Central, inició con el establecimiento de tres tribus u hordas casacas situadas en Kazajstán: la Gran Horda, la mediana y la menor. Los rusos conquistaron la horda mediana en 1798 mientras que la mayor permaneció independiente hasta 1820. Por otra parte, el territorio de Turkmenistán fue habitado por tribus que a través de los siglos fue conquistado por los turcos, por las fuerzas del Sha de Khorezm, las fuerzas tártaras-mongolas de Genghis Khan. Uzbekistán, no obstante, comprendía los territorios que pertenecían a Turkestán, el Emirato de Bukharan y el Kanato de Khivan. En esta región también se encontraba Tayikistán que para 1929 se convirtió en una república autónoma.

Sin embargo, la revolución de 1917 tuvo en Asia Central un carácter específico estrechamente relacionado con las condiciones sociales de la zona, lo cual afectaría durante largo tiempo a las relaciones entre la población indígena y las nuevas autoridades que surgieron con la revolución. Si bien, los campesinos de Asia Central habían sido en gran parte desposeídos de sus tierras por los colonos rusos y, a pesar de que se habían puesto muchas trabas a la colonización, la situación en esta región estaba al borde de la catástrofe.

En consecuencia, la única alternativa para superar tales estragos fue la cooperación regional, por lo que en marzo de 1923 se celebró la primera conferencia de las repúblicas de Asia Central, en la cual se aprobó el principio de una política económica común para todos los estados participantes, además se creó el Consejo Económico de Asia Central. Este organismo se convertía en un poderoso instrumento en el proceso de integración de las repúblicas independientes.⁹¹ Así, para 1924 Turkestán fue dividido en repúblicas nacionales Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán, las cuales fueron convertidas al socialismo por el Comité Ejecutivo Central de la URSS. Sin embargo, aunque hablaban diferentes dialectos, los pueblos de Asia Central tenían una escritura común que los vinculaba al Islam y los

⁹⁰ Karen Dawisha, Bruce Parrott, *Central, cleavage and change in Central Asia and the Caucasus*, Cambridge, Great Britain, p.203

⁹¹ Gavin, Hambly, *Asia Central*, Historia Universal del Siglo XXI, Vol.16, 2006, p.230

separaba de la cultura occidental. Por esta razón, los soviéticos decidieron dos años después reemplazar el alfabeto árabe por el latino y a partir de 1938 la enseñanza del ruso se hizo obligatoria en toda la Unión Soviética.⁹²

Asimismo la transformación al interior se reflejó en los ámbitos ideológico, político, militar y económico. En el plano político que incluso fue considerado uno de los mayores logros en la transformación de los países centroasiáticos postsoviéticos fue el establecimiento de constituciones que incorporan el principio de la separación de poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. En estos países por primera vez se establece el equilibrio de poderes, siendo el presidente el jefe del ejecutivo, que sería electo cada cinco años por sufragio universal. En otras palabras, las constituciones de los países centroasiáticos definen a sus sistemas políticos como democráticos y seculares, es decir, hay una separación entre la religión y la política, además de contemplar los derechos y libertades que gozan todos los ciudadanos sin importar sexo, religión y afinidad étnica, no obstante, en la actualidad las violaciones a los derechos humanos han alcanzado niveles superiores.

Por esta razón, se exigía el establecimiento de un sistema de gobierno democrático basado en los siguientes preceptos: 1) una sociedad relativamente homogénea; 2) instituciones cívicas autónomas para mediar entre el gobierno y el gobernante; 3) una clase media; 4) un sector privado relativamente desarrollado y; 5) una historia de evolución democrática. No obstante, ninguna de estas condiciones han surgido en Asia Central, por el contrario, setenta años del legado comunista han generado desconfianza entre las sociedades así como una cultura política caracterizada por el autoritarismo, intolerancia y clientelismo.⁹³

En el plano económico, los países centroasiáticos han tenido que enfrentar diversos problemas como: el inexistente capital interno, la escasa cultura empresarial y la falta de un modelo de desarrollo industrial. Aunado a ello, los países centroasiáticos aún dependen de la agricultura como la principal actividad económica, por lo que sus ingresos durante la década de los noventa fue una cantidad mínima. De hecho, para Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán el algodón constituye el principal producto de exportación, mientras que Kazajstán y Kirguistán dependen de la producción y venta de los hidrocarburos. Estos países han obtenido significativos ingresos debido a que las reservas de petróleo y gas de Kazajstán han

⁹² *Ibidem*, p.236

⁹³ Shireen Hunter, *Central Asia since Independence*, Center for Strategic and International Studies, Praeger, Washington., p.38

atraído la mayor parte de las inversiones extranjeras (particularmente de las compañías petroleras estadounidenses y europeas) a la región.

Siguiendo con lo anterior, es bien sabido que, los países centroasiáticos han hecho grandes esfuerzos en dismantelar la estructura económica soviética y para ello, están desarrollando sus economías basadas en los principios de libre mercado. Si bien, han comenzado a establecer la infraestructura financiera y legal para el funcionamiento de la economía de mercado y concertar las relaciones económicas y comerciales con un extenso grupo de países, aún persiste el empobrecimiento económico y en particular la represión política, que en su conjunto provee un amplio caldo de cultivo para los movimientos islámicos extremistas.

En el plano ideológico, se desarrollaron tres mayores tendencias en Asia Central: 1) el nacionalismo y transnacionalismo en forma de un movimiento: el panturquista,⁹⁴ 2) el Islam y 3) la democracia liberal. En este espectro ideológico el nacionalismo fue una estrategia para promover la unidad entre los pueblos en base a la composición lingüística y étnica; asimismo se utilizó para incrementar la legitimidad gubernamental y proveerlos de una identidad colectiva común que se vería reflejado en los objetivos de política exterior.

Respecto al Islam, cabe mencionar que, debido a la proximidad geográfica con la región de Medio Oriente, esta religión ha sido el factor unificador de más fuerza entre las poblaciones de Asia Central y la mayoría de los habitantes de Asia Central son musulmanes, excepto los kazacos y kirguises, que han vivido alejados de los centros vitales del Islam y que han conservado profundamente la ortodoxia cristiana.⁹⁵ Por lo anterior, la filosofía política del Islam ejerce gran influencia en la política de los países centroasiáticos, de ahí que Uzbekistán, Tayikistán y Kazajistán sean gobernados por los principios islámicos, que para algunos analistas constituye una fuerza cultural y el principal componente de la identidad nacional de Asia Central. Mientras que, para los actuales líderes de Asia Central y Rusia perciben al Islam como un rival ideológico y una amenaza latente a sus intereses.

Finalmente en la búsqueda de su propio lugar en el sistema internacional, los países postsoviéticos especialmente los de Asia Central están buscando apoyo de aquellos países que, por razones religiosas, sociales e incluso económicas se encuentran vinculados, particularmente con países que han competido con Rusia por la influencia en la región. Esta

⁹⁴ Panturquismo es un movimiento que pretende unificar todos los pueblos de habla turco en un Estado único.

⁹⁵ Los zares impulsaron la ideología de *rusificación* (unificación por la lengua) y conversión a la ortodoxia con objeto de mantener la unidad religiosa de los no rusos que habitaban en las regiones subyugadas por el imperio ruso. En consecuencia, las tensiones entre los eslavos y los autóctonos en Asia Central y en el Cáucaso musulmán, aumentaron al por mayor.

influencia se debe a la posición geopolítica y por los vastos recursos naturales (hidrocarburos, oro y uranio particularmente) que almacena la región. Por todo ello, en la actualidad los países postsoviéticos han sido el centro de interés de potencias regionales como China, Rusia, los Estados Unidos, Europa Occidental e Irán que en aras de apoderarse de los energéticos, han sido copartícipes y autores de las divisiones y rivalidades entre las poblaciones de los países centroasiáticos.

2.4 La redefinición del dominio ruso en los países centroasiáticos en la posguerra fría

Los cinco países de Asia Central (Turkmenistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán) se encuentran geográficamente localizadas entre las tres grandes potencias: Rusia, China y el mundo islámico representado por Irán y Afganistán, por lo que las relaciones exteriores constituyen una de sus prioridades máximas para su independencia económica y política. En los primeros años de su independencia, Rusia logró mantener a las repúblicas postsoviéticas dentro de su esfera de influencia a través de la CEI. Sin embargo, cuando los países centroasiáticos decidieron unirse a la CEI en 1992, ésta organización nunca logró consolidarse como un foro multilateral, por lo que los países postsoviéticos concertaron acuerdos bilaterales en materia de seguridad y cooperación económica y militar.

Al exterior, los países de Asia Central requerían del liderazgo central de Moscú, por lo que la concepción del interés nacional y amenazas potenciales a sus intereses, fueron definidos por la ideología soviética. En otras palabras, el futuro de la cooperación de los países centroasiáticos depende enormemente de la evolución de la CEI como una organización multilateral de seguridad. Aunado a ello, los recursos estratégicos como el gas, petróleo y reservas acuíferas son los recursos fundamentales que poseen los países del Asia Central para su desarrollo. Por esta razón, Rusia considera este espacio geográfico de vital importancia para su seguridad, por lo que el presidente Putin intentará recuperar por todos los medios la región centroasiática a la cual concibe como su esfera de influencia política y militar.

Los países centroasiáticos han experimentado procesos de democratización muy tardíos a diferencia de los países bálticos^{***} y Europa Oriental. Asimismo están atravesando por una

^{***} En Estonia, Letonia y Lituania el crecimiento económico va en aumento, particularmente la economía de Estonia ha crecido 7 por ciento y Letonia alcanzó el 8.5 por ciento lo cual le facilitó su ingreso a la OMC desde 1999. Mientras que, Lituania debido a su lento proceso de industrialización, no ha logrado el mismo crecimiento económico que sus vecinos lo

crisis económica cual se debe al desmantelamiento de la zona del rublo a mediados de 1993, por lo que la mayoría de ellos aún desean mantenerse en la zona económica creada por Rusia. Para contrarrestar esta situación, los países centroasiáticos se han inclinado por una mayor vinculación con las economías de Europa Occidental y la posibilidad de atraer nuevos socios e inversiones. De esta manera, estos países acordaron expandir sus vínculos económicos con otros mercados que sean altamente potenciales. De seguir así, en los siguientes años la asistencia económica y financiera de Occidente y de las organizaciones internacionales paulatinamente lograrán desplazar el dominio económico de Rusia, situación que no resulta inverosímil en virtud de que cada día descienden los lazos comerciales entre los países centroasiáticos y la CEI.

Así, pues como parte de la estrategia en materia de política exterior, los países centroasiáticos han privilegiado la cooperación interregional a fin de fortalecer la integración en todas las áreas y contrarrestar la influencia de terceros países en Eurasia. Un claro ejemplo de lo anterior, es la reunión que sostuvieron el 30 de abril de 1994 en Kirguistán, los presidentes de Uzbekistán, Kazajstán y Kirguistán con objeto de concertar un acuerdo por el cual se eliminen las barreras al comercio, reduzcan impuestos y, en suma, mejoren su situación económica.⁹⁶ Asimismo establecieron un Consejo de Ministros Exteriores y un Consejo de Ministros de Defensa que tenían como finalidad coordinar las políticas exteriores de los países miembros y trabajar para la estabilidad regional. Por otra parte, en el área de la seguridad y defensa no llegaron a un acuerdo debido a sus diferentes percepciones en torno a las amenazas a su seguridad nacional, motivo por el cual, quedó establecido que las fuerzas militares operarán dentro de la estructura de acuerdos conjuntos con Rusia, y la posibilidad de instaurar un sistema de seguridad colectiva fuera de las estructuras de la CEI.

Sin embargo, debido a los movimientos islámicos que provienen de Asia Central y del Transcáucaso expresado en nacionalismo expansionista o extremismo religioso, Rusia ha hecho enormes esfuerzos con los países centroasiáticos al consolidar la cooperación, especialmente en el ámbito económico y de seguridad doméstica. Así pues, en 2003 los miembros del Tratado de Seguridad Colectiva (Armenia, Rusia, Bielorrusia, Tayikistán, Kazajstán y Kirguistán) convirtieron este acuerdo en la Organización del Tratado de

cual, le costó su candidatura a los organismos internacionales, fue hasta el año 2000 que pudo ingresar a la OMC. Por último, en 2004 fueron incorporados a la OTAN y a la Unión Europea y hasta 2007 Estonia y Letonia adoptarán el euro como moneda oficial, un año después lo hará Letonia.

⁹⁶ Shireen Hunter, *Central Asia since Independence, Op. cit.*, p.103

Seguridad Colectiva, que funge como el brazo militar de la CEI, al crearse una fuerza de reacción rápida para combatir el terrorismo; las estructuras de defensa aérea y control fronterizo; así como el despliegue de bases militares rusas en Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Armenia.

En esta perspectiva, el Kremlin percibe las fronteras externas de la CEI como su línea frontal de defensa y las resguarda mediante las fuerzas de la CEI, particularmente por las tropas rusas y contingentes de los países de Uzbekistán, Kazajistán y Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán.

Cabe mencionar que después del colapso soviético, los países centroasiáticos permanecen sumidos en una profunda crisis. Aunado a ello, la existencia de importantísimos recursos energéticos y la rivalidad ruso-americana por mantener su influencia en Asia Central profundiza la radicalización perpetrada por los grupos islamistas y los despóticos regimenes locales que por años han mantenido conexiones con el régimen de los talibán, del vecino Afganistán. Particularmente los acontecimientos violentos en el valle de Fergana, Uzbekistán, producidos el 13 de mayo de 2005 con más de 500 muertos, son un claro síntoma de la inestabilidad y complejidad geopolítica. En este sentido, Uzbekistán se encuentra ante un difícil futuro que, sin apoyo internacional, puede significar el nacimiento de otro Estado fallido dominado por la pobreza, marginación y radicalización del terror.

Cabe mencionar que Uzbekistán ha sido gobernado desde su independencia por Islam Karimov, un exdirigente comunista de carácter laico y autoritario que nunca ha escondido su intención de convertir a su país en una potencia regional. Las autoridades uzbekas, incapaces de mejorar la situación económica, responden ante cualquier protesta social con represión y violencia que, lejos de arreglar el conflicto, genera más frustración. Sin alternativas para expresar su descontento, la población deposita todas sus esperanzas en los grupos islamistas que, con promesas utópicas y revolucionarias, amenazan con arrastrar a toda la región a un conflicto.

Por este motivo los rusos apoyan y asisten a los uzbekos en la intervención en Tayikistán, no obstante temen las ambiciones regionales de Uzbekistán que podría convertirse en una barrera a sus aspiraciones. Si bien, Uzbekistán se percibe como el líder histórico en Asia Central ya que por siglos las antiguas ciudades de Samarkand y Bukhara han sido el bastión de la civilización persa y sagradas para el mundo musulmán,⁹⁷ aún es improbable la creación de una alianza entre los cuatro países centroasiáticos para hacer un

⁹⁷ Shireen Hunter, *Central Asia since Independence, Op. cit.*, p.93

contrapeso a las aspiraciones hegemónicas de Uzbekistán en la región. Por su parte, éste busca aliarse con Occidente pues su apoyo es indispensable no sólo para ejercer el control en la zona sino también para contrarrestar la influencia de Rusia y aquellos países que afecten sus intereses regionales tales como Irán y China.

Para tal objetivo, Uzbekistán ha emprendido la política de dominio en el flanco sur de la frontera, siendo Turkmenistán el más afectado. Es por ello que, el presidente Karimov justifica la intervención por dos motivos: 1) ante la infiltración y desestabilización de las fronteras de Tayikistán por los grupos musulmanes afganos, es “necesaria” la participación de Uzbekistán para atacar a los nacionalistas islámicos en la zona y; 2) por cuestiones de seguridad fronteriza los uzbekos argumentan que la amenaza que representa el radicalismo musulmán puede extenderse a Uzbekistán y desestabilizar su sistema político. Por lo anterior, el presidente uzbeko justifica las tropas en Tayikistán como un acto de autodefensa, que para algunos analistas, se trata de una práctica autoritaria.

De todos los países centroasiáticos, Kazajstán es estratégicamente importante para Rusia no sólo por ser un país pivote en el corazón de Eurasia debido a sus vastas reservas en hidrocarburos y su crecimiento económico, sino también por la elevada concentración de rusos en las regiones del norte, el cual puede resultar -según Alexander Solzhenitsyn- la anexión de la parte norte de Kazajstán. En este empeño, desde 1994 el presidente de Kazajstán, Nursultan A. Nazarbayev ha sido el más interesado en transformar la CEI en una "Unión Eurasiática" (*Evrasisiskiy Soyuz*) que combine aspectos de negociación con Estados Unidos y Occidente y elementos de fuerza y balance de poder.⁹⁸ Se pretende construir la Unión en una pesada estructura burocrática supranacional regida por el Islam, no obstante, ha sido evidente la aceptación rusa de conformar una política eurasiática pero sin tintes islámicos. Por su parte, el presidente uzbeko Islam Karimov rechazó convertir la unión eurasiática en una organización supranacional.

Con todo, bajo el impulso del presidente kazajo Nazarbayev y con apoyo de los presidentes de Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán se creó para el año 2000 la Comunidad Económica Eurasiática. Dos años después Moldavia y Ucrania se convirtieron en observadores, mientras que Armenia se adhirió en el 2003. Entre los objetivos de esta comunidad abarcan: “el establecimiento de una unión aduanera y un mercado común; la armonización de las tarifas arancelarias; el desarrollo de políticas en materia de

⁹⁸ Pablo Telman Sánchez, *Rusia: Política Exterior y conflicto interno*, “De Mijail Gorbachov a Vladimir Putin”, Ed. Quimera, ITESM, México 2003, p.171

seguridad fronteriza; el establecimiento de reglas para el comercio de bienes y servicios y el acceso a mercados; la introducción de normas estandarizadas sobre el tipo de cambio y el control de cambios; el desarrollo de programas conjuntos en materia económica y social; la creación del mercado común en materia de transporte; la formación de un mercado común energético y la igualdad de derechos para que los ciudadanos reciban asistencia médica y educación”.⁹⁹

Asimismo, con objeto de mejorar su situación económica, tanto Uzbekistán como Kazajstán han privilegiado las relaciones con Estados Unidos, de quién ha recibido una significativa ayuda económica y ha obtenido grandes ganancias por la venta de algodón al mercado estadounidense. Más aún, en la visita del secretario de defensa estadounidense Donald Rumsfeld a estos países en febrero de 2004, se discutieron una serie de medidas para incrementar los nexos militares y económicos, luego de que ambos países centroasiáticos respaldaran las posiciones de Estados Unidos en las guerras contra Afganistán e Irak y permitieran el envío de fuerzas militares a estos territorios como parte de la coalición. Cabe resaltar que, desde septiembre de 2003 los ministros de defensa de Kazajstán y Estados Unidos firmaron un plan de cooperación militar por cinco años, según el cual Kazajstán recibirá vehículos de transporte terrestre, helicópteros, aviones de transporte Hércules S-130 y barcos para el Mar Caspio.¹⁰⁰

Por otra parte, Turkmenistán no requiere una integración con los países centroasiáticos para enfrentar la crisis económica, producto de la transición postsoviética. Más aún, la cooperación con los países vecinos tales como Irán, Pakistán y Turquía son una mejor opción dada la existencia de un mayor grado de complementariedad entre sus economías. De esta manera, Turkmenistán ha manifestado su preferencia de conducir sus relaciones exteriores sobre la base bilateral y permanecer neutral en la política regional. Al respecto, un acto de neutralidad fue rechazar su adhesión al Tratado de Seguridad Colectiva, pues está convencida de que su seguridad es fortalecida por las relaciones militares que mantiene con Rusia y de buena vecindad con Irán.

De esta manera, los países de Asia Central perciben a Rusia como un aliado potencial que tiene la capacidad militar para afrontar la oposición interna y las fuerzas externas que amenazan la seguridad de los países. Con todo, los países centroasiáticos comparten con

⁹⁹ Cristina Rosas, “Seguridad en Asia”, en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Asia Central y el Cáucaso*, *Op. cit.*, p.47

¹⁰⁰ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Política interna y exterior rusa”, *Op. cit.*, p.212

Rusia un gran número de amenazas a la seguridad y en particular la amenaza que representa el Islam y los conflictos territoriales e interétnicos en la región.

Por todo lo anterior, a partir de los años noventa, las prioridades de la política exterior de los países centroasiáticos ha sido contener la influencia de grandes competidores en la región como China, Pakistán, Irán, los países del golfo y Turquía. No obstante, este último es considerado un modelo a seguir, no sólo por ser una plataforma para ingresar al comercio europeo, sino por las ventajas económicas que se tendrían por las relaciones en materia económica, cultural y militar. Así, una posible emergencia del nacionalismo turco en la región centroasiática amenaza la seguridad e integridad territorial no sólo de Rusia sino también de Irán y China. En definitiva, el futuro de las relaciones de Asia Central con Turquía en gran medida dependerá de la evolución de los vínculos con Rusia y Occidente. En este sentido, podríamos vislumbrar dos posibles escenarios en los siguientes años, si Rusia consolida su posición en Asia Central haciendo contrapeso a la competencia turca entonces las relaciones entre los países centroasiáticos y Turquía disminuirán. Pero si las relaciones ruso-turcas mejoran se prevé el acercamiento con los países de Asia Central y Turquía.

Sin embargo, cualquiera de estos dos escenarios resulta contrario a los intereses estadounidenses, quién tienen un interés fundamental en Asia Central: desplegar bases militares para controlar los ductos que atraviesan la región. De esta manera, Estados Unidos se ha convertido en el principal bloque proveedor de asistencia militar, económica, financiera y tecnológica a los países centroasiáticos. Así pues, sus prioridades en la región resultan elocuentes: a) prevenir la venta y transferencia de material nuclear o tecnología a otros países, especialmente a Irán; b) prevenir la extensión del Islam, contener a Irán y promover el papel de Turquía como el principal actor regional; c) desarrollar un apropiado e importante papel de los Estados Unidos para explotar los recursos minerales de la región, especialmente petróleo y gas; d) incluir estos países al sistema económico y de seguridad europeo y; e) promover la democracia y los derechos humanos.¹⁰¹

Por su parte, la relación estratégica entre los países del sudeste asiático y centroasiáticos se ha incrementado a pasos agigantados en la última década. Es del interés tanto de China como de Japón dominar a las débiles economías de Asia Central y ocupar el vacío de poder dejado por Rusia luego de la independencia política de esos países en 1991. De ahí que, las relaciones con Japón son de gran trascendencia, habida cuenta que la

¹⁰¹ Hunter Shireen, *Central Asia since Independence, Op. cit.*, p.158

posición de Japón como el mayor proveedor de fondos de inversión y ayuda económica a nivel mundial podría generar grandes beneficios económicos a la región. Japón, particularmente está interesado en la región centroasiática por sus grandes reservas en hidrocarburos por lo cual ha otorgado préstamos para la construcción de diversos ductos que atraviesen Asia Central y China.

Otra potencia que también se perfila como un actor influyente en la región de Asia Central es la India. No obstante, el interés político y de seguridad de la India en Asia Central deriva principalmente de dos factores: su competencia con Pakistán respecto al problema de Cachemira y sus preocupaciones por el desarrollo de su propia población musulmana. En este sentido, tanto la India como los países centroasiáticos comparten la preocupación respecto al incremento potencial del extremismo islámico.

2.5 El contexto histórico-cultural del Cáucaso

La región del Cáucaso está integrada por tres repúblicas postsoviéticas, Armenia, Azerbaiyán y Georgia y por una serie de repúblicas autónomas integradas en la Federación Rusa (Adygueia, Chechenia, Ingushetia, Daguestán, Kabardino-Balkaria, Karachevo-Cherkesia y Osetia del Norte) que configuran un verdadero mosaico de unidades político-administrativas. El Cáucaso ha sido, desde hace siglos, un problema para Rusia, desde que los boyardos se liberaron del yugo mongol a principios del Siglo XV. Posteriormente en la segunda mitad del Siglo XVI comenzó la colonización rusa a partir del Volga y, más en concreto, del puerto de Astracán en la desembocadura sobre el Mar Caspio. Aquellos pueblos no renunciaban a su independencia ni querían pasar a formar parte de un estado cristiano-ortodoxo.¹⁰²

En la segunda mitad del siglo XVIII Pedro el Grande conquistó la orilla occidental del Caspio, con la ciudad de Bakú, y Catalina II la península de Crimea, sobre el Mar Negro. Al año siguiente, en 1784, se finalizaba la construcción del fuerte de Vladikavkás, en el corazón del Cáucaso, que aseguraba el control de la vía hacia el reino de Georgia. A partir de

¹⁰² La iglesia ortodoxa rusa sirvió a la política exterior debido a que se trató de unificar a la comunidad de estados eslavos. Fue hasta el periodo soviético que se puso fin a la *rusificación*, sustituyéndola por una política de libre asociación de naciones en la que se pudieron construir sistemas educativos en todas las principales lenguas de las nacionalidades de la antigua Unión Soviética. Desde la cristianización de Rusia a finales del primer milenio hasta nuestros días, la iglesia ortodoxa ha participado activamente en la conformación de la conciencia nacional y los valores del pueblo ruso. Los momentos históricos más álgidos del cristianismo ortodoxo se presentaron durante el yugo mongol, en la etapa del enfrentamiento con el catolicismo romano y durante la época soviética. Hoy la iglesia ortodoxa vive en un ambiente de tolerancia, el cual se ha formalizado con la aprobación de leyes sobre la libertad religiosa. Véase Dmitri Trenin, *The End of Eurasia*, "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", Carnegie Endowment for International Peace, USA, 2002, p. 97 y Roy Medvedev, *La Rusia Postsoviética*, *Op.cit.*, p.12

entonces la presencia comenzó a hacerse realidad, pero con limitado éxito. Las revueltas se sucedieron durante el siglo XIX, animadas por turcos y británicos, interesados en frenar la presencia rusa en Asia Central.

Finalmente la región fue dominada por Rusia entre 1801 y 1829 arraigada por la presencia del Islam. Para 1922 Stalin permitió la desintegración de la República Federativa Transcaucásica aglutinada por las tres entidades (Armenia, Azerbaiyán y Georgia) las cuales desde 1936 constituyeron repúblicas dentro de la extinta Unión Soviética hasta su independencia en abril de 1991. Los países del Transcaucaso limitan al sur con países islámicos como Turquía e Irán con los cuales mantiene relaciones estrechas bilaterales.

Después del colapso soviético, los países caucásicos obtuvieron la libertad e independencia, lo cual era más preferible que la tiranía y el control central. No obstante, estos países recién independizados tuvieron que enfrentarse a la definición de sus intereses nacionales que ante la debilidad económica y política, los hizo vulnerables a la manipulación externa y la mafia del legado soviético.

Con todo, la conquista del Cáucaso ha sido, durante siglos, la forma más convencional de conquista rusa. Pero esta conquista no garantizó la asimilación, por el contrario, los distintos pueblos del Cáucaso se separaron debido a las amenazas, violencia y deportaciones perpetradas por el Kremlin. Más aún, ni los zares, ni los bolcheviques fueron capaces de establecer un diálogo, el consenso de intereses comunes para forjar una comunidad, de ahí que, al desintegrarse la Unión Soviética, las ansias de libertad estallaran con carácter revolucionario. En palabras de la gran historiadora Hélène Carrère d'Encausse “una vez desaparecido el Partido-Estado, no ha sido sustituido realmente por nada, salvo por algunas instituciones cuya estabilidad todavía no conoce nadie. Y, al igual que muchas otras veces en el pasado, una vez desaparecido el Estado, el inmenso espacio parece listo para desintegrarse bajo los golpes de deseos de independencia, de los que Chechenia constituye hoy día el ejemplo más violento”.¹⁰³

¹⁰³ Hélène Carrère d'Encausse *Lenin*, España, Espasa Calve, 1998, p.58

2.6 Los ejes de la política exterior de la Federación Rusa en el Transcáucaso

Los países que componen el transcáucaso son Armenia, Azerbaiyán y Georgia, a las cuales la Federación Rusa concibe como un área pequeña de valores geoestratégicos ampliamente limitados, poblada por grupos étnicos y cuna de numerosos conflictos que amenazan con extenderse a otros países incluyendo a su país. El mayor reto, por todo lo anterior, que ha de afrontar el presidente Putin será precisamente la capacidad que tenga para negociar y maniobrar con las disímiles y contradictorias fuerzas presentes en el panorama político y económico de los países caucásicos, todo ello en el marco de la política exterior.

Desde 1997 Georgia ha desempeñado un papel central en la formación y consolidación de una iniciativa de cooperación regional a través de la GUUAM. El objetivo de este espacio regional, que intenta en cierta manera reducir la dependencia de Rusia, es aprovechar los beneficios de la exportación del petróleo azerí, particularmente por ucranianos y georgianos. Sin embargo, la dispersión geográfica dificulta la cooperación entre sus miembros, por lo que, la seguridad geopolítica y económica de los participantes continua siendo vulnerable a los intereses de Rusia. No obstante una de las prioridades en la política exterior rusa dentro de la CEI es la relación con Ucrania, no sólo por su poderoso arsenal nuclear y segundo mayor ejército (pertrechado con armas tácticas y estratégicas)¹⁰⁴ en Europa sino por cuestiones de seguridad en la frontera sur de Rusia.

Con el derrocamiento del presidente georgiano Eduard Shevardnadze en noviembre de 2003, Rusia acusó a Washington de fomentar la “revolución de terciopelo” favoreciendo sus propios intereses. Shevardnadze fue remplazado por Mikhail Saakashvili un personaje orientado a Occidente y favorable a los intereses estadounidenses. De esta manera, para el nuevo presidente georgiano, constituir una sociedad estancada por la dictadura y concertar relaciones con los países fronterizos de la CEI y Turquía, son dos de sus mayores prioridades en materia de política exterior. De esta manera, Saakashvili junto con su homólogo ucraniano, Víctor Yushenko firmaron en agosto de 2005 un documento titulado “La Declaración Borjomi” por el cual se crea un grupo regional llamado la Comunidad de la Alternativa Democrática, el cual establece una estructura cooperativa para los estados

¹⁰⁴ Las fuerzas estratégicas estaban compuestas por un total de 176 cohetes balísticos intercontinentales con más de 1600 ojivas nucleares y 4000 cabezas nucleares tácticas. Para mayor información véase Pablo Telman Sánchez, *Rusia un futuro incierto*, ITESM, Ed. Rus, México, 1999, p.91

democráticos de la región del mar Caspio, mar Negro y el Báltico¹⁰⁵ en aras de fortalecer la democracia, promover la reforma económica y resolver los conflictos separatistas. Esta iniciativa complementa la búsqueda del objetivo nacional de Georgia cual es convertirse en un estado democrático, unificado y multiétnico.¹⁰⁶

Ciertamente Armenia ha adquirido los atributos de una democracia electoral moderna; cuenta con una nueva constitución y parlamento, además, se está transformando en una democracia al estilo occidental.¹⁰⁷ De igual manera, sucede en Azerbaiyán debido a que la constitución de 1995 (comprende 199 artículos divididos en 13 capítulos, los cuales resaltan que la soberanía reside en la población y la división del gobierno en tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial), legitima el proceso a la transición a la democracia, empero dista mucho llevarse a cabo.

La mayoría de los armenios están concientes de la influencia de Rusia en su país. Es por ello que, ante la falta de la resolución al conflicto Karabaj, resulta innegable la intervención permanente de las tropas rusas, las cuales en cooperación con los armenios defienden sus fronteras. Por este motivo, la Federación Rusa ha utilizado la república azerí como una "colonia" económica de la cual extrae caviar del mar Caspio y alfombras que exporta a Europa occidental, particularmente hacia Alemania. No obstante, la mayoría de los azeríes creen que la inversión extranjera de petróleo traerá grandes bonanzas a grado de convertirlos en autosuficientes.

De las repúblicas que activamente buscaron la independencia de la Unión Soviética, Georgia ha tenido quizá la más difícil transición. En esta república, las mafias han jugado un gran papel en el proceso de toma de decisiones, además de contribuir a los elevados niveles de inestabilidad política y violencia, conflicto étnico y retraso económico. Aunado a ello, la cuestión religiosa es un factor que también hay que considerar, particularmente por el matiz que los múltiples conflictos en el Transcáucaso han adquirido.

Tras la desaparición de la Unión Soviética, la región permaneció "abierta" a posibles acciones de países vecinos, particularmente se convirtió en la "esfera natural de influencia" de Turquía e Irán. De esta manera, en los conflictos del Cáucaso, Ankara ha mostrado cierto soporte a la causa de las comunidades musulmanas (azeríes, abjazos, adzharios), que se

¹⁰⁵ En diciembre de 2005, los presidentes de Rumania, Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Eslovenia, Macedonia, Ucrania y Georgia, así como representantes de los países europeos acordaron promover la cooperación entre ellos. Véase Mikheil Saakashvili, "The way forward" *Harvard International Review*, Vol. XXVIII, No.1 2006, p.70

¹⁰⁶ Mikheil Saakashvili, "Georgia's Future", en *Harvard International Review*, *Op. cit.*, p.73

¹⁰⁷ Karen Dawisha, Bruce Parrott, *Central, cleavage and change in Central Asia and the Caucasus*, *Op. cit.*, p. 102

explica por la presencia de miembros de estas comunidades dentro de las fronteras turcas¹⁰⁸. Así pues, en su política hacia Azerbaiyán, el gobierno turco ha establecido lazos particularmente en el ámbito de la economía, la energía y de las comunicaciones, de ahí que se puede hablar de una cooperación efectiva a grado de conformar el eje diplomático Ankara-Bakú. En esta dinámica, las relaciones de tipo político, militar y económico con los países del Cáucaso son una prioridad de la política exterior turca.

Irán, por otra parte, tiene importantes vínculos con la región del Transcáucaso que formaba parte de la antigua Persia, a la cual considera particularmente el "Cáucaso Norte" como su zona de influencia. Con todo, la seguridad y el mantenimiento de buenas relaciones con sus vecinos tanto Azerbaiyán como Armenia son parte de los objetivos de la política iraní. Si bien, no puede rivalizar en influencia con Moscú, lo hace abiertamente con Turquía ya que pretende que los turcos no sean los "únicos mediadores" de los países de mayoría musulmana frente al exterior. Por este motivo, la estrategia iraní estriba en estrechar relaciones comerciales y de seguridad con Rusia a través de Armenia. Las relaciones georgiano-iraníes se basan en la construcción de vías (oleoductos) que permitan la salida del petróleo azerí y también en el ámbito de la industria militar (fabricación aeronáutica). No obstante, el afianzamiento de proyectos comunes entre los dos países está supeditado a la inestabilidad político-económica georgiana.¹⁰⁹

Por otra parte, con la finalidad de mantener la cohesión entre los países postsoviéticos y perpetuar su influencia en el espacio postsoviético, el Kremlin ha decidido fortalecer su participación en diversas iniciativas regionales y convertirse en un actor clave en la actual reestructuración geopolítica en Eurasia. Aunque para ello tenga que afrontar a China, Turquía y Estados Unidos que desean tener mayor margen de maniobra en la región postsoviética. En tal virtud, Rusia promueve los proyectos de cooperación regional en los cuales pueda ejercer su liderazgo como es la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro (véase anexo 1).

La Organización de Cooperación Económica del Mar Negro**** es el mecanismo intergubernamental que promueve una red de cooperación en el campo económico entre sus 11 Estados miembros fundadores (Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, la Federación de

¹⁰⁸ Lo anterior se explica por las emigraciones que se producen de estas comunidades hacia Turquía en el siglo XIX.

¹⁰⁹ Privados por los rusos de la materia prima necesaria para la construcción de aviones *Soukhof*, los iraníes son los principales proveedores de aluminio, material necesario para la fabricación.

**** Los países fundadores de dicha organización son Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Georgia, Grecia, Moldavia, Rumanía, Rusia, Turquía y Ucrania. Estos países, reunidos en Turquía, adoptaron la Declaración del Bósforo por el cual se estableció la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro el 25 de junio de 1992.

Rusia, Georgia, Grecia, la República de Moldavia, Rumania, Turquía y Ucrania). Cabe mencionar que, los primeros dos documentos fundamentales de la Organización son la Declaración de Estambul y la Declaración del Bósforo, esta última firmada el 25 de junio de 1992, los cuales aluden a los principios generales recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, así como a los principios de buena vecindad y de arreglo pacífico de las controversias. Desde su creación, el principio fundamental que ha guiado este proceso ha sido la búsqueda de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región del Mar Negro, en particular mediante el fortalecimiento de las relaciones económicas.

Sin embargo, este acuerdo de Cooperación Económica funcionó como un foro intergubernamental hasta el 1° de mayo de 1999, fecha en la que se transformó en una organización internacional de carácter regional tras la entrada en vigor de la Carta de la Cooperación Económica del Mar Negro. En la cumbre celebrada en Yalta los días 4 y 5 de junio de 1998, firmaron la Carta los 11 Jefes de Estado y de Gobierno de la Cooperación Económica del Mar Negro.

De acuerdo a lo estipulado en el artículo 4 de la Carta de la Cooperación Económica del Mar Negro, los ámbitos en los que se inscribe la cooperación de los Estados miembros de la Organización son: comercio y desarrollo económico; servicios bancarios y financieros; comunicaciones; energía; transportes; agricultura y agroindustria; atención de la salud y productos farmacéuticos; protección del medio ambiente; turismo; ciencia y tecnología; intercambio de datos estadísticos e información económica; colaboración entre las administraciones de aduanas y otras autoridades de control de fronteras; contactos humanos, lucha contra la delincuencia organizada; tráfico ilícito de drogas; armas y material radiactivo; lucha contra todo tipo de actos terroristas; migración ilegal, y otros ámbitos conexos. Con todo, la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro impulsa la cooperación regional como parte de un proceso de integración en Europa basado en los derechos humanos y las libertades fundamentales, la promoción de la justicia social y la estabilidad.¹¹⁰

¹¹⁰ Ver Resolución de la Asamblea General, A/54/192, respecto al Memorando explicativo de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro.

2.7 La nueva concepción de la seguridad nacional de Rusia

Rusia es muy cautelosa en lo que se refiere a las posibles amenazas a su seguridad nacional y a la violación de la seguridad en su zona de influencia,¹¹¹ por lo que su comportamiento en política exterior obedece a la protección de sus intereses nacionales. Es por ello que en julio de 2000 el presidente adoptó tres planteamientos: la formulación de la Nueva Concepción de la Seguridad Nacional,¹¹² la Nueva Doctrina Militar, y la Nueva Concepción de la Política Exterior.

Cabe mencionar que en la tradición rusa la doctrina militar incluye múltiples estrategias como: a) la guerra y la probabilidad de su incidencia; b) la preparación de la nación y las fuerzas armadas para la guerra y c) la posibilidad de impedir un ataque externo. Sin embargo, el propósito de la doctrina militar no sólo consistía en defender al país de agresiones externas sino también preservar su posición en Europa Occidental. De lo anterior se infiere que, la doctrina militar cambia en respuesta a las condiciones domésticas y externas,¹¹³ motivo por el cual a partir del 2 de noviembre de 1993 el Consejo de Seguridad aprobó los principios de la doctrina militar. A saber:¹¹⁴

- No uso de las fuerzas armadas de la Federación Rusa en contra de algún Estado; excepto cuando se trate de autodefensa colectiva e individual.
- Avance de la cooperación mundial para apoyar y restaurar la paz y evitar la guerra y los conflictos armados.
- No uso de las armas nucleares en contra de países signatarios del Acuerdo de No Proliferación Nuclear de Armas del 1 de julio de 1968, o en contra de algún Estado que no posea armas nucleares; excepto en caso de un ataque armado perpetrado por un Estado aliado.

Por lo anterior, el colapso soviético no sólo derivó en una transformación geopolítica de grandes magnitudes sino también afectó la seguridad tanto para los países postsoviéticos

¹¹¹ Después del colapso soviético, Bielorrusia, Kazajstán, Rusia y Ucrania (países que heredaron las armas nucleares soviéticas), firmaron una declaración en Alma Ata, Kazajstán el 21 de diciembre de 1991 por la cual se comprometieron a asegurar un ambiente estratégico y de seguridad internacional además de preservar un comando aliado de fuerzas estratégicas y reafirmar su renuncia al uso de armas nucleares. Véase Jalil Roshandel, “Horizontal nuclear proliferation: is Iran a nuclear capable state?”, en Abbas Maleki *The Iranian Journal of International Affairs*, The Institute for Political and International Studies, Iran, 1992, p.225

¹¹² Cabe mencionar que el Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa fue aprobada por el presidente Yeltsin en diciembre de 1997 el cual estableció que toda amenaza de agresión a largo plazo es prácticamente imposible.

¹¹³ Valentin Larionov, “Russian Military Doctrine” en Sharyl Cross, Igor Zevelev *Global Security beyond the millennium*, *Op. cit.*, p. 226

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 228

como de la propia Rusia. Luego de que las repúblicas soviéticas declararon su independencia y manifestaron su derecho a crear sus propios ejércitos, la integridad del ejército rojo comandado por Moscú dejó de existir. De esta manera, a fines de 1991 en la reunión de la CEI, en Minsk los países postsoviéticos discutieron dos posibilidades, por un lado controlar sus fuerzas armadas y por otro, transferirlas al comando de la CEI. En este llamado, sólo Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia decidieron establecer sus propias fuerzas armadas mientras que, Rusia decidió crear su propia fuerza militar la cual participaría en el comando conjunto. De igual manera, los ejércitos de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán se encuentran bajo las órdenes del comando conjunto de la CEI.

Como consecuencia, Armenia, Kazajstán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán suscribieron el Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI el 15 de mayo de 1992 en Tashkent¹¹⁵, posteriormente Azerbaiyán se sumaría a este tratado en septiembre y Georgia y Bielorrusia lo harían en diciembre del mismo año. Si bien quedó establecido en el tratado que a las fuerzas armadas se les otorgaría el calificativo de fuerzas conjuntas, aún no se concertaba una política militar común.¹¹⁶ No obstante, el tratado de seguridad colectiva no funcionó como se deseaba por lo que en 1999 Azerbaiyán, Georgia y Uzbekistán se negaron a seguir participando, mientras que los países restantes acordaron ampliarlo en 2002 nombrándola Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

En suma, la doctrina militar rusa define las funciones de las fuerzas armadas rusas en “la creación de condiciones para la seguridad de las actividades económicas y la protección de los intereses nacionales de la Federación Rusa en las aguas territoriales, en la plataforma continental y zona económica exclusiva, así como en alta mar”.¹¹⁷ Moscú, asimismo, considera que sus intereses alcanzan hasta el mar Caspio donde rivaliza con Estados Unidos por la influencia de los nuevos Estados independientes de Asia Central. Por este motivo, la nueva doctrina militar contempla que tropas rusas sean desplegadas en la CEI a fin de prevenir amenazas a su seguridad nacional. Así, pues Rusia tiene bases militares en nueve

¹¹⁵ En esta cumbre se adhirieron Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Moldavia, Rusia y Ucrania a las Fuerzas Convencionales en Europa. Finalmente el 11 de julio del mismo año, el Tratado entró en vigor sujeto a ratificación de los signatarios.

¹¹⁶ El tratado de la CEI (*en ruso Sodrushestva Nezavisimix Gosudarstv, CHI*) fue ratificado en primera instancia por Armenia, Kazajstán, Kirguistán, la Federación Rusa, Tayikistán y Uzbekistán. En los artículos 1 y 2 del tratado se establece que los países miembros se abstendrán usar la fuerza en sus relaciones y privilegiarán la cooperación en el ámbito de la seguridad por encima de cualquier otros asuntos. El artículo 3 establece un consejo de seguridad colectiva y un comandante de las fuerzas armadas conjuntas de la CEI. Frente a un ataque, el artículo 4 establece el principio de asistencia mutua en caso de agresión. Del artículo 5 al 11 se establece la coordinación militar para combatir una agresión de acuerdo a los principios de la carta de Naciones Unidas. Véase Shireen Hunter, *Central Asia since Independence, Op. cit.*, p.112

¹¹⁷ Michael Klare, *Guerras por los recursos*, “El futuro escenario del conflicto global”, España, Tendencias, 2003, p.29

de los 12 países de la CEI con excepción de Turkmenistán y Uzbekistán.

Por cuestiones históricas, políticas e ideológicas, el principal sector de la economía soviética era el llamado complejo de la industria militar. Los gastos totales en la fabricación de armas, las Fuerzas Armadas, la ayuda militar a países aliados, el programa espacial y los servicios de inteligencia de toda índole, así como el aparato de seguridad del Estado suponían en conjunto más de un tercio del presupuesto del gobierno.

Cabe mencionar que la industria de defensa postsoviética tiene un carácter vital para el despegue económico del país, sobre todo, si la venta de armas en el mercado internacional constituye la principal fuente de divisas para el gobierno ruso. Tanto Rusia como Ucrania poseen el 90% de las empresas de defensa que existían en la Unión Soviética antes de 1989,¹¹⁸ lo cual las coloca entre los primeros lugares de países proveedores de armamento a nivel mundial. De ahí que ambos países estén diseñando armamento o bien, mejorando los ya existentes para optimizar sus oportunidades de exportación.

Rusia fue el mayor proveedor de las principales armas convencionales en el período 2000–2004, reemplazando a Estados Unidos.¹¹⁹ En el año 2003, por la venta de armamento ingresaron al país \$4 mil millones de dólares,¹²⁰ lo cual demuestra que tanto la exportación de los hidrocarburos como la venta de armamentos constituyen una importante fuente de ingresos para su economía. De esta manera, ha establecido acuerdos para suministrar alta tecnología de balística y misiles tanto a los países postsoviéticos como a Siria, Angola, Vietnam, Brasil, Colombia, Malasia, Kuwait, Irán, India, China y Libia. En consecuencia el presidente Putin autorizó a las compañías nacionales productoras y exportadoras de armamento como la empresa MinAtom, subsidiar servicios de asesoría, consulta y asistencia a los países importadores de armamento ruso.

Rusia muestra a la comunidad internacional sus capacidades militares ya que entre sus prioridades está el fortalecer su industria de defensa y convertirse nuevamente en uno de los principales exportadores de armas a nivel internacional, aunque ello implique una serie de privatizaciones para modernizar el complejo militar industrial. De esta manera, desde 1992 el gobierno ruso se ha esforzado por recuperar el sitio dejado por la otrora poderosa industria

¹¹⁸ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La industria rusa de defensa: estado actual y perspectivas de reconstrucción”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No.80-81, Mayo-Diciembre, 1999 p.72

¹¹⁹ Según el SIPRI los cinco principales exportadores de armas convencionales en 2000–2004 (*Participación en las exportaciones mundiales*) son: en primer lugar Rusia con el 32%, le sigue Estados Unidos con el 31%, en tercer lugar se ubica Francia con 8%, después Alemania con 6% y en el quinto lugar Reino Unido con el 5%. Véase SIPRI, Yearbook, 2005

¹²⁰ Andrew Jack, *Inside Putin's Russia* “Can there be reform without democracy?”, *Op. cit.*, p.270

soviética en el mercado mundial. Según expertos estadounidenses, por ahora casi 3 mil armas nucleares tácticas de Rusia siguen listas para un ataque, mientras que 10 mil han sido desplazadas a diferentes áreas de seguridad. Este hecho evidencia lo que para unos constituye una amenaza latente respecto a la tendencia militarista que aún impera en el pensamiento de la cúpula rusa.¹²¹

La armada rusa, que tiene un papel clave en la defensa del complejo militar industrial, requiere una modernización sustancial lo que aumentará el costo de la modernización y la efectividad y expansión de las fuerzas nucleares marinas y terrestres. Por este motivo, el Complejo Militar Industrial ruso ha tenido que adaptarse a las nuevas reglas y, según estimaciones del Comité Estatal de Propiedad de “las 2 mil empresas de la industria de defensa, mil 500 ya se han privatizado”.¹²² Entre los diversos sectores de la industria existe un consenso general respecto a que Rusia conserve su poderío nuclear. En este sentido, la mayoría de los miembros de la elite rusa considera que las armas nucleares son el último recurso que posee Rusia para mantener su calidad de gran potencia, lo cual ha generado una gran preocupación a nivel internacional, particularmente en Estados Unidos y China.

Si bien, la industria de defensa era considerada la principal estrategia para estimular el crecimiento de la producción civil y aumentar su nivel técnico, no debía considerarse la doctrina militar como el tema exclusivo de la agenda nacional. Más aún, era necesario incluir otros temas como el económico y político así como diseñar reformas que logren reestructurar el sistema social.

El interés de Rusia, en este sentido, es fortalecer su posición de “potencia respetable en el mundo” y para ello propone el desarrollo del “mundo multipolar” en contra del “unipolar” que Estados Unidos promueve. En el ámbito de la seguridad militar y como parte del esfuerzo internacional contra la proliferación, Rusia junto con un elevado número de países están ofreciendo asistencia práctica para asegurar o eliminar armas nucleares, biológicas y químicas, sus sistemas de transporte y las capacidades que podrían contribuir a los programas de dichas armas.

La asistencia en materia de desarme y no-proliferación internacional está pasando de ser un programa de emergencia a un programa internacional más amplio con nuevas actividades. Cabe destacar que, la mayoría de las actividades de la asistencia en materia de

¹²¹ Cabe mencionar el desarrollo de las fuerzas nucleares estratégicas como parte del teatro de guerra convencional y nuclear. De ahí que durante años la doctrina militar postsoviética se haya orientado al desarrollo de fuerzas nucleares estratégicas debido a que la considera la única parte eficiente de las fuerzas armadas.

¹²² Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La industria rusa” en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 56, 1999, p.79

desarme y no-prolifерación internacional se han efectuado en Rusia, pero otros países realizan aportes significativos y los programas ejecutados por el gobierno ruso han sido muy importantes. No obstante, algunos programas son excesivamente complejos y costosos como para realizarse bilateralmente. Es por ello que, el Grupo de los 8 (G8) se ha involucrado en la asistencia en materia de desarme y no proliferación internacional desde 2002.

Así, en materia de seguridad internacional resalta la cooperación con Estados Unidos al celebrar las Pláticas sobre la Limitación de las Armas Estratégicas (*Strategic Arms Limitations Talks SALT*) en 1969 en Helsinki, las cuales constituyeron la primera etapa de negociaciones para lograr mayores limitaciones de las armas estratégicas ofensivas y, con ello reducir el riesgo de estallido de una guerra nuclear. A partir de 1972 inició la segunda etapa de las pláticas que entre otras cuestiones, concertó la disminución de cabezas nucleares que podía portar cada cohete balístico lanzado desde submarinos (*Submarine Launched Ballistic Missile SLBM*), o intercontinentales (*Intercontinental Ballistic Missile ICBM*). Luego del despliegue en Europa de cohetes nucleares estadounidenses, balísticos y de crucero, de alcance intermedio, la Unión Soviética decidió abandonar las pláticas sobre la reducción de las armas estratégicas en 1982.

Fue hasta 1985 que ambos países se sientan en la mesa de negociaciones y prosiguen las conversaciones sobre la reducción de las armas nucleares ofensivas. Así, en 1991 firmaron en la Cumbre de Moscú el Tratado de las Pláticas sobre la Reducción de las Armas Estratégicas (*Strategic Arms Reduction Talks START*), mediante el cual se permite una reducción del número de cabezas explosivas instaladas en los cohetes balísticos sin que exceda las 1250 ojivas y limita los cohetes crucero lanzados desde el aire.¹²³ No obstante, el tratado no impide el aumento de ojivas desplegadas en cohetes de ataque a corto alcance, tampoco reduce su número en cohetes crucero lanzados desde aire y mar motivo por el cual luego de una intensa negociación, el presidente Putin logró conciliar los intereses dentro de la Cámara baja del parlamento para aprobar el Tratado para la Reducción de las Armas Estratégicas PRAE II, el cual reduce su arsenal nuclear estratégico a 3500 cabezas nucleares en todas sus fuerzas estratégicas y sólo 1 750 cabezas podrán estar en misiles balísticos lanzados desde submarino (SLBM) antes de 2007.

Actualmente siguen en curso los preparativos de las negociaciones entre Estados Unidos y Rusia respecto al Tratado de las Pláticas sobre la Reducción de las Armas Estratégicas III

¹²³ Edmundo Hernández Vela, *Diccionario de Política Internacional, Op. cit.*, p.40-44

a fin de lograr nuevas reducciones de las armas estratégicas ofensivas. Un primer éxito al respecto, se concretó a mediados de 2000 cuando los mandatarios W. Clinton y V. Putin firmaron un acuerdo sobre la estabilidad estratégica reiterando su compromiso con el Tratado ABM (*Antiballistic Missile*).¹²⁴ Con todo, las PRAE I y II se enfocan a la reducción de un tipo específico de armamento estratégico, empero, no impide el perfeccionamiento en otras áreas que son consideradas estratégicas. Más aun, estos tratados no proscriben totalmente los ensayos nucleares de las potencias por lo que resulta previsible la continuidad de la carrera armamentista y, por ende, la búsqueda por perfeccionar y desarrollar nuevos sistemas de armamento.

Rusia sólo tiene cuatrocientos de estos misiles, además cuenta con cien misiles balísticos intercontinentales (ICBM) de tipo SS-19 que podrían transformarse en misiles de una sola cabeza. Cabe mencionar que, el gobierno ruso autorizó una parte considerable del presupuesto al despliegue de veinte ICBM de una sola cabeza por año así como a la modernización de silos y el desarrollo de pruebas de un nuevo sistema de lanzamiento ICBM y SLBM. Esta capacidad nuclear exige que Estados Unidos siga tratando a Rusia con respecto y cautela, de lo contrario, un ataque preventivo con misiles y la construcción del equilibrio del terror o la doctrina de Destrucción Mutuamente Asegurada (MAD), sería suicida. Así, pues en aras de mantener la seguridad ambos países iniciaron las negociaciones del Acuerdo START III (reducción a 1500 ojivas), el cual obliga a las partes a disminuir su potencial nuclear.

Como consecuencia, el presidente Bush y su homólogo Putin firmaron el Tratado de Moscú en mayo de 2002, por el cual reducen el arsenal estratégico de cada país en dos tercios antes de 2012. Por último, la Duma ratificó el Tratado para la Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBT), el cual prohíbe todo tipo de explosiones nucleares ya sea con propósitos pacíficos o nucleares y con ello impedir el desarrollo y mejoramiento de las armas nucleares. En efecto este tratado contribuye a la prevención de la proliferación nuclear y el desarme, sin embargo es necesario tomar en cuenta que el tratado no prohíbe las pruebas nucleares de alta tecnología que no impliquen explosiones.

Con la firma de estos acuerdos, tanto Rusia como Estados Unidos están dispuestos a reducir sus respectivos arsenales nucleares estratégicos. No obstante, a los diseñadores militares rusos se les permitió desarrollar un nuevo tipo de cohetes balísticos lanzados desde submarinos (*SLBM*) así como cohetes balísticos intercontinentales (*ICBM*). Este cohete

¹²⁴ *Ibid.*, p. 46

balístico intercontinental está siendo desarrollado como un misil MIRVED con 3 a 4 cabezas para un nuevo submarino nuclear. En esta perspectiva, al amparo del acuerdo START II Rusia podría conservar todos sus submarinos transportadores de cohetes como el DELTA III, el Delta IV y el Typhoon y permanecer en el límite de 1750 SLBM. En la actualidad alrededor del 30 por ciento de los cohetes balísticos de largo alcance rusos están siendo desplegados en submarinos. Ante esto, es posible el aumento de la producción de los cohetes sin necesidad de construir nuevos submarinos.

En la actualidad, el arsenal activo de Rusia comprende 3 980 cabezas estratégicas y 3 380 no estratégicas. Mientras que el arsenal activo de armas nucleares que Estados Unidos tiene desplegado es de 4 216 y 680 cabezas estratégicas y no estratégicas, respectivamente.¹²⁵ Queda claro que Rusia desea mantener una cuota preponderante de la energía nuclear, por lo cual mantiene diversos programas de construcción de nuevos reactores y aplica una política de prolongación para la efectiva duración de sus reactores. En términos generales, su política consiste en prolongar el funcionamiento de los reactores de primera generación después de los 30 años previstos en el diseño original.

Por otra parte, la decisión de Estados Unidos de retirarse del Tratado de Antimisiles Balísticos (ABM) suscrito en 1972 y en su lugar desarrollar el Sistema Nacional de Defensa Antimisil (NMD) ha generado una grave tensión en las relaciones bilaterales. Para la diplomacia rusa, el sistema de defensa emprendido por Estados Unidos en Polonia y en República Checa no sólo desestabilizará el sistema mundial sino conllevará al surgimiento de una nueva carrera armamentista y de disuasión nuclear. Cabe mencionar que el emplazamiento del radar antimisiles estadounidense en la localidad de Misov, a 90 km de Praga no es una decisión casual ya que permitirá explorar el territorio ruso hasta los montes Urales. Según los planes de Estados Unidos, en Europa serán emplazados 10 cohetes interceptores en el territorio de Polonia y un radar en la República Checa.

En consecuencia, el gobierno ruso está trabajando en la modernización de su arsenal y construcción de su sistema de defensa balístico, por lo cual propuso utilizar conjuntamente el radar de Gabala (Azerbaiyán). Asimismo propuso recuperar los misiles balísticos intercontinentales 144 "Satan" que iban a ser eliminados antes de 2007, según el tratado START II y para 2016 las tropas Coheteriles Estratégicas estarán dotadas de sistemas de misiles *Topol-M*. Estos misiles están provistos de tres plantas propulsoras que le

¹²⁵ De acuerdo al SIPRI, para 2005 el número de ojivas que poseía Rusia es de 19 497 360 ubicándose en el segundo lugar después de Estados Unidos con 19 454 896.

proporcionan una velocidad mayor de las anteriores versiones de la familia de los *Topol* además poseen nuevos dispositivos de seguridad incluyendo la protección antiterrorista en los tiempos de paz.¹²⁶

Cabe mencionar que, la justificación estadounidense para desplegar el escudo antimisil está dirigido contra los “Estados bribones” sobre todo contra el programa nuclear anunciado por Corea del Norte e Irán, así como Libia e Irak que pueden adquirir algunos misiles con cabezas nucleares y lanzarlos contra Estados Unidos.

De lo anterior, se infiere que existen asuntos en las que Rusia se opone rotundamente frente a la política estadounidense: el ataque a Irak; la retirada de Estados Unidos del Tratado de Defensa Antimisiles de 1972 (*Anti-Ballistic Missile ABM*); la segunda ronda de ampliación de la OTAN; la política de acercamiento militar, político y económico que está llevando a cabo la Casa Blanca en relación con los países postsoviéticos del Cáucaso, Asia Central, Ucrania y Moldavia. Si bien el presidente Putin ha intentado cohesionar sus intereses con los de Estados Unidos, aún existen cuatro aspectos fundamentales que dificultan la asociación estratégica ruso-estadounidense:¹²⁷

- Las diferencias al momento de definir la naturaleza y gravedad de las amenazas terroristas y de seguridad nacional para cada Estado.
- El desequilibrio de poder existente entre estos países y el clima de desconfianza que ello genera entre ambos.
- El peso de las respectivas políticas domésticas y de la inercia de la burocracia en cada Estado.
- El insignificante nivel del intercambio comercial bilateral en el que Rusia aporta menos 1 por ciento y Estados Unidos representa menos de 5 por ciento de su comercio exterior.

Con base en lo anterior, tales objetivos no pueden ser alcanzados si no existe una política consensuada entre Estados Unidos y Rusia respecto a cómo enfrentar los desafíos del sistema mundial máxime si ambos buscan el predominio en el espacio postsoviético, particularmente dominar los hidrocarburos en Asia Central y el Cáucaso, los cuales podrían convertirse en una alternativa viable en relación con el petróleo musulmán. Más aún, tanto en el seno de la elite rusa como en la sociedad existe un claro sentimiento anti-estadounidense. Incluso en la invasión estadounidense contra Irak, en una encuesta

¹²⁶ El misil Topol-M mide 22.7 metros de largo, 1.95 metros de diámetro y su peso de lanzamiento llega a 47.2 toneladas, tiene 1.2 toneladas de carga útil. La longitud de vuelo es más de 10 mil km. Véase <http://www.lemonde.fr/web/article/0,1-0,36-869418,0.html>

¹²⁷ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Política interna y exterior rusa”, *Op. cit.*, p.213

realizada en 2002, la mayoría de los rusos consideraban que Estados Unidos constituía la mayor amenaza para su país, de igual manera contemplaban a Israel, Irak, Pakistán, la India, mientras que los países europeos sólo representaban el uno por ciento para la sociedad rusa.

Definitivamente la mentalidad rusa respecto al complejo militar parte del hecho de que aquel país que no disponga una industria bélica poderosa no es considerado una gran potencia. Pues, las materias primas cuyos precios bajan constantemente no pueden servir por sí solas como eje central de su economía, de ahí que para algunos estudiosos rusos el factor de equilibrio de la economía resida en la industria y en la inversión como parte del desarrollo.

Con todo, a pesar de que Rusia ha dejado de ser una superpotencia hegemónica, no ha perdido su condición de gran potencia. Sin embargo, el principal desafío de la elite diplomática rusa es la definición de su calidad como potencia *dierzhavnost*, entendida no como una condición de poderío militar y hegemonía estratégica global, sino como una habilidad de transformarse en un líder mundial con la capacidad de defender sus intereses nacionales desde una postura ofensiva más que defensiva. En este sentido, se insiste en su papel decisivo dentro del orden mundial actual sobre la base de su condición de potencial nuclear. En este sentido, para proyectar una política exterior eficaz es necesario que el Kremlin asuma que las principales amenazas a sus intereses nacionales no provienen del exterior sino de la situación interna actualmente inestable y de la necesidad de lograr una gestión coherente de sus dirigentes. Así pues, Rusia debe mostrar su intención de preservar la estabilidad en todo el espacio postsoviético y al mismo tiempo su capacidad de convertirse en un socio estratégico, confiable en las relaciones internacionales.

2.7.1 La redefinición de la agenda de seguridad nacional de Rusia ante los atentados del 11 de septiembre de 2001

Los vínculos de Rusia con Estados Unidos se mantienen como una de las prioridades de la gestión exterior del Kremlin durante el segundo mandato del presidente Putin. Sin embargo, el suceso que cambió las relaciones ruso-estadounidenses fue el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, en donde no sólo la lucha contra el terrorismo se convirtió en el tema prioritario de la agenda internacional sino también implicó un acercamiento entre ambos

países. Para el gobierno estadounidense el combate al terrorismo¹²⁸ asume la connotación de una guerra que obliga buscarle soluciones de carácter militar y una estrategia de carácter ofensivo. Mientras que, para el presidente V. Putin la lucha antiterrorista ofrece la posibilidad de maniobra para llevar a cabo una estrategia exterior nueva y diversificada, que intentará por medios bilaterales y multilaterales acrecentar su presencia en el espacio postsoviético. En otras palabras, los sucesos del 11 de septiembre fueron el pretexto para acrecentar su poder militar y la promoción de sus intereses en el sistema internacional. Con base en lo anterior, la administración de George W. Bush está construyendo una estructura militar en Asia Central no solamente para combatir el terrorismo sino para establecer una presencia militar permanente en la región rica en petróleo.

Históricamente Rusia ha equiparado su seguridad con la ausencia de hostiles amenazas, entre las cuales resaltan: el riesgo latente de un conflicto en gran escala y una extensa lista de amenazas externas que van desde la creación de enclaves militares próximos a las fronteras rusas, hasta la expansión de alianzas hostiles. Ello contribuyó a que, durante la guerra fría, la nueva doctrina militar y la concepción de seguridad nacional establezcan la importancia del papel de las armas nucleares en el contexto de la política internacional. Así, la seguridad nacional rusa contempla por un lado los intereses vitales que consisten en afrontar aquellas amenazas a la integridad territorial y la proliferación de armas de destrucción masiva y, por otro, los intereses importantes que incluyen el desarrollo político y económico. Sin embargo, Rusia no ha logrado incorporar al concepto de la seguridad aquellos temas que contemplan la dimensión humana de la seguridad, el cual hace posible que la seguridad nacional sea entendida en el estricto sentido de la seguridad de la persona, la sociedad y el Estado. Así, en el “Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” aprobado en 1999 quedaron definidas las principales amenazas a la seguridad; entre las cuales resaltó la crisis económica que puede dañar tanto la integridad territorial como la unidad legal del país.¹²⁹

Con todo, los sucesos del 11 de septiembre de 2001 trajeron como consecuencia una drástica reconfiguración de todo el entorno internacional, así como un giro trascendental a las

¹²⁸ Estados Unidos dispone del más avanzado sistema de inteligencia en el mundo. Cada año destina más de 30 mil millones de dólares para espiar a sus enemigos y aliados en los campos militar, diplomático y económico. Pero quedó claro que el 11 de septiembre los estadounidenses no sabían quién los golpeaba, por lo anterior, la lucha contra el terrorismo internacional es el motor de la estrategia bélica estadounidense. James Petras, *Siglo XXI Guerra Petróleo y muerte*, Fundación Cultural Tercer Milenio, 2003, p.19

¹²⁹ Nobuo Miyamoto, “The Security Environment of Russia’s Far East” en Gilbert Rozman, Mikhail Nosov, Koji Watanabe, *Russia and East Asia*, “The 21st century security environment”, Eastwest Institute, USA, 1999, p.47

prioridades de la seguridad nacional rusa. De esta manera, el terrorismo se ha convertido en el tema principal de la agenda internacional, y por consiguiente, en el eje de las políticas y estrategias nacionales e internacionales. Además de tener importantes consecuencias en la relaciones de Rusia con su espacio postsoviético y una considerable confusión y reacciones contradictorias para encarar dicho fenómeno.

Luego de la paranoia terrorista, los países de Occidente y entre ellos Rusia se sumaron a la lucha antiterrorista, considerándola la principal amenaza a la seguridad internacional, cuya consecuencia fue el incremento exorbitante del presupuesto a la defensa, la aceleración de la producción armamentista y la consolidación de la economía de guerra. En este sentido, la prioridad del presidente Putin ha sido fortalecer el componente militar del Estado y para ello aumenta cada vez más el presupuesto militar. Así, en los últimos años Rusia ha experimentado importantes incrementos al presupuesto militar. De acuerdo al último informe anual del Instituto Internacional para la Investigación de la Paz en Stockholm (SIPRI) el presupuesto militar continúa creciendo aunque a un menor ritmo. Para el 2000 fue de 803 billones de rublos, con un gasto militar planeado de 110 billones de rublos, mientras que para el 2004 el presupuesto descendió a 632 billones de rublos (21 millones de dólares),¹³⁰ sólo incrementó el 8.8 por ciento en términos reales en el 2005, colocándose en el noveno lugar entre los 15 países que más destinan al gasto militar.¹³¹ El incremento al presupuesto militar se debió en parte a los objetivos del programa militar que consisten en el combate al terrorismo, restaurar la proyección global y consolidar la influencia en el cercano extranjero.

La estrategia, en este sentido, es incrementar el presupuesto el cual, estimularía los pedidos de armas convencionales y equipo que han sido rechazados desde 1989¹³², así como cubrir todos los objetivos militares estratégicos y de la defensa territorial. En la presentación del presupuesto militar de 2005, el Ministro de Defensa Sergei Ivanov destacó que desde 1991 el presupuesto ruso reflejó las necesidades militares.

Así, para la estrategia antiterrorista el gobierno destinó 158.4 billones de rublos, de los cuales 50 mil millones fueron destinados a tres instancias de seguridad: el Ministerio del

¹³⁰ SIPRI, Yearbook, *Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford 2004, p.332

¹³¹ Los países que más destinan al gasto militar para 2005 fueron: 1. Estados Unidos cuyo gasto militar fue de \$478.2 mmd; 2. Gran Bretaña \$48.3 mmdd; 3. Francia \$46.2; 4. Japón destinó \$42.2 mmdd; 5. China \$41 mmdd; 6. Alemania \$33.2 mmdd; 7. Italia \$27.2 mmdd; 8. Saudi Arabia \$25.2 mmdd; 9. Rusia \$21 mmdd; 10. India \$20.4 mmdd; 11. Corea del Sur \$16.4 mmdd; 12. Canadá \$10.6 mmdd; 13. Australia \$10.5 mmdd; 14. España \$9.9 mmdd; 15. Israel, \$9.6 mmdd. Para mayor información véase SIPRI, Yearbook, *Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford 2006, p.302

¹³² Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Eurasia en la era postsoviética*, Cuadernos de Estudios regionales, UNAM, FCPYS, México 2000, p.75

Interior, Servicios de Seguridad Federal y los Servicios de Inteligencia Exterior, la mayor parte (107 mil millones) fue transferida al Ministerio de Defensa para acelerar el programa de rearme y únicamente 1.4 mil millones se utilizaron para implementar medidas de seguridad adicionales a las redes ferroviarias de Moscú y otras ciudades.¹³³

Con base en lo anterior, el presidente Putin confirma a Estados Unidos que Rusia es la única nación del mundo con armas nucleares de suficiente alcance para conducir un ataque aniquilador sobre éste. Con una significativa reserva, de por lo menos 200 modernos misiles balísticos intercontinentales SS-19 con cargas nucleares del orden de megatones, Rusia tiene capacidad de respuesta frente a múltiples agresiones. No obstante, las armas nucleares eran las fuerzas de empate con Estados Unidos, lo cual le restaron importancia a las armas convencionales. De ahí que, las fuerzas convencionales rusas no hayan podido ocupar el terreno montañoso al sur de Grozny en Georgia.

Alentado por el apoyo incondicional en la lucha antiterrorista los países centroasiáticos permitieron el despliegue de fuerzas militares estadounidenses tanto en Asia Central como en el Cáucaso. De igual manera, el presidente Putin “permitió” que las tropas estadounidenses usaran bases en Asia Central para desplegar tropas contra los talibanes y Al Qaeda. Simplemente Putin reconoció lo inevitable y aceptó el uso de bases militares estadounidenses en el cercano extranjero.

Al iniciar la guerra contra Afganistán, Estados Unidos estableció bases militares en Manas (Kirguistán), Dushambé y Kuliab (Tayikistán), Khanabad y Kokaidy (Uzbekistán), y en Kazajstán –país que posee el mayor potencial de la riqueza petrolera del Mar Caspio-, lo que contribuyó significativamente al éxito de las operaciones militares. Asimismo Estados Unidos adquirió derechos de establecimiento y tránsito para los aviones de guerra y de abastecimientos militares en Armenia, Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajstán. Para 2002 los estadounidenses habían construido una base aérea en Kirguistán, a 19 millas de Bishkek se encontraba Manas, también en Kandabad y Karshi en Uzbekistán. Mientras que, Armenia y Azerbaiyán han garantizado derechos de sobrevuelo que más tarde fueron compensados por el Congreso estadounidense al levantarle un embargo sobre ayuda militar.

Con Azerbaiyán antes del 11 de septiembre había concertado un acuerdo de cooperación militar para evitar que armas nucleares ingresaran a Irán. Actualmente Kirguistán es el único país de la CEI que mantiene bases aéreas estadounidenses en Manas y rusas en Kant. Cabe resaltar que, la base Manas está sólo a 200 millas de la frontera con la

¹³³ Dov Lynch, “The enemy is at the gate Rusia alter Beslan”, *International Security*, 2005, Vol.30 p.725

provincia Xinjiang de China, poniendo a la principal instalación de pruebas nucleares en Lop Nor de fácil alcance a los golpes aéreos estadounidenses.¹³⁴

Turkmenistán, por otra parte, era el único país en Asia Central que mantenía relaciones comerciales y políticas cordiales con el régimen talibán. En el año 2001, Turkmenistán abasteció de energéticos a los talibanes hasta antes del 11 de septiembre, pero una vez que se produjeron los atentados contra Estados Unidos, esta situación cambió y el gobierno de Niyazov, previa consulta con Rusia, permitió al igual que los países centroasiáticos que Estados Unidos desplegara tropas en su territorios para facilitar las maniobras militares contra Afganistán.

Por todo lo anterior, la mayoría de los Estados integrantes de la CEI ya conciben la magnitud de la amenaza terrorista y comprenden que en algún momento pueden ser blancos de ataque. Es por ello que la aspiración a consolidar las fuerzas ante la amenaza terrorista constituye un factor aglutinante en el espacio de la CEI. De esta manera, como parte de los esfuerzos en la elaboración de instrumentos jurídicos para hacer frente a la amenaza terrorista, Rusia firmó con los Países de la CEI el Tratado de Cooperación entre los Estados Miembros para Combatir el Terrorismo el 4 de Junio de 1999 en Minsk, Bielorrusia, el cual constituye uno de los 19 tratados mundiales relativos a la lucha antiterrorista. Al amparo de dicho acuerdo los países de la CEI condenan todos los actos, métodos y prácticas terroristas por considerarlos criminales e injustificables independientemente de su motivación y en particular los que puedan representar una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Cabe mencionar que, desde 1992 Rusia y las nuevas repúblicas independientes celebraron el Tratado de Tashkent sobre Seguridad Colectiva,¹³⁵ por el cual establecen en Bishkek, Kirguistán el Centro Antiterrorista de la CEI. Posteriormente en mayo de 2002 Rusia, Kirguistán, Kazajstán, Tayikistán, Bielorrusia y Armenia deciden dotar al Centro de un comando militar conjunto, una fuerza de reacción rápida para Asia Central, un sistema de defensa aéreo común y una acción coordinada en materia de seguridad y defensa con sede en Moscú.¹³⁶ Para septiembre de 2003 fue suscrito el Acuerdo Intergubernamental Rusia–

¹³⁴ Ana Teresa Gutiérrez, *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, México, Ed. Quimera, 2004, p.201

¹³⁵ En mayo de 2002 Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán (posteriormente Bielorrusia y Armenia) crean la organización del Tratado de Seguridad Colectiva a la cual se le asigna nuevas misiones dirigidas por un comando militar conjunto. Para mayor información véase SIPRI, *Yearbook, Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford, 2004

¹³⁶ Como parte de su sistema de defensa, Rusia desarrolló durante la Guerra fría el misil exoatmosférico Galos que al igual que el estadounidense decoy, estaba diseñado a interceptar ojivas provenientes del exterior. Véase Roy Allison,

CEI sobre el Reglamento de Estancia del Centro Antiterrorista en el territorio de la Federación de Rusia.

Sin embargo, la oposición a la lucha antiterrorista no se hizo esperar, principalmente en la Duma prevalecía el descontento por el despliegue de tropas estadounidenses en el territorio postsoviético. De esta manera, por cuestiones de seguridad nacional, se intentó evitar el despliegue de Estados Unidos en la región, pues la compleja y alta infraestructura en seguridad militar, nuclear y espacial de Rusia se encuentran en el norte de Kazajastán y en Siberia Occidental, áreas que antes eran consideradas alejadas de las estructuras militares estadounidenses, pero que ahora son de fácil acceso para sus estrategias. En consecuencia, frente a los ataques antiterroristas tanto Rusia como los países postsoviéticos intentaron calmar a los musulmanes, en particular tenían cuidado de no vincular el terrorismo con el Islam. Si consideramos que en Rusia uno de cada siete habitantes es musulmán y a Putin le preocupaba la antipatía de la comunidad islámica moderada del país, por lo que en una transmisión televisiva, Putin enfatizó que “nuestros países son multiétnicos y multireligiosos y por tanto es perjudicial confundir terrorismo con Islam”.

Asimismo, la protesta contra la guerra antiterrorista se hizo escuchar entre la sociedad civil de Asia Central que no sólo se opuso a la intervención militar estadounidense sino también a la ingobernabilidad y a las políticas opresivas ejercidas por los propios gobiernos dictatoriales.¹³⁷ Un ejemplo de ello ha sido Uzbekistán, país que ha sido objeto de crítica y rechazo por parte de la comunidad internacional y de organismos internacionales al considerarla como una de las dictaduras más represivas en el Asia Central. Bajo el argumento de que existen guerrillas que operan desde Afganistán, más aún en 2005 estalló una rebelión popular en Andijan, Uzbekistán, zona de fuerte presencia islámica, el régimen de Islam Karimov ha incrementado la represión sobre la población, prohibiendo las actividades políticas coartando la libertad de expresión y castigando los medios de información, proclamando inclusive leyes que prohíben a la población realizar ceremonias religiosas.¹³⁸ Asimismo, ha fortalecido sus cuerpos de seguridad, está desarrollando una

“Regionalism, regional structures and security management in Central Asia”, *International Affairs*, Vol.80, No.3, Mayo 2004, p. 471 y Christoph Bluth, *The collapse of soviet military power*, Dartmouth, Great Britain, 1995, p.180

¹³⁷ El País, 14 mayo 2005, Internacional, p.2

¹³⁸ Islam Karimov es el dictador que gobierna Uzbekistán con mano de hierro desde que obtuvo la independencia en 1991. Con la excusa de la amenaza islámica logró el apoyo político y económico de Estados Unidos. Sin embargo, fue después del 11-S que Karimov se convierte en aliado clave del presidente estadounidense George Bush por lo que permitió al Pentágono el uso de su principal base militar para la guerra en Afganistán. Debido a que Washington omite la falta de democracia y las violaciones de los derechos humanos, Karimov ha aplastado extremistas religiosos que desean acabar con su régimen, ver Reuters, “El Parlamento de Rusia adopta represalias contra Georgia”, *El país*, Internacional, 14 mayo 2005, p.2

progresiva militarización y cierre de fronteras, así como el arresto masivo y múltiples ejecuciones.¹³⁹ En respuesta, en un informe presentado por Amnistía Internacional se confirma una vez más la política represiva ejercida por el presidente Karimov, ya que en las cárceles de Uzbekistán se encuentran aproximadamente 7 000 miembros pertenecientes a organizaciones políticas que fueron condenados a más de 10 años de cárcel por oponerse al régimen dictatorial.¹⁴⁰

Sin duda, Uzbekistán tiene el propósito de consolidar su posición como una potencia regional reemplazando el poder de Moscú en Asia Central. Para ello, el presidente uzbeko Islam Karimov utilizó la guerra antiterrorista para sus propios objetivos, incluso buscó el “apoyo” de Estados Unidos para contrarrestar a sus propios terroristas islámicos, los cuales adquirirían cada vez mayor fuerza como fue el movimiento fundamentalista neo-wahabí Hizbut Tahrir (el Partido de la Liberación), que surgió entre 1999 y 2000 y en cooperación con el Movimiento Islámico de Uzbekistán (entrenados y financiados por los talibanes) emprendieron una serie de ataques en contra del régimen autoritario de Karimov, principalmente afectaron los gasoductos en el sur del océano Índico. Con todo, estos movimientos aspiran la unificación de la comunidad islámica bajo un restaurado Califato.

No obstante, las poblaciones de los países centroasiáticos han comenzado a mostrar repulsa hacia aquellos que predicán la violencia en nombre de la religión. En Kirguistán, por ejemplo, las voces de descontento se manifiestan a través de organizaciones de derechos humanos, medios independientes y el parlamento. La prioridad del presidente kirguizo Askar Akaev es, en tanto, mantener la seguridad nacional aunque para ello tenga que utilizar la fuerza militar contra los grupos fundamentalistas. En esta perspectiva, la percepción que prevalece en la actualidad es que ante posibles amenazas a la seguridad nacional, los gobiernos están asumiendo una estrategia de carácter ofensivo, motivo por el cual respaldan el despliegue de militares para reprimir los manifestantes. Adicionalmente esta preocupación ha aumentado luego de los últimos atentados perpetrados en el territorio ruso y en el espacio postsoviético.

Por otra parte, Estados Unidos mantiene su influencia en la región a través de préstamos otorgados a los países centroasiáticos. Por ejemplo, ha revitalizado la estructura de cooperación regional GUUAM, (grupo regional establecido a mediados de los noventa por

¹³⁹ Roy Allison, “Regionalism, regional structures and security management in Central Asia”, *Op. cit.*, p.557.

¹⁴⁰ Nick Megoran, “The critical geopolitics of danger in Uzbekistán and Kyrgyzstan”, en *Environment and Planning Society and Space*, Vol. 23, 2005 p.560

Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia y Uzbekistán) a la cual destinó \$46 millones de dólares en 2002 para combatir el crimen organizado, el narcotráfico y el terrorismo.¹⁴¹ En 2004 destinó un paquete de 164 millones de dólares por concepto de ayuda al presidente georgiano Saakashvili a fin de llevar a cabo un programa de entrenamiento militar para 2000 efectivos georgianos según los estándares de la OTAN, el objetivo era atacar rebeldes chechenos.¹⁴²

Cabe destacar que, previo a los ataques del 11 de septiembre el servicio de inteligencia estadounidense comunicó a las autoridades rusas que el régimen talibán había organizado la independencia chechena y la invasión a Dagestán en 1999 [este suceso dio origen a la segunda guerra en Chechenia], con el propósito de extender una *yihad* (guerra santa) antirusa en el norte del Cáucaso y en otras regiones de Rusia.¹⁴³ La situación se complicó aun más cuando fuentes oficiales rusas comunicaron que un grupo de chechenos participó en las filas del régimen talibán.

Con el apoyo incondicional a la lucha antiterrorista Rusia no sólo violaba los acuerdos suscritos con Georgia para dirimir los diferendos fronterizos entre ambas partes sino al mismo tiempo iniciaba una escalada en contra de los grupos chechenos sin ser objeto de crítica y rechazo por parte de la comunidad internacional. Más aún, el motivo real de apoyo a la lucha antiterrorista consistió en justificar las acciones represivas en Chechenia. En respuesta, una serie de actos perpetrados por los separatistas rebeldes chechenos dominaron las primeras planas en los periódicos rusos. Como fue el caso del asalto de los rebeldes chechenos el 28 de octubre de 2002 en el Palacio de Cultura ubicado en la calle Dubrovskaya¹⁴⁴ y el atentado en el estadio de Grozni. A este tipo de actos se suma la toma de la escuela de Beslan, Osetia del Norte en donde aproximadamente 40 chechenos secuestraron a más de 1200 personas durante tres días, en su mayoría mujeres y niños, todo

¹⁴¹ Roy Allison, "Regionalism, regional structures and security management in Central Asia", *Op. cit.*, p.746.

¹⁴² Pablo Telman Sánchez Ramírez, "Política Interna y Exterior Rusa", *Op. cit.*, p.212

¹⁴³ http://www.president.kremlin.ru/eng/speeches/2004/03/24/1834_62317.shtml

¹⁴⁴ El 23 de octubre de 2002, 41 rebeldes chechenos ocuparon el teatro de la calle Dubrovskaya tras haber tomado como rehenes a más de ochocientas personas que asistían al musical *Nord-Ost*. Los chechenos no sólo tenían rifles de asalto Kalashnikov AK-47, varias pistolas y 140 granadas, sino que también llevaban consigo grandes cantidades de explosivos, algunos de los cuales estaban atados a las cinturas de las 18 mujeres del grupo checheno y dos bombas de 50 kilos cada una. La toma de teatro durante la interpretación del musical popular *Nord-Ost* es considerada como la peor crisis en los 30 meses que llevaba Putin en la presidencia, por lo cual prometió eliminar a los bandidos de Chechenia y asegurar la paz a la problemática república separatista. Cabe resaltar que, la mayoría de los chechenos seguían una forma moderada del islam *sunní (sufismo)* y llevaban vidas seculares. Mientras que los árabes seguían una forma más extrema de fundamentalismo *wahabbi* que buscaba un Estado panislámico teocrático en el Cáucaso, gobernado por la ley *sharia*. Tres días después las tropas rusas rescataron el lugar cuando Putin dio la orden de liberar un misterioso gas en el teatro por las bocas de ventilación pero no lograron evitar la muerte de 129 rehenes. Véase Anna Politkovskaya, *La deshonra rusa*, RBA, Barcelona, 2004, p.144

ello con el fin de explotar el polvorín que representa el Cáucaso. De acuerdo a las investigaciones realizadas por la Comisión Parlamentaria Regional de Osetia del Norte, se concluyó que las fuerzas de seguridad rusas fueron parcialmente responsables de la muerte de 331 rehenes de Beslan debido a las “fallas” de los cuerpos de orden y seguridad.¹⁴⁵ Por tal motivo, el presidente ruso encomendó al vicefiscal investigar dichas “fallas” de la operación de rescate y las causas de la propagación del fuego en la escuela. En consecuencia, se anunció una reforma política que consistía en crear un organismo central dedicado a enfrentar ataques terroristas o en su mayoría prevenirlos, así como fortalecer su autoridad y dotar al Kremlin un poder equiparable al que existía durante la era soviética.

No obstante, tales reformas no lograron evitar otros ataques terroristas como el acontecido el 9 de diciembre de 2003 en el tren ruso entre las ciudades de Mineralniye Vody y Kislovodsk, cerca de Chechenia, en donde un grupo de rebeldes asesinaron por lo menos a 36 personas,¹⁴⁶ lo cual evidenció la urgencia de establecer nuevos métodos, programas y políticas que procuren la solución al conflicto. En consecuencia, el presidente Putin encomendó al ministro de Defensa Serguei Ivanov redactar enmiendas al concepto de seguridad nacional para adaptarlo a las fuerzas armadas para misiones antiterroristas. Además hizo un llamado a los gobiernos de Dinamarca, Qatar y Turquía a detener líderes de los rebeldes separatistas chechenos escondidos en sus territorios y extraditarlos a Rusia. Ucrania, por su parte, manifestó su apoyo político y material en la guerra contra Irak, de ahí que mantenga actualmente el cuarto contingente más numeroso en la zona con 1600 soldados.

Con todo, los sucesos relativos al conflicto checheno han brindado al presidente Putin la posibilidad de legitimar ante la sociedad rusa la concentración del poder del Kremlin en las instancias internas. Más aún, desde el 12 de septiembre de 2001 Putin se refirió a los chechenos –quienes demuestran abiertamente su identidad islámica-, como “terroristas” vinculados con la red terrorista de Bin Laden,¹⁴⁷ por lo cual decidió fortalecer el aparato de seguridad nacional, concentrar el poder político y definir una estrategia de mayor control y liderazgo del poder central sobre las regiones rusas y sobre el cercano extranjero. En una

¹⁴⁵ Muchos familiares de las víctimas consideran que sus niños murieron debido a la ineficaz operación de rescate, en la que el fuego se extendió y consumió la escuela, para mayor información ver <http://www.president.kremlin.ru/eng/text/news/2004/10/78422.shtml>

¹⁴⁶ SIPRI, Yearbook, *Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford, 2004

¹⁴⁷ Los servicios de inteligencia rusos afirman que Ben Laden entregó al menos veinticinco millones de dólares como apoyo a la causa chechenia y envió varios combatientes para que se unieran a los grupos rebeldes. Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia, Op cit.*, p.113

intervención televisiva llevada a cabo el 4 de septiembre de 2004 el presidente Putin anunció la política terrorista la cual señala que “Rusia tiene derecho no sólo de protegerse por sí misma de ataques terroristas sino de efectuar ataques preventivos a bases o centros terroristas en cualquier parte del mundo puesto que existen intereses externos que desean debilitarla como potencia nuclear y militar”,¹⁴⁸ asimismo calificó de guerra total y a gran escala contra su país. Por todo lo anterior, la cooperación con Estados Unidos en la lucha antiterrorista se ha convertido en el tema principal de la agenda de seguridad nacional del presidente V. Putin y al menos durante su mandato así se mantendrá.

2.7.2 Impactos y límites de la alianza antiterrorista ruso-estadounidense

Como se ha mencionado, el camino hacia las relaciones de posguerra entre Estados Unidos y Rusia no se abrió por casualidad, sino evolucionó intencionalmente a partir de los atentados terroristas del 2001. En un principio, los presidentes George Bush y Vladimir Putin convinieron en que las relaciones ruso-estadounidenses debían tener una base amplia y concentrarse en temas como el comercio y la inversión. Sin embargo, tras los ataques del 11 de septiembre el presidente ruso por primera ocasión, convirtió a Rusia en un miembro de coalición occidental sin aspirar desempeñar un papel dominante. Así, en la cumbre Rusia–Estados Unidos celebrada en Crawford, Texas en Noviembre de 2001, los presidentes Putin y Bush concertaron una nueva asociación para establecer un orden conveniente en Afganistán. La cooperación en la lucha antiterrorista se basa, en lo que Putin anunció para junio de 2002, “en una nueva interpretación de los intereses de ambos países y la nueva percepción de la naturaleza de las actuales amenazas”.¹⁴⁹

En una entrevista al diario estadounidense *Wall Street Journal* el presidente Putin señaló que la cooperación entre Rusia y Estados Unidos “era el factor más importante para alcanzar la estabilidad en el mundo, además la existencia de un nuevo y alto nivel de confianza entre ambos países sólo era posible por la coalición antiterrorista”.¹⁵⁰ Por su parte, el presidente del Consejo de Política Exterior y de Defensa de Rusia Serguei Alexandrovich Karaganov señaló que “en estos momentos los intereses de la Federación de Rusia y de Estados Unidos

¹⁴⁸ http://president.kremlin.ru/text/speeches/2005/04/25/2031_type70029_87086.shtml

¹⁴⁹ Vyacheslav Nikonov, “Planet Earth: Russia and Transatlantic relations”, en *International Journal*, Vol LIX, No. 1, 2003-2004, p.90

¹⁵⁰ Pablo Telman Sánchez, “Las relaciones de la Federación Rusa con Estados Unidos, ¿es posible hablar de cambios después de los sucesos del 11 de septiembre?”, en Ana Teresa Gutiérrez, *Pensar la Guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, México, Ed. Quimera, 2004, p.165.

coinciden plenamente, por lo que el gobierno ruso facilitará todos los medios para la lucha antiterrorista excepto apoyo militar”.¹⁵¹ De esta manera, quedó explícita la base de una nueva alianza ruso-estadounidense que consiste en la reconfiguración de los objetivos políticos exteriores y de seguridad al contemplar los siguientes temas:¹⁵²

- La conducción exitosa de la guerra contra el terrorismo.
- La nueva urgencia para prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva.
- Manejar pacíficamente el crecimiento de China como una gran potencia.
- Alcanzar un estable y constante abastecimiento global de energía.

Con base en lo anterior, aspectos como la cooperación en el ámbito de la defensa y la asistencia de seguridad son necesarios para promover la estabilidad regional, prevenir y reducir además conflictos y amenazas. En el ámbito de la seguridad global, el control de armas se considera un elemento sustancial de la estrategia de seguridad nacional, motivo por el cual, Estados Unidos busca fortalecer los controles sobre las armas de destrucción masiva a fin de evitar la transferencia a grupos del crimen organizado e individuos en los Nuevos Estados Independientes y en Europa del Este. En este sentido, se destaca el Programa Nunn-Lugar de Reducción Cooperativa de la Amenaza, constituido para ayudar a Rusia a salvaguardar y destruir sus armas nucleares, químicas y de otro tipo. Posteriormente este programa incluyó armas biológicas, el desarrollo económico de ciudades vinculadas a proyectos nucleares y para darles alternativas de trabajo a científicos de estas áreas evitando que vendan su experiencia a otros países como Irán, Irak o Corea del Norte.¹⁵³

No obstante, la relación entre Rusia y Estados Unidos entró en un momento de tensión cuando Moscú rechazó firmemente los intentos unilaterales de la Casa Blanca por llevar a cabo acciones militares en contra de Irak sin el consentimiento de la ONU y sin disponer de pruebas concluyentes respecto a las armas de destrucción masiva que supuestamente albergaba el país. Por este motivo, en un comunicado de prensa el presidente Putin manifestó que “si bien Rusia y otros Estados habían dado su consentimiento a Estados Unidos para llevar a cabo las acciones militares en Afganistán no lo harían en el caso de que estas acciones se realizaran en contra de Irak o de otros Estados donde no existen

¹⁵¹ *Idem*

¹⁵² Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Pensar la Guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, Op. cit., p.189.

¹⁵³ Lilia Bermúdez Torres, “La seguridad Nacional de Estados Unidos: Reconceptualización y Tendencias”, en Zidane Zeraoui (coordinador), *Política Internacional Contemporánea*, México, Editorial Trillas, p.346.

fundamentos para violar los procedimientos internacionales establecidos o sobrepasar las prerrogativas de la ONU".¹⁵⁴

Sin embargo, de acuerdo a Ariel Cohen especialista en asuntos estratégicos de la *Heritage Foundation*, la prioridad de Rusia en la lucha antiterrorista no había sido el respeto a la soberanía iraquí como lo denunciaba el presidente Putin, sino la protección de inversiones multimillonarias de dólares, no importando quién esté en el poder en Bagdad. Su aporte resulta muy ilustrativo:¹⁵⁵

- La deuda iraquí con Rusia, que venía de la era soviética, ascendía a 8000 millones de dólares.
- La compañía petrolera rusa LUKoil había firmado un contrato de 20 mil millones de dólares en 1997 para perforar el campo petrolero iraquí Qurna Oeste y la estatal Zarubeshneft había obtenido una concesión para desarrollar el campo petrolero Ben Umar que podía valer 90 mdd.
- Comercio de bienes rusos bajo el programa de la ONU "petróleo por alimentos" por más de 1.5 mil millones al año.

Con base en lo anterior, la prosperidad al interior de Rusia depende de la estabilidad en regiones con las cuales, comercia productos como el petróleo y el gas natural. En esta perspectiva, se subraya la estrategia de Rusia por competir y ganar mercados internacionales. Así, tanto los estrategas estadounidenses como los rusos claramente reconocían la creciente amenaza que Hussein representaba para la seguridad global, motivo por el cual, bajo presión estadounidense, concertaron una estrategia para removerlo del poder y establecer un gobierno prodemocrático. Por tal motivo, Rusia decide apoyar a los Estados Unidos y para ello debe confrontar el persistente sentimiento proiraquí en la Cancillería rusa, el complejo militar industrial y el *lobby* del petróleo".¹⁵⁶ Luego del arresto del presidente iraquí Saddam Hussein en la Ciudad de Tríkit el 13 de diciembre de 2003,¹⁵⁷ Rusia retoma los contactos con países considerados por la Casa Blanca como conflictivos

¹⁵⁴ Pablo Telman Sánchez, Las relaciones de la Federación Rusa con Estados Unidos, ¿es posible hablar de cambios después de los sucesos del 11 de septiembre?, en Ana Teresa Gutiérrez, *Pensar la Guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, *Op.cit.*, p.167.

¹⁵⁵ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, *Op. cit.*, p.192. También véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, *Op. cit.*, p. 309

¹⁵⁶ http://www.president.kremlin.ru/speeches/2004/06/18/2249_type82914type82915_73044.shtml

¹⁵⁷ Después de la caída de Saddam Hussein, muchos radicales musulmanes del exterior de Irak, incluyendo los fundamentalistas islámicos que se mantenían al margen de su régimen, así como miembros de algunos partidos políticos seculares antiestadounidenses, se agruparon en Irak para sumarse a las fuerzas de resistencia de la localidad. Ello explica el porqué los ataques a las tropas de coalición en Irak no pararon después del arresto de Saddam Hussein y de otras importantes figuras en la lista negra de Estados Unidos. Disponible en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3317000/3317493.stm

(Irán, Irak, Corea del Norte) y pide a Estados Unidos a no continuar sus maniobras militares en estos territorios. Lejos de erradicar la red Al Qaeda y las fuerzas de los Talibanes, la lucha antiterrorista presidida por Estados Unidos fomentó únicamente el sentimiento antiestadounidense del pueblo musulmán.

Si bien es cierto que los conocidos lazos entre Bush y la industria petrolera de los Estados Unidos agudizaron las preocupaciones rusas en torno a la extracción del petróleo, parecía que Arabia Saudita su principal aliado en Medio Oriente era poco confiable para asegurarle los más de 20 millones de barriles de petróleo crudo diarios que Estados Unidos necesita. En esta perspectiva, el descubrimiento de nuevas cuencas petrolíferas y las diversas aproximaciones en reservas que se realizaron en el Mar Caspio se convirtió en la principal fuente de preocupación para el gobierno ruso.

Incluso antes de la guerra contra Irak, junto con Francia y Alemania, Rusia exigió más tiempo para que los inspectores encontraran las supuestas armas de destrucción masiva. En realidad, se trataba una vez más de las tácticas rusas sobre Irak que siguió un esquema claro: Rusia abandonó a fines de mayo de 2003 su oposición frente a la resolución de la ONU que levantaba las sanciones a Irak cuando recibió la garantía de Estados Unidos de que su deuda y sus enormes contratos petroleros serían respetados.

Con todo, el 11 de septiembre propició que ambos países se situaran inicialmente en un frente común de colaboración ante el terrorismo internacional, no obstante, ello no implicó la creación de una alianza sólida entre ambos, debido a que Rusia posee intereses específicos que difieren con los de Estados Unidos como es el factor del petróleo y las diferentes percepciones en relación con los procesos internacionales contemporáneos. Así, la Cancillería rusa dio a conocer el documento *Terrorismo Internacional: la posición rusa*, en el cual se expresaban las preocupaciones del debilitamiento en la coalición antiterrorista internacional. Además en indirecta alusión a Estados Unidos, señaló que la lucha antiterrorista era utilizada para “reavivar las ideas de la guerra fría y la confrontación geopolítica”.¹⁵⁸ Lo cierto es que Rusia se opone en gran medida a los intereses estadounidenses en la lucha antiterrorista, y no por ello “va a sacrificar sus vínculos con Occidente en un vano intento por bloquear la política de Estados Unidos”.¹⁵⁹ Por lo anterior, entre Moscú y Washington difícilmente podrá existir una verdadera alianza, una asociación

¹⁵⁸ Pablo Telman Sánchez, Las relaciones de la Federación Rusa con Estados Unidos, ¿es posible hablar de cambios después de los sucesos del 11 de septiembre?, en Ana Teresa Gutiérrez, *Pensar la Guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, *Op.cit.*, p.167.

¹⁵⁹ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Política Interna y Exterior Rusa”, *Op. cit.*, p.213.

estrecha y sólida en todos los sentidos pues ambas potencias continúan compitiendo por posicionarse como el único polo de poder en las relaciones internacionales. Mientras que, con los países de Europa y Asia continúa fomentando las relaciones de cooperación en todos los niveles.

2.8 Las relaciones comerciales ruso-europeas y la cooperación antiterrorista en el marco de la OTAN

La Unión Europea (UE) es el principal socio comercial de Rusia, al absorber casi el 40 por ciento de las exportaciones rusas. Sin embargo, Rusia prefiere entablar relaciones bilaterales que cooperar directamente con las diferentes instituciones europeas como el Consejo, la Comisión, el Parlamento o la Corte de Justicia.

Las principales líneas de la política rusa hacia la Unión Europea fueron promulgadas en 1999 en un documento titulado “la Estrategia para el Desarrollo de las Relaciones entre la Federación Rusa y la Unión Europea 2000-2010”. Este documento enfatiza que Rusia situado en dos continentes, conserva su libertad a determinar e implementar su política doméstica y exterior, el status y ventajas de un Estado eurasiático y la independencia de su posición y sus actividades en las organizaciones internacionales. Asimismo establece que las relaciones son parte de sus intereses nacionales, por lo que confirma su derecho a proteger los sectores de la economía.

De esta manera, para Rusia es importante acercarse a Europa e intentar su inserción definitiva en los mecanismos económicos y financieros regionales a fin de buscar una posición en el escenario europeo que le servirá como estrategia para recuperar su condición de potencia global. Es por ello que, el presidente Putin ha reiterado en sus viajes a Europa que una parte de Rusia es europea y que los lazos que unen a ambas regiones son históricos y comerciales así como de seguridad e integración económica. No obstante, es bien sabido que en los próximos años Rusia no asumirá un papel activo en las organizaciones europeas debido a que Estados Unidos mantiene un papel protagónico, que evidentemente no permitirá ser desplazado por la otrora rival. Con todo, a Rusia no le interesa adherirse a la Unión Europea por cuanto a su interés en asumir un papel de liderazgo en Eurasia se vería frenado.

El conflicto checheno resulta un problema para las relaciones ruso-europeas, sin embargo, la reacción de los países occidentales fue en extremo cautelosa, pues decidieron

no involucrarse en el conflicto que calificaron como un problema de soberanía y estrictamente de seguridad nacional. No obstante tanto Francia como Alemania han criticado las violaciones a los derechos humanos de los chechenos lo que ha ocasionado retrasar las relaciones comerciales. Así pues, como parte de la estrategia de acercamiento con los países europeos y bajo presión del presidente francés J. Chirac, el presidente Putin aceptó firmar una declaración en la que se establecía “la necesidad y urgencia de dar una solución política al conflicto checheno, con pleno respeto a la soberanía e integridad territorial de Rusia”.¹⁶⁰ Por otra parte, el presidente de Gran Bretaña Tony Blair mantuvo en todo momento relaciones estrechas con Rusia, a pesar de las críticas respecto al uso de la fuerza contra los rebeldes chechenos. Cabe mencionar que, la relación con Gran Bretaña es significativa para Putin pues sirve de puente con Occidente en aras de evitar su aislacionismo en el ámbito regional e internacional.

En la cumbre Rusia-Unión Europea celebrada en mayo de 2002, en San Petersburgo, se diseñaron cuatro espacios comunes para una efectiva relación bilateral:¹⁶¹

- Un espacio económico europeo común.- Rusia busca ampliar el comercio ruso y crear mecanismos para arreglar la confianza rusa en la UE y abrir oportunidades de inversión en la economía rusa.
- Un espacio común de libertad, seguridad y justicia.- se regula el control de las fronteras externas y la emisión de visas, se prevé además que los ciudadanos rusos no utilicen visas al viajar a Europa.
- Un espacio común de investigación y educación.- para este objetivo, la UE y Rusia han firmado una serie de acuerdos que permitan a Rusia acceder a los programas de intercambio educativos de Europa.
- Espacio común de seguridad externa.- ambos han acordado trabajar hacia la cooperación en las relaciones internacionales y solución de conflictos, incluyendo el mantenimiento de la paz, estabilidad en los Balcanes y la cooperación en la solución al conflicto israelí-palestino.

Con base en lo anterior, entre las prioridades de política exterior de Rusia resaltan las relaciones con la Unión Europea, a la que considera un socio confiable y estratégico en el ámbito económico y de la seguridad regional. Unas relaciones amistosas y de cooperación

¹⁶⁰ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “Conflicto de Chechenia”, en Ana Teresa Gutiérrez, *Asia Central y el Cáucaso, Op. cit.*, p.117

¹⁶¹ Oleksandr Sushko, “The Dark side of integration: ambitions of domination in Russia’s backyard”, en *Washington Quarterly*, Vol. 27, No. 2, 2004, p. 128

no sólo beneficiarían el desarrollo productivo interno de Rusia, sino también posibilitará su proyección en el sistema internacional facilitando con ello, su inclusión a los sistemas económicos internacionales.

En los últimos años, Rusia ha obtenido considerables sumas por la venta de los energéticos, siendo el bloque europeo uno de sus principales importadores. Así, el año pasado suministró a Europa alrededor de 44 000 millones de metros cúbicos. Dos tercios de ese volumen son bombeados por el gasoducto Yamal-Europa que aunque pasa por territorio bielorruso pertenece a Rusia y la mayor parte de ese gas va destinado a Alemania, Lituania y Polonia.

Por otra parte, con respecto a los sucesos del 11 de septiembre la Alianza atlántica había empezado a afrontar el reto que suponía el terrorismo. Así, el Concepto Estratégico que los dirigentes de la Alianza aprobaron en la Cumbre de Washington de 1999 contenía la siguiente información: "la seguridad de la Alianza debe también tener en cuenta el contexto global. Los intereses de seguridad de la Alianza pueden verse afectados por otros riesgos de naturaleza diversa, entre los cuales se pueden encontrar acciones terroristas, sabotajes y el crimen organizado, así como la irrupción del suministro de recursos vitales".¹⁶² Posteriormente con los atentados del 11 de septiembre el terrorismo pasó de ser una cuestión primordialmente nacional y de naturaleza policial a un problema de seguridad internacional que requiere de una amplia gama de medidas políticas, económicas y policiales, además de la intervención militar.

El nuevo concepto militar de la OTAN frente al terrorismo establece cuatro categorías de potencial acción militar: defensa antiterrorista, gestión de sus efectos, respuesta ante el terrorismo y cooperación militar. En este contexto, la defensa antiterrorista de la OTAN abarca las acciones de contención por parte de fuerzas militares, la alerta temprana, el sistema integrado de defensa aérea y la defensa de misiles.¹⁶³ De esta manera, para una efectiva acción militar la alianza ha acordado cooperar estratégicamente con Rusia, Ucrania, los países del Diálogo Mediterráneo, con la Unión Europea, la OSCE y las Naciones Unidas.¹⁶⁴

La relación entre el presidente Putin y su homólogo Bush en la lucha antiterrorista fue bien vista por los países europeos quienes han comprendido que Rusia es un socio confiable

¹⁶² <http://www.nato.int/docu/review/2002/issue4/spanish/art1.html>

¹⁶³ <http://www.nato.int/docu/review/2002/issue1/spanish/main.htm>

¹⁶⁴ <http://www.nato.int/docu/review/2005/issue1/spanish/art4.html>

para estrechar relaciones estables y constructivas. En este sentido, las relaciones de Rusia con la Unión Europea pueden traerle grandes beneficios en los diferentes ámbitos (político, económico y geoestratégico). Como señala Serguei Karaganov “la cooperación en materia de seguridad con la Unión Europea es necesaria no sólo para afrontar amenazas sino para contrarrestar la influencia estadounidense en la región”.¹⁶⁵

En la Cumbre OTAN-Rusia en Reykiavik, Islandia el 14 y 15 de mayo de 2002 se creó el Consejo permanente de la OTAN en el cual los 19 estados miembros de la alianza militar junto con Rusia podrán actuar como socios iguales en áreas de intereses comunes como la lucha antiterrorista, la prevención de la propagación de las armas de destrucción masiva, la planificación ante emergencias civiles y el control del espacio aéreo.¹⁶⁶ En Reykiavik, el presidente Putin se esforzó por asumir un papel más activo dentro del Consejo Unido Permanente a fin de participar en la evolución de la OTAN de una maquinaria militar a un paraguas para una seguridad regional más amplia.

Con todo, el presidente Putin se ha manifestado a favor de una acción conjunta con la Unión Europea y la OTAN para la resolución de conflictos en la CEI: en Abkhazia, Osetia del Sur y en Nagorno-Karabakh. En esta Cumbre los Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN acordaron que "para poder llevar a cabo todo tipo de misiones relacionadas con el terrorismo, la OTAN en cooperación con Rusia debe ser capaz de desplegar sobre el terreno fuerzas que puedan desplazarse con rapidez allí donde se las necesite y atender objetivos lejanos durante largos periodos de tiempo".¹⁶⁷

Con base en lo anterior, si bien se puede hablar de una integración más profunda con la OTAN, aún Rusia no aspira convertirse en miembro de la alianza, a menos que ésta le garantice el derecho a veto. Sin embargo, de concretarse, tendría que transformarse la alianza en una institución de seguridad europea y, en tanto, Rusia tendría que tener una voz igual. Por su parte, Putin hizo un llamado para que Rusia desempeñara un papel crucial en la toma de decisiones de la alianza noratlántica. No obstante, aclaró los comentarios de los diputados rusos del Comité de Asuntos Internacionales ante las dos Cámaras: la Duma (Cámara baja) y el Consejo de la Federación (cámara alta del Parlamento), respecto a que Rusia no piensa hacer fila para ingresar a la OTAN que, dado su potencial económico,

¹⁶⁵ Clelia Rontoyanni, “So far, so good? Russia and the ESDP”, en *International Affairs*, Vol. 78, No. 4, October 2002, p. 819.

¹⁶⁶ <http://usinfo.state.gov/journals/itps/0702/ijps/cordova.htm>

¹⁶⁷ <http://www.nato.int/docu/review/2002/issue3/spanish/art2.html>

humano, militar, territorial, científico y técnico es un Estado autosuficiente capaz de asegurar su propia defensa”.¹⁶⁸

De esta manera, Rusia continuará las relaciones con la OTAN al menos en aquellos temas relacionados con la seguridad internacional. Como señaló Andrew Kuchins, Director del Centro Carnegie en Moscú, “la alianza militar se ha convertido en una alianza política similar a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa”.¹⁶⁹ Por el momento, el objetivo de la cooperación entre la OTAN y Rusia es enfrentar las nuevas amenazas a la seguridad, como son el terrorismo internacional y la proliferación de armas de destrucción masiva, además de ayudar a desmantelar las formidables infraestructuras de la Guerra Fría que aún perduran.

En esta perspectiva, el Consejo del Atlántico Norte promueve que la alianza militar logre afrontar los ataques terroristas provenientes del extranjero, en el lugar y momento precisos, así como analizar la conveniencia de aportar sus equipamientos y capacidades para apoyar operaciones -incluyendo específicamente las de tipo antiterrorista- en las que participe la Unión Europea y otras organizaciones o coaliciones internacionales de las que formen parte los países de la alianza atlántica. De igual manera, Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán decidieron crear operaciones de mantenimiento de la paz que cooperarían entre sí y en el seno de la Asociación para la Paz de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Durante la campaña antiterrorista en Afganistán de 2001 la OTAN fue irrelevante para Estados Unidos quien se concentró en estrechar relaciones con Rusia a fin de que le suministrara información de inteligencia y permitiera el despliegue de bases militares estadounidense en el Asia Central. Por otra parte, los países miembros de la OTAN, excepto Gran Bretaña y España, se concentraron en la pacificación de Macedonia, en los Balcanes y en Europa del Este, además de supervisar el acatamiento a los derechos humanos y el conflicto entre nacionalidades. En este sentido, la ausencia de una percepción de amenaza común entre Europa y Estados Unidos y la divergencia entre las agendas estratégicas de ambas partes presentará significativos problemas en la toma de decisiones sobre acciones futuras.

Cabe destacar que, de todos los miembros de la alianza militar, Alemania es el principal socio económico y político y el mayor apoyo de Rusia en Europa en la creación de la nueva

¹⁶⁸ Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, *Op. cit.*, p. 149

¹⁶⁹ Vyacheslav Nikonov, “Planet Earth: Russia and Transatlantic relations”, *Op.cit.*, p.102

infraestructura OTAN-Rusia.¹⁷⁰ Ello se debe a que la presencia e influencia de Moscú en el proceso de toma de decisiones de la alianza militar puede equilibrar las políticas unilaterales de Estados Unidos. En este sentido, Rusia va a aprovechar su acercamiento con Europa que le sirve de plataforma para su inserción definitiva en los mecanismos económicos y financieros regionales. De ahí que en los próximos años Rusia continuará trabajando con sus socios en la elaboración de un convenio europeo sobre la lucha contra el terrorismo en el marco de la OTAN.

Sin embargo, poco se ha advertido en torno a la amenaza que constituye la expansión de la alianza militar en el espacio postsoviético principalmente por dos motivos. Por un lado, luego de la incorporación de siete países de Europa del Este y del espacio postsoviético,¹⁷¹ la alianza noratlántica está desplegando sus fuerzas en todo el perímetro territorial de su zona de seguridad y por otro lado, sirve como “muro” de contención a los intereses imperialistas de Rusia. Lo cierto es que la incorporación de países postsoviéticos a la alianza militar es un hecho, por lo que en la siguiente ronda de ampliación de la OTAN se prevé la adhesión de otros países de la CEI: Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia y Uzbekistán. De igual manera, los presidentes de Georgia, Armenia y Azerbaiyán entablaron negociaciones en noviembre de 2004 con el jefe de la alianza De Hoop Scheffer para su posible ingreso en el año 2008. Lo anterior hace suponer que Moscú está permitiendo paulatinamente la influencia de los países europeos y de Estados Unidos en su espacio geopolítico tradicional a condición de obtener su apoyo para su inserción a los organismos internacionales, principalmente a la OMC.

Luego del anuncio que hace el presidente Putin de abandonar el tratado de fuerzas convencionales (FACE), se genera un clima de tensión en la región de Eurasia al permitir presencia militar y el despliegue del escudo antimisil estadounidense en los países del Este. La razón de la denuncia rusa es que la OTAN no sólo no ha ratificado el acuerdo revisado de 1999 sobre fuerzas convencionales para introducir en el original de 1990 la desaparición del Pacto de Varsovia, sino que se está reforzando en su flanco Este con la ampliación a los

¹⁷⁰ http://president.kremlin.ru/text/speeches/2004/09/09/1142_type82912_76594.shtml

¹⁷¹ En la Cumbre de Helsinki (marzo 1997) se logró la aceptación de Moscú a la ampliación de la OTAN hacia los países de Europa del Este a cambio de garantías de la alianza de no emplazar armamento nuclear ni tropas en el territorio de los miembros y de reconocer a Rusia como su interlocutora en materia de seguridad europea. Finalmente en marzo de 2004 Bulgaria, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Lituania, Letonia y Estonia entran en la OTAN. Posteriormente los tres países bálticos solicitaron a la alianza proteger su espacio aéreo y desplegar en su territorio aviones de la OTAN para defender su integridad y soberanía en caso de una amenaza externa. Para mayor información véase Pablo Telman Sánchez Ramírez, *Rusia: política exterior y conflicto interno* “De Mijail Gorbachov a Vladimir Putin”, *Op. cit.*, p.135

países bálticos, la apertura de dos bases estadounidenses en Bulgaria y Rumania y los planes para instalar un escudo antimisiles en Polonia y la República Checa.¹⁷²

Por su parte, Yevgueni Bujinski, responsable ruso de la defensa antimisiles, y Anatoli Antonov, director general de Seguridad en el Ministerio de Exteriores propusieron al presidente Putin emplear el radar en Azerbaiyán y en Rusia para cubrir el Mediterráneo, con ello quedaría cubierto todo el territorio europeo frente a una amenaza.

2.9 La política de reestructuración entre la Federación Rusa y China: la cooperación antiterrorista en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS)

A partir de los años cincuenta los vínculos entre la Unión Soviética y China estuvieron caracterizados por relaciones de cautela y desconfianza, resultado de los disímiles conflictos fronterizos. Sin embargo, con la llegada de la política de reestructuración en la Unión Soviética se inicia el descongelamiento de las relaciones bilaterales con el gigante asiático, pero sin lograrse una estrecha colaboración como la que el Kremlin mantenía con Occidente. Posteriormente con la política de nueva mentalidad, la Unión Soviética comenzó a poner mayor énfasis en el mejoramiento de las relaciones con el sudeste asiático, particularmente con China, con quien comparte la frontera más extensa del mundo (4 259 km).

Por esta razón, Moscú ha emprendido una serie de estrategias encaminadas a suavizar las relaciones con el régimen chino a fin de hacer frente a problemáticas como la disminución de los efectivos militares en la frontera común, el incremento del comercio informal a lo largo de la frontera; la promoción de proyectos conjuntos como la construcción de la línea ferroviaria Xinjiang-Alma Ata.

Sin embargo, el acercamiento entre ambos países oficialmente surge después de que el presidente Jiang Zemin visitó la Unión Soviética en mayo de 1991 en la segunda cumbre de Jefes de Estado. En esta reunión se firmaron diversos acuerdos, entre los cuales destacan el desarrollo de relaciones de buena vecindad sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica; la disposición a resolver todas las disputas sin el uso de la fuerza o la amenaza; el inicio de conversaciones para reducir las fuerzas militares y adoptar medidas para fomentar la confianza en las zonas fronterizas; la resolución de los problemas en la zona este de la frontera común; el incremento del comercio bilateral, la cooperación científica y tecnológica y los contactos entre los ciudadanos de ambos países; el apoyo soviético a la posición de

¹⁷² Ricardo de Retuerto, “Putin dispuesto a aceptar un nuevo tratado de fuerzas convencionales”, *El País*, Internacional, 27 de julio 2007, p.7

China en lo relativo al conflicto en Taiwán y la promoción conjunta del establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional.¹⁷³

No obstante, la relación bilateral se mantuvo con cautela luego de que China al mostrar sus enormes capacidades económicas y sus aspiraciones hegemónicas, significó para los rusos una clara amenaza a su zona vital de seguridad. Por este motivo, durante el gobierno de Yeltsin tres escuelas de la política exterior (atlantista, euroasiática y antioccidental) analizaron las ventajas que traería la cooperación en diversas facetas con China. Para los demócratas prooccidentales, partidarios de la tendencia atlantista en política exterior, las relaciones con China no eran de gran importancia, pues consideraban que las barreras políticas e ideológicas entre ambos eran más poderosas que las ventajas económicas y estratégicas que le podría traer a Rusia. Más aún, se referían al coloso chino como un “sistema comunista totalitario”.

Para los comunistas o socialistas partidarios de la tendencia euroasiática, las relaciones con China son estratégicas para la seguridad de Rusia, en la medida en que logre equilibrar el poder en la región frente a la influencia de Japón y Estados Unidos. Mientras que para las fuerzas nacionalistas radicales, partidarios de la tendencia antioccidental, China representaba una amenaza, junto con Turquía, los países europeos y los países musulmanes, debido a sus ambiciones de apoderarse de los territorios del lejano oriente ruso.

Con todo, la tendencia atlantista fue la que dirigió la política exterior durante la década de los noventa, la cual concertó relaciones de buena voluntad y de cooperación entre ambos países sobre la base de los principios de coexistencia pacífica. A fines de la década de los noventa, las relaciones ruso-chinas se normalizaron después de que Rusia cambió sus políticas en Afganistán, Mongolia y Vietnam, las cuales se basaron en la doctrina de coexistencia pacífica y respeto por la soberanía e integridad territorial.

A fines de la década de los noventa los mandatarios ruso y chino crearon una alianza a fin de afrontar los problemas de seguridad regional; lograr la estabilidad y el establecimiento de un clima de confianza a lo largo de su extensa frontera. Asimismo incluyeron en su agenda de cooperación otros temas de gran trascendencia como el temor de la influencia regional de Japón (considerado la prolongación de la influencia de Estados Unidos en la

¹⁷³ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “La evolución de las relaciones de la Federación Rusa con China a partir de 1985 y sus potencialidades en el entorno internacional actual”, en *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XLIII, Núm.4, octubre-diciembre 2003, p.948

región de Asia Pacífico); la estabilidad en la península coreana; la expansión del islamismo político fundamentalista dado que ambos países tienen territorios poblados mayoritariamente por musulmanes y por último contemplaron concertar acuerdos de cooperación con Estados Unidos.

Finalmente en 1997, Rusia y China firmaron un acuerdo para el establecimiento de un mecanismo de intercambio regular para los siguientes diez años. Este mecanismo estaba dirigido a intensificar los vínculos bilaterales en las siguientes esferas: comercio y economía, intercambio militar, cooperación científica, cuestiones de energía y producción nuclear y transporte. Asimismo en abril de ese año, ambos celebraron la “Declaración de un mundo multipolar” por la cual se comprometieron a coordinar sus posiciones y fomentar la integración regional fundamentalmente en temas de seguridad mutua, evidenciando no sólo sus enormes capacidades en participar en los asuntos internacionales sino también la intención de desplazar la hegemonía estadounidense.

Sin duda, tanto China como Rusia han acordado una mayor coordinación en la política exterior en los últimos años, así como un mayor número de intercambios políticos bilaterales para intentar contrarrestar el papel hegemónico de la política estadounidense en el escenario mundial. De esta manera, ambos países utilizan la asociación estratégica como mecanismo de autodefensa y fortaleza mutua, asimismo han coincidido en mantener e incrementar sus vínculos económico-comerciales con Washington debido a que éste podría proporcionarles ayuda financiera y colaboración económica.

Con todo, las relaciones con China se mantienen como una prioridad de la política exterior de Rusia por varias razones: la existencia de mercados en el país asiático para los poco competitivos productos rusos; la gran demanda de armamentos rusos por parte del gobierno de Beijing; el logro de un clima de estabilidad y seguridad a lo largo de la extensa frontera bilateral a fin de eliminar las amenazas a la integridad y seguridad nacional rusa por parte del coloso asiático. Finalmente el 16 de julio de 2001 ambos países firmaron el Tratado de Amistad y Cooperación por el cual estrechan las relaciones económicas y políticas¹⁷⁴ logrando que el comercio entre ambas naciones se triplicara (de 5.7 mil millones en 1999 aumentó a 15.7 mil millones de dólares en 2003).¹⁷⁵

¹⁷⁴ Ana Teresa Gutiérrez, *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, Op. cit., p.211

¹⁷⁵ O Rossisko-Kitaiskom torgovo-ekonomicheskim sotrudnichestva, (sobre las relaciones comerciales-económicas sino-rusas) disponible en <http://In.mid.ru/ns-rasia.nfs>

En este sentido, Rusia deberá mantener, estrechar y priorizar sus vínculos con Beijing, porque requiere de las inversiones de productos manufacturados y tecnología chinas en la región de Siberia. De esta manera, la mayor parte del intercambio comercial ruso-chino han sido las materias primas y la venta de tecnología, maquinaria y equipos. En los próximos años, China importará de Rusia energía hidroeléctrica y nuclear para suplir su falta de petróleo y gas natural en la región, habida cuenta que el coloso asiático requiere anualmente entre 25 y 30 millones de toneladas de petróleo, 30 mil millones de metros cúbicos de gas natural y entre 15 y 18 mil millones de kilowats para su consumo interno.¹⁷⁶

Por su parte, en el ámbito militar China se ha convertido en el principal consumidor de tecnología y hardware militar ruso. Para el año 2004 se colocó entre los primeros receptores de armas convencionales rusas. Cabe mencionar que los vínculos entre los sectores militares de ambos países incrementaron a partir de 1999, cuando el Ministro de Defensa Igor Serguieyev aceptó la venta de armamento militar de la más moderna tecnología, en particular en los sectores de la aviación, radares, submarinos, barcos y misiles cruceros. Actualmente China está desarrollando un amplio número de programas nacionales de armamento convencional, además está importando nuevos sistemas tecnológicamente avanzados provenientes de Rusia. Entre estas últimas adquisiciones destacan, la producción bajo licencia de 200 aviones SU-27, la importación de 50 aviones de apoyo táctico SU-30, los modernos aviones MIG-29 y MIG-31; los aviones banqueros IL-78M; los helicópteros de combate KA-50, MI-28 y MI-35; los helicópteros de transporte MI-8, MI-17 y MI-26, los sistemas de defensa de misiles aéreos S-3000PMU, S-300V, BUK, TOR-1M; el sistema de lanzamiento de cohetes múltiple Uragan; los tanques T-72, T-80 y T-90; los sistemas de control automático y los sistemas de comunicación. Asimismo Moscú concertó un acuerdo con Uzbekistán para producir 40 aviones de transporte Il-76 y venderlos a China.

En el ámbito de la seguridad regional, Rusia quiere consolidar una asociación estratégica con Beijing para hacer frente a nuevas amenazas como son el terrorismo internacional y el extremismo religioso, de ahí el apoyo a Rusia en los conflictos internos de origen étnico-religioso particularmente en Chechenia y Daguestán.¹⁷⁷ De esta manera, China ha sido el único país que apoya la guerra de los rusos en Chechenia, apoya los esfuerzos en la lucha

¹⁷⁶ Pablo Telman Sánchez, “La evolución de las relaciones de la Federación Rusa con China a partir de 1985 y sus potencialidades en el entorno internacional actual”, *Op. cit.*, p.964

¹⁷⁷ Pablo Telmán Sánchez Ramírez, *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, *Op. cit.*, p.201

contra los separatismos étnicos, el extremismo islámico, el terrorismo internacional y el narcotráfico.

Por otra parte, en este juego eurasiático en donde potencias como China y Japón compiten por el dominio de la región, Rusia promueve las alianzas como la estrategia para afrontar cualquier tipo de amenaza a su seguridad. De esta manera, el presidente Putin se reunió con su colega chino Jiang Zemin en abril de 1996 en Shanghai, y con líderes de Asia Central (Kazajistán, Kirguistán, Tajikistán) para concertar un acuerdo de seguridad y cooperación comercial. En dicha reunión se creó formalmente el Grupo de Shanghai, por el cual, los cinco miembros realizaron consultas sobre cuestiones de interés común como es la desmilitarización de las fronteras, el combate a grupos de militantes islámicos y la adopción de un pacto de intercambio de información entre sus agencias de seguridad.

Posteriormente, en la junta cumbre en 1997 en Moscú, el Grupo de Shanghai acordó la reducción de sus tropas a lo largo de la frontera, ya que “construía por vez primera, a lo largo del perímetro fronterizo (más de 7000 kilómetros), una región de confianza y transparencia cuyas actividades militares sean previsibles”.¹⁷⁸ Luego de la reunión en 2001, los cinco miembros aceptan la adhesión de Uzbekistán y convierten el Grupo de Shanghai en la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), en cuya agenda incluyen las actividades antiterroristas conjuntas y la construcción de un nuevo orden político y económico internacional.¹⁷⁹ De esta manera, en el marco de la consecuente cumbre los líderes de las seis naciones intensifican las relaciones multilaterales, el diálogo y la institucionalización de un nuevo modelo mundial, enfatizando que la cooperación estratégica es la base para el desarrollo y la cooperación entre China, Rusia y las repúblicas postsoviéticas en su amplia región fronteriza.

En este sentido, la cooperación entre Rusia y China en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai, se basa esencialmente en afrontar amenazas terroristas,

¹⁷⁸ A este acuerdo sobre la reducción mutua de las fuerzas armadas en la región fronteriza común participaron Rusia, China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán. SIPRI, *Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford 2004, p.213

¹⁷⁹ En la reunión cumbre de 2002, la Organización de Cooperación de Shanghai adoptaron una declaración que establece la cooperación entre los seis países miembros en diversos ámbitos: la seguridad y la defensa, la economía, finanzas y comercio, la ciencia y tecnología, educación, transporte y energía. También se comprometieron a luchar contra el terrorismo internacional, el tráfico de drogas y de armas, las migraciones ilegales y otras formas de delitos transfronterizos, el separatismo y el extremismo religioso. Asimismo se comprometieron a respetar los principios básicos de la Declaración de Bishkek: el respeto a la soberanía y la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos, el desarrollo de la cooperación multilateral en conformidad con los principios de igualdad y ventajas mutuas y, por último fortalecer el papel de la ONU como mecanismo de apoyo a los derechos y la seguridad y paz internacionales. SIPRI, *Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford, 2004, p.215

desmilitarizar la frontera entre Rusia y China y otorgar asistencia económica a los países participantes. De ahí que, en la Cumbre de Astana, Kazajstán en Julio de 2005 se emitió la Declaración del Nuevo Orden Mundial del Siglo XXI en la cual se enviaron fuertes mensajes contra los Estados Unidos para que se retirara de Asia. Otro ejemplo de la cooperación de los países de la Organización de Cooperación de Shanghai, es la propuesta “Misión de Paz 2005” que consistió en una serie de ejercicios militares realizados conjuntamente por chinos y rusos.

Si bien, esta organización creada en un principio para contrarrestar el sistema de seguridad estadounidense en Asia, aún no logra crear un tipo de orden multipolar en la estructura de seguridad de la región asiática. Ante las posibilidades de reducir la agudización de los conflictos regionales, la organización de Shanghai ha respaldado oficialmente la postura de China en relación con el problema de Taiwán y las acciones bélicas de Rusia en Chechenia. Así pues, tanto Rusia como China respaldan económica y diplomáticamente a los gobiernos autoritarios de las repúblicas centroasiáticas que sirven de estrategia para impedir la injerencia de países europeos y de Estados Unidos en la región.

Con todo, la alianza estratégica con China podría traerle grandes beneficios a Rusia de tal suerte que ésta aseguraría su presencia y actuación en el entorno regional e internacional. En esta dinámica, Rusia debe mantener, estrechar e incluso priorizar sus vínculos no sólo con China sino también acelerar su inclusión a las estructuras regionales de Asia Pacífico como la APEC y el Foro Regional de la ASEAN. Así, Rusia podrá evitar el surgimiento de un orden unipolar que la coloque en un plano secundario y vulnerable frente a Estados Unidos y los europeos. De esta manera, ante las ventajas geográficas Rusia pretende convertirse en un puente geopolítico entre Europa y la región de Asia Pacífico, la cual será clave para establecer un genuino orden internacional de carácter multipolar.

Por otra parte, los grandes flujos migratorios de chinos a Rusia, constituyen una latente amenaza a la seguridad fronteriza rusa por dos razones: primero, con el asentamiento de emigrantes se alterará la situación étnica en el Lejano Oriente y segundo existe la posibilidad de que China en el futuro podría anexarse el territorio alegando ser habitado en su mayoría por chinos.¹⁸⁰ Según estimaciones, entre 1999 y 2000 más de un millón de chinos ingresaron ilegalmente a Rusia y para mediados del siglo XXI los chinos serán la segunda población

¹⁸⁰ China del Norte tiene 300 millones de habitantes y Siberia apenas cuenta con 8 millones, es factible el incremento de flujos migratorios de chinos a Rusia. Para mayor información véase Dmitri Trenin, *The end of Eurasia*, “Russia on the border between geopolitics and globalization”, *Op. cit.*, p.79

más importante en Rusia. Por tal motivo, es urgente que ambos se sienten en la mesa de negociaciones y establezcan un acuerdo migratorio a fin de limitar el éxodo de migrantes a la región eurasiática, que a largo plazo podría convertirse en una amenaza a la seguridad nacional.

Aunado a ello, la amenaza estadounidense se suma a los nuevos retos que deberán afrontar Rusia y China en el espacio eurasiático. Por un lado, Rusia intenta evitar que los yacimientos del Cáucaso, a los que considera su zona de influencia económica y política, caigan en manos de las compañías petroleras estadounidenses. Por otro lado, China prevé que la ocupación estadounidense en Irak y Afganistán tenga como objetivo controlar los ductos que pudieran servir para alimentar con hidrocarburos sus necesidades de desarrollo industrial. El interés de las empresas chinas en participar en la explotación de hidrocarburos confirma la proyección de la geoestrategia de Beijing.

Por otra parte, en el ámbito de la seguridad China teme que sus minorías musulmanes uighures de la provincia de Xinjiang imiten a los Estados de Asia Central en sus pretensiones de independencia, y, con ello, acelerar la convulsión. Luego de que las comunidades uighur que viven en Rusia, Uzbekistán, Kazajstán y Kirguistán se convirtieron al Islam, han generado graves conflictos. Así pues, en aras de disuadir los movimientos separatistas musulmanes uighures de la provincia de Xinjiang ha solicitado la ayuda de los cinco países miembros de la OCS.¹⁸¹ En consecuencia, Rusia y China han buscado fortalecer la OCS para dotarle de un mandato antiterrorista con objeto de abrir un centro antiterrorista en Tashkent, Uzbekistán.

China, sin embargo, ha sido el principal impulsor de un centro antiterrorista considerado por los especialistas chinos “como el comienzo formal de la misión antiterrorista de la organización”,¹⁸² con el propósito de contrarrestar las protestas de los separatistas uighures,¹⁸³ situación que se agrava aún más ante el hecho de que son más de 20 millones de musulmanes que exigen mayor autonomía al presidente chino.

En el periódico ruso *segodnya*, el presidente chino Jiang Zemin ha realizado diversas entrevistas en las cuales manifiesta su total apoyo a los esfuerzos de Rusia en la lucha contra los terroristas y separatistas chechenos. China y Rusia han llevado a cabo

¹⁸¹ SIPRI, *Armaments, Disarmament and International Security*, Sweden, Oxford 2004, p.214

¹⁸² Roy Allison, “Regionalism, regional structures and security management in Central Asia”, *Op. cit.*, p.479

¹⁸³ Los uighures de origen turco se ubican en el norte de China, constituyen el mayor grupo étnico con más de siete millones de los 16.6 millones de la población total. La defensa de su identidad constituye ya un problema grave para Pekín. Rosario Arroyo, “China intereses geoestratégicos en Asia central, en Ana Teresa Gutiérrez, *Asia Central y el Cáucaso*, *Op. cit.*, p.146

negociaciones en múltiples facetas en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo. Rusia, por su parte, ha proporcionado apoyo material y tecnológico a los países de la región, todas estas actividades circunscritas en el marco de la OCS, la cual se ha convertido en uno de los mecanismos clave de la interacción antiterrorista regional. Así, a mediados del 2002 los seis países de la OSC firmaron en San Petersburgo un acuerdo para la creación de una Estructura Regional Antiterrorista permanente y un año después el 10 de enero de 2003 ratificaron la Convención de Shanghai sobre la Lucha contra el Terrorismo y Extremismo por el cual confirman su compromiso en la lucha antiterrorista a través de un curso práctico regional en el cual incorporan medidas especiales en la guerra contra el terrorismo.

Con todo, una de las prioridades de la OCS ha sido la coordinación de operativos contraterroristas contra el Movimiento Islámico de Uzbekistán, al grado de que Rusia creó una fuerza de despliegue rápido con otros tres países de Asia Central para contrarrestar a esa agrupación y a otras entidades fundamentalistas que pudieran atacar contra la seguridad regional.¹⁸⁴ De ahí que para el presidente Putin la única respuesta al terrorismo sea una mayor concentración del poder político del Kremlin y una estrategia de mayor control y liderazgo del poder central sobre las regiones rusas.

Precisamente este tipo de acuerdos trae beneficios a la Federación Rusa al incrementar sus perspectivas económicas y geopolíticas, no obstante, implica una total subordinación a la potencia regional, sobre todo si consideramos que China es una economía pujante con gran proyección en la política internacional. De ello se sigue también que Japón, socio vital de Estados Unidos en la construcción de un sistema de cooperación global, está mostrando enorme interés en la extracción de petróleo y gas, por lo que, desde la perspectiva rusa competiría con China por los recursos energéticos. Pues a diferencia de ésta, Japón con “respaldo limitado” de Estados Unidos tiene presencia económica y política a nivel regional y mundial.¹⁸⁵ En este sentido, Japón se comprometió con Rusia en la construcción de un oleoducto Angarsk-Nakhodka el cual atravesará el este de Siberia hacia Nakhodka en la costa del Pacífico. Asimismo ofreció un financiamiento de 5 mil millones para la construcción de la ruta Nakhodka y 2 mil millones para el desarrollo de campos petrolíferos en Siberia.¹⁸⁶

En este sentido, la región de Asia Pacífico ofrece un amplio espectro de oportunidades. Con Japón las relaciones han mejorado desde fines de los noventa, sin embargo en la

¹⁸⁴ María Cristina Rosas, “Seguridad en Asia”, en Ana Teresa Gutiérrez, *Asia Central y el Cáucaso*, Op. cit., p.33

¹⁸⁵ *Ibid.*, p.47

¹⁸⁶ Mark Katz, “Putin’s foreign policy”, en *Current History, A journal of contemporary world affairs*, Vol. 103, No. 675, Canada, October 2004, p.341

perspectiva de una nueva agenda de cooperación, Rusia y Japón celebraron la Declaración Tokio en 1993, en la cual se establece la construcción de relaciones basadas en los principios de confianza y de beneficio mutuo.¹⁸⁷ Esta relación estratégica no sólo puede preverle beneficios económicos sino también de seguridad al contener las ambiciones expansionistas de Beijing en la región de Asia Pacífico. En un primer plano a colaboración ruso-japonesa es mutuamente ventajosa en particular en el sector energético. Con el proyecto Sajalin I (gas natural) y Sajalin II (gas natural y petróleo crudo) ha sido posible la extracción de 90 000 barriles de crudo al día desde 1999 lo que ha generado importantes divisas a la economía rusa.¹⁸⁸

2.10 Las relaciones indo-rusas y el impulso a la consolidación del grupo BRIC: la nueva plataforma de la hegemonía rusa

Las relaciones con la India están ocupando nuevamente un lugar prioritario en la agenda exterior del Kremlin, al tomar en cuenta no sólo el amplio espectro del intercambio comercial bilateral sino también la estrecha coordinación establecida entre ambos países en relación con los asuntos internacionales, así como el apoyo recíproco para su participación en organismos internacionales. Al respecto, en su reciente visita a Nueva Delhi, el presidente Putin puntualizó que la India es un socio estratégico para Rusia.

Históricamente la India ha sido un país insatisfecho con su estatus internacional, es por ello que busca desarrollar un mayor protagonismo en la seguridad regional. El crecimiento económico alcanzado en los últimos años, unido al relativo buen nivel tecnológico de su industria, le están permitiendo emprender un proceso de desarrollo de sus capacidades de defensa, en especial de las navales y aéreas. Sin embargo, la evolución del gasto en defensa en los países del sur de Asia está muy condicionada por el enfrentamiento sobre Cachemira***** entre India y Pakistán. Más aún, el conflicto indo-pakistaní deriva del programa nuclear que desarrolló Pakistán, casi de manera simultánea al programa nuclear

¹⁸⁷ Pavliatenko, “The Dangers of Isolation”, en Gilbert Rozman, Mikhail Nosov, Koji Watanabe, *Russia and East Asia*, “The 21st century security environment”, *Op. cit.*, p.32

¹⁸⁸ Tsuneaki Sato, Chun-Sheng Tian, “Homemade Risks: the economic security of Russia in East Asia” en Gilbert Rozman, Mikhail Nosov, Koji Watanabe, *Russia and East Asia*, “The 21st century security environment”, *Op. cit.*, p.111,112

***** Actualmente la parte de Cachemira que está bajo control indio comprende tres divisiones: el valle de Cachemira, Jammu y Ladakh (el primero es en su mayoría musulmán, el segundo es hindú y el último budista). El sector controlado por Pakistán se subdivide en Cachemira Azad y las áreas del norte

de la India,¹⁸⁹ que en cooperación con China está creando un equilibrio de terror a nivel regional.

Hay sin embargo dos factores que han reactivado el crecimiento del gasto militar en la India y en Pakistán en los últimos tres años. Por un lado, la carrera de pruebas nucleares desatada entre ambos y por otro, el breve pero intenso conflicto provocado por la infiltración de fuerzas pakistaníes en la zona de Kargil en mayo de 1999. Todo ello ha generado un alza de 5,6 por ciento del gasto militar en el área. No obstante, se considera que los motivos económicos fueron los que se impusieron, toda vez que con una población de más de mil millones de personas, la tecnología nuclear ayudaría a resolver los enormes problemas que enfrenta actualmente la India.

Por otra parte, el fuerte crecimiento económico experimentado en la zona, con un aumento del PIB en torno al 6 por ciento, ha permitido un incremento de la proporción del PIB dedicada a defensa, a fin de evitar que continúe disminuyendo pues a fines de los noventa el PIB era de 5,7 por ciento en 1997 y para 1998 fue de 5,4 por ciento. Esta situación posibilitó que en los últimos años, India aumentara la compra de aviones de combate, tanques y submarinos a Rusia, a la vez que consolidó su cooperación tecnológica militar. Para el año 2000, tanto Rusia como la India firmaron una serie de acuerdos militares que incluían la compra de aviones de combate rusos MIG-29K, tanques de guerra T-90 y la licencia para la fabricación de aviones de combate SU-30 en la India.¹⁹⁰

Actualmente la India y Pakistán representan el 90 por ciento del total del gasto militar en la región eurasiática. Ello se debe a que en la India existe una tendencia constante de crecimiento de su presupuesto de defensa desde 1992. Mientras que, en Pakistán la tendencia fue también creciente hasta 1993, no obstante ha ido en descenso.

En efecto, las pruebas nucleares realizadas por ambos países en junio de 1998 fueron seguidas por anuncios de incrementos significativos en sus presupuestos militares. Así, el presupuesto de defensa indio para el año fiscal 1998-1999 representó un crecimiento inicial del 14 por ciento, gasto que posteriormente aumentó con algunos créditos extraordinarios. Posteriormente el presupuesto para 1999-2000 logró un aumento del 16 por ciento, hasta

¹⁸⁹ En el año de 1974, India realizó su primer ensayo nuclear, y la justificación del gobierno de Indira Ghandi fue que se trataba de un ensayo nuclear con fines pacíficos. Fue hasta 1998 cuando India demostró la comunidad internacional su enorme capacidad nuclear al realizar una serie de cinco ensayos nucleares en la zona de Pojran, a unos 100 kilómetros al sur de la frontera con Pakistán. En ese mismo año, Pakistán efectuó cinco explosiones por lo que se une al denominado “club nuclear”. Para mayor información véase Cristina Rosas, *Terrorismo, democracia, seguridad*, “Cuando el destino no alcance”, México, Quimera, 2002, p.157

¹⁹⁰ Pablo Telman, *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, *Op. cit.*, p.172

alcanzar los 10,7 millones de dólares, cifra que en términos reales representa un incremento de 5 por ciento. Por su parte, los créditos dedicados a programas de energía nuclear y espacio crecieron de 950 millones de dólares en 1998 a 1,1 millones de dólares en 1999.

En consecuencia, para 2006 Pakistán realizó con éxito el lanzamiento del misil balístico Hatf-III (Ghaznavi) que tiene un alcance de 290 kilómetros y fue probado como parte de los ejercicios de adiestramiento del Comando de la Fuerza Estratégica (CFE) del ejército. A esta prueba se suman dos anteriores de los misiles balísticos Ghauri y Shaeen-1.¹⁹¹

El Grupo BRIC: nueva plataforma de la hegemonía rusa

Dada sus enormes reservas en hidrocarburos, Rusia pretende convertirse en una potencia energética mundial en los próximos años. Los países del llamado grupo BRIC comenzó a difundirse en los primeros meses de 2004, cuando Goldman Sachs, en su previsión sobre cuáles serán las diez economías más grandes del mundo hacia mediados del siglo XXI, sostuvo que los países que se perfilan como las siguientes potencias son: Brasil, Rusia, India y China. Los miembros del BRIC son líderes regionales con fuertes recursos de poder económico, político y militar, registran un alto crecimiento de su economía y su importancia en el comercio internacional es cada vez mayor. Se prevé además que estos países se desarrollarán rápidamente ya que disponen de tecnología nuclear, recursos energéticos, excedentes monetarios, personal capacitado, infraestructura básica y esfuerzos importantes en materia de investigación y desarrollo.

Si bien, estos países coinciden en ejercer un protagonismo internacional en los próximos años, aún no logran elevar los ingresos per cápita de aproximadamente 2 690 millones de habitantes (el 42 por ciento de la población mundial) que padecen altos índices de pobreza y una tasa de crecimiento similar al de los países en vías de desarrollo.

A partir de las últimas proyecciones demográficas y de un modelo de acumulación de capital y crecimiento de la productividad, se prevé para el año 2050 el crecimiento del Producto Bruto Interno (PIB), el ingreso per cápita y el movimiento monetario para las economías de Brasil, India, Rusia y China. De lo anterior se infiere que la economía BRIC,

¹⁹¹ José Carreño, "EU aprueba comercio nuclear con India", *El Universal*, El mundo, 10 diciembre 2006, p.A-8

tomada en su conjunto, alcanzará la suma del PIB del G-6, el grupo de las seis naciones más ricas (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Japón, Alemania e Italia) para el año 2039.¹⁹²

No obstante, una serie de problemas sociales que deberán afrontar los países del Grupo BRIC en los siguientes años destacan: los conflictos relacionados con presiones separatistas, como los que enfrentan Rusia con los chechenos y China con los musulmanes de Xinjiang y los nacionalistas de Taiwán. Además, este grupo está involucrado en conflictos interestatales, como el enfrentamiento entre India y Pakistán por Cachemira o las disputas entre China y otros estados asiáticos por las islas del Mar de China.

2.11 Las relaciones estratégicas en materia de seguridad con los países islámicos: Irán y Turquía

Sin duda la participación de Rusia en las diversas asociaciones de integración y diálogo resulta crucial para la estabilidad regional. De ahí que Moscú participe en diversas organizaciones multilaterales para incrementar su posición en el mundo islámico. Por ejemplo, en el marco de la Organización de la Conferencia Islámica, Rusia ha desempeñado el papel de observador lo cual prueba el reconocimiento del alto nivel de las relaciones entre Rusia y el mundo islámico, además de la afirmación de su papel funcional para el mantenimiento de la conciliación entre las civilizaciones.

De los países islámicos, Irán mantiene vínculos no sólo por razones geopolíticas sino también por sus lazos históricos con los países postsoviéticos de Asia Central y del Caspio. Alrededor de 16 millones de azeríes habitan al norte de Irán, por lo que su acercamiento con los países postsoviéticos resulta innegable, sobre todo a partir de 1991, cuando el gobierno iraní decide apoyar la independencia de los países caucásicos.

Cabe mencionar que la situación estratégica de Irán, su enorme potencial económico y humano la convierte en una potencia regional independiente capaz de hacer un fuerte contrapeso a las pretensiones de Estados Unidos de imponer su hegemonía en el Medio Oriente. De acuerdo a fuentes oficiales iraníes, Teherán es un poderoso aliado de todos aquellos países y organizaciones que se oponen a la hegemonía de Estados Unidos.

Como parte de su estrategia para vencer su aislamiento político y fortalecer la cooperación intraregional Irán encabezó en febrero de 1992 el foro de la Organización de

¹⁹² Para mayor información puede consultarse las siguientes páginas <http://www.gs.com/insight/research/reports/99.pdf>, y el Centro de Economía Internacional (CEI) en <http://www.cei.gov.ar>

Cooperación Económica,¹⁹³ que junto con los países miembros –Turquía, Pakistán, Afganistán, Azerbaiyán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán y Kazajstán (como observador)-, discutieron diversas propuestas para asumir un liderazgo en los asuntos económicos y de los energéticos. Asimismo abordaron diversas áreas de cooperación, particularmente los vínculos económicos multilaterales entre los países que comparten tanto la religión como la cultura islámicas. No obstante, el extremismo islámico, el sentido de venganza en contra de los emigrantes musulmanes y el estallido de conflicto, puso de manifiesto la preocupación de los países miembros.

Por este motivo, los objetivos de Irán en la región de Asia Central son diversos: ejercer su influencia política, fortalecer las relaciones económicas y comerciales, extender la ideología religiosa, obtener armamento ruso y adquirir experiencia nuclear. Pese a que con Rusia compite por el liderazgo en la región, en los próximos años deberá fortalecer sus relaciones con el gigante euroasiático pues con su apoyo podrá enfrentar la amenaza que representa Estados Unidos en la región.

Así, pues las relaciones con Rusia están encauzadas básicamente no sólo a evitar que Estados Unidos tenga una mayor influencia en la zona postsoviética e impedir que China y Turquía afiancen sus posiciones en el área, sino también obtener del Kremlin las exportaciones comerciales de tecnología nuclear tan necesarias para la construcción de las centrales nucleares. Finalmente Rusia concertó una serie de acuerdos con Irán en los que destacaba el aprovisionamiento de uranio enriquecido y tecnología para la construcción de plantas nucleares, denotando de lo anterior que Rusia anteponía las relaciones amistosas y de cooperación en todos los ámbitos con Irán, por encima del deseo de Estados Unidos de frenar las ambiciones regionales y nucleares del gobierno iraní.

Cabe mencionar que en la posguerra fría, Irán comenzó a desarrollar su programa nuclear al obtener en 1957 uranio enriquecido luego de que el régimen de la monarquía Pahlevi, el Sha de Irán solicitara a la central alemana Kraftwerk uranio para la construcción de dos plantas nucleares de uso civil. No obstante, con la revolución islámica en 1979, el ayatola Jomeini suspendió la construcción de ambas plantas, empero en los últimos años Irán está reanudando su programa nuclear, luego de algunas investigaciones, se descubrió la construcción de una planta centrifugadora en Natanz y otra de agua pesada en Arak lo

¹⁹³ La Organización de Cooperación Económica (*Economic Cooperation Organization ECO*) es una organización internacional formada en 1985 por Irán, Pakistán y Turquía para lograr un desarrollo socioeconómico sostenible de sus estados miembros. Para 1992 ingresan a la organización Afganistán, Azerbaiyán y los países centroasiáticos (Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán).

cual le permitiría obtener uranio enriquecido necesario para construir bombas nucleares.¹⁹⁴ En diciembre del año pasado, el presidente iraní Mahmoud Ahmadineyad anunció su estrategia que consiste en ampliar su controvertido programa de enriquecimiento de uranio en una planta del centro de Irán, que tiene como finalidad instalar 54 mil centrifugadores los cuales podrán producir uranio suficiente para alimentar un reactor de mil megavatios, similar al reactor nuclear Bushehr al sur de Irán con ayuda de Rusia.¹⁹⁵

Después de que Rusia concertó un acuerdo con Estados Unidos a fines del 2000 de no venderle armamento nuclear a Irán, finalmente aceptó asistir al programa nuclear iraní proporcionándole tecnología, energía atómica y armamento. Esta cooperación se hizo oficial en la visita de Estado del presidente iraní Mohammad Khatami a Moscú el 18 febrero 2005, en la cual el presidente Putin aceptó construir una gran central nuclear (un primer reactor iraní de mil megavatios) en el puerto de Bushehr que entró en servicio a partir de 2006.¹⁹⁶ Esta situación se tornó aún más difícil ante el hecho de que Irán está por procesar 37 toneladas de metros cúbicos de polvo de óxido de uranio en hexafluoruro de uranio (UF6), la cual es una cantidad suficiente para producir por lo menos cinco armas nucleares.

En la actualidad, las relaciones ruso-iraní han entrado en un proceso de *impasse*, luego de que Irán fue criticado por el desarrollo de bases nucleares y la producción de tecnología nuclear. No obstante, Rusia se mantiene a favor del programa nuclear iraní por lo que rechaza cualquier sanción contra Teherán. Al respecto, el 8 de marzo del 2006, tras conversar acerca de la crisis de Irán con el secretario general de la ONU Kofi Annán, el Ministro de Asuntos Exteriores ruso Sergei Lavrov mostraba su total rechazo a las sanciones a Irán, al mismo tiempo advertía de que "no existe solución militar a esta crisis". En su lugar, promovía la propuesta de la Unión Europea de continuar explorando soluciones diplomáticas con Irán. Por tal razón, Irán debe esforzarse por evitar que lo vinculen con un país que utiliza el terrorismo como instrumento de política exterior y demostrar que no posee armas de destrucción masiva como lo anuncia Washington, y en tanto, poner fin al embargo comercial impuesto durante la administración de W. Clinton en 1995, que hace un llamado a los países o a las instituciones financieras internacionales a no conceder créditos o relaciones comerciales con el gobierno iraní.

¹⁹⁴ María de Lourdes Sierra Kobeh, "Irán: Próximo blanco, ¿el programa nuclear iraní?", en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Asia Central y el Cáucaso, Op. cit.*, p.163

¹⁹⁵ AP, "Irán ofrece ayudar a Estados Unidos en Irak", *El Universal*, 10 diciembre 2006, p. A8

¹⁹⁶ La Jornada, 4 julio 2005, p.31

De igual manera, la venta de armamento militar constituye un asunto prioritario en las relaciones bilaterales. Así, los vínculos entre los sectores militares de ambos países incrementaron a partir de 1996, cuando Rusia firmó un acuerdo militar que consiste en vender a Teherán 300 millones de dólares anuales en armas, misiles y jets. Por lo anterior, los iraníes están interesados en comprar misiles antiaéreos y antinaves y armas de alta precisión para fuerzas terrestres, lo cual ha permitido la construcción de armamento con tecnología rusa. Asimismo Irán adquirió por un monto de siete mil millones de dólares, misiles antiaéreos S-300, aviones de combate, helicópteros y lanchas patrulleras rusas. Con base en lo anterior, el incremento al gasto militar y el desarrollo de la capacidad militar se ha convertido en el tema prioritario de la agenda de seguridad nacional iraní y sobre todo en una amenaza latente a la seguridad regional, de acuerdo a expertos cuando Irán anunció en 1999 la prueba final del proyectil balístico Shabab-3 tierra-tierra, con alcance de 1200 km, éste podría ser lanzado contra Israel.

Por otra parte, el caso de Turquía resulta de suma importancia en la región, pues es un país que mantiene estrecha relación con los países del Caspio debido a los grupos turcos que habitan en la región. Si bien, estos lazos surgieron durante el periodo soviético, es hasta la década de los noventa que Turquía reanuda la asociación histórica con los grupos étnicos del Cáucaso y Asia Central e incrementa su influencia en la región.

De lo anterior, se puede inferir que, a pesar de su situación tan compleja, la región de Medio Oriente es una zona geoestratégica en lo que respecta a sus vastos recursos naturales y de seguridad fronteriza, por lo que en materia de política exterior Rusia ha establecido los siguientes objetivos¹⁹⁷:

- La preservación de una situación de dominación económica (control de recursos).
- El afianzamiento de una zona de seguridad que ponga freno a la expansión de otras potencias regionales (Turquía e Irán).
- Enfrentar eventuales amenazas exteriores (fundamentalismo islámico).
- Proteger los derechos de los rusos residentes en los países que conforman el área del extranjero cercano, la actual CEI.

Actualmente las relaciones con Medio Oriente se mantienen como una de las prioridades de la política exterior del Kremlin, no sólo por los ingresos que genera la venta de armamento

¹⁹⁷ Fred Halliday "The Empires Strike Back? Russia, Iran and the New Republics", in *The World Today*, Núm. 1, 1995, p. 220-222

sino también por la concertación de acuerdos de cooperación en materia energética, que la podrán posicionar como un actor clave en el mercado energético mundial. Asimismo el Kremlin en los foros de cooperación del mundo árabe se pronuncia a favor de la solución pacífica de los conflictos existentes,¹⁹⁸ pues por su cercanía geográfica representa una latente amenaza a los intereses en materia de seguridad de la Federación Rusa.

2.12 Algunas perspectivas de la política exterior rusa

Lo cierto es que a quince años de su desintegración, la Federación Rusa busca su lugar en el sistema internacional, por lo cual debe encontrarlo sin afanes imperiales y sin aspiraciones hegemónicas. Sin embargo, su estrategia actual denota los intentos por evitar su aislamiento internacional y detentar un papel digno que incida de manera favorable en los asuntos internacionales. Así pues, Rusia es una potencia regional euroasiática que al utilizar su carta energética le permite ostentar un poder global y ser considerada uno de los polos en el emergente orden mundial multipolar. De ahí que la comunidad internacional –y aún las grandes potencias-, continúen tratándola como tal. Por todo ello, el presidente Putin en los próximos años favorecerá la estrecha cooperación no sólo con los países del cercano extranjero sino también con Occidente, Asia y América como parte de la propuesta pragmática de la política exterior rusa. Más aún, el presidente está conciente de que la integración tiene un costo que podría restringir su margen de maniobra en el ejercicio de su soberanía, pero aún así está dispuesto a enfrentar.

En la actualidad, los países postsoviéticos mantienen una relación estable y cooperativa con Rusia, sin embargo, estos nuevos países comenzaron a vivir un agitado periodo de auto-identificación nacional y extremismo religioso. Así, la fe islámica adoptada por algunas repúblicas postsoviéticas con el propósito de crear un Estado islámico teocrático, se ve reforzada por la miseria y por la explosión demográfica, por lo que las poblaciones son proclives a identificarse con los movimientos fundamentalistas. El móvil de estos radicales musulmanes, sin duda, ha sido los actos terroristas en las distintas ciudades.

Con base en lo anterior, la adaptación de Rusia y los Estados postsoviéticos a las nuevas realidades dependerá en gran medida de la capacidad de los gobiernos en emprender las reformas internas. En un primer plano se requiere de una democracia

¹⁹⁸ http://www.embajada-rusa.org/Html/comunicadodeprensa2006/boletin2006_1.htm

administrada (*upravleyaemaya demokratsiya la cual fue propuesta por Putin*) totalmente opuesta a los estándares occidentales.

Por otra parte, en el plano exterior, Rusia debe asegurar las relaciones con los países de la CEI particularmente por dos factores: primero, porque en el espacio de la antigua Unión Soviética se concentran intereses vitales (económicos, de seguridad y defensa); segundo, la cooperación con los Estados de la CEI es un factor que permite evitar las tendencias de desintegración en la propia Federación Rusa. Por consiguiente, Rusia debe consolidar y desarrollar una alianza estratégica y relaciones de cooperación con los países de la CEI y del lejano extranjero que son estratégicamente beneficiosos para el proceso de modernización y seguridad internas.

Con todo, la política exterior actual de Rusia encauzada en el cercano extranjero parte del hecho de fortalecer sus posiciones estratégicas al este y sur de sus fronteras y evitar la amenaza de la inclusión externa. Las metas de dicha cooperación son ambiciosas, no obstante, una Rusia estable políticamente y con una acelerada reconstrucción económica podría frenar la ambición política y militar de aquellas potencias que amenazan su esfera tradicional de influencia: China, Japón y Estados Unidos. Es por ello que, una de sus prioridades máximas es asegurar la estabilidad regional y evitar a toda costa cualquier posibilidad de estallido de conflictos a lo largo de su frontera. Para tal fin, el presidente Putin está diseñando una política más activa capaz de consolidar su posición en el espacio postsoviético que, a su pesar, ha sido objeto de una intensa competencia geopolítica entre las potencias regionales. De ahí que el presidente Putin pretenda desplegar fuerzas militares en regiones que son vitales para su seguridad y que a su vez, son disputadas por las grandes potencias.¹⁹⁹

Para recuperar su posición de potencia mundial, sin embargo, debe definir en primera instancia una política exterior basada en la realidad internacional y en sus necesidades internas evitando por todos los medios, su interés en restablecer su hegemonía²⁰⁰ en el espacio postsoviético. De lograrlo, Rusia podrá ser tomada en cuenta como un polo de poder indiscutible en el escenario internacional, de lo contrario, el vacío de poder en las relaciones

¹⁹⁹ Se define el término *grandes potencias* aquellas que por razón de su tamaño, población, recursos económicos, fuerza militar, disposición y capacidad para aceptar responsabilidades, influencia, posición y estabilidad se encuentran en una situación de ventaja con relación al resto de los miembros de la comunidad internacional, a la vez que su posición es reconocida en el derecho internacional y respetada por la práctica diplomática.

²⁰⁰ El concepto hegemonía implica la supremacía política en un área espacial políticamente regida por leyes ajenas al imperio, aunque no extrañas a éste. Ver Alexander Duguin, *Osnovy geopolitiki*, (Fundamentos de la Geopolítica) Moscú, 2000, p.78

internacionales será definitivamente llenado por aquellos países (China, Turquía, Irán y Estados Unidos) cuyos intereses geoestratégicos cada vez son más evidentes.

Por esa razón, en opinión de los académicos rusos, la estrategia internacional más convincente para Rusia sería la búsqueda de un balance pragmático que haga contrapeso a las ambiciones geopolíticas de Estados Unidos por medio del fortalecimiento de las tendencias multilaterales en el orden mundial. Más aún, la nueva dirección a cargo de Putin, sugiere una política exterior más independiente y nacionalista, que no se subordine a la política occidental y sea más afín a la elite militar rusa. Es por ello que, las acciones del presidente están encauzadas a restablecer el Estado identitario ortodoxo con un régimen fuerte, convertir al país en estable y cooperativo a fin de cultivar con mayor facilidad relaciones económicas con Europa, los Estados de Asia Central, el Cáucaso y el Medio Oriente, asimismo la cooperación estratégica con Estados Unidos acelerará el desarrollo económico, político y social del país. En esta perspectiva, el cristianismo ortodoxo es un punto de referencia central en la actual etapa de transición, dado que fomenta una cultura arraigada en principios de integración totalitaria.²⁰¹

No obstante, la realidad internacional denota exclusivamente la lucha por la hegemonía geoestratégica de las grandes potencias occidentales, empeñadas a eliminar la participación de Rusia en el plano internacional y con ello limitar su influencia en la región de Eurasia. En esta perspectiva, el enfoque geoestratégico de Rusia es evitar por cualquier medio que las repúblicas postsoviéticas establezcan alianzas con países del lejano extranjero y con Estados Unidos que desestabilicen su equilibrio fronterizo. Para ello, confirma su poderío en el espacio postsoviético a través de una doctrina de seguridad nacional, similar a la doctrina Monroe, a fin de otorgarle un papel como pacificador en la región de la CEI. De acuerdo con lo anterior y en la actual coyuntura internacional, para Rusia es crucial la capacidad de respuesta y resolución de los conflictos internos.

Con todo, Rusia es un país con predominio mundial que puede afectar los intereses de seguridad de Estados Unidos y, cuya capacidad nuclear lo convierte en el único país en el mundo que puede lanzar un ataque aniquilador contra de la potencia hegemónica

²⁰¹ El cristianismo ortodoxo tiene un gran papel en la vida popular, no sólo por ser inseparable del sentimiento nacional ruso sino por su estrecha unión, sumisión y servilismo al Estado. Para la Federación Rusa, la desaparición de la Unión Soviética significó la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX y sobre todo para los rusos implicó la ruptura cultural entre los rusos y las múltiples etnias que habitaban en el país y en el espacio soviético. Por tal razón el principal reto que debe encarar Rusia en los próximos años es la definición de una nueva identidad que logre aglutinar culturalmente a los rusos, a pesar de que millones de personas de origen ruso hayan quedado fuera del territorio. Véase Alexandr Solzhenitsyn, *Rusia bajo los escombros*, *Op. cit.*, p.132

estadounidense. Aunado a ello, no sólo alberga armas de destrucción masiva sino también provee a países como Irán y Corea del Norte que, considerados una amenaza a la seguridad nacional estadounidense, pone en entredicho el diálogo de cooperación ruso-estadounidense. Contrariamente el diálogo con Estados Unidos se ha convertido en la directriz de la política exterior rusa en aras de no ser desplazado completamente del escenario eurasiático que, ante su precaria situación económica no le permite actuar sola como gendarme de la seguridad regional.

En la guerra contra Afganistán, por ejemplo, fue contundente el apoyo ruso a la alianza noratlántica más que por cuestiones de seguridad internacional, resaltaban los intereses geoestratégicos en el sur y el centro de Asia, en donde se encontraban compañías petroleras occidentales que por la guerra dejaron de construir oleoductos y gasoductos a través del territorio afgano. Por ello, desde 1998 Rusia ha suministrado armas pesadas, entrenamiento y apoyo logístico a los enemigos de los talibanes, agrupados en la Alianza del Norte que luchaban por conservar el extremo más septentrional de las montañas de Afganistán.

De esta manera, el país actualmente ha jugado un papel importante en la solución de los conflictos internacionales y ha estado comprometida de manera particularmente activa en promover la paz y seguridad regionales como lo hizo durante el conflicto en Kosovo. Asimismo su papel ha sido promover el proceso de paz en Oriente Medio y apoyar a las Naciones Unidas en ciertas iniciativas multilaterales en el Golfo Pérsico, Camboya, Angola, los Balcanes y Haití, para lo cual ha contribuido con tropas militares en la fuerza de estabilización en Bosnia, dirigida por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Finalmente Rusia debe esforzarse en definir su nuevo papel en el concierto internacional, combinando los principios universales de mercado y de democracia con la realidad rusa, evitando proyectar una política hostil, de dominación y ambición que a simple vista represente un obstáculo en su participación en la economía global. Si en la última década, la venta de los hidrocarburos ha generado grandes sumas de capital, se puede inferir de lo anterior que con la diversificación de sus relaciones comerciales, podrá salir de su letargo económico.²⁰² Asimismo para atraer capitales extranjeros, el presidente Putin debe mostrar al mercado internacional una imagen más pacifista y cooperativa que indudablemente, le traerá

²⁰² La herencia de más de siete décadas de planificación centralizada y el elevado grado de militarización de la economía rusa, combinados con el declive económico de la Unión Soviética a finales de los ochenta, constituían los obstáculos más serios que se oponían al éxito de un programa de reformas. Para mayor información véase Geneviève Marchini, “Trayectoria macroeconómica y reformas estructurales en Rusia, 1991-2004” en *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 6, núm.20 sep-diciembre 2003, p.7

considerables utilidades y es justamente, como se verá en el siguiente capítulo, la carta energética su principal estrategia para incrementar el poder financiero y político, además de que le permitirá ejercer una considerable influencia en los procesos globales.

De esta manera, Rusia a través de su empresa petrolífera y gasística (LUKoil y Gasprom), pretende erigirse como un actor clave en la escena internacional de tal suerte que pueda incidir en la producción mundial de los hidrocarburos. De ahí la importancia de la geopolítica del petróleo el cual constituye la estrategia rusa para dominar el mercado energético a nivel mundial.

CAPITULO 3

LA GEOPOLÍTICA RUSA Y LA COMPETENCIA GEOESTRATÉGICA POR EL PETRÓLEO EN EL MAR CASPIO Y ASIA CENTRAL

*La Russie est toute une partie du monde
-un Est-Ouest colossal-. Elle unit deux
mondes, et l'âme russe est le siège d'un
conflict perpétuel entre deux principes,
l'occidental et l'oriental.
Berdiaev*

3.1 La Geopolítica como estrategia expansionista

Rusia, consciente de su condición de heredera y preservadora del legado imperial, ha logrado mantener su poder (*derzhava*) gracias a su estratégica posición geográfica que le permite desempeñar un papel de considerable importancia tanto en Oriente como en Occidente. Con base en lo anterior, el presente capítulo trata sobre la geopolítica que sigue siendo un tema relevante en las relaciones internacionales contemporáneas y, en tanto, resulta crucial para describir la estrategia actual de la Federación Rusa en su intento por mantener su órbita de influencia.

La política del espacio que se manifiesta mediante la actividad del hombre construye la geopolítica, entendida como el estudio de la influencia del espacio geográfico sobre los estados y su política. No se puede negar de lo anterior, que la geografía política sigue siendo muy importante en los asuntos internacionales sobre todo porque enfoca su actividad hacia la dinámica de los espacios geográficos en términos de relaciones de poder. Por lo tanto, la geopolítica analiza de forma exclusiva la influencia de los factores históricos, sociales y económicos en la proyección del Estado. Asimismo, se utiliza para denotar una cierta especialidad del poder (político, económico y cultural) que traspasa las fronteras internacionales.

Con todo, la importancia de la geopolítica tiene que ver con la cuestión territorial y con la función de las fronteras externas que por siglos han definido la identidad cultural e internacional, siendo éstas, el testimonio de las capacidades económicas y militares. En este sentido, el objeto de la geopolítica es, por tanto, interpretar las consecuencias sociales, económicas y estratégicas en el terreno político. Así, el factor geográfico ha sido estratégico para los imperios de los últimos siglos, particularmente para Rusia, en la medida en que

permite el diseño de estrategias de dominación y, sobre todo, de expansión, permaneciendo intactos sus preceptos de identidad cultural.²⁰³

No obstante, la noción imperial en Rusia surgió a partir de Iván IV el Terrible, pero con Pedro el Grande se consolidó el verdadero imperio, como estructura política y administrativa. Muchos escritores han intentado definir al imperio ruso y sólo vinculan el poder imperial con la entidad geográfica, puesto que lo conciben como aquella estructura que disocia totalmente el binomio Estado-nación. De esta manera, en el curso del tiempo, los zares lograron expandir su imperio a través de la expansión hacia vastos territorios.

Así durante el siglo XIX, los zares habían perseguido una expansión tanto en Asia como en Europa, en aras de ampliar su esfera de influencia. Para 1891 el zar Nicolás inauguró la construcción del transiberiano²⁰⁴ [cuya longitud fue de 5,575 millas], la cual se considera su principal estrategia expansiva. Posteriormente con el ferrocarril transcapiano (la primera conexión ferroviaria de Asia Central con el mundo exterior) iniciaron los embarques de grandes cantidades de mercancías.

Por otra parte, los antecedentes de la geopolítica y el punto inicial de su evolución conceptual y teórica se remontan al siglo XIX. De esta manera, abordaremos a estudiosos como Carl Ritter, Friedrich Ratzel, Harold Mackinder, Karl Haushofer, Rudolf Kjellen, Otto Maul, Vidal de la Blache y Alfred Thayer Mahan que han dedicado buena parte de sus estudios al análisis de los procesos de inestabilidad y mutabilidad de las líneas fronterizas por un lado, y a las mutuas interacciones entre el hombre-espacio y estado-poder por otro.²⁰⁵ En suma, estos geógrafos destacaron que los comportamientos políticos obedecen a ciertas leyes sugeridas por el medio físico y la geografía de los países. Al respecto el geógrafo

²⁰³ Históricamente dos culturas han formado la identidad cultural de Rusia, al norte la influencia escandinava y al sur la bizantina. Esta última fue determinante para la iglesia rusa debido a que estableció el concepto de poder universal basado en la creencia de que el patriarca era el representante de *Dios* en la tierra. Así, el adjetivo de santidad del pueblo ruso fundado en un sinónimo del concepto elegido por Dios, estableció que “la Divina Providencia eligió a Rusia como el país y el pueblo para los que el amor y la verdad iban a convertirse en la principal razón de la existencia. Así, el espíritu de los rusos se inspiraba más en la idea de la Justicia Divina y en la tierra, más que en el deseo de obtener la libertad. En la antigüedad el cristianismo apareció en Rusia como una religión estrictamente de clases superiores, incluso se convirtió en una institución imperial con valores espirituales y de creencia. En su evolución, la teología ortodoxa careció siempre de autonomía y originalidad; nunca conoció la escolástica ni creó los preceptos espirituales necesarios para el nacimiento de una filosofía secular propia que llegara a formar el pensamiento abstracto. Véase Roy Medvedev, *La Rusia Postsoviética*, *Op. cit.*, p.241

²⁰⁴ El ferrocarril transiberiano construido en 1890-1900 se ideó en parte para que los campesinos pudieran llegar a las nuevas tierras. El departamento de colonización constituido en 1896 buscó y dispuso tierras adecuadas y ayudó a los campesinos a establecerse. Véase Gavin Hambly, *Asia Central*, *Op. cit.*, p.216

²⁰⁵ El geopolítico Ratzel a partir de un enfoque organicista define las fronteras como la epidermis del cuerpo de Estado que acompaña su evolución y protege la integridad física del Estado. Véase Carlos De Meira Mattos, *Geopolítica y Teoría de las Fronteras*, Círculo Militar, Argentina, 1997, p.56

alemán Carl Ritter fue el primero en abordar la influencia del medio físico sobre la actividad humana.

Así, a través de los estudios sobre la geografía, los líderes emprendieron las campañas de conquista y de dominación territorial, por ejemplo, geógrafos como el almirante estadounidense Alfred T. Mahan destacó la importancia estratégica de los mares para la dominación mundial; de ahí el principio de “quién domine el mar domina el comercio mundial y quien domine el comercio mundial domina al mundo”.

El término geopolítica, sin embargo, no estuvo muy difundido hasta la década de 1930 bajo la dirección de un grupo de geógrafos políticos alemanes. Fue, entonces, la escuela alemana (encabezada por Friedrich Ratzel y Karl Haushofer), que por primera vez relacionó el poder político a los factores de extensión y posición del territorio. Para Friedrich Ratzel el determinismo geográfico es vital para el condicionamiento de las actividades humanas. De esta manera, en su texto *Geografía Política* describe al Estado, en todos sus procesos de desarrollo, como un organismo territorial constituido por población y gobierno cuya manifestación externa se da en las relaciones internacionales y en particular en el comercio. Más aún, “la misión que incumbe a la geografía política consiste indudablemente en determinar y describir las realidades espaciales, políticas y económicas”,²⁰⁶ de modo que la participación del Estado en el sistema internacional depende del buen análisis de su espacio geográfico y de sus capacidades en términos económicos y políticos.

Fue Ratzel quién asignó a la frontera el principio básico que gobierna el crecimiento de los Estados.²⁰⁷ A saber, “la frontera es el órgano periférico del Estado el cual refleja su crecimiento y poder, y no es permanente. Asimismo, para su existencia, debe asegurarse de un considerable espacio vital (*Lebensraum*) que pueda garantizarle una posición de dominio en el mundo. El crecimiento territorial, por lo anterior, distingue al próspero Estado frente a otro en decadencia”.²⁰⁸ En esta perspectiva, la teoría del *lebensraum* acuñada en principio por Ratzel pero desarrollada por Karl Haushofer, fue utilizada como instrumento para justificar la expansión territorial de Alemania durante el tercer Reich. Esta teoría ha inducido múltiples logros en la política exterior que, al amparo del principio “desplazamiento hacia el Este” (*para los rusos Dvizhenie na Vostok y para los alemanes Drang nach Osten*), justificó

²⁰⁶ Alexander Duguin, *Osnovy geopolitiki*, (Fundamentos de la Geopolítica), *Op. cit.*, p. 13. También disponible en <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/geopo10.htm>

²⁰⁷ Kaldone Nweihed, *Frontera y límite en su marco mundial*, Instituto de altos estudios de América Latina, Ed. Equinoccio, Venezuela, Segunda edición, 1992, p.163

²⁰⁸ B. A. Kolosov, H.C. Mironenko, *Geopolitika i politicheskaya geografiya*, (Geopolítica y geografía política en ruso), Moscú, 2002, Aspekt Press, p.38

las invasiones a Polonia y Checoslovaquia provocando el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Para el siglo XX las fronteras no sólo delimitaban a la nación sino también definían su identidad. Como advertía el geógrafo político alemán Haushofer la frontera es de vital importancia no sólo porque es la línea o franja periférica que contornea el territorio de cuya soberanía el Estado ejerce sino porque constituye *regiones sensibles* donde los derechos soberanos de los Estados se contactan físicamente.²⁰⁹ Las fronteras, por consiguiente, delimitan la territorialidad del Estado-nación y por ende, son una expresión soberana que posibilitan la aplicación de criterios de selectividad y exclusión como una medida de seguridad contra las amenazas externas, sean éstas físicas, ideológicas y etnoculturales.

Siguiendo con lo anterior, fue el geógrafo de origen sueco Rudolf Kjellen quién define a la geopolítica como la ciencia que concibe al Estado como un organismo vivo cuya complicada estructura se desarrolla en el espacio. En este sentido, para Kjellen el Estado no solo está formado por un cuerpo (espacio) sino también por el alma que se representa en la nación. De esta manera, introdujo la idea de que un Estado tenía que crecer, extender o morir dentro de fronteras dinámicas y sujetas al cambio. Asimismo estableció que el poder del Estado se encontraba estrechamente relacionado con los recursos geográficos, económicos, demográficos y la forma de gobierno. En este sentido, la economía y geografía están íntimamente vinculadas debido a que el Estado depende de los recursos naturales que se encuentran en su territorio. Por su parte, el pueblo según Kjellen, es una composición social de relaciones étnicas y culturales, mientras que la forma de gobierno constituye una estructura administrativa y constitucional.²¹⁰

No obstante, para Otto Maul ni la situación ni el ámbito de un Estado, así como tampoco su estructura económica y otras características son hechos geopolíticos por sí mismos. Con todo, la geopolítica está inspirada en las necesidades, realidades y en la gestión de los intereses estratégicos, por lo que adquiere significación política. En esta misma tónica, Vidal de la Blache el principal representante de la escuela geopolítica francesa, resalta no sólo la influencia de los fenómenos geográficos en la vida del Estado sino también la capacidad del hombre para modificar el medio. De ahí que, el centro del estudio geopolítico no sea el espacio ni la situación geográfica sino el individuo. Por este motivo, Vidal de la Blache combatió la tesis “determinista” según la cual los datos naturales ejercen una influencia

²⁰⁹ Carlos De Meira Mattos, *Geopolítica y Teoría de las Fronteras*, *Op. cit.*, p.42

²¹⁰ Kolosov y Mironenko, *Geopolitika i Politicheskaya Geografiya* (Geopolítica y Geografía Política), *Op. cit.*, p.42

directa y determinante en los hechos humanos y, por tanto, confirió un papel mayor a la historia al explicar las diferentes formas que los hombres se relacionan con los factores geográficos.

Por último, el geógrafo inglés Halford Mackinder en su texto “El Pivote Geográfico de la Historia” no sólo desarrolló la teoría sobre el poder mundial basado en la ocupación del Heartland (corazón de la tierra) sino también impulsó los intereses geoestratégicos en Eurasia. De esta manera, Mackinder inició la discusión de conceptos sucesivos sobre el “área pivote” eurasiática (que incluía el sur de Siberia, en ambos lados de los Montes Urales; es decir una región que abarcaba los Montes Cárpatos, Mongolia y el norte de Asia Central),²¹¹ considerándola no como una vaga idea de la combinación histórica de Europa y Asia, sino como un área geográfica específica de la parte central del continente.²¹² En suma, la teoría del Heartland plantea que la zona norte y central de Eurasia, debido a su aislamiento geográfico y a su riqueza en recursos naturales, será finalmente el centro de poder político que controle al mundo.

Con todo, las ideas de Mackinder abrieron el camino para una extensiva formulación de la doctrina eurasiática opuesta al atlantismo. Así, los principios de la doctrina geopolítica eurasiática fueron obra de los rusos emigrados de Europa Occidental, que se autoproclamaron “eurasiáticos”. La teoría eurasiática que, se desarrolló durante los años veinte en reacción contra los valores occidentales, se funda en una realidad geográfica, cuyos objetivos expansionistas se dirigieron a Siberia en el Lejano Oriente,²¹³ al Cáucaso en

²¹¹ Carlos de Meira Mattos, *Geopolítica y Teoría de las Fronteras*, *Op.cit.*, p.47

²¹² Antonio Dueñas Pulido, “Rusia en el APEC”, en *México y la Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara, Vol.6, No.20 Sep- Dic, 2003, p.23

²¹³ La historia de Siberia inicia con la invasión por los rusos a fines del siglo XVII. Mientras que la expansión rusa en el Lejano Oriente inició en el siglo XIX. Así pues, los aborígenes de Siberia -los aleutianos, los esquimales, pequeñas y medianas zhuzy (hordas) de kazajos, zyrianos (komis), maris, chuvashes, mordvinos, tabardos-, fueron anexados inicialmente por la fuerza. El verdadero fundador del dominio ruso en Siberia fue Boris Godunov, primero como regente y después como zar, consolidó la ocupación rusa en la zona comprendida entre los Urales y el Irtysh fundando las ciudades de Tyumen en 1586 y Tobolsk en 1587.²¹³ En 1708 el zar Pedro el Grande reorganizó el imperio ruso dividiéndolo en 8 provincias siendo Siberia, con su capital Tobolsk la más importante. De igual manera, Chukotka una región empobrecida en el Lejano Oriente dentro del Círculo polar ártico, forma parte del enorme territorio que sobresale hacia el estrecho de Bering y Alaska, vendida por el zar Nicolás I a los Estados Unidos en 1853. No obstante, el problema que enfrenta esta región es que, si bien posee vastos recursos naturales -la segunda reserva a nivel mundial de depósitos de cobre y casi una tercera parte de depósitos de petróleo y gas, así como grandes campos diamantíferos que empezaron a ser explotados desde 1965-, el costo de desarrollo es mayor que en otras regiones, más aún en la actualidad padece la escasez de combustibles y frecuentes cortes de energía. A fines del siglo XIX y principios de XX Siberia se convirtió en una de las regiones más productivas, debido a la construcción del ferrocarril transiberiano que facilitó la importación de bienes industriales y el flujo de migrantes, entre 1890 y 1914 recibió el 80 por ciento de todos los emigrantes de occidente. No obstante, en la revolución bolchevique de 1917, los siberianos no querían ni al zar ni a los bolcheviques sino el desarrollo de condiciones para promover su desarrollo así como la resolución a las disputas territoriales, mientras que las minorías mostraban poco interés en la política o en el nacionalismo. Con todo, las zonas de Siberia y el Lejano Oriente han sido de las menos desarrolladas en Rusia durante los últimos siglos dadas las inadecuadas políticas llevadas a cabo por los regímenes zaristas y por parte del

el Oeste y a las regiones asiáticas del sur.²¹⁴ Cabe mencionar que la tendencia eurasiática propone un diálogo de cooperación entre las etnias por lo que el respeto a las creencias religiosas ha sido el motor de su existencia y adopción por parte de las elites postsoviéticas que prefieren mayor acercamiento con Asia. En este sentido, los rusos son partidarios de la cooperación euroasiática y los métodos políticos de negociación en los organismos internacionales, con objeto de recibir apoyo material y tecnológico para su transformación interna.

Entre los nacionalistas de la tendencia eurasiática destaca Konstantiv Leontiev que plantea que los rusos deben insistir en la unidad, es decir en el eslavismo (unidad étnica), o bien, volverse hacia Oriente y sensibilizarse de la proximidad geográfica y cultural de los rusos con respecto a los pueblos orientales relacionados con los territorios rusos (unidad geográfica).²¹⁵ En esta dinámica, los eurasiáticos promueven la concepción de la “*pax eurasiática*” lo cual abarca a los países de Eurasia (europeos, asiáticos, rusos, musulmanes). Por otra parte, la tendencia occidental o atlantista, surgió en la era soviética que se autodenomina partidaria de la cooperación euroatlántica. Esta tendencia no es más que la preferencia de Occidente que antepone el cristianismo ortodoxo²¹⁶ frente a la fe islámica que profesan otras repúblicas postsoviéticas.

Por lo anterior, la escuela soviética, un tanto desconocida en lo teórico aunque en la práctica realmente guarda la necesidad expansionista de los zares, retomó la escuela alemana implementándola a la ideología y a la praxis socialista. De esta manera, a principios del siglo XX el Estado soviético desarrolló el interés por la geopolítica como ciencia, adoptándola a una forma de pensamiento espacial que facilitó convertir al país en un polo de poder global.

sistema comunista soviético, por lo que hoy por hoy se encuentran en una franca posición de vulnerabilidad frente a sus vecinos de la región de Asia-Pacífico. Por tal motivo, Siberia representa en la actualidad un problema geopolítico de gran trascendencia pues al permanecer casi desierta, descuidada y abandonada por muchos años ha despertado el interés de China de invadir “pacíficamente” zonas estratégicas, de ahí que una cantidad considerable de uigures musulmanes se desplacen hacia Siberia del Este. Véase Tolz Vera, *Inventing the Nation Russia, Op.cit.*, p.59

²¹⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Rusia búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 64 Oct-Dic. 1994, p.80

²¹⁵ <http://www.evrazia.org>

²¹⁶ Después de que Rusia aceptó el cristianismo en su forma ortodoxa entrando así en la esfera espiritual y cultural de Bizancio, las grandes repercusiones se reflejaron en el desarrollo del pensamiento político y constitucional ruso. En este sentido, el cristianismo más que constituir un sueño religioso e intelectual basado en la idea de liberar a la población rusa del yugo mongol fue un objetivo político que emplearon los zares para allegarse de zonas. Más aún, la adopción del cristianismo, que unió a tribus tan amantes de la libertad bajo el dominio de un Kievan Rus cristianizado sentó las bases para la formación de una comunidad etnopolítica e ideológico-espiritual del pueblo ruso.

Sin embargo, para los geopolíticos rusos del siglo XX, la concepción de colapso territorial era motivo de interés, motivo por el cual, sus estudios se enfocaron en las ventajas de la realidad territorial y estratégica que le aseguraran la expansión frente a las potencias de aquel tiempo. Como alude el geopolitólogo ruso K. Sorokin “una de las principales categorías de la geopolítica es la expansión”.²¹⁷ Mientras que otro experto ruso, Vladimir Kolosov tras exponer las bases del ordenamiento territorial en el imperio ruso y en la Unión Soviética, examina los conflictos etnonacionales y territoriales a partir de su clasificación, causas y su probable evolución.

Para Guennadi Zyuganov el elemento más importante de la geopolítica lo constituye el determinismo geográfico lo que significa que Rusia debe buscar la restauración de su zona de influencia y reintegrar la región postsoviética bajo su control, mediante el uso de la fuerza militar. Así, la cuestión de las fronteras fue un tema prioritario en la agenda de seguridad nacional tanto para los líderes socialistas como para la elite gobernante de la Federación Rusa. Durante el periodo soviético, en materia de seguridad nacional la KGB** fue la encargada de defender, proteger y resguardar la frontera rusa, sin embargo, tras su desaparición se le encomendó a un comité provisional, dirigido por el Ministro de Defensa, mantener la seguridad fronteriza. Posteriormente con el decreto presidencial de 1993 se formalizaron las funciones del Servicio Federal Fronterizo que, a través de una base militar, legal y administrativa, se encargó de proteger y defender las fronteras. En este sentido, con el propósito de establecer una zona de seguridad fronteriza, Rusia celebró en 1993 acuerdos de cooperación con Noruega, Finlandia, Estonia, Lituania, Letonia y Polonia, motivo por el cual inicia la progresiva desmilitarización del Servicio Federal.

Con todo, la desintegración de la Unión Soviética, al cual se atribuye el fracaso general socioeconómico y político del sistema soviético, produjo una confusión geopolítica de grandes magnitudes. Con el colapso territorial, Rusia²¹⁸ no sólo perdió su zona de influencia (los países que integran el cercano extranjero), sino también un gran número de puertos y salidas al mar (reduciendo su estrategia al mar Negro, Báltico, al Norte de Siberia y Lejano Oriente). Aunado a ello, por primera vez la comunidad internacional se asombró por el hecho de que el espacio en el que durante varios siglos estuvo instalado el imperio de los zares y

²¹⁷ Alexander Duguin, *Osnovy geopolitiki*, (Fundamentos de la Geopolítica), *Op. cit.*, p.22

** Organización policíaca secreta de la Unión Soviética. Tras la debacle socialista se convirtió en Oficina de Seguridad Federal asumiendo todas las funciones en materia de seguridad.

²¹⁸ La Federación Rusa comprende 21 repúblicas autónomas, 67 regiones autónomas (oblast) y 2 ciudades con estatus administrativa. Véase Renée de Nevers, *Russia's Strategic Renovation*, “Russian security strategies and foreign policy in the post-imperial era”, *Op. cit.*, p. 14

durante tres cuartos de siglo una Unión Soviética dominada por Rusia fuese desplazado por una docena de Estados que en su mayoría estaban poco preparados para asumir un papel más activo, como lo ha reflejado su política exterior en los últimos años. Por consiguiente, la cúpula de poder rusa debía hacer frente a la nueva realidad geopolítica, especialmente a un imponente proceso de autocrítica en el que incluyera el papel que, en la actualidad tendría que adoptar para sí misma.

En esta perspectiva, el escenario de integración eurasiática prometía más problemas en materia de seguridad que beneficios, no sólo por la incisiva aspiración imperialista de la Federación Rusa con un vasto arsenal militar heredado de la antigua Unión Soviética, sino también por la situación al interior del espacio eurasiático que tiende a convertirse en una zona convulsa ante la existencia de una población religiosa y étnicamente más heterogénea.

Así pues, Rusia forjadora de un gran imperio territorial y, hasta hace quince años, líder de un bloque ideológico de estados satélite que se extendía hasta el centro de Europa y hasta el mar de China Meridional, se había convertido en un problemático Estado multinacional²¹⁹ que carecía de accesos geográficamente sencillos hacia el mundo exterior y cuya vulnerabilidad la hacía susceptible de competir con los vecinos en sus frentes occidental, sur y oriental.²²⁰ Al menos en el norte, desde 1990 con la venta a Estados Unidos de la “segunda Alaska”, Rusia ya se encontraba vulnerable. Además perdió 40 000 km² del Mar de Behring, una zona de la plataforma continental con grandes recursos pesqueros, petróleo y gas.²²¹

Por lo anterior, la geopolítica es una expresión de la política espacial que está ligada no sólo a los conceptos de nación sino también está definido en términos de poder. El nacionalismo, sin embargo, resulta de la identidad nacional, es decir de una toma de conciencia del ser y de lo que se pretende hacer. La identidad nacional sugiere, por otra parte, la permanencia de lo nacional. Al respecto, Arnold Toynbee destaca que “son los factores relacionados con los conflictos internos de falta de cohesión nacional las que

²¹⁹ Luego de la independencia de los países soviéticos fue imposible mantener las ideas de la identidad paneslava común. por lo que, los rusos tuvieron que replantearse la naturaleza de su propia identidad política y étnica, así como transformar su concepción geoestratégica con respecto a sus vecinos a fin de redefinir al interior de sus fronteras la cuestión de homogeneidad étnica. En consecuencia, la situación se torna aún más difícil ante la existencia de un territorio poblado en su mayoría por cristianos ortodoxos frente a una minoría de musulmanes. Así pues, la Iglesia ortodoxa contribuyó no sólo a definir la identidad del pueblo ruso sino también a restaurar la unidad geopolítica rusa. Véase Dmitri Trenin, *The End of Eurasia*, “Russia on the border between Geopolitics and Globalization”, *Op. cit.*, p. 97

²²⁰ Brezinski Zbigniew, *The Geostrategic Triad*, “Living with China, Europa and Russia”, USA, The CSIS Press, 2001, p.102-103

²²¹ Alexandr Solzhenitsyn, *Rusia bajo los escombros*, *Op. cit.*, p.34

resultan en la ruptura de la unidad geográfica del territorio”.²²² En la actualidad la crisis por la que atraviesa la Federación Rusa con la irrupción de regionalismos revolucionarios parece confirmar aquella tesis.

Rusia nunca se definió como un Estado-nación,²²³ fueron precisamente las dificultades al interior del espacio eurasiático, producto del mosaico étnico y el trazo arbitrario de sus fronteras durante las décadas de 1920 y 1930, lo que mantuvo a la región dividida internamente. Más aún, ante el colapso soviético millones de rusohablantes quedaron fuera del territorio ruso por lo que tuvieron que permanecer en las nuevas repúblicas independientes, todas ellas políticamente dominadas por elites cada vez más nacionalistas decididas a reafirmar sus propias identidades tras décadas de rusificación coercitiva.²²⁴ Así pues, la imposición de fronteras por intereses geoestratégicos, más que por criterios étnicos, han desatado devastadores conflictos que en la actualidad resulta imposible su resolución. Es por ello que, la dificultad de diseñar políticas acordes a las necesidades de los diferentes grupos étnicos que yacen en la región del Cáucaso soslaya cualquier posibilidad de solución a los conflictos.

En este sentido, la desintegración del imperio ruso fue acelerada por el fracaso general socioeconómico y político del sistema soviético, aunque gran parte de su malestar fue ocultado hasta el fin por su secretismo y su auto-aislamiento sistemáticos. Así pues, ante la debilidad económica e incapacidad para detener los conflictos regionales, Rusia se encuentra en una franca postura de vulnerabilidad no sólo en su zona vital de seguridad sino también frente a sus vecinos (Turquía, Irán y China) y la política agresiva estadounidense, obligándolo no obstante, a negociar de forma permanente su participación en la repartición de los recursos energéticos que yacen en la región de la cuenca del Caspio y de Asia Central. Por todo ello, el espacio eurasiático se ha convertido en una contienda geopolítica

²²² Lorenzo del Peón Álvarez, *Geopolítica y Geoestrategia*, México, 1986, Ed. Ateneo, p.62

²²³ Así, el concepto nación –entendido como aquel grupo de individuos que comparten un sentimiento de pertenencia, creencias, costumbres y una identidad étnica-, llegó a Rusia a fines del Siglo XVIII por la influencia de las ideas de la Revolución Francesa (libertad, igualdad y fraternidad), las cuales fueron fruto de inspiración de escritores y críticos literarios rusos como Pushkin, Dostoievski, Chadaaev y Lermontov.

²²⁴ El principal conflicto entre las nacionalidades se debió a la *rusificación* forzada, de manera especial, tras la promulgación de los derechos del zar Alejandro III que hicieron del ruso el único idioma oficial de uso en el gobierno, los tribunales y las instituciones. Cabe mencionar que, en un principio la Rusia zarista era considerada no sólo una comunidad étnica de antiguas tribus eslavas sino también una comunidad en un plano espiritual. De esta manera, quedó establecido que la nacionalidad no dependía necesariamente de la sangre sino de los lazos íntimos y de orientación espiritual de cada ciudadano. Finalmente fue el espíritu ortodoxo y no el poder imperial lo que forjó la cultura rusa, pues el sentido espiritual unió a los rusos más allá de la afinidad étnica. Posteriormente la teoría socialista vino a revolucionar toda una concepción sobre la vida, debido a que conceptos como la represión, la intimidación y la destrucción masiva –característico de la era stalinista-, provocaron la deformación de la personalidad y el desmoronamiento moral de la sociedad rusa. Véase Michel Prawdin, *Rusia*, “Biografía de un pueblo”, Barcelona, Juventud, 1956, p. 45

en la cual participan en gran medida potencias vecinas como Turquía, Irán y China, Ucrania, Pakistán, India y con la inclusión de los intereses estadounidenses, a largo plazo, podrían propiciar una convulsión regional.

Actualmente en el campo de las relaciones internacionales dominan dos escuelas de pensamiento geopolítico que explican el contexto mundial: el realismo y el idealismo. El primero justifica la dominación que se fundamenta en la tesis del inevitable choque de intereses del Estado, la lucha por los recursos naturales y el control de las vías de comunicación. Para los idealistas, por otra parte, el control mundial requiere de la cooperación colectiva de todos los países del mundo mientras que para los realistas la responsabilidad de las relaciones internacionales recae en las potencias. En base a lo anterior, desde la perspectiva realista, se puede analizar el mundo a partir de determinados escenarios geopolíticos, como bien menciona Johan Galtung, “actualmente existen siete polos de poder que aspiran la hegemonía global o regional en la posguerra fría”.²²⁵

- La influencia de Estados Unidos en el hemisferio occidental y en Medio Oriente no es más que su clara pretensión de convertirse en hegemonía.
- La Unión Europea aspira a convertirse en un super-estado. Dada su capacidad política, económica e incluso militar, la UE asume una activa participación en el sistema internacional y en el ámbito de la seguridad internacional defiende sus intereses nacionales y regionales.
- Las relaciones de Rusia con la región postsoviética (cercano extranjero) frenan los intereses de Europa en el extremo oriental y central.
- Turquía en cooperación con los países musulmanes intentan dividir a las repúblicas postsoviéticas y si es posible a la propia Rusia.
- India asegurará su influencia al sur de Asia.
- China con gran rapidez desarrolla su fuerza productiva y su poder militar a fin de aumentar su influencia geopolítica.
- Japón se perfila como una potencia económica con influencia mundial.

Sin embargo, todas estas hegemonías enfrentan graves problemas al interior o en su periferia, por ejemplo, las provincias separatistas de Tíbet o Xinjiang obligan a China a emplear la fuerza y mantenerlas bajo control. Asimismo en los últimos años los conflictos en el Cáucaso han desafiado el poder estatal de Rusia, motivo por el cual define su nuevo papel en las relaciones no sólo con los países de la CEI, sino también con las regiones de Asia,

²²⁵ Alexander Duguin, *Osnovy geopolitiki*, (Fundamentos de la Geopolítica), *Op. cit.*, p.118-119

Europa y Estados Unidos. Lo anterior confirma la tesis de Alexander Dugin respecto a que “Rusia insiste en ocupar una posición central estratégica en el mundo, de lo contrario, un revés geopolítico la retraería al ejercer el monopolio y la influencia política en el cercano extranjero.”²²⁶

De esta manera, Rusia distingue claramente entre la política hacia la CEI y la genuina política exterior que se proyecta fuera de las fronteras de este vasto y heterogéneo conglomerado. Pese a que esta periferia es muy dependiente en lo económico y militar, la estrategia rusa se dirige preferentemente a consolidar la CEI, aunque se admite de modo realista la incapacidad actual de configurarla como un nuevo bloque alternativo al Occidental. Finalmente la geografía ha constituido un importante factor por el cual Rusia no sólo aseguró su esfera de influencia, sino también preservó la seguridad de sus grandes campos petrolíferos y su gran extensión territorial.

Por lo anterior, el actual objetivo de Rusia consiste en aplicar una geoestrategia regional dirigida en dos vertientes: por un lado fortalecer sus vínculos políticos, comerciales y en materia de seguridad con las repúblicas postsoviéticas a fin de evitar el aumento de los resentimientos nacionalistas y por otro, recuperar su posición de potencia mundial y para ello define una doctrina militar basada en la realidad internacional y en sus necesidades internas. Con todo, Rusia ha orientado buena parte de sus esfuerzos al establecimiento de un sistema democrático y una economía de mercado, al tiempo que propone cumplir un papel activo y participativo en la conformación de un nuevo orden mundial dejando en claro su predominio en la política internacional, no obstante ello dista mucho en construir un mundo más justo y pacífico.

3.2 La concepción geopolítica del expansionismo ruso

Como se mencionó anteriormente, Rusia nunca constituyó un estado étnico como tampoco un Estado-nación; por el contrario, fue desde su origen un Estado imperial cuya estrategia ha sido la expansión, y para algunos analistas, la proyección externa del despotismo interno por razones geopolíticas, que buscó por todos los medios la grandeza política y cultural del polo de poder de Moscú en aras de preservar ese núcleo central frente a innumerables invasiones

²²⁶ *Ibid*

a su territorio.²²⁷ En términos geopolíticos, Rusia no es ni asiática ni europea, no obstante, se asienta en una base eurasiática o paneslavista²²⁸ que le permitió justificar sus intereses expansionistas. Por otra parte, la iglesia ortodoxa, fuertemente influenciada por una vena fundamentalista jugó un papel trascendental en la expansión rusa, precisamente con ayuda de ésta logró expandirse hacia el Este, en Siberia y los pueblos de Asia Central, desatando una enorme migración rusa hacia los nuevos territorios.

Con todo, un aspecto crucial de la geopolítica rusa ha sido su capacidad y voluntad de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras, cuya posición de dominio regional y de importancia global, alteró el estado actual de las cuestiones geopolíticas con ayuda de los pivotes geopolíticos eurasiáticos. Estos pivotes geopolíticos, cuya importancia reside no en su capacidad militar o económica sino por su situación geográfica, actuaron como un escudo defensivo vital en diversos puntos geoestratégicos. Por ejemplo, en la ofensiva estratégica contra Suecia, los líderes rusos decidieron anexarse Finlandia [durante las guerras napoleónicas en 1809] y establecer bases militares en 1809. Posteriormente en 1812 se anexó Besarabia*** para frenar las invasiones de los otomanos y finalmente en 1829 se anexó Transcaucasia para protegerse de los ataques de Turquía e Irán.²²⁹ La Rusia zarista se expandió hacia una porción del Cáucaso [perteneciente a Persia hasta 1884], Asia Central [entre 1864 y 1878] y Siberia lo que le permitió un mayor acercamiento hacia el Mar Negro, la India y China. Después de finalizar la segunda guerra mundial, la Unión Soviética se incorporó Estonia, Letonia, Lituania y Moldavia. Asimismo su expansión territorial incluyó la anexión de Carelia y Tuva, Ucrania y Bielorrusia extraídos de Polonia y finalmente en 1945 obtuvo Kaliningrado de Alemania.

²²⁷ Los antiguos modelos de expansión fueron aplicados en los territorios eslavos y rusos a partir del siglo XIV al XX. Entre los siglos XIV a XVI, con la formación del Gran Estado Ruso, los principados de Moscovia y los grandes ducados lograron reunir las tierras rusas a través de la fuerza armada. Como resultado la región del nordeste de Rusia fue unificada. Entre los siglos XVII al XVIII los zares se consideraron los héroes de los principados de Kiev al tratar de restaurar sus posesiones ancestrales. Por último el Siglo XX fue un periodo de expansión rusa al Este de Europa protagonizada por Stalin quien ocupó la provincia de Ucrania, o Galicia, en 1915, posteriormente con la anexión del norte de Bukovina en 1940 y Ruthenia en 1945, la posesión completa de Ucrania se había realizado. Dmitri Trenin, *The End of Eurasia* "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", *Op. cit.*, pp.36-41

²²⁸ El paneslavismo fue un movimiento desarrollado durante el siglo XIX dirigido desde Rusia que aspiraba a la expansión territorial. El paneslavismo es una corriente de pensamiento político-ideológico, que los países eslavos incluyendo Rusia, impulsaron la unidad eslava afirmando la necesidad de aliarse para resolver los problemas internos. Con esta tendencia, Rusia pretendía liberar a todos los pueblos eslavos ortodoxos y colocarlos bajo su protección. A finales del siglo este movimiento se convirtió en una corriente que se denominó eslavofilia, la cual otorgaba a Rusia la misión de influencia a los eslavos no ortodoxos como croatas, polacos y checos y regenerarlos con su religión ortodoxa. Ver Roberto Hernández, *México y la Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara, Col. 6, No.20 Sep-dic, 2003, p.56

*** Al fin de la Primera Guerra Mundial, Besarabia se proclamó independiente de la República de Moldavia, posteriormente en el Tratado de Paz de París en 1920 votó a favor de una unión con Rumania.

²²⁹ Dmitri Trenin, *The end of Eurasia* "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", *Op. cit.*, p. 47-48

Si bien, Mackinder desconocía las implicaciones geopolíticas, económicas y sociales del colapso de la Unión Soviética y menospreciaba las transformaciones políticas y sociales,²³⁰ aún más confirmó la superioridad geográfica de Rusia y su capacidad de mantener bajo su esfera de influencia la región denominada Eurasia**** que comprende la Rusia europea y la asiática, a la derecha de los Montes Urales. De esta manera, la desintegración soviética considerada en términos territoriales el mayor Estado del mundo, creó un vacío de poder en el centro de Eurasia, como menciona Zbigniew Brezinski este “agujero negro,”²³¹ motivó a la elite rusa a pensar en términos geopolíticos. Por tal motivo, dentro del *establishment* de la política exterior rusa (compuesto en gran medida por funcionarios soviéticos) seguía existiendo el deseo profundamente arraigado de que Rusia ostente un papel que entrañe la subordinación de los Estados postsoviéticos independizados. Sin embargo, la geoestrategia no consistió sólo en definir el nuevo papel que Rusia debía asumir en la escena internacional, sino cuan rápido debía avanzar hacia Europa para llenar el *agujero negro* dejado por la otrora superpotencia en Eurasia.

De esta manera, la elite rusa postsoviética esperaba que Occidente colaborara con la restauración del papel central de Rusia en el cercano extranjero, o al menos que no lo obstaculizara. Sin embargo, el panorama tendía a ser más desolador sobre todo después de la independencia de las repúblicas postsoviéticas que, con “apoyo” de Estados Unidos, impulsan el proceso de democratización y liberalización económica. Así, las necesidades e intereses se dirigen a nuevos campos de acción y despliegue, y por tanto, en este juego geopolítico participan nuevos estados que son considerados pivotes geoestratégicos Ucrania, Azerbaiyán, Corea del Sur, Turquía e Irán, y a su vez pretenden frenar los intereses estratégicos de Francia, Alemania, China, India, Gran Bretaña y Japón.²³²

En este contexto, Rusia debe diseñar estrategias junto con las coaliciones regionales para frenar los intereses estadounidenses en Eurasia. Más aún, primero debe pasar por un prolongado proceso de reforma política, así como por un largo proceso de estabilización democrática y la modernización socioeconómica, que en suma transforme a profundidad la manera de entender las nuevas realidades geopolíticas especialmente dentro del espacio

²³⁰ Hauner Milan, *What is Asia to us?*, “Russia’s Asian Heartland Yesterday and Today”, Great Britain, Routledge, 1992, p.78

**** La concepción geopolítica de Eurasia deriva de un movimiento ideológico-filosófico de emigrantes rusos a principios de los años veinte. Ver Kolosov y Moronenko, *Geopolítica i Politicheskaya Geografiya*, *Op cit.*,p. 47

²³¹ Brezinski Zbigniew, *El gran tablero mundial*, “la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”, España, Paidós, 1998,p.95

²³² *Ibid.*, p.50

eurasiático. Bajo estas circunstancias no fue difícil averiguar que la prioridad en el *cercano extranjero (blizhnem zarubezhie)* se convirtió en el objetivo de la política exterior, respecto a crear una asociación de Estados económica y políticamente integrados que fueran capaces de reivindicar a Rusia como la fuerza principal en la formación de un nuevo sistema de relaciones políticas y económicas interestatales en el territorio postsoviético.²³³ La actual geopolítica de Rusia consiste, por consiguiente, en recuperar su influencia económica, política y estratégica en la región del cercano extranjero, además de reanudar sus relaciones con los países aliados de Europa Occidental y conformar un bloque estratégico eurasiático. De esta manera, una política exterior rusa sería más favorable siempre y cuando manifieste su preferencia a la democracia y a la economía de mercado. De ahí que, el entonces Primer Ministro ruso de Exteriores Andrei Kozirev manifestara que Rusia “abandonará el mesianismo y, en tanto, adoptará una política más pragmática”.²³⁴

3.2.1 La CEI como una geoestrategia de dominación rusa

Moscú considera la CEI como su propio espacio geopolítico y económico, de modo que, ha definido los objetivos de política exterior y de seguridad nacional a fin de allegarse de esa zona estratégica. Sin embargo, la CEI no es ni un Estado, ni una formación supraestatal, sino un mecanismo que aglutina los Estados Soberanos e impone los siguientes objetivos políticos y económicos: coordinar las reformas, tomar el rublo como moneda de referencia, acordar la reducción del déficit y articular políticas comunes en aduanas, fisco, liberalización de precios y gasto social.²³⁵ De esta manera, el objetivo de Rusia consiste en restaurar en gran medida su influencia política y económica principalmente en la CEI –considerado el cinturón de seguridad de Rusia- que en términos geoestratégicos es su plataforma política. Para ello, el gobierno de Putin ha anunciado su derecho a defender las fronteras del espacio postsoviético en aras de prevenir los flujos de refugiados, tráfico de drogas, los movimientos islámicos y evitar por todos los medios la proliferación del terrorismo. Más aún, en razón de preservar la integridad territorial a lo largo de su línea fronteriza y de acuerdo al Tratado de

²³³ *Ibidem.*, p.113

²³⁴ Brezinski Zbigniew, *The Geostrategic Triad*, “Living with China, Europa and Russia”, *Op. cit.*, p.104-105

²³⁵ La Comunidad de Estados Independientes (CEI) está formada por doce países miembros: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, la Federación de Rusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, la República de Moldava, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán. A pesar de que en la CEI no existe una organización militar integrada como la OTAN, existió un comandante de los ejércitos de la CEI y su titular quien solicitó un pacto unificado de seguridad colectiva de acuerdo con el modelo de la OTAN, pero la negativa de Ucrania lo hizo imposible.

Seguridad Colectiva firmado por los países miembros de la CEI en 1992, Rusia ha proyectado la dirección militar rusa en la CEI. Además de desplegar fuerzas de combate en la línea fronteriza (*pogranichnik*) a fin de evitar posibles reclamos territoriales.

En suma, su estrategia consiste en restaurar su autoridad y liderazgo y desempeñar un papel como gendarme con derecho de injerencia. Esta política la puso en práctica luego de desplegar un sistema integrado de defensa aérea en Armenia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán.

No obstante, la percepción que tienen las elites políticas rusas y el resto de las repúblicas postsoviéticas sobre lo que significa la CEI es totalmente diferente. Para los dirigentes rusos es un mero instrumento de poder de Rusia para confirmar su derecho natural imperialista como líder en el *cercano extranjero*, mientras que para el resto de los países es tan sólo una entidad cooperativa de mutua convivencia. De ello se infiere que, las constantes presiones rusas sólo han motivado que los Estados independientes maximicen la presencia económica de los capitales externos y rechacen en absoluto a la CEI como mero instrumento de poder centralizado.

Si bien, el control central en la periferia comenzó a deteriorarse antes de la desintegración de la Unión Soviética, en la actualidad el Kremlin ha concertado una serie de acuerdos con los países miembros de la CEI²³⁶ a fin de diversificar los vínculos económicos, político-militares y garantizar un desarrollo económico más equilibrado entre ellos. De esta manera, se está verificando el proceso de reforma de la CEI para que, de acuerdo con sus Estatutos, se desarrollen los procesos de integración según el grado de disposición de los países partícipes para tal o cual forma de integración, sea la económica o la político-militar. Así pues, para Rusia los acuerdos de cooperación constituyen un foro muy importante en el cual se pueden acordar las posturas, intercambiar opiniones y determinar los asuntos estratégicos de colaboración entre los Estados en aquellas esferas en que los intereses coinciden. Finalmente estos acuerdos podrían fortalecer radicalmente el Estado ruso en el espacio postsoviético en aras de revertir los procesos de declive económico y políticos llevados a cabo durante la última década.

Por esa razón, Rusia ha de prestar atención en la restauración de su posición como principal centro de poder en el territorio del espacio postsoviético a partir de dos objetivos:

²³⁶ La Comunidad de Estados Independientes es una entidad de carácter supranacional, cuyo objetivo es el establecimiento de una zona franca en su órbita y la unión económica de sus miembros.

consolidar relaciones amistosas con la CEI y crear un espacio eurasiático. Asimismo, los intereses geopolíticos rusos tendrán que preservar las interrelaciones entre los países y garantizar los derechos de las minorías rusas del *cercano extranjero*. De lo contrario la excesiva injerencia política cual se manifiesta básicamente en el espacio postsoviético de modo inevitable, especialmente por razones económicas y militares, podría desequilibrar en conjunto a la CEI. Incluso una eventual incorporación de Ucrania a las alianzas económicas y militares occidentales podría reducir la importancia de la CEI, habida cuenta que el PIB de Rusia, Ucrania y Bielorrusia representa más del 80 por ciento de toda la CEI.

En definitiva, la concepción rusa de la CEI es claramente reintegracionista, de ahí que considere su perímetro fronterizo como “propio y natural”. En este sentido, la CEI²³⁷ ha sido un mecanismo de contención relativa de conflictos y de reequilibrio pactado entre las elites postsoviéticas, debido a que funge como un foro en el cual los países pueden negociar las medidas de resolución de conflictos y fortalecer flujos económicos en aras de evitar las graves crisis económicas que están enfrentado las Repúblicas postsoviéticas. En suma, las implicaciones geoestratégicas para Rusia son claras: una total competencia geopolítica entre las potencias regionales que, cada vez más, reafirman sus pretensiones geoestratégicas en estas regiones que son ricas en recursos energéticos. En la actualidad, los países del lejano extranjero (Turquía, Irán y China) están desafiando la influencia rusa en el espacio postsoviético, y aunque parezca increíble, Rusia ante tal situación, permanece pasiva e indiferente.

Por todo lo anterior, Rusia intenta por todos los medios acceder al petróleo del Mar Caspio y de mantener su influencia sobre la región de Medio Oriente y los países de Asia Central. A esta estrategia política se suma el hecho de bloquear los esfuerzos de países vecinos, tales como Irán y Turquía por ejercer mayor influencia sobre la zona del Cáucaso. Así, pues el control de las reservas, de la producción y de las rutas de salida de los recursos energéticos presentes constituye la cuestión más importante de la región. No obstante, las crisis y las tensiones en la región afectan a las economías de las nuevas repúblicas y, por ende, a aquéllas que se basan en la producción del petróleo. Principalmente los conflictos que tienen lugar en tres zonas clave de esta región como son Azerbaiyán (productor),

²³⁷ Todas las naciones que conforman la CEI tienen derecho a desarrollar libremente su cultura nacional, educación y lengua. Esta igualdad implica el derecho de todo ruso que reside permanentemente en el país de ocupar cualquier cargo, sea electivo o por designación. Así, en todo el territorio ruso cualquier designación fundada en consideraciones étnicas es penada por el Código Penal de la Federación Rusa como un atentado a la dignidad nacional. Véase Alexandr Solzhenitsyn, *Rusia bajo los escombros*, *Op. cit.*, p.132

Chechenia (productor y zona de paso del crudo azerí) y Georgia (refinado y puertos de salida de petróleo) han actuado de forma negativa para la obtención y la producción de los hidrocarburos.²³⁸ A lo anterior se suma, las controversias entre los países ribereños, según se considere al Caspio como un lago y que implica una explotación concertada de recursos sin que ninguna de las partes tenga derecho de propiedad en exclusiva; o como un mar interior (Azerbaiyán, Kazajstán y, en menor medida, Turkmenistán) que supone la distribución de las aguas en diferentes categorías.

3.2.2 Los nuevos intereses geopolíticos: ¿rivalidad o cooperación?

Es evidente que en los próximos años se mantenga la influencia política y militar de Rusia en la región del Cáucaso y Asia Central; zonas consideradas como estratégicas por sus vastos recursos energéticos. Sin embargo, el nivel tecnológico para la extracción del crudo es muy bajo por lo que requiere la participación de las empresas extranjeras para la exploración de los campos petrolíferos. Por lo anterior, más que cooperación entre los países por la extracción de los hidrocarburos es innegable la exacerbada competencia entre Estados Unidos, China, Turquía e Irán que se han obstinado en “ayudar” a los países postsoviéticos a salir de la crisis económica e inestabilidad política a partir de los ingresos generados de la exportación de los recursos energéticos, los cuales a largo plazo ayudarán a frenar la influencia de Rusia en la región.

Así pues, Rusia debe sacar provecho de sus extensos y variados recursos naturales así como de su extensión territorial, sobre todo, si comparte frontera con tres diferentes macroregiones: al oeste con Europa Occidental, al sur con Medio Oriente y al este con Asia Pacífico. En caso de que Rusia se convierta en un excelente aliado de la Unión Europea los beneficios se verían reflejados en sus relaciones comerciales y, por tanto, en la redefinición de su papel como gran potencia [*velikaya derzhavnost*] en el escenario mundial. No obstante, su principal desafío en la región seguirá siendo la influencia estadounidense y la expansión territorial y funcional de la Unión Europea así como la emergencia de los conflictos interestatales.

²³⁸ Como se vio en el capítulo anterior, para la salida de los recursos energéticos de Azerbaiyán se encuentran las siguientes rutas y vías: la ruta Bakú-Grozny-Novorossisk (Azerbaiyán-Federación Rusa) cuya capacidad es de 70 millones de toneladas de petróleo al año, es decir aproximadamente 490 millones de barriles al año. Por otra parte, la ruta Bakú-Supsa (Azerbaiyán-Georgia) inaugurada en 1999 transporta petróleo a Georgia en la costa del mar Negro; la vía del Bósforo y el Mediterráneo; la vía de Bulgaria y Grecia hacia el Mediterráneo (traería el petróleo desde Novorossisk y costaría alrededor de 600 millones de dólares). Para mayor información consulte <http://www.heritage.org/about/staff/ArielCohen.cfm>

Es evidente por lo anterior que, la inestabilidad en zonas que contienen grandes recursos energéticos podría suponer el riesgo de una intervención exterior y, por ende, irrumpir el aprovisionamiento de recursos energéticos. Así, la probabilidad de conflictos se encuentra íntimamente ligada a la distribución geográfica del crudo, principalmente en las regiones clave productoras y de tránsito.²³⁹ De esta manera, Rusia es el más interesado en combatir todo conflicto que ponga en peligro las zonas que albergan grandes campos petrolíferos, no sólo porque limitaría su papel como proveedor de crudo a sus vecinos occidentales sino también porque constituye una zona vulnerable y competitiva geopolíticamente.

Es de señalar, por lo anterior, que la cuenca del Caspio es geoestratégica en la medida en que sus vastos depósitos minerales y energéticos, despiertan interés en otras potencias regionales consumidoras de energía. Sin embargo, estas potencias deben percatarse que el transporte de gas y petróleo y la construcción de ductos resulta difícil ante una convulsa región dominada en su mayoría por reivindicaciones religiosas y políticas. Más aun, el proceso de islamización en los países caucásicos y centroasiáticos ha motivado el surgimiento de nuevos nacionalismos y el total rechazo a cualquier tipo de reintegración a Rusia. Al respecto, el conflicto de Chechenia no sólo tiene matices políticos sino también geoestratégicos. Por ejemplo, en Grozni***** capital de Chechenia, se encuentran centros de producción y refinación de petróleo y es el cruce de oleo y gasoductos, de ahí que el gobierno ruso esté decidido a embestir los movimientos separatistas chechenos.

En efecto, los gobiernos del Cáucaso están apostando a la construcción de oleoductos como una estrategia para el desarrollo económico y político del país. Aunado a ello, existen diversos factores al interior del Cáucaso y Asia Central que afectan el desarrollo y exportación de petróleo tales como: la corrupción política, el crimen organizado, la inestabilidad política particularmente en Georgia y Azerbaiyán, el conflicto de Nagorno-Karabaj y la guerra de Chechenia, por mencionar solo algunos. Sin embargo, para disgusto de Rusia, tanto el colapso soviético como los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, le han permitido a Estados Unidos reforzar su presencia en el espacio postsoviético e iniciar una total y abierta competencia con Rusia en la construcción de diversas rutas petroleras que atraviesen la región del Caspio y Asia Central. De modo realista, la política estadounidense en relación con el Caspio no sólo se enfoca a disputarle a Rusia el negocio

²³⁹ Michael Klare, *Guerras por los recursos*, *Op. cit.*, p.67

***** Desde 1834 los rusos acudieron al territorio checheno debido al interés económico que presentaban los yacimientos petrolíferos de Grozni.

del gas natural y petróleo en la extracción y el transporte, sino también postular su derecho a emplear cualquier medio, incluida la fuerza militar para garantizar los suministros de los hidrocarburos.

3.3 La importancia geoestratégica de los recursos naturales: el Petróleo como recurso geoestratégico en el Siglo XXI

Como se mencionó anteriormente, el escenario de integración eurasiática prometía más problemas de seguridad que beneficios, no sólo por las aspiraciones imperialistas de la Federación Rusa, con un vasto arsenal militar heredado de la antigua URSS, sino también porque la situación al interior del espacio eurasiático era cada vez más proclive al estallido de conflictos ante la existencia de una población religiosa y étnicamente más heterogénea. Así pues, la inestabilidad interna atrajo la atención de países que lejos de participar en la resolución de los conflictos, deseaban repartirse los vastos hidrocarburos que detenta la región del mar Caspio y Asia Central. Como menciona Emmanuel Wallerstein, Director del Ferdinand Braudel Center de Nueva York “sin duda el petróleo es un elemento crucial en la operación de la economía del mundo y, en consecuencia, a las potencias les gustaría controlar la situación donde sea posible...De esta manera, existen tres aspectos importantes en el petróleo: participar en las ganancias de la industria petrolera, regular los precios mundiales y acceder a las reservas”.²⁴⁰ En estos tres aspectos, Rusia tiene ganado bastante terreno.

La estrategia energética, por lo anterior, es la clave para el futuro desarrollo económico de Rusia y de los países postsoviéticos. Por tal razón, la estrategia consiste en utilizar los hidrocarburos para incrementar el poder financiero y político, además de ejercer una considerable influencia en los procesos globales. Por lo anterior, la importancia vital que reviste el petróleo y el gas es una realidad incuestionable pero también es causa de innumerables conflictos particularmente por el control de los campos petrolíferos.²⁴¹ Son precisamente los inmensos depósitos de hidrocarburos en la región eurasiática lo que ha motivado la competencia geopolítica, principalmente entre Estados Unidos, China, Irán y Turquía. Habida cuenta que tanto Estados Unidos como China son los mayores consumidores del energético, -según analistas ambos países en 2004 consumieron 29 mil

²⁴⁰ James Petras, Pablo González Casanova, *Siglo XXI Guerra Petróleo y Muerte o cambio radical*, Op. cit., p.18

²⁴¹ Miguel García Reyes, Gerardo Ronquillo Jarillo, *Estados Unidos, Petróleo y Geopolítica*, “Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica”, IMP, Plaza y Valdés, 2005, p.23-24

300 millones de barriles de petróleo-, por lo que de seguir así en cuarenta años se extinguirá el hidrocarburo, excepto el petróleo no convencional, cuya extracción y refinación implica un costo muy elevado.²⁴² Por su parte, a Rusia le interesa mantener relaciones con Turquía e Irán no sólo para acotar la hegemonía estadounidense en el mundo y en Asia Central, sino para mantener su liderazgo en la producción y distribución de hidrocarburos. Irán, por ejemplo, posee el 10 por ciento de las reservas mundiales de petróleo así como las mayores reservas de gas en el mundo, después de Rusia, con depósitos de carbón, magnesio, fosfatos, sulfuro, oro y plata lo suficientemente grandes para hacer de él uno de los Estados más fuertes de la región.

Por todo ello, es del interés de Rusia recuperar su posición geopolítica en la CEI y obtener el dominio energético a nivel mundial. En este sentido, la industria petrolera es de suma importancia para Rusia, dado que gran parte de sus recursos provienen de la venta directa del petróleo y gas. En 2005, por ejemplo, la producción total de petróleo fue de casi 9.5 millones de barriles al día, 2.5 por ciento más que en el 2004; mientras que el consumo fue de 2 759 millones de barriles (ver anexo 2). Por lo anterior, en los próximos años se espera una producción de 11 millones de barriles al día, colocándose en el segundo exportador de hidrocarburos después de Saudi Arabia. Se prevé a fines de 2006, ingresos de \$200 billones de dólares por la venta de petróleo y gas, además según las estadísticas de *Oil and Gas Journal* para el 2005 las reservas probadas de petróleo en Rusia alcanzaron los 60 mil millones de barriles y de gas natural cuantificaron 1,680 trillones de pies cúbicos, de los cuales Rusia sólo consume 390 mil millones de metros cúbicos de gas natural al año.²⁴³

A pesar de las considerables reservas probadas de petróleo y gas natural la seguridad energética de Rusia constituye la principal inquietud en el futuro inmediato en lo concerniente a la producción de petróleo y gas natural en el mar Caspio y Asia Central. Según estimaciones Rusia tendrá más de \$250 mil millones de barriles en reservas (yacimientos no explorados), de los cuales para el 2010 la región del Caspio podrá producir 5 millones de barriles de petróleo al día.²⁴⁴

Sin embargo, como parte de su estrategia de seguridad energética, el entonces primer ministro V. Putin firmó un decreto en 1999 por el cual convirtió el 35 por ciento de la Compañía de gas natural Gazprom en propiedad federal. Esta compañía de gas es la más

²⁴² Alberto Mac Gregor, "El petróleo y los petroleros", *La razón*, Sección Nacional, 18 enero 2006, p.4

²⁴³ PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47, December 2005

²⁴⁴ Hooshang Amirahmadi, *The Caspian region at a crossroad* "Challenges of a new frontier of energy and development", Macmillan, USA, 2000, p.16

grande del mundo, la cual provee a Europa con un tercio del gas consumido, tiene más de la cuarta parte de las reservas mundiales y representa el 8 por ciento del PIB de Rusia. Para 2006 Rusia suministró 73 billones de metro cúbicos de gas y 59 millones de toneladas de petróleo en la región de Europa.

Uno de los principales proyectos que ha concertado Gazprom junto con las compañías Royal Dutch/Schell y Exxon, es la construcción de un gasoducto que transporta 264.8 mil millones de pies cúbicos de gas natural, 4.8 millones de toneladas de gas condensado y 349 mil toneladas de petróleo. Por otra parte, la compañía estatal LUKoil ejerce el dominio en la producción de petróleo, alcanzando para 2005 una producción de 67.4 millones de toneladas de petróleo y 1 846 millones de metros cúbicos de gas natural.

Con todo, el gigante ruso de gas Gazprom es el instrumento de política del gobierno ruso, porque para evadir reformas sirve a los intereses del gobierno y ha celebrado acuerdos para monopolizar la distribución del gas para los miembros de la CEI. Sin duda, esta política busca perpetuar la dependencia no sólo de los países postsoviéticos sino de sus vecinos con respecto a los ductos rusos.

Por otra parte, luego de la adquisición de la compañía estatal de petróleo Gosneft –que une las empresas estatales Rosneft, Slavneft y Onako- el gobierno ruso aseguró sus reservas de crudo y gas equivalente a 117.000 millones de barriles, a diferencia de los 21.600 millones de barriles que posee la empresa Exxon Mobil Corporation. Este fue el inicio de una serie de privatizaciones y adquisiciones por parte del gobierno federal con objeto de ejercer el monopolio sobre la construcción y operación de los oleoductos en Rusia, así como constituir una gran compañía que sea líder del mercado de energía mundial. La estrategia del presidente ruso no sólo consiste en mantener el monopolio estatal, sino también detener a los oligarcas que se asocian con empresas petroleras extranjeras, situación que no ha podido eludir. Al respecto, Mijail Jodorkovski ha sido el único oligarca encarcelado por desafiar al presidente Putin ya que no sólo financió partidos opositores al régimen durante la campaña electoral parlamentaria de 2003, sino que mediante su compañía petrolera Yukos²⁴⁵ permitió la injerencia de las compañías extranjeras en Eurasia para construir un oleoducto que transportase el crudo a China desde la ruta de Daqing, (nordeste de China).

²⁴⁵ Mikhail Khodorkoski es el hombre más rico en Rusia. Su compañía petrolera Yukos-Sibneft está valuada en 45 000 millones de dólares ya que es el cuarto productor de petróleo del mundo después de Exxon- Mobil, Shell y BP. Controla dos tercios de las estratégicas tuberías de petróleo de Rusia, por lo que las autoridades fiscales rusas denunciaron a Yukos por una deuda al fisco de alrededor de US\$ 5 000 millones, pero, en realidad querían obligarla a ceder sus acciones a su rival OAG Sibneft. Durante las elecciones en la Duma Khodorkovsky financió partidos de oposición como el partido liberal

Otras compañías petroleras rusas algunas con capital extranjero mantienen el dominio en la exploración, producción, refinamiento y exportación del gas natural y petróleo. Entre las principales compañías destacan Surgutneftgaz (cuyas reservas cuantifican más de 6.6 mil millones de barriles), Rosneft (9.26 mmdb), Gazprom (6.2 mmdb), LUKoil (16 mmdb), TNK-BP (8.4 mmdb), Tatneft (5.5 mmdb), Bashneft (1.8 mmdb) y Yukos (7.84 mmdb).²⁴⁶ De esta manera, es de interés de Rusia reforzar su presencia en el espacio postsoviético mediante la construcción de ductos que transporten los hidrocarburos (ver anexo 3).

En los grandes juegos del balance del poder para la seguridad del abastecimiento del petróleo, los asuntos de infraestructura son vitalmente estratégicos, principalmente en la exploración, explotación, refinación, distribución y exportación del petróleo. Así, en el plan de desarrollo económico de 2005-2008 se establece que la reconstrucción y modernización de las refinerías son la prioridad para el futuro desarrollo de refinación de petróleo. En la actualidad Rusia posee 41 refinerías de petróleo cuya capacidad de refinación supera los 544 millones de barriles que se requieren para el consumo interno y la exportación. En este sentido, como parte de la política energética se ha impulsado la modernización de refinerías para abastecer por un lado, la demanda interna la cual supera los 2.6 millones de barriles al día y por otro, a sus principales socios comerciales -Unión Europea, China, Turquía e Irán-. De esta manera, para las industrias petroleras se ha vuelto un gran desafío la explotación de los campos petrolíferos dado que el equipo es cada vez más obsoleto. Por todo ello, el gobierno ruso mantiene bajo estricto control a la industria petrolera, aumentando sus tarifas de exportación y tratando hasta el límite de obtener ganancias de esta industria para sí.²⁴⁷

En efecto, la seguridad energética se ha convertido en tema de análisis y de gran importancia para Rusia, de ahí que en la Cumbre del G-8 en San Petersburgo en julio de 2006, el presidente Putin logró colocar este tema en el centro de la agenda internacional. La preocupación surge con la subida de precios y abasto de petróleo en el mercado internacional y de la necesidad de procurar el abasto en condiciones cada vez más difíciles por la poca capacidad de producción. Aunque están por descubrirse campos petrolíferos al norte de Alaska y el mar de Chukchi, el norte de Canadá y el mar de Beaufort, Gronelandia, el mar de Barents y los mares de Kara, Laprev y Siberia oriental, se deben enfrentar muchos

Yabloko y la Unión de Fuerzas de Derecha. Finalmente en octubre de 2003 fue arrestado en Siberia. Para mayor información véase Peter Truscott, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, *Op. cit.*, p. 213

²⁴⁶ BP Statistical Review of World Energy June 2005

²⁴⁷ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Eurasia en la era postsoviética*, *Op. cit.*, p.33

desafíos como la falta de tecnología para la exploración, explotación y refinación de hidrocarburos.

Cabe recordar que Rusia a principios del 2006 cortó las exportaciones de gas natural a Ucrania puesto que este país se negaba a pagar el aumento del 400 por ciento que exigía Rusia argumentando que los precios del gas debían regirse por el comportamiento del mercado. Este suceso dejó entrever dos puntos: el objetivo de Rusia de actuar en el escenario internacional como un país clave y superpoderoso en el mercado energético y el grave problema que enfrenta Europa cuyo consumo dependen en primer lugar de las exportaciones de gas ruso. Hoy día más del 60 por ciento de los recursos energéticos que Rusia exporta están destinados a la Unión Europea, y la recién iniciada construcción del Gasoducto del Norte que permitirá enlazar el sistema de transporte de gas ruso directamente con la red distribuidora de gas europea servirá para fortalecer esta cooperación mutuamente provechosa.

De igual manera, el oleoducto Burgas-Alexandropolis transportará a los países europeos 35 millones de toneladas de petróleo. Este oleoducto fue celebrado entre Rusia, Grecia y Bulgaria en marzo de 2007 que desembocará del puerto Burgas (Mar Negro) y llegará al puerto griego de Alexandropolis (Atenas), el cual podrá transportar hasta 15 millones de toneladas de petróleo al año.

Aprovechando los altos precios de los hidrocarburos en los últimos meses Putin ha estado buscando fortalecer la posición de su país como productor y exportador de energía. De esta manera concibe la seguridad energética como el equilibrio entre la oferta y la demanda y por tanto la clave para el futuro desarrollo económico, así como una estrategia para incrementar su poder financiero y político, y en consecuencia ejercer una considerable influencia en los procesos globales. En este sentido, su estrategia de seguridad energética implica tener un mayor acceso a la inversión en gasoductos, industria e infraestructura energética en Occidente y en Estados Unidos, a cambio de la aplicación de las reglas de mercado y el mayor acceso a la inversión extranjera en la industria energética rusa.

No obstante, esto difiere de la perspectiva de Estados Unidos y Europa sobre este concepto cuyo significado es en primer lugar poder diversificar la oferta y en segundo lugar contar con un marco regulatorio y legislación clara que transmitan seguridad para las empresas que actúan en el mercado. Lo anterior ha quedado de manifiesto al no ratificar Rusia la Carta de Energía propuesta por Europa que permitiría integrar los viejos gasoductos

y oleoductos de la antigua Unión Soviética a las redes europeas, argumentando que no eran beneficiosos para su país.

Por lo anterior, durante el encuentro los líderes del G-8 adoptaron el Plan de San Petersburgo por el cual se comprometieron a cumplir algunos objetivos, principios y enfoques y decidieron mejorar la seguridad energética mundial mediante la adopción de medidas en las siguientes esferas:²⁴⁸

- Incrementar la transparencia, la previsibilidad y la estabilidad de los mercados energéticos mundiales,
- Mejorar las condiciones para las inversiones en el sector energético,
- Mejorar la eficiencia y el ahorro energéticos,
- Diversificar la combinación de energías,
- Velar por la seguridad física de la infraestructura energética,
- Reducir la pobreza energética,
- Abordar los problemas del cambio climático y del desarrollo sustentable

Con respecto a la diversificación de los tipos de energía, el presidente ruso Putin propuso utilizar la energía nuclear. En consecuencia, el director de la agencia atómica rusa Rosatom Serguei Kirienko anunció que Rusia construirá el primer centro internacional de enriquecimiento de uranio que producirá combustible para plantas nuclear eléctricas, no obstante, se evadieron los graves peligros que podría desencadenar el desarrollo de la energía atómica a través de reactores como es la radioactividad y los desechos radioactivos cuya vigencia puede prolongarse durante miles de años.

Con todo, los mandatarios acordaron aumentar la confiabilidad de la infraestructura energética, diversificar la producción y el suministro a largo plazo, eficaz, ecológicamente sostenible y a precios motivados, precios que sean aceptables tanto para los países-exportadores, como para los consumidores. Además de armonizar los intereses de los que están vinculados global y energéticamente, se debe determinar aquellas medidas concretas para garantizar a la economía mundial un suministro estable de recursos energéticos tradicionales.

Con relación a lo anterior, Rusia es capaz de ocupar posiciones estratégicas en el mercado energético mundial, dado el desarrollo del sector energético del país. Se prevé

²⁴⁸ Véase <http://www.nadir.org/initiativ/agp/g82006/index.html>

formar nuevos centros de industrias del petróleo y gas en Siberia Oriental, en la plataforma continental de la Isla de Sajalín, en el Mar de Barentz y en el sector ruso del Mar Caspio.

Es lógico que Rusia aplique su "carta energética" no sólo para posicionar su sector energético como parte de todo el mercado energético mundial sino también desarrollar el mercado interno. En realidad, lo que pretende es crear un complejo energético eurasiático cuyo papel en el contexto internacional consistirá en liderar los precios en el mercado de petróleo y mantener influencia política en el sistema mundial.

3.4 La situación actual de los países centroasiáticos y la frenética competencia por los energéticos

En la actualidad, el espacio eurasiático se ha convertido en una contienda múltiple en donde el estatus legal del Caspio y la repartición de los recursos naturales son de interés vital para los Estados que tienen litoral: Azerbaiyán, Irán, Kazajstán, Turkmenistán y Rusia. Así, estos países fundaron en 1992 la Organización de los Estados Litorales del Mar Caspio a fin de facilitar la cooperación entre los estados ribereños en una variedad de temas que abarca los peligros al medio ambiente del Mar Caspio hasta la explotación de sus recursos energéticos.²⁴⁹

Cabe mencionar que de los cinco países de Asia Central, Kazajstán es el único país que posee el mayor potencial de la riqueza petrolera del Mar Caspio. Es, además, un pivote estratégico en la región de Asia Central cuya función consiste en proteger a los países centroasiáticos de presiones físicas directas cometidas por Moscú. Las fricciones sobre los derechos de petróleo en el Caspio no son los principales problemas fronterizos entre Rusia y Kazajstán. Más aún, el problema real estriba en que Kazajstán no ha podido resolver las fricciones lingüísticas y nacionales entre kazacos y eslavos, por lo que, el estallido de movimientos separatistas al norte de Kazajstán puede acelerar su separación absoluta de Rusia.²⁵⁰ No obstante, en Uzbekistán la población es mucho más homogénea lo cual, desde el punto de vista étnico, ha facilitado la integración y la identidad común.

Por otra parte, pese a su extensión geográfica limitada y escasa población, Azerbaiyán es un Estado importante desde el punto de vista geopolítico. Actualmente un corredor en Azerbaiyán conecta la cuenca del mar Caspio con Asia Central. Además cuenta con

²⁴⁹ Rosemarie Forsythe, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, "Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin", International Institute for Strategic Studies, Adelphi Paper, Great Britain, 1996, p.25

²⁵⁰ Dmitri Trenin, *The End of Eurasia*, "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", *Op. cit.*, p.189

importantes campos petrolíferos como Neftianye Kamni (posee 16 500 mil millones de barriles de petróleo), Guneshli (120 000 mmdb), Dastlug, Azeri y Kyapaz. De ahí que, en 1999 los presidentes Aliyev de Azerbaiyán y Saparmurat Niyazov de Turkmenistán hayan garantizado su presencia en la región del Caspio, a través de la construcción de un ducto (*Trans-Caspian Gas Pipeline*) de 980 millas con inversión del Caspian Pipeline Consortium y de empresas extranjeras como Shell Oil, Bechtel y GE Capital.

No obstante, Turkmenistán está en disputa con la república postsoviética caucásica de Azerbaiyán debido a que ésta ha vendido a las compañías occidentales el derecho de explotar campos petrolíferos que pertenecen también a Turkmenistán como el Azeri, Chiraq y Guneshli que en conjunto poseen de 3 a 5 mil millones de barriles de petróleo. Incluso el gobierno de Turkmenistán está presionando a las compañías rusas para que cancelen el contrato que celebraron con Azerbaiyán para explotar el campo petrolífero Kyapaz, el cual es reclamado por Turkmenistán. Cabe mencionar que, Turkmenistán cuenta con importantes reservas de gas, estimadas en 2 trillones de metros cúbicos, estas se encuentran en los campos petrolíferos de Zhdanov, Gubkin, Barinov y Livanov.

Uzbekistán es el tercer mayor productor de gas de los países postsoviéticos, alcanzando una producción de gas de 47 mil millones de metros cúbicos. Sus principales campos petrolíferos son Ferghana y Amu Darya, asimismo se han descubierto otros en Kakdumalak y en Buta en la frontera con Turkmenistán. Cada una posee aproximadamente reservas de 1 billón de barriles de petróleo.

En suma, todas estas características, convierten a los países centroasiáticos en jugadores geoestratégicos no sólo por sus vastos recursos naturales sino también por su ubicación geográfica, que en cooperación con Rusia podrán construir un espacio eurasiático a fin de contener los intereses competitivos geopolíticos de los países vecinos. En consecuencia, la competencia por el acceso directo a los recursos energéticos y la búsqueda de un papel dominante en este escenario da como resultado una desenfrenada competencia geopolítica.

3.5 La geoestrategia de Rusia en el Cáucaso y Asia Central

Rusia obtuvo el control tanto de la región del Cáucaso como de Asia Central, desde el periodo soviético. Sin embargo, después de la debacle socialista, Turquía, China y los países islámicos formaron un cordón de seguridad para evitar que la sucesora de la Unión Soviética,

la Federación Rusa pudiera incidir nuevamente en la región. No obstante, el Kremlin aplicó una política caracterizada por dos escuelas de pensamiento opuestas. La primera escuela, apoyada por el Ministro de Asuntos Externos Yevgueni Primakov, estableció que el petróleo es vital para la seguridad de Rusia, por lo que Moscú debía evitar por cualquier medio la inclusión de Turquía, Estados Unidos y de los países europeos en la región del Cáucaso y Asia Central. La segunda escuela apoyada por el entonces Primer Ministro Víctor Chernomyrdin, la cual es diametralmente opuesta a la anterior, priorizaban la participación de Occidente en el desarrollo y extracción del petróleo a fin de generar capital y tecnología extranjera. Lo anterior fue un reflejo de disociación entre la elite gobernante respecto al papel que debe desempeñar Rusia en la región del Caspio y Asia Central.

A fines de los noventa, el presidente ruso Vladimir Putin ha conseguido resucitar a Rusia para convertirla en un actor importante en el mercado energético internacional desde el Extremo Oriente y Asia Central hasta Europa pasando por el Mar Negro y Turquía. Más aún, el proyecto del presidente Putin consiste, por tanto, en convertir a su gigantesco país en el líder internacional de suministro de petróleo y gas del que dependen cada vez más Europa, Asia y Estados Unidos. Por esta razón, coloca los recursos energéticos estatales en el centro de su política exterior que junto con el arsenal nuclear serán responsables del estatuto de Rusia como potencia regional y actor principal en el escenario internacional.

Por lo anterior, el desarrollo prioritario del sector energético responde a los intereses nacionales el cual puede garantizarle un lugar digno en el mundo. De esta manera, para incrementar sus exportaciones de petróleo y gas se ha propuesto atraer inversiones para la exploración y mantenimiento de los yacimientos petrolíferos. Sin embargo, para superar su papel tradicional de exportador de materia prima (petróleo y gas) necesita no sólo de la transferencia tecnológica para aumentar sus exportaciones de un valor añadido más elevado (productos refinados y petroquímicos), sino también de la producción de electricidad (utilizando carbón y fuentes nucleares alternas).

En este sentido, los proyectos del gobierno del presidente Putin consisten en conectar a Europa y Asia a través del desarrollo conjunto de grandes proyectos energéticos, de electricidad y de ingeniería, así como de vías férreas, marítimas, aéreas y satelitales nort-sur. El objetivo principal de este gran diseño es convertir a Rusia en centro de una vasta red eurasiática de comercio y transportación. Con todo, Rusia continúa siendo el actor principal en la política de energéticos del Mar Caspio, por lo que, intenta mantener bajo su órbita de

influencia– no en estricto sentido imperial²⁵¹ - a Estados potencialmente geoestratégicos que conforman la Comunidad de Estados Independientes (CEI)²⁵². Con todo, Rusia requiere en mayor medida de la cooperación y estrecha relación con los países postsoviéticos, en particular exporta los energéticos hacia Europa occidental a través de los países de Europa del Este (véase anexo 4).

Así pues, los países Bálticos, Bielorrusia y Ucrania son pieza clave en la balanza de poder eurasiático. Ucrania, sin embargo, puede proyectar su política para frenar los intereses rusos a los que denomina como “imperialistas” respaldando los intereses turcos en la dirección de flujos petrolíferos que atraviesen Asia Central y lleguen hasta Turquía o bien, equilibrar los intereses rusos en el Cáucaso estabilizando la región del mar Negro y controlando el acceso al mar Mediterráneo. Asimismo Ucrania está proyectando su política hacia la Unión Europea y por tanto, se está beneficiando de las ventajas económicas. Su objetivo, entonces, es independizarse completamente de Rusia de quién depende del 90 por ciento de petróleo y el 80 por ciento de gas.

No obstante, la solución a la cuestión de Crimea²⁵³ en términos geopolíticos es enormemente estratégica, debido a que Moscú reconoce que si conserva la península de Crimea mantiene atada a su esfera de influencia a Ucrania. Por su parte, Kiev prefiere controlar Crimea para mantener una fuerte presencia en el puerto de Sebastopol. Luego de adquirir en 1954 los territorios del Mar Negro, Ucrania se adjudicó la poderosa flota del Mar Negro que garantiza grandes reservas de hidrocarburos en la zona. De igual manera, el barato petróleo y gas ha permitido al actual presidente de Bielorrusia, Lukashenko preservar sus gigantes industrias de la era soviética y obtener ganancias por la venta de los hidrocarburos.

En enero de 2002 el presidente Putin propuso la creación de un alianza eurasiática de productores de gas (Rusia, Turkmenistán, Kazajistán y Uzbekistán), que hoy en día no ha logrado conformarse, no obstante, la compañía rusa Gazprom ha establecido acuerdos con

²⁵¹ Imperio, significa mando, es decir conlleva la capacidad de mando en cualquier dirección arbitrario o ilegal.

²⁵² En un principio, Moscú firmó dos acuerdos que daban lugar a una mayor integración económica y política entre Rusia y los miembros de la CEI. El primer acuerdo lo celebraron Rusia y Bielorrusia para crear la Comunidad de Repúblicas Soberanas y el segundo lo concertaron Rusia, Kazajistán, Bielorrusia y Kirguistán por el cual crearon la Comunidad de Estados Independientes. Para mayor información véase Zbigniew Brezinski, *El gran tablero mundial*, *Op cit.*, p.115

²⁵³ En 1954 Crimea fue transferida de Rusia a Ucrania como un regalo de Nikita Krushev en la conmemoración del 300 aniversario de la “Unión Fraternal” de los pueblos ucraniano y ruso. Ahora la población de Crimea enfrenta la disyuntiva de elegir entre una de las dos nacionalidades. Véase Lorenzo Sánchez Rivera, “Una evaluación acerca de los conflictos interétnicos en la CEI”, *Op. cit.*, p. 49

los países centroasiáticos de los cuales formaron la compañía KazRosGaz en mayo de 2002 y KasMunayGaz para la compra de gas proveniente de Kazajstán.

Por lo anterior, el contacto directo entre Rusia y los países centroasiáticos será decisivo para mantener bajo control el espacio eurasiático. Tomando en cuenta que los países centroasiáticos exportan su petróleo solamente a través de los oleoductos rusos, debido a que los oleoductos provenientes de la periferia del Mar Caspio no tienen muchas alternativas geográficas para su salida que tendría que ser por el Mar Negro o bien por el Mediterráneo. Al respecto, Rusia en cooperación con Kazajstán y Omán formaron un consorcio (*Caspian Pipeline Consortium*) en 1992 por el cual se construyó un oleoducto de 1600 km para transportar el crudo de la región del Caspio al mar Negro.

Por otra parte, Moscú está presionando a la Compañía Internacional de Azerbaiyán (*Azerbaijan International Operating Company AIOC*), para que el ducto principal descienda en el puerto ruso de Novorossik, y evitar el tránsito del oleoducto que va de Bakú hasta el puerto georgiano del mar Negro en Supsa que opera desde el 17 de abril de 1999, cuya capacidad es de 35 millones de barriles al año.²⁵⁴ Mientras que, las exportaciones por el mar Negro deben pasar a través del Estrecho del Bósforo para suministrar a las repúblicas. En este proyecto están incluidos tres puertos en la costa báltica de Rusia de los cuales se pretende construir nuevas terminales y ductos de exportación, siendo el ducto del Báltico la principal vía de exportación fuera del Caspio.

Con objeto de aumentar su capacidad de exportación, Rusia desarrolla un importante número de estrategias para construir nuevas terminales y ductos de exportación en aras de expandir la capacidad de las terminales existentes (véase anexos 5 y 6). Así, el país aseguraría su consumo interno y se convertiría en el único proveedor de energéticos en un contexto en donde la creciente demanda y la progresiva escasez de los recursos han provocado el aumento de los precios del crudo y la total vulnerabilidad de aquellos países que no disponen de medios para adquirirlo.

Por lo anterior, el panorama se torna cada vez más desolador ante el hecho de que por cada 4 barriles que se consumen, solo se descubre un nuevo barril de reserva y los otros tres barriles provienen de las reservas ya descubiertas. De continuar así, al menos en los siguientes diez años, las reservas entrarían a una fase de sobreproducción, que según

²⁵⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Eurasia en la era postsoviética*, *Op. cit.*, p. 35, también véase las cifras de producción de petróleo al año las cuales están disponibles en http://mondediplo.com/1999/11/06moscow?var_recherche=caucasian+region

estimaciones de la OPEP para el 2020 y 2030 comenzará la caída de la civilización del petróleo, afectando potencialmente el consumo de los países importadores, particularmente de Estados Unidos que dentro de cinco años presentará un déficit petrolero del 80 por ciento.

Por consiguiente, a medida que los yacimientos se vayan agotando, la competencia cada vez más se acentúa en aquellas regiones que cuentan con significativos campos petrolíferos. Incluso activará el estallido de conflictos por los recursos, por ejemplo Moscú y Oslo han mantenido una disputa durante muchos años por una porción del Mar Barents, ésta área cuya extensión es entre 155 000 y 180 000 km² contiene una gran cantidad de petróleo y gas. Algunos rusos consideran que existe una reserva de 88 billones de toneladas comparables a las de Siberia Occidental.

Por otra parte, Siberia el nuevo *heartland* (*corazón del mundo*) alberga alrededor del 90 por ciento de todos los recursos disponibles para la economía rusa: el 80 por ciento de gas natural, 80 por ciento de cobre y metales preciosos y diamantes. Se estima, además, que posee una reserva de 60 mil millones de barriles de petróleo. Particularmente la región productora de petróleo Tyumen en Siberia Occidental encabeza la lista, le sigue Chukotka; la región de Sahka produce casi todos los diamantes de Rusia, Magadan es una región minera; Sajalin es una de las regiones más ricas en petróleo y gas [según estimaciones posee 1 billón de barriles de petróleo y 500 billones de metros cúbicos de gas natural], por último le sigue la región de Krasnoyarsk con vastos recursos minerales²⁵⁵ (véase anexos 7 y 8). Sin duda, la región de Siberia en el futuro será disputada por las potencias,²⁵⁶ y por tanto, el Kremlin intenta evitar la influencia de terceras potencias en la región, aunque para ello tenga que afrontar su decadente influencia política si es que desea imponer su voluntad y esforzarse en el ámbito económico para atraer a las nuevas repúblicas independientes. De lo contrario, este vacío de poder será llenado por las potencias externas -la India, China e Irán- quienes aumentarán su influencia en la región del Caspio y Asia Central y, en consecuencia, acotarán la influencia rusa a su frontera sudoriental.

Con base en lo anterior, resulta evidente la desenfrenada competencia por los hidrocarburos entre Rusia, China, Estados Unidos, Turquía e Irán. En esta perspectiva, cada uno de estos países ha promovido acuerdos bilaterales o regionales de cooperación con los países centroasiáticos y caucásicos a fin de afianzar su presencia y promover sus intereses

²⁵⁵ PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47 (Diciembre 2005), también se encuentra disponible en <http://www.strana.ru>

²⁵⁶ Carlos Escudé, *Estado del mundo*, “Las nuevas reglas de la política internacional vista desde el cono sur”, *Op. cit.*, p.45

particulares. Un claro ejemplo de lo anterior, resalta la ambición turca de construir ductos que traigan los hidrocarburos de Bakú al Mediterráneo pasando necesariamente por el corredor Armenia (Karabaj-Zanguezur) y Turquía (Najichevan-Alexandreta). De igual manera, desde mediados de los noventa, Irán ha concertado una serie de acuerdos con los países centroasiáticos para la exploración y producción de campos petrolíferos. En base a lo anterior, firmó un acuerdo con Turkmenistán para la construcción de un oleoducto por el cual se transportaría 6 millones de toneladas de petróleo turkmeno al norte de Irán.

En esta competencia geoestratégica por los hidrocarburos, China demuestra gran interés en la extracción de los hidrocarburos de Asia Central y de Siberia a fin de no depender más del suministro de Medio Oriente. De ahí la pretensión de construir un oleoducto que irá de Siberia hacia el norte de China. Con todo, es innegable que los energéticos son las fuerzas motrices de las alianzas de poder que se están gestando en la región. De ahí que, la incisiva pretensión de los Estados Unidos en incrementar su presencia en la región en aras de asegurarse una fuente alternativa de abastecimiento de energéticos. Mientras tanto, Rusia continuará ejerciendo el liderazgo en el espacio postsoviético no sólo por que es su zona de seguridad sino también por que Eurasia, -al amparo de la teoría geopolítica de Mackinder sobre la ocupación del *heartland*-, retoma su importancia en el siglo XXI en el supuesto de “quien controle el petróleo domina el mundo”.

3.6 Los intereses geoestratégicos de Estados Unidos en el Cáucaso y Asia Central

Desde la década de los noventa, el Departamento de Energía estadounidense ha realizado una serie de estudios en los que confirma que la cuenca del mar Caspio posee alrededor de 270 mil millones de barriles de petróleo (equivalentes a una quinta parte de las reservas mundiales), además alberga 19 billones de metros cúbicos de gas natural (la octava parte de las reservas mundiales).²⁵⁷ Por consiguiente, la meta estadounidense es substraer a Rusia una buena parte del negocio de transporte de las materias primas energéticas extraídas en la cuenca del Caspio. Para ello, los Estados Unidos han desarrollado tres objetivos en la región. Primero, apoyar la soberanía e independencia de los países de la región. Asimismo considera que el petróleo es la clave del crecimiento económico de los países, particularmente de Azerbaiyán y Kazajstán, de igual manera para Georgia y Armenia, lo cual podría traerle grandes beneficios dependiendo de sus rutas de exportación. Segundo,

²⁵⁷ *Ibid.*, p.18

promueve la participación de las compañías estadounidenses en la producción y exportación del petróleo, por lo cual diseña estrategias como: la promoción de la reforma económica y la entrada de los países centroasiáticos y caucásicos al mercado económico mundial. Tercero, la política estadounidense impulsa la diversificación de los suministros del petróleo mundial, a fin de reducir su dependencia del petróleo del Golfo Pérsico.

Con base en lo anterior, la política estadounidense en la región del Caspio reside en cuatro instrumentos principales:²⁵⁸

- Diplomacia activa.- los oficiales estadounidenses han promovido la política petrolera en la región a través de contactos con líderes regionales en cooperación con Rusia.
- Instituciones comerciales.- el Departamento de Comercio de los Estados Unidos asiste a los países del Caspio para la concertación de múltiples proyectos de forma efectiva y rápida. Por ejemplo, el Banco de Exportación e Importación firmó un Acuerdo con Kazajstán en 1995 por el cual el Banco financia todos los sectores incluyendo el petróleo.
- Asistencia técnica elemental.- ayuda a estos países a desarrollar su infraestructura legal y comercial con objeto de encontrar nuevos métodos que faciliten los proyectos de exportación del hidrocarburo.

En su afán de llenar el vacío dejado por la antigua Unión Soviética, Estados Unidos no dudó en utilizar cualquier medio, incluida la fuerza, para garantizar sus intereses geoestratégicos. Por tal razón, ha fomentado la construcción de nuevos conductos que permitan incrementar su control sobre los flujos de transporte. Para tal objetivo, las compañías petroleras estadounidenses financian diversos proyectos para la exploración y extracción de petróleo y gas en el Cáucaso tales como el Tengizchevroil, el yacimiento en Karabaj, el oleoducto BTE, por mencionar solo algunos.

La compañía estadounidense Chevron y el campo petrolero Tengiz, de Kazajstán formaron una empresa conjunta denominada Tengizchevroil que inició sus operaciones en 1993, cuyas reservas probadas de petróleo es de 6 a 9 mil millones de barriles, con capacidad de exportar más de 90 mil millones de barriles al día. A fin de no verse desplazado por su poderosa rival en la región, Rusia decidió trabajar cercanamente con las compañías estadounidenses en el campo de Tengiz en Kazajstán. Esta situación ha generado una excesiva competencia entre las compañías estadounidenses, europeas y las rusas por la extracción de gas no sólo en el campo Tengiz sino también en Karachagnak que según

²⁵⁸ Rosemarie Forsythe, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, "Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin", *Op. cit.*, p.18,19

estimaciones posee 1.5 trillones de metros cúbicos de gas y 2 mil millones de barriles de gas líquido.²⁵⁹

Por otra parte, el gobierno de Azerbaiyán firmó un contrato con las empresas petroleras Lukoil (Rusia), AGIP (Italia) y Pennzoil (EE.UU.), por el cual obtendrían el derecho a extraer el petróleo del campo petrolero karabaj en el mar Caspio que se ubica a 120 km de la costa de Bakú. Se estima que contiene entre 85 y 180 millones de barriles de crudo. Entre los últimos proyectos se encuentran el Baku-Tbilisi-Erzerum (BTE) el cual constituye el primer tramo del proyecto de gasoducto Transcapiano que bombeará el gas natural de Turkmenistán a Europa. Sus operaciones iniciarán a fines de 2006 y producirá 20 mil millones de metros cúbicos de gas al día.

Con base en lo anterior, las transnacionales de los Estados Unidos continuarán invirtiendo grandes sumas para la exploración, refinación y exportación del petróleo, amenazando por tanto, la seguridad energética y económica de Rusia. Así, las compañías Exxon y Mobil firmaron contratos por \$2 mil millones de dólares con la Compañía Petrolera Estatal de Azerbaiyán (State Oil Company of Azerbaijan Republic SOCAR) para el desarrollo de campos petroleros en el Mar Caspio. Incluso Exxon la compañía transnacional petrolera de Estados Unidos con un presupuesto de \$12 mil millones de dólares iniciará en Turkmenistán²⁶⁰ la construcción de un ducto que conectará con los campos de gas de Uzbekistán, atravesando los campos petroleros de Tian Shan en China hacia Corea del Sur. Este gasoducto abre las válvulas de la geopolítica en el flanco sur de Rusia que va del Mar Caspio hasta Xinjiang, la provincia islámica de China.

Durante la administración de Clinton se continuó con la política de construir ductos en regiones ricas en recursos energéticos. De esta manera, se construyó un ducto para la exportación de petróleo de Kazajastán y el gas de Turkmenistán cruzando el Mar Caspio hasta llegar a Bakú, Ceyhan y Erzerum.²⁶¹ En la actualidad, Estados Unidos mantiene su presencia en la región a través de dos ductos estratégicos: el primer oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC)²⁶² transporta el petróleo desde Azerbaiyán cruzando Georgia hasta el puerto de Ceyhan en la costa mediterránea de Turquía. La capacidad de este oleoducto es de 50

²⁵⁹ Narsi Ghorban, "The role of the Multinacional Oil Companies in the development of oil and gas resources in Cental Asia and the Caucasus", en Abbas Maleki *The Iranian Journal of International Affairs, Op. cit.*, p.8

²⁶⁰ En el desierto de Karakum en Turkmenistán se localiza la tercera reserva de gas más grande del mundo de alrededor de 3 mil millones de metros cúbicos y 6 mil millones de barriles en reservas de petróleo.

²⁶¹ Neil MacFarlane, "The United States and regionalism in Central Asia", *International Affairs*, Vol. 80 No.3 mayo 2004, p. 451

²⁶² La longitud del oleoducto BTC es de 1760 km de los cuales 442 atraviesa Azerbaiyán, 248 atraviesa Georgia y 1070 pasa por Turquía. Véase <http://www.ifc.org>

millones de toneladas de crudo, es decir, 1 millón de barriles por día. Asimismo, se prevé la construcción del gasoducto Shah-Deniz sobre la ruta de tránsito alterna al de BTC. El segundo oleoducto, el cual fue acelerado por las operaciones militares en Afganistán, debe discurrir desde Turkmenistán y llegar en los puertos paquistanés del Índico.²⁶³ Con todo, la ruta BTC constituye un éxito para el gobierno de G. Bush porque a través de este ducto no sólo reafirma su presencia en la zona caucásica sino también ejerce el control en la exploración, producción y comercialización de los recursos.

No obstante, para limitar la presencia estadounidense en la región, Rusia concertó un proyecto con Turquía para la construcción de un gasoducto que transportará gas natural ruso a Turquía vía el Mar Negro. Este gasoducto recibe el nombre de Flujo Azul (*Blue Stream*), el cual funciona desde 2005 y tiene previsto producir 16 mil millones de metros cúbicos al año²⁶⁴ (véase anexo 9). No obstante, resaltan dos estrategias rusas que si bien demuestran su “pasividad” respecto a la permanencia de Estados Unidos en su espacio postsoviético no es más que el reconocimiento estadounidense de una plena libertad en su actuación en los conflictos –en Chechenia particularmente-, y su total apoyo para el ingreso de Rusia a los diversos organismos internacionales particularmente a la OMC.

Cuando parecía que Estados Unidos había perdido posiciones en el sur del Cáucaso, el Mar Negro y Asia Central, la estrategia antiterrorista (como se vio en el capítulo anterior) fue necesaria para restablecer su presencia militar en la región rica en petróleo. Es por ello que, Washington ha decidido equilibrar los intereses comerciales con los objetivos de política exterior, por lo cual según el presidente estadounidense G. Bush es prioritario contener a Irán y a los movimientos fundamentalistas que pretenden desestabilizar a la región; el deseo de fortalecer la política de transición económica y política de Rusia; contribuir en la solución de los conflictos regionales tales como el de Nagorno-Karabaj y Chechenia, por último la intención de mantener una cordial relación con Turquía.²⁶⁵

²⁶³ Carlos Taibo, “Rusia en la crisis internacional derivada de los atentados del 11 de septiembre de 2001” en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Pensar la Guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, *Op. cit.*, p. 153.

²⁶⁴ PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47 (Diciembre 2005), también se encuentra disponible en <http://www.strana.ru>

²⁶⁵ Rosemarie Forsythe, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, “Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin”, *Op. cit.*, p.18

3.7 La geoestrategia de China por el dominio de los campos petrolíferos en Asia Central

El acercamiento de China con los países de Asia Central y el Cáucaso tiene que ver fundamentalmente en la necesidad de obtener recursos energéticos ya que su industria petrolera y minera resulta insuficiente para responder a los requerimientos de una economía dinámica y floreciente como la china. Por ello, la estrategia de China para responder a las gigantescas demandas energéticas de su economía, consiste en desarrollar un plan estratégico que incluya la cooperación con gobiernos y compañías extranjeras a fin de invertir en la exploración y desarrollo de recursos de gas y petróleo ubicados en el exterior.

Por lo anterior, China es un gran importador de energía que ha hecho del aseguramiento de los suministros una de sus prioridades máximas. Su principal objetivo tiene que ver con la diversificación de sus fuentes de abastecimiento de petróleo en previsión de una creciente inestabilidad en Oriente Medio como alternativa a su dependencia de los países del Golfo Pérsico. Sin duda, el rápido crecimiento económico chino ha generado una creciente demanda de energéticos, por esta razón busca con insistencia un papel dominante en la exploración de los depósitos no sólo en el fondo del mar de China Meridional sino también en el Caspio. Si bien es cierto que China posee reservas petroleras importantes en Xinjiang, Turpan, Jungar y Tarim, aún no son suficientes para responder a los requerimientos de su economía. Cabe resaltar que, la provincia de Xinjiang es un enclave geoestratégico, no sólo por poseer enormes reservas petroleras,²⁶⁶ sino también por ser el principal corredor para el transporte de hidrocarburos procedentes de Kazajstán. Asimismo gran parte del comercio entre China y los países centroasiáticos se realiza por la provincia islámica de Xinjiang.

Los esfuerzos de la estrategia energética del régimen chino han comenzado a obtener enormes resultados, así después de varios años de negociaciones con los países centroasiáticos se construyeron diversos ductos en la década de los noventa. En 1997, por ejemplo, la Compañía Petrolera Nacional China compitió por la compra y la operación de los campos petroleros en Uzen en Kazajstán. Asimismo se comprometió en la construcción de un oleoducto de Kazajstán a Turkmenistán a fin de ampliarla hasta Irán. Como parte de su estrategia energética, esta empresa adquirió por \$4.18 billones la compañía petrolera Petrokazajstán y otorgó \$6 billones a la compañía Rosneft por la compra de

²⁶⁶ La provincia de Xinjiang posee no sólo importantes los depósitos petroleros de Turpan, Jungar y Tarim, sino también 115 de los 147 minerales de China. Rosario Arroyo, "China: intereses geoestratégicos en Asia central", en Ana Teresa Gutiérrez, *Asia Central y el Cáucaso, Op. cit.*, p.146

Yuganskneftegaz, cuya capacidad de extracción por día es de aproximadamente 1 millón de barriles de petróleo.

A mediados de 2006 Gazprom y la Corporación Petrolera Nacional China firmaron un convenio sobre la intensificación de la cooperación en la esfera del gas. De esta manera, el gas natural de Rusia se suministrará a China a través del Sistema Único de Suministro de Gas por dos rutas: la occidental desde las zonas de la tradicional extracción de gas de Rusia y la oriental desde el campo en la isla de Sajalín. Se espera que en 2011 comience el suministro de gas y en 2020 su volumen alcance los 30 000 y 38 000 de metros cúbicos respectivamente. Actualmente la India, China y Rusia han negociado la iniciativa Sajalin-3 que consiste en la construcción de oleoductos y gasoductos en el Extremo Oriente, en aras de garantizar la distribución de recursos energéticos.

Lo cierto es que China se inclina hacia una política de ampliación de sus relaciones con otros países que le aseguren fuentes de aprovisionamiento de mercados de exportación, tecnología e inversión externa. Así, a finales del año pasado inició la construcción de un oleoducto de 1000 kilómetros que atraviesa Karaganda, región central de Kazajstán, hasta el noroeste de Xinjiang. Además los chinos han ofrecido a Uzbekistán ayuda financiera para desarrollar sus campos petrolíferos en el valle de Ferghana.

Por otra parte, con el presidente turkmeno Saparmyrat Niyazov y la compañía japonesa Mitshubishi, China inició negociaciones para la construcción de un oleoducto. De igual manera, el presidente de Kazajstán Nazarbayev y su homólogo chino Jiang Zemin estudiaron la posibilidad de construir rutas petroleras que conecten Kazajstán con la costa este de China.

Así, el gobierno chino al diversificar sus importaciones de petróleo, no dependerá más del petróleo y gas proveniente de Medio Oriente. Según estimaciones del Departamento de Energía estadounidense el consumo petrolero de China superará los 3,8 millones de barriles diarios en 1997 a 9,5 millones en 2020. Para 1999, China producía 3,2 millones de barriles al día y consumía 4,4 millones de barriles, por lo cual debía importar 1,2 millones de barriles al día.²⁶⁷ Por esta razón, China depende totalmente de las importaciones de toneladas de barriles para satisfacer sus necesidades. Así, las exportaciones rusas a China fueron 60 mil millones de barriles de crudo para el 2005 y se prevé que para el 2010 esta cifra aumentará a 120 mil millones de barriles al año.

²⁶⁷ Michael Klare,, *Guerras por los recursos*, “El futuro escenario del conflicto global”, *Op. cit.*, p.150

Sin embargo, el gobierno ruso debe prever que una China convertida en un gigante económico con una fuerte presencia en la región será fuente de preocupación y amenaza, especialmente si ambos intentan materializar tales aspiraciones mediante el uso de la fuerza.²⁶⁸ Más aún, la realidad territorial conspira en su contra dado que el aumento de la influencia china debido a las filtraciones de inmigrantes y comerciantes chinos amenazan significativamente la esfera de seguridad rusa. A esta amenaza se suma el poder económico de China que, al continuar avanzando en sus políticas financieras y de inversión en los países centroasiáticos, inicie una férrea competencia con Rusia por el dominio del sector de producción del gas y del petróleo en el Cáucaso y Asia Central.

Por otra parte, Pakistán pese al interminable conflicto por Cachemira que involucra a la India, espera paciente obtener ventajas geoestratégicas y, en suma, beneficiarse de la construcción de oleoductos y gasoductos que atraviesen Asia Central y lleguen hasta el mar Árabe.

3.8 La importancia geoestratégica del Cáucaso y Asia Central: algunas perspectivas

Por siglos el petróleo ha sido la materia prima que todos los países desean poseer, por tanto, su búsqueda ha generado y sigue motivando una feroz competencia regional e internacional. De esta manera, aquellas regiones que poseen grandes reservas de hidrocarburos tienden a convertirse en zonas de conflicto ante la férrea lucha de los países por el control del recurso vital. Según estudios, las regiones particularmente ricas en petróleo son el Cáucaso y Asia Central particularmente en Kazajstán²⁶⁹ y Azerbaiyán, otros depósitos de no menor importancia destacan Georgia, Uzbekistán, Turkmenistán y Armenia. Este último, aliado de Rusia en el Cáucaso, es un país mediterráneo sin salida al mar y con malas comunicaciones hacia los mares próximos, lo que la hace padecer de un peligroso desabastecimiento energético; no obstante, desempeña un papel geopolítico de grandes magnitudes, principalmente sirve de contención a los intereses expansionistas de Turquía. Por su parte,

²⁶⁸ Brezinski Zbigniew, *El tablero Mundial*, *Op. cit.* p.191-192

²⁶⁹ Después de Rusia, Kazajstán es el segundo de los países postsoviéticos que más posee importantes reservas en petróleo y gas natural, con 60 mil millones de barriles de petróleo. Armenia cuenta con reservas probadas de petróleo para más de un siglo y Turkmenistán cuya principal riqueza es el gas natural y posee reservas de petróleo por más de 40 mil millones de barriles. Uzbekistán, por otra parte, cuenta con 230 campos petrolíferos y de gas. Mientras que, Georgia posee considerables reservas de energéticos pero no en la magnitud de sus vecinos. Por último, Armenia, Kirguistán y Tayikistán son los países postsoviéticos que cuentan con pocos depósitos de hidrocarburos. Para mayor información véase Rosemarie Forsythe, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, "Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin", *Op. cit.*, p.12

Turquía brinda total apoyo político a Azerbaiyán en el conflicto de Nagorno-Karabaj, a cambio de petróleo y gas.²⁷⁰ En el plano geoestratégico, no obstante, el conflicto de Nagorno-Karabaj desde 1988, ha impedido la construcción de oleoductos que crucen el transcáucaso hacia el mar Negro o bahía de Iskendum.

Con base en lo anterior, la preeminencia del Cáucaso y de su potencial riqueza petrolera no es sino un signo de transformación en el pensamiento estratégico ruso. Más aun, la obsesión geoeconómica por el petróleo de parte de las potencias regionales y de Estados Unidos equivale a la competencia geopolítica con Rusia por el control de las rutas petroleras. Así, la región postsoviética ha padecido de constantes intervenciones no sólo por parte del Kremlin sino también de países como Turquía, Gran Bretaña e Irán.

Históricamente el Cáucaso²⁷¹ ha sido el “vientre blando” del poder ruso. Encerrada entre las naciones de Europa Occidental, la frontera con la India y China hacia el Oriente y los hielos del Norte, Moscú siempre tuvo como meta obsesiva de su geopolítica, alcanzar el acceso a los mares cálidos por su línea austral. Por este motivo, más que evitar la paranoia del aislamiento, Rusia se anexó a partir del siglo pasado vastas regiones con enormes yacimientos de petróleo y gas, los cuales aún constituyen el motor del poder político y económico a los que evidentemente no habrá de renunciar. El botín de los hidrocarburos es extensamente ambicioso, por ello no se ha hecho esperar el reinicio del “gran juego”²⁷² esta vez con los Estados Unidos por el dominio no sólo del Caspio sino también del mar Negro y Arábigo.

Así, las inmensas reservas petrolíferas, estimadas en más de 233 mil millones de barriles de petróleo y de gas alrededor de 830 trillones de metros cúbicos,²⁷³ localizadas debajo del mar Caspio en Kazajstán, Azerbaiyán y Turkmenistán; impulsan al presidente Vladimir Putin a construir un espacio energético eurasiático con objeto de restablecer su control total sobre las exportaciones de los hidrocarburos. Por lo anterior, el gobierno de Putin se ha enfocado en el diseño y construcción de oleo y gasoductos a fin de fortalecer su presencia militar no

²⁷⁰ Brezinski Zbigniew, *El Gran Tablero Mundial*, “La Supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”, *Op. cit.*, p.134

²⁷¹ La región del Cáucaso está dividida entre norte y sur por las montañas del cáucaso que se extienden desde el mar Negro hacia el Mar Caspio. El Norte del Cáucaso comprende territorios étnicamente autónomos: Daguestán, Chechenia, Ingushetia, Osetia del Norte, Kabardino-Balkaria, Karachevo-Cherkessia y la República de Adygea.

²⁷² El gran juego fue iniciado hace 100 años por Gran Bretaña y la Rusia zarista, cuando ambas competían por el corazón de Eurasia.

²⁷³ Rosemarie Forsythe, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, “Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin”, *Op. cit.*, p.6

sólo en el Cáucaso (incluyendo Chechenia y Daguestán) sino también en las repúblicas centroasiáticas.

La competencia por el acceso directo a los recursos energéticos y la búsqueda de un papel dominante en este escenario da como resultado una desenfrenada geopolitización en la región. Sin embargo, un hecho que sobresale en esta competencia geopolítica es que, todas las rutas de los oleoductos preferidos por las transnacionales del petróleo atraviesan la región del Cáucaso, habida cuenta que la situación estratégica del Transcáucaso reside en su conexión al Mar Caspio. Así, al norte del Cáucaso se localiza la república de Daguestán, república multiétnica que posee el principal oleoducto que transporta petróleo del Caspio hacia el oeste y detenta vastas reservas petroleras. De igual forma, el Tatarstán (Estado asociado de la Federación Rusa), una pequeña república islámica del río Volga y cuna de los múltiples movimientos separatistas es potencialmente rica en hidrocarburos.

Más aún, debido a la inexistencia de un acuerdo que regule el reparto de los fondos marinos del Caspio y la extracción de los mismos, los países litorales han decidido regirse de acuerdo a los principios del derecho internacional, mediante el cual se establece que las reservas minerales y petroleras situadas en el fondo marino se reparten a lo largo de la frontera marítima entre los países que la bordean, mientras que las reservas situadas bajo un lago son propiedad conjunta.²⁷⁴ No obstante, mientras se resuelva el régimen legal, ninguno de los países litorales piensa renunciar a lo que consideran su derecho a explorar yacimientos petrolíferos y a pescar, tomando en cuenta que el Caspio produce alrededor del 90 por ciento del caviar mundial.

Lo cierto es que más allá de las disputas por el estatuto internacional del Caspio persiste el interés de las potencias por controlar los recursos energéticos que se encuentran en el fondo marino. Se puede inferir de lo anterior que, a fin de obtener este vital recurso cada uno de los jugadores regionales aplicarán estrategias en función de su situación geográfica y de sus posibilidades materiales en aras de posicionarse de la mejor manera en este reacomodo geopolítico.

²⁷⁴ Antes del colapso soviético, el estatus legal del Mar Caspio fue establecido por los acuerdos iraníes-soviéticos firmados en 1921 y 1940. Sin embargo, entre 1992 y 1993 los países que tienen litoral con el Caspio se reunieron en Astracán y Teherán para discutir la demarcación y otros asuntos relacionados con el mar Caspio como el desarrollo regional el medio ambiente y los derechos de pesca. De hecho en varias ocasiones todos los países, excepto Rusia, acordaron dividir el Caspio en sectores individuales a partir de la orilla de sus fronteras., lo cual significaba que cada estado litoral podría reclamar los recursos que yacen a 10 millas náuticas de sus fronteras y el resto sería repartido entre todos los países litorales. Para mayor información véase Rosemarie Forsythe, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, “Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin”, *Op. cit.*, p.29

Con todo, ante la existencia de grandes reservas de petróleo y de gas en el Mar Caspio, la zona ha cobrado un importante valor geoeconómico y estratégico a nivel internacional. De ahí que los conflictos y las tensiones presentes en esta área afecten directamente a las repúblicas postsoviéticas, quienes en aras de garantizar su seguridad han permitido la intervención de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) para la solución de los conflictos regionales.

CAPITULO 4

LA PARTICIPACIÓN DE RUSIA EN LA INSTITUCION DE SEGURIDAD INTERNACIONAL DE LA POSGUERRA: LA ORGANIZACIÓN DE SEGURIDAD Y COOPERACIÓN EN EUROPA (OSCE)

*Grande es el desconocimiento de
Rusia en el seno de la misma Rusia*
Gogol

Como se vio en el capítulo anterior el petróleo no es la única causa de los conflictos geopolíticos en el Cáucaso y Asia Central sino el pretexto para el desarrollo de un conflicto que evidentemente contiene no sólo matices geopolíticos sino también religiosos. Por este motivo, el presente capítulo aborda la participación de Rusia en la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE), así como los diversos instrumentos jurídicos suscritos en el marco de la ONU para promover la resolución de los conflictos en el antiguo territorio soviético (Abjasia, Osetia del Sur, Nagorno Karabakh, la República de Trans-Dniéster, Chechenia). Si bien, los conflictos que emergen en el Cáucaso y en Asia Central (perpetrados por grupos extremistas fundamentales) afectan directamente la seguridad nacional rusa, situación que ha dificultado las relaciones de cooperación económica y comercial entre ellos. En consecuencia, el Kremlin despliega tropas rusas en estricto apego a la Carta de Naciones Unidas y al amparo de otros principios del Derecho Internacional, incluyendo la estructura de operaciones para el mantenimiento y establecimiento de la paz internacional.

La perpetuación de la mentalidad soviética, tanto de líderes políticos como las tendencias imperialistas jugaron un papel significativo en la exacerbación del conflicto y en el vacío institucional que son una característica de los países en transición. Todo ello contribuyó a que la geografía del espacio postsoviético se alterara por el desencadenamiento de conflictos interétnicos, religiosos y territoriales, particularmente, la zona del Cáucaso ha sido considerada como la cuna de graves conflictos separatistas y de reivindicaciones religiosas. Por esta razón, Rusia en cooperación con los organismos internacionales pretende resolver los múltiples conflictos, como el de Osetia del Sur y el de Abjasia, la conflagración abierta entre Armenia y Azerbaiyán sobre el estatus de Nagorno-Karabaj un enclave poblado en su mayoría por armenios dentro de Azerbaiyán. Dado que Armenia es cristiana y Azerbaiyán musulmán, la guerra presenta ciertos matices de conflicto religioso, pero tras la intervención de otros actores como Rusia y Turquía el conflicto tiende a internacionalizarse. Así, Rusia

apoya a Armenia en su lucha por Karabagh contra Azerbaiyán y ha manifestado una clara advertencia militar a Turquía en los intentos de ésta por apoyar a los azeríes, por esta razón, se está gestando un eje económico entre Rusia, Georgia, Armenia e Irán.

Por otra parte, Ingushetia rechazó la vía secesionista elegida por Chechenia optando por mantenerse en el seno de la Federación Rusa. Las razones que impulsan a Ingushetia a no declararse independiente estriban en el interés que tiene en recuperar la región de Prigorodnyi, región originalmente ingushe atribuida por el Gobierno soviético a Osetia del Norte. De esta manera, Ingushetia se pronunció, en noviembre de 1991 y por medio de referéndum, mantenerse dentro de las estructuras políticas rusas. Por este motivo, la república rusa de Ingushetia ha sufrido el terror a manos de los chechenos y sus partidarios islamistas, quienes en repetidas ocasiones han intentado asesinar al presidente proruso de Ingushetia, Murat Zyazikov, que hasta la fecha estos atentados no han dejado de cesar.

Por todo ello, el Kremlin ha incrementado el presupuesto de defensa pues está convencido de que la fuerza militar es el único método para afrontar la convulsa situación del Cáucaso, como lo demuestra en Chechenia. Cabe resaltar que, este incremento en su presupuesto militar ha permitido el desarrollo de armas convencionales colocándolo entre los primeros lugares de países exportadores de armamento a nivel mundial. De ahí que algunos analistas consideren que la participación de Rusia en los organismos internacionales no sea más que una plataforma para proyectar sus ambiciones imperiales.

Si bien, Rusia se mantiene como el centro de un imperio desintegrado aún carece de capacidad para resolver los conflictos unilateralmente, por lo que, la cooperación con Estados Unidos en materia de seguridad le garantiza un papel más activo en el sistema mundial. Así, las relaciones ruso-estadounidenses se han convertido en un elemento sustancial para el mantenimiento de la estabilidad mundial y regional, por ello, ambos reconocen la importancia de estrechar vínculos en materia de seguridad con otras naciones que comparten intereses comunes, a fin de consolidar nuevas asociaciones de seguridad ante los nuevos desafíos a la seguridad internacional. En la actualidad, la colaboración con los Estados Unidos va en aumento, pues ambos países son líderes en la coalición antiterrorista global, que basándose en el proyecto ruso-estadounidense en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 1540 del cual emana el principio sobre la lucha contra el terror así como la necesidad de un enfoque más responsable respecto a la no-admisión de que las armas de exterminio masivo estén en posesión de los terroristas.

4.1 La participación de Rusia en la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE)

La OSCE²⁷⁵ es una organización de carácter paneuropeo en el cual participan 56 países: los estados europeos (incluyendo las antiguas repúblicas soviéticas) más Estados Unidos y Canadá. Posee una agenda de trabajo multidimensional, es decir, abarca temas vinculados a la seguridad, a la cooperación económica y a los derechos humanos (ámbito conocido como "dimensión humana"). Sin embargo, el papel de la OSCE, pese a los recursos limitados, ha sido promover el respeto a los derechos humanos y los procesos democráticos y la contención del fundamentalismo islámico.

En materia de seguridad, dicha organización cuenta desde el fin de la Guerra Fría con un sistema de diplomacia preventiva y de gestión de conflictos, basado en el proceso generativo-evolutivo de los conflictos, que va desde la alerta temprana hasta las medidas posconflictos. En este sentido, la OSCE funciona como una organización de carácter inclusivo y global; es decir constituye un foro de cooperación y complementariedad entre los países miembros. Sus objetivos en materia de seguridad internacional son:²⁷⁶

- Contribuir a la evolución de la zona eurasiática como espacio indivisible de seguridad común, entre otras formas, estimulando la elaboración de nuevas medidas de control de armamentos;
- Proporcionar una base para fortalecer la seguridad y la estabilidad mediante medidas concretas encaminadas a realizar la asociación de seguridad entre los Estados participantes en la OSCE;
- Conseguir que los Estados participantes en la OSCE puedan ocuparse de los problemas concretos de seguridad de forma apropiada, no aisladamente, sino como parte de una iniciativa general de la OSCE en la que todos se hallan comprometidos;
- Crear una red de compromisos y obligaciones en materia de control de armamentos que estén interrelacionados y se refuercen mutuamente, y que expresen el principio de que la seguridad es indivisible para todos los Estados participantes;
- Proporcionar una base para establecer un programa flexible para el futuro control de armamentos en la OSCE.

²⁷⁵ La OSCE tiene sus orígenes en la Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), creada en 1975 en Helsinki, Finlandia como foro político consultivo para fomentar la distensión y confianza entre los actores de la guerra fría. Posteriormente en la Cumbre de Budapest, Hungría celebrada el 5 y 6 de diciembre de 1994, se decidió cambiar la CSCE por el de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), actualmente cuenta con 56 miembros y su objetivo principal es la prevención de conflictos y el manejo de crisis. En enero de 2007, España asumió la presidencia de la OSCE entre sus objetivos resaltan: detener la fractura de los dos bloques puesto de manifiesto en los últimos años.

²⁷⁶ <http://www.osce.org>

Así, la OSCE constituye la principal plataforma de los países miembros para el análisis de los asuntos de la seguridad europea en aras de responder eficazmente a las amenazas y a los desafíos que se plantean en su extenso territorio eurasiático. Por este motivo, Rusia, como miembro de dicha organización, en diversas ocasiones se ha manifestado para que la OSCE desempeñe un papel más activo. Lo cierto es que Rusia y las potencias regionales ejercen un poder determinante en el proceso de toma de decisiones de la organización. No obstante, esta organización ha dotado de poder a los países centroasiáticos a fin de equilibrar la influencia de Rusia e incrementar su presencia en la escena internacional.

En relación con el conflicto en Bosnia, por ejemplo, Rusia bloqueó la aprobación de la resolución propuesta en la Cumbre de la OSCE, celebrada en diciembre de 1994 en Budapest, que enunciaba una serie de medidas en contra de la población de origen serbio-bosnia. Incluso en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Rusia utilizó su derecho a veto para rechazar la aprobación de una resolución que propugnaba aplicar sanciones a los serbios.

Por este motivo, en la reunión del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la OSCE en Ljubljana en diciembre del 2003, Rusia al igual que los países miembros adoptaron una serie de resoluciones, en los cuales se establecieron las siguientes políticas:²⁷⁷

1) La consolidación de la democracia, el Estado de Derecho y las instituciones públicas de Rusia.- la creación de unas instituciones públicas eficaces y transparentes es una de las condiciones previas para que exista confianza y aumente la adhesión a las directrices democráticas y al funcionamiento del estado de derecho. Por lo anterior, la situación de Rusia exige el recurso a los mecanismos y medios apropiados para aumentar la eficacia y responsabilidad de dichas instituciones.

2) La integración de Rusia dentro de un espacio común económico.- el estado de derecho constituye una condición necesaria para el desarrollo de una economía de mercado que ofrezca oportunidades y beneficios a todos los ciudadanos de Rusia. Así pues, la creación de una economía de mercado debe tener en cuenta los aspectos sociales de la transición y las necesidades de las personas, en particular de las más desfavorecidas. El desarrollo y la prosperidad futuros de Rusia dependen, en particular, de unas políticas y una gestión económica nacionales saneadas, para lo cual resulta esencial establecer un marco legislativo y normativo justo y transparente. Finalmente, la atracción de la inversión nacional y extranjera,

²⁷⁷http://europa.eu.int/smartapi/cgi/sga_doc?smartapi!celexapi!prod!CELEXnumdoc&numdoc=31999E0414&model=guichett&lg=es

que se incrementará notablemente con el acceso de Rusia a los mercados financieros internacionales, desempeñará un papel fundamental en su desarrollo.

3) La cooperación para reforzar la estabilidad y la seguridad en Europa y fuera de Europa.- Rusia tiene intereses estratégicos y ejerce responsabilidades particulares en el mantenimiento de la estabilidad y de la seguridad en Europa y en otras partes del mundo. Es por ello, que su propuesta reside en fortalecer la colaboración estratégica entre los países miembros en el marco de un diálogo político y de seguridad permanente concebida para unir intereses y responder de manera conjunta a algunos de los desafíos a la seguridad en el continente europeo.

4) La cooperación en el ámbito energético.- Rusia desea desarrollar sus políticas energéticas con objeto de mejorar la explotación y la gestión de los recursos y la seguridad del abastecimiento.

5) El desarrollo de la cooperación con Rusia en la nueva arquitectura de seguridad europea dentro del marco de la OSCE es una de sus prioridades.- es interés de Rusia elevar el nivel de su cooperación en la lucha contra los flagelos comunes, como la delincuencia organizada, el lavado de dinero, la trata de seres humanos y el tráfico de estupefacientes. La lucha contra la inmigración ilegal es también una preocupación importante. Por este motivo, propone desarrollar una mayor cooperación en dichos ámbitos creando los instrumentos y formas de cooperación necesarios entre los órganos competentes y desarrollando intercambios de expertos.

Para el establecimiento de tales objetivos la OSCE cuenta con distintos mecanismos de seguridad y de dimensión humana, además de la labor de las misiones y de grupos de gestión. Así, tanto en Georgia como en Moldavia la participación de la OSCE se ha mantenido activamente. Particularmente las repúblicas independientes han manifestado su oposición contra el despliegue militar ruso a lo largo de sus fronteras y se han convertido en destinatarios de la ayuda estadounidense (tanto en lo militar como en lo político). Por este motivo, en octubre de 1999 en la reunión de la OSCE en Estambul, a petición de Georgia se le exigió al presidente Putin el retiro de las bases rusas en Moldavia y los 5000 soldados rusos en Georgia, asimismo evacuar las bases militares rusas ubicadas en las regiones de

Batumi y Aljalkalaki antes de enero de 2006.²⁷⁸ No obstante, en la actualidad mantiene una pequeña presencia militar.

La misión de la OSCE en Georgia, establecida en diciembre de 1992, consiste en dar asistencia al gobierno georgiano en situaciones de conflicto, en procesos de democratización, observación y fomento de los derechos humanos. No obstante, uno de los países centroasiáticos que ha sido fuertemente criticado por la OSCE debido a su incumplimiento con los estándares internacionales en materia de democracia y derechos humanos ha sido Kazajstán. Mientras que, reconoce a Kirguistán como el más democrático y liberal de todas las repúblicas centroasiáticas.

Por otra parte, quedó claro que Chechenia era un asunto interno de la Federación Rusa y, por tanto, subordinado al principio de integridad territorial y de no injerencia. En este sentido, Rusia en un intento por demostrar que estaba dispuesta a "progresar" en la vía hacia la democratización, y en base a su política de inserción internacional flexibilizó su postura en dicho conflicto. De este modo, en aras de restablecer el orden y las instituciones democráticas en la república de Chechenia, autorizó la presencia de una misión de la OSCE en la zona del conflicto, lo cual produjo el total rechazo por parte de los países miembros. Así, en la cumbre de Budapest en 1994 la OSCE intervino en la solución del conflicto en Nagorno-Karabaj,²⁷⁹ mientras tanto, enviaba tropas rusas para monitorear la resolución de la crisis. A partir de entonces, Rusia solicitó a la OSCE y la ONU que reconocieran y legitimaran a las tropas rusas destacadas en las zonas de conflicto como cascos azules contribuyendo

²⁷⁸ Reuters, "El Parlamento de Rusia adopta represalias contra Georgia", *El país*, 14 mayo 2005, Internacional, p.3

²⁷⁹ El conflicto de Nagorno Karabaj debe ser enmarcado y entendido en un amplio marco histórico, geográfico y estratégico para ser comprendido en sus orígenes desarrollo y futuras perspectivas. Este conflicto surge en una compleja geografía que hunde sus raíces en la milenaria lucha del pueblo armenio por conservar su unidad e identidad y que es resultado de las rivalidades de las grandes potencias regionales en su afán por ampliar sus zonas de influencia e incluso de los temores a la disgregación de sus nacionales por las reivindicaciones étnicas. Armenia es culturalmente cristiano hecho que la distinguió étnicamente de los pueblos vecinos. La región de Karabaj en tártaro (en armenio Artsaj) se encuentra sobre los montes Karabaj en la cordillera de los pequeños cáucos. Históricamente Karabaj era una de las diez provincias de la Armenia clásica con entidad propia desde el siglo VI a.c. y dividida en pequeños reinos y principados. Es a partir del siglo XIV que los principados feudales de Artsaj cayeron bajo el dominio turco-tártaro y la región se denominó Karabaj. Finalmente por un tratado ruso-persa de 1813 la región fue anexada al Imperio zarista. Así junto a Najichevan y Erevan formaron la Provincia Armenia, las cuales dependían administrativamente de Moscú. En 1921 se producen revueltas antisoviéticas que son reprimidas quedando una latente situación de inestabilidad. En esas circunstancias, en 1923 la provincia montañosa de Karabaj de fuerte contenido rebelde y nacionalista con 92% de población armenia, es declarada autónoma por Moscú y dependiente de la República Soviética de Azerbaiyán de población turca musulmana (grupos azeríes). Como consecuencia, se celebra el tratado de Lausana en 1923 por el cual Stalin concede el trato de región Autónoma a Nagorno-Karabaj y Najichevan pero dependientes administrativamente de Azerbaiyán, Bakú. En agosto y septiembre de 1991 las repúblicas de Azerbaiyán y Armenia declaran nuevamente su total independencia de Moscú y el 3 de septiembre, el parlamento de Nagorno Karabaj declara la independencia del enclave autónomo el cual es rechazado por Bakú quien comienza la represión. Así, durante tres años se combatió en guerra abierta entre las tropas azeríes que invadieron la región y son rechazadas por las fuerzas de autodefensa karabaghíes. Véase Adolfo Koutoudjian, *Geopolítica de Armenia*, Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 1998, p.63-69

además a su sostén financiero. Así pues, la primera misión de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI (fuerza multilateral conformada por Rusia, Armenia, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán) fue desplegada en Tayikistán en marzo de 1993, posteriormente en Moldavia y Osetia del Sur.*

Desde entonces, la organización de forma casi constante ha estado presente en la mayor parte de los conflictos regionales. No obstante, la OSCE y el Consejo de Europa** denunciaron paulatinamente una total regresión en las conquistas democráticas de Rusia y criticaron la utilización intensiva del aparato del Estado y el favoritismo de los medios para con el partido de la presidencia, todo ello luego de inspeccionar las elecciones parlamentarias de diciembre de 2003.

4.2 La concepción de la seguridad militar en las misiones de la OSCE

En el ámbito militar el control de armamentos, incluidos el desarme y el fomento de la confianza y la seguridad, forma parte integrante del concepto global y cooperativo de seguridad de la OSCE. El firme compromiso de los Estados participantes en la OSCE con la plena aplicación y el ulterior desarrollo de los acuerdos de control de armamentos es esencial para fortalecer la estabilidad política y militar dentro del área. Sobre la base de las medidas existentes para el control de armamentos, la OSCE está desarrollando nuevas formas para disuadir cualquier amenaza a la seguridad de los Estados del área. Estas inquietudes de seguridad incluyen las tensiones y los conflictos entre Estados o dentro de ellos que podrían extenderse y afectar la seguridad de otros Estados.

Así, los esfuerzos en materia de control de armamentos deberían basarse, entre otras, en cuestiones concretas de seguridad militar. De esta manera, a fin de proporcionar esta coherencia conceptual y estructural a los esfuerzos de la OSCE, los Estados participantes han decidido establecer el Marco para el Control de los Armamentos encauzado a crear una red de compromisos y obligaciones en materia de control de armamentos, que estén interrelacionados y se refuercen mutuamente. En este marco, además, se establecerán relaciones en el ámbito del control de armamentos de modo que se integren en una

* Osetia del Sur fue la primera región en separarse *de facto* de Georgia. Sin embargo, en la actualidad las dos terceras partes de la población oseta favorecen la unificación con Osetia del Norte, una república de la Federación Rusia.

** Cabe mencionar que en febrero de 1996 Rusia logró su incorporación al Consejo de Europa después de cuatro años de haber solicitado su ingreso y ser aplazado justamente por el conflicto en Chechenia que para esos momentos se encontraba en el clímax de la confrontación.

estructura global. Con todo, este marco constituye una contribución importante para ampliar el ámbito de los esfuerzos de la OSCE en materia de seguridad para el siglo XXI.²⁸⁰

4.2.1 La intervención de la OSCE en el conflicto Checheno

El territorio de Chechenia se encuentra situado en la porción central del Cáucaso Norte en las proximidades de los mares Negro y el Caspio. Los chechenos son descendientes de tribus autóctonas refugiadas en la región caucásica, profesan el Islam de la creencia sunní u ortodoxa que funge como componente central de la identidad étnica. Por siglos, fueron nómadas, organizados en clanes patriarcales, que estuvieron sometidos a los príncipes mongoles y kabardes hasta aproximadamente el siglo XVIII.

Históricamente los chechenos llevan alrededor de trescientos años librando guerras santas en contra de los rusos a quienes consideran colonizadores. Fue a partir de 1920 que Chechenia forma parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como la República Soviética de las Montañas, y en 1922 se proclamó la Provincia Autónoma Chechena y Grozny, poblada casi totalmente por rusos y pertenecientes al Cáucaso Norte, fue anexada como la capital de Chechenia en 1929.

Los chechenos sufrieron terribles actos represivos, no olvidan el feroz ataque que le propinó el régimen stalinista a fines de la Segunda Guerra Mundial después de que éste ordenara que un abanico entero de naciones musulmanas del Cáucaso -chechenos, ingushetios, karachis, balcánicos y turcos meskhetianos- fueran deportados a Kazajistán, Uzbekistán, y a otras repúblicas de Asia Central. La causa fue el acercamiento de los chechenos a los nazis a quienes depositaron todas sus esperanzas para librarse del dominio ruso.

En los primeros años de la Perestroika, Chechenia impulsó la formación de la Confederación de los Pueblos Montañeses del Cáucaso, una organización de carácter pancaucásico que se transformó de una asociación cultural a una formación básicamente política dotada de milicias armadas. Asimismo ha exigido su soberanía y busca ser reconocida por Moscú como república federal, incluso al confirmar su separación de Ingushetia, establecieron el Congreso Nacional del Pueblo Checheno, presidido por Dzhajar Dudayev, un militar soviético veterano de la guerra en Afganistán y comandante en jefe de la base de bombarderos nucleares en Estonia. Con Dudayev, quien obtuvo el respaldo popular,

²⁸⁰ http://www.osce.org/documents/mcs/1996/12/4049_es.pdf

Chechenia proclama su independencia en 1991 pero Moscú alega que este acto carece de validez jurídica y como consecuencia declara la guerra a la naciente república.

Cabe mencionar que, Chechenia es una de las 20 repúblicas autónomas que forman parte de las 89 regiones que integran la entidad federativa. Sin embargo, para lograr su independencia plena, no requiere del voto mayoritario de las dos cámaras de Parlamento ruso ni tampoco llevar a cabo un referéndum en todo el territorio de la Federación, según lo prescrito en el Tratado de la Federación Rusa (1992). Ello se debe a que, Chechenia no firmó el Tratado de la Federación y a diferencia de las otras repúblicas autónomas - Tatarstán, Bashkortostán y Kabardino-Balkaria-, no aceptó un tratado especial con Rusia.²⁸¹ Por todo lo anterior, Chechenia tiene la facultad legal de obtener la independencia de la Federación Rusa, que ante la negativa del gobierno del presidente Putin, ha emprendido múltiples guerras de baja intensidad.

El conflicto de Chechenia²⁸² se dio a conocer en el ámbito internacional luego de hacer pública sus aspiraciones independentistas. Sin embargo, este conflicto se distingue de otros

²⁸¹ Pablo Telman Sánchez Ramírez, "El Conflicto en Chechenia", en *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XL enero-marzo 2000, p.131

²⁸² El presidente checheno Dudayev utilizó los mismos métodos de Yeltsin en Rusia: un fuerte presidencialismo con un tono autoritario y personalista. Desde el inicio del conflicto, Dudayev adquiere armamento de Georgia, de las vecinas repúblicas del Cáucaso Norte y de la propia Rusia, y sobre todo amenazó con internacionalizar el conflicto al incorporar a su ejército a mercenarios musulmanes provenientes de Turquía, Afganistán, Kuwait, Jordania, Egipto y Arabia Saudita, así como voluntarios de Ucrania, Estonia, Letonia y Lituania los cuales tenían fuertes sentimientos antirrusos. Todas estas cuestiones finalizaron con la intervención armada de los rusos en Grozni, capital de Chechenia en 1994, para luego repetirse en 1999. En la actualidad los secuestros constituyen un método empleado tanto por los chechenos como los rusos. Éste método consiste en el secuestro de personas importantes, cabecillas, o simplemente civiles y el pedido de rescate, saldado éste con altas sumas de dinero. La diferencia radica en que: los secuestros efectuados por los chechenos tienen fines económicos (todo lo que se obtiene se utiliza para solventar los gastos de la guerra), contrariamente, los secuestros rusos no tienen otro objetivo que el de desarmar, a través de la captura de cabecillas chechenas, las milicias chechenas. Si bien Rusia denuncia los secuestros por parte de los chechenos, las tropas rusas emplean el mismo método en los territorios del Cáucaso. Finalmente el 22 de agosto de 1996 se alcanzaron los Acuerdos de Khasavyurt (Dagestán) firmados por el secretario del Consejo de Seguridad ruso Alexander Lebed y el jefe del Estado mayor checheno Aslam Masjadov (quien resultó electo presidente en las elecciones en Chechenia), consistentes en lo siguiente: establecer una comisión conjunta encargada de monitorear el retiro de tropas soviéticas, preparar medidas contra la lucha al crimen, concertar acuerdos para la reconstrucción económica de la república, vigilar elecciones libres en Chechenia. Con todo, el Kremlin pareció abandonar el uso de la fuerza mientras que, los chechenos garantizaron la seguridad del petróleo y gas en los Acuerdos de Extracción, Procesamiento y Exportación de Petróleo y Gas. No obstante, el estallido de la segunda contienda militar frente a Chechenia fue para el presidente ruso V. Putin un claro ejemplo de autoritarismo ya que no dudó en utilizar la fuerza militar para poner orden y reforzar la imagen de una Rusia fuerte. Así, la segunda guerra en Chechenia en 1999 vinculada a la daguestaní, agravaría las de por sí complicadas relaciones entre Rusia y Georgia. Se abría así un nuevo frente de las guerras chechenas y se añadía otro conflicto a los del Cáucaso con epicentro en el corredor de Pankisi (frontera común checheno-georgiana). Con todo, estos hechos fueron criticados fuertemente por la opinión pública internacional, incluso algunos académicos confirman que esta tragedia terminará cuando los chechenos logren organizarse políticamente y por medios pacíficos puedan reconstruir su nación. Para mayor información, El País, 30 de mayo del 2000, asimismo podrá encontrar un interesante análisis respecto al origen del conflicto en Pablo Telman, "El conflicto en Chechenia", *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XL enero-marzo 2000, p.125-137. También nos hemos basado en la obra de Dmitri Trenin, *The End of Eurasia*, "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", *Op. cit.*, p.172-174 y John Cooley, *Las guerras profanas*, *Op cit.*, p.261

del espacio postsoviético -Georgia, Tayikistán, Moldavia y Alto Karabaj-, por dos razones. Primero, porque es diferente a los mencionados que se desarrollan dentro del ámbito "cercano extranjero", y en los que la Federación Rusa ha tenido un papel múltiple (mediador, gestor, aliado, enemigo, etc.); mientras que el de Chechenia le afecta directamente. Segundo, porque la gestión que Rusia realiza de dicho conflicto afecta su propia credibilidad como Estado en vía de democratización y condiciona su inserción en el marco de las instituciones internacionales, especialmente las europeas. Al inicio del conflicto, el respaldo político islámico era evidente, incluso la ley islámica (*sharia*) profundamente arraigada en el Cáucaso desde el siglo XVIII, fue utilizada por los líderes chechenos para cohesionar a la población.²⁸³

Cabe resaltar que, en las altas esferas militares y políticas chechenas existe un movimiento árabe, convencidos de que la instauración del Islam wahhabí en Chechenia, acompañada del inevitable abandono de las viejas tradiciones nacionales, tiende a ahondar más la brecha entre Chechenia y su enemigo secular: Rusia.²⁸⁴ Al enfrentar a las diferentes etnias que integran una misma nación se produce separatismo, terrorismo y extremismo además de generar la más terrible violencia. Con todo, los métodos empleados por el ejército ruso (asesinatos, violaciones, secuestros, saqueos) han conducido a que los chechenos tomen las armas para combatir la arbitrariedad y la anarquía, además de crear un legado de amargura, odio y desesperación. Como consecuencia, el líder checheno Dzhokar Dudayev acusó a Rusia de conspirar en contra del Islam, lo que ha generado una serie de conflictos de baja intensidad, en los que los militantes chechenos atacaban a las fuerzas rusas al estilo guerrilla, y el ejército ruso respondía con matanzas en masa y desapariciones de civiles chechenos. Lo cierto es que Rusia, Estados Unidos y algunas naciones europeas comparten el interés de prevenir la expansión de las naciones islámicas, a las cuales se les vincula con los grupos terroristas. En palabras de Alexei Malashenko, experto en el tema de Chechenia del *Carnegie Center* de Moscú, "el conflicto checheno se está extendiendo a las repúblicas vecinas, escalando el proceso de desestabilización en el Cáucaso y Asia Central. Esto supone una enorme amenaza tanto para la integridad territorial de Rusia como para los intereses a largo plazo de los Estados Unidos en la región. El proceso ya ha comenzado y es

²⁸³ Neil Macfarlane, "On the front lines in the near abroad, The CIS and the OSCE in Georgia's civil wars", en *Third World Quarterly*, 1997, v. 18, n. 3, pp. 509-525.

²⁸⁴ Anna Politkovskaya, *La deshonra rusa*, *Op. cit.*, p.82

probable que provoque una convulsión toda vez que los islamistas comienzan a perder las esperanzas en Irak y Afganistán”.

Luego de la invasión por parte de militantes islámicos de la República de Daguestán (población mayoritariamente musulmán) a Chechenia, inicia la segunda guerra en 1999, motivo por el cual el presidente Putin propuso que se elevara hasta el equivalente de 1000 dólares la paga mensual de todas las tropas rusas implicadas en esas operaciones, equiparándolas así a las fuerzas de pacificación rusas desplazadas en Kosovo.²⁸⁵ La intención era extender el conflicto con la esperanza de generar un levantamiento islámico mayor. Aunque las fuerzas rusas condujeron a los rebeldes de vuelta a Chechenia, los islamistas emprendieron una guerra de baja intensidad en la región. Como consecuencia, esta invasión le dio al gobierno del presidente Putin la posibilidad de justificar ante la sociedad rusa la necesidad de concentrar aún más el poder político del Kremlin y una estrategia de mayor control y liderazgo del poder central sobre las regiones rusas.²⁸⁶

En esta perspectiva, los sucesos relativos al conflicto ruso-checheno han brindado al presidente Putin concentrar aún más el poder del Kremlin en las instancias internas y ante la inminente violación de los derechos de los rusos por los rebeldes chechenos, el gobierno ruso legitima las acciones militares. Asimismo, para algunos analistas, el conflicto checheno representa el inicio de un largo proceso de reintegración de las antiguas repúblicas soviéticas al poder de Moscú. Este proceso de reintegración es aceptado por poderosos “lobbys industriales como la Unión de Industrialistas y Empresarios, dirigidos por Arkadii Volsky y el complejo industrial militar.²⁸⁷ En consecuencia, el presidente Putin anunció en 2004 el aumento a un 20 por ciento del presupuesto de defensa y un 20 por ciento el presupuesto de seguridad.

Desde los primeros días del conflicto era evidente que una Rusia desestabilizada, integrada por numerosas corrientes políticas, sociales y nacionales, el enfrentamiento militar con Chechenia y el proyecto de pacificarla carecían de perspectivas políticas. Lo anterior evidencia que, el presidente Putin no tiene el mínimo interés en solucionar el conflicto checheno, por el contrario, es como si patrocinara la guerra civil en su propio Estado, pues la posible resolución a dicho conflicto se aleja cada vez más ante el consenso mundial de la

²⁸⁵ www.un.org

²⁸⁶ Sin embargo, la idea de iniciar una guerra total para aplastar a los separatistas islámicos de una vez por todas provino del círculo íntimo de Yeltsin. Véase Pablo Telmán Sánchez, “El caso de Chechenia y sus implicaciones en la geopolítica rusa”, en Ana Teresa, *Asia Central y el Cáucaso*, Op. cit., p.115

²⁸⁷ Alexander Rahr, Joachim Krause, *Russland's die neue aussen Politik*, Op. cit., p.24

lucha contra el terrorismo internacional, el cual le permite a Rusia al igual que su antecesora la Unión Soviética, mantener sus aspiraciones de gran potencia y de control y dominio sobre su periferia.

Si bien, después de la firma del Tratado de Khazavyurt tanto Rusia como los países de la OSCE acordaron la reconstrucción de Chechenia, no se ha cumplido ninguna de las obligaciones económicas de Moscú, pues se desvió la ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) a actividades clave como el caviar, petróleo y el comercio transfronterizo. Por todo ello, la OSCE acordó una declaración que anula completamente el Tratado de Khazavyurt, afirmando el derecho de Rusia a proteger su integridad territorial.

No obstante, las relaciones OSCE-Federación Rusa no han sido fáciles ya que se han visto afectadas por múltiples hechos. Una serie de impedimentos sufrieron los expertos de la OSCE para realizar su labor en materia de derechos humanos, como la prohibición a entrar a Ingushetia y a Daguestán o su expulsión de Chechenia. Ante tales circunstancias fue necesaria la búsqueda de una solución de consenso para asegurar, por una parte, la presencia de dicha organización en territorio ruso y, por otra, que la Federación aceptase un instrumento que no lesione "su prestigio" frente a las otras repúblicas. Fruto de esta solución a medias entre ambas posiciones fue la creación del Grupo de Asistencia de la OSCE en Chechenia (GAC).²⁸⁸ Las funciones del GAC acordadas tras complicadas negociaciones con Moscú, se establecieron en dos ámbitos. Por un lado, para el establecimiento de la paz, el grupo debía fomentar las medidas destinadas a lograr que las partes hostiles llegasen a un acuerdo por medios pacíficos y por otro, para la consolidación de la paz, el GAC tenía como tarea fundamental contribuir a la puesta en marcha de instituciones y de procesos democráticos. Finalmente con la firma del Tratado de Paz y Principios de Relaciones Mutuas entre la Federación Rusa y la República Chechena de Ichkeria en mayo de 1997, ambos se comprometieron a construir las relaciones regidas en los principios y normas de derecho internacional para la solución del conflicto.

Por todo lo anterior, y en opinión de Alexander Solzhenitsyn, la solución al conflicto checheno consistía en reconocer inmediatamente la independencia chechena, darle la oportunidad de conocer la experiencia de ser independiente, pero a la vez aliarse a ella por medio de una frontera sólida vigilada por el ejército, conservando la margen izquierda del

²⁸⁸ "Conflictos en el Cáucaso: una aproximación a su gestión, el caso de Georgia", *Papeles del Este*, revista electrónica, enero-febrero, No. 3 (2002) ISSN 1576-6500, disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles/03>

Terek.²⁸⁹ Sin embargo, aunque reúna sus fuerzas y llegue a convertirse en un Estado independiente Chechenia seguirá siendo un enclave dentro de Rusia que junto con sus vecinas repúblicas caucásicas autónomas, mantienen vínculos muy estrechos con Moscú. Su independencia será, por tanto, relativa pues su territorio estará cercado por su enemigo actual: Rusia. De tal suerte que, la inestabilidad económica y política en Chechenia se radicalizará en los siguientes años si el presidente Putin continúa postergando la independencia de Chechenia, que de acuerdo a su proximidad geográfica y estratégica, buscará aliarse con el mundo musulmán y amenaza con expandir el fundamentalismo islámico hacia las vecinas repúblicas caucásicas. Lo cierto es que en los próximos años Chechenia continuará presionando a Moscú y no desistirá en su lucha separatista.

Con todo, para el presidente ruso V. Putin el conflicto checheno requiere de mayor discusión. En particular se analizan los aspectos político, estratégico y económico para la posible solución del conflicto: 1) El aspecto político implica que al reconocer la independencia de Chechenia provocaría la desestabilización de la Federación Rusa, ya que otros países podrían seguir los pasos de esta región secesionista, empleando los métodos militares como el uso de armamento, formación de ejércitos profesionales, acciones suicidas, etcétera; 2) El aspecto estratégico representa una zona de especial interés para la seguridad de Rusia pues delimita parte de su frontera sur con países islámicos como Turquía, Irán, Azerbaiyán con los cuales se enfrenta por el negocio del crudo; 3) En el aspecto económico resalta las enormes reservas de petróleo que posee Chechenia, a la vez, que su territorio sirve de tránsito de una importante red de oleoductos y gasoductos hacia la zona del Cáucaso Norte,²⁹⁰ y a su vez, es el paso del petróleo proveniente de Azerbaiyán, y de los países de Asia Central. Es justamente, este lugar estratégico el que busca dominar Rusia, debido a que las vías para la circulación de crudo se reducen a dos: a través de Rusia y de Turquía.

Por otra parte, entre los tantos desafíos que debe afrontar el presidente Putin es precisamente combatir la mafia chechena que, si bien es cierto que la exportación ilegal de crudo y el comercio ilegal de armas y drogas están bajo el control de estos grupos, es a través de esta práctica que ingresan grandes cantidades de divisas a Chechenia. En el aspecto geoestratégico, Chechenia es crucial para Rusia, pues por su territorio atraviesan las comunicaciones con Azerbaiyán y sus oleoductos más importantes tienen sus terminales en

²⁸⁹ Alexandr Solzhenitsyn, *Rusia bajo los escombros*, *Op.cit.*, p.89

²⁹⁰ Rosemarie Forsythe, *Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, "Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin", *Op. cit.*, p.59

los puertos del Mar Negro. Asimismo, a través del territorio checheno se envían grandes cantidades de recursos energéticos a todo el sur de Rusia y la calidad del petróleo y sus derivados es muy elevada. Por esta razón, Rusia necesita el territorio checheno para transportar millones de toneladas de petróleo, extraído del Mar Caspio.

Sin duda, la afluencia del Islam y las aspiraciones de sus seguidores han evidenciado que Chechenia ha pasado de ser una república en busca de la independencia a ser uno de los centros globales de la jihad islámica. Al respecto, el presidente Vladimir Putin describía el peligro de una ampliación del conflicto en un programa televisivo en diciembre del 2003: “tienen objetivos completamente diferentes, no la independencia de Chechenia, sino la separación territorial de todos los territorios de residencia musulmana compacta”.

A diferencia del conflicto checheno, en Daguestán no existe formalmente un movimiento separatista debido a diversos factores: 1) el gobierno de Daguestán depende el 85 por ciento de sus ingresos del presupuesto federal ruso, por tanto, su economía no es capaz de sostener la independencia; 2) algunos daguestaníes migran a regiones vecinas dentro de Rusia para encontrar trabajo; 3) como república autónoma dentro de Rusia contribuye al equilibrio de poder en la región, además las minorías necesitan del apoyo del gobierno central para garantizar sus intereses frente a otros grupos; 4) su separación podría desencadenar movimientos independentistas al interior de la región.²⁹¹

4.2.2 La participación de la OSCE en la solución de los conflictos en el Cáucaso

Entre las tensiones y los conflictos existentes en el Cáucaso²⁹², el caso de Georgia cobra especial significación por dos razones. La primera es la situación particular de esta república, tanto históricamente, en cuanto enclave ortodoxo en una región mayoritariamente islámica (en la actualidad es vista como “puerta” de entrada-salida hacia ese mundo islámico); como estratégicamente, dada su ubicación sobre el Mar Negro. La segunda razón estriba en que Georgia ha sido la república más inestable de la antigua Unión Soviética en la última década. En este sentido, hay que destacar las guerras civiles que han enfrentado a distintas

²⁹¹ Hooshang Amirahmadi, *The Caspian region at a crossroad* “Challenges of a new frontier of energy and development”, *Op. cit.*, p.41

²⁹² Ejemplos de tensiones, de las crisis y de los conflictos declarados y/o potenciales dentro de la región del Cáucaso son los que afectan a la república de Karachevo-Cherkessia, Daguestán, Osetia del Sur, Chechenia, Adzharia, Alto-Karabaj y Najicheván. Sobre la conflictividad en el Cáucaso, entre otros, Hélène Carrère d’Encausse *The End of the Soviet Empire. The Triumph of the Nations*, New York, HarperCollins, 1993, pp. 47-72.

facciones georgianas por el poder y la amenaza constante de desintegración territorial por conflictos interiores (algunos de carácter separatista) derivados de las demandas de grupos nacionales (abjazos, osetios, adzharios). Aunado a ello, la complejidad de la realidad de la república caucásica, la profunda vinculación existente entre los ámbitos de la política interior y de la exterior que hace, que la segunda condicione significativamente a la primera, de tal manera, que la reformulación de las relaciones internacionales del país ha sido determinante para la estabilidad interna.

En la actualidad, en Georgia se desenvuelven dos conflictos vinculados a la cuestión nacional, definidos por algunos autores como de carácter étnico-secesionistas²⁹³, aquéllos que enfrentan a georgianos con osetios y con abjazos. Cabe mencionar que, el conflicto en Osetia del Sur tiene sus orígenes en 1774 luego de que fuera anexada a la Rusia Zarista, posteriormente esta región fue dividida en 1922 entre Georgia, a la que correspondió la parte sur y la Federación Rusa que incorporó la parte norte (la separación fue tan radical, que incluso se impusieron distintos alfabetos, el latino al sur y el cirílico al norte). Como consecuencia, Osetia del Sur con el estatuto de región autónoma y con capital en Tskhinvali, tiene una población mayoritariamente osetia (el 70 por ciento son osetios y sólo el 30 por ciento georgianos). Esta mayoría ha tenido siempre la convicción de unirse con sus hermanos de Osetia del Norte (con capital en Vladikavkaz).²⁹⁴

En la línea de la internacionalización del conflicto entre osetios del norte e ingushes por la región de Prigorodny, poblada mayoritariamente por osetios del sur, se iniciaría la gestión del conflicto por parte de la OSCE. Para tal fin se establece una Misión que comienza a actuar en diciembre de 1992 y que funciona sobre la base de acuerdos concluidos por la OSCE tanto con el gobierno de Georgia como con las autoridades de Osetia del Sur. A partir de entonces, la evolución del conflicto ha estado estrechamente vinculada al estado de las relaciones ruso-georgianas. Sin embargo, los principios “irreconciliables” tanto de osetios (auto-determinación) como de georgianos (autonomía en el marco de la integridad territorial del estado) actuarán como obstáculos para alcanzar una solución pacífica a la crisis.

La participación tardía de actores internacionales para mediar y/o gestionar el conflicto osetio en el marco del estado georgiano se explica por distintas razones. El carácter de

²⁹³ Los conflictos en el Cáucaso son esencialmente identitarios con una expresión étnica. La identidad es la conciencia de la existencia de una comunidad que posee simultáneamente los elementos constitutivos siguientes: una colectividad bajo un nombre propio; un mito o sujeto de descendencia común; una memoria histórica común; uno o varios elementos culturales netamente distintivos; una asociación con una tierra natal; la existencia de un sentido de solidaridad entre sectores significativos de la población.

²⁹⁴ Catherine Kaminsky, *La géopolitique et ses enjeux*, Les essentiels Milan, p.39

asunto interno (es un problema georgiano), la falta de experiencia y de instrumentos internacionales para hacer frente a los conflictos (los principios consensuados tienden a dirimir crisis de tipo interestatal y no intraestatal) y el hecho de que el Cáucaso por razones estratégicas, económicas y de seguridad formaba parte de la zona vital de la Federación Rusa, de ahí la dificultad de actuación. Sin embargo, una vez que el conflicto escapa de las manos del estado georgiano, adquiere una nueva dimensión que posibilita la participación de otros actores y en consecuencia la internacionalización.

En materia de mantenimiento de la paz, la OSCE se ha encargado de la observación y de la verificación de la actuación de las fuerzas de paz colectivas. Quizá uno de los aspectos más significativos de la actuación de la OSCE es la que concierne a la consolidación de la paz, es decir actuar para la estabilización política y para la creación de estructuras democráticas, materia en la que la organización contará con la colaboración de otras entidades. Una cuestión a destacar es que, desde el ámbito de la OSCE la gestión del conflicto se ha basado en una premisa fundamental: negociar en base a la mayor autonomía posible para Osetia del Sur (tanto a nivel cultural como político) respetando la integridad territorial del estado georgiano. En este sentido, y comparativamente, los georgianos se han mostrado más flexibles frente a la rigidez de los osetios y durante la presidencia noruega de la organización procuró, reactivar los mecanismos para alcanzar una solución.²⁹⁵ A la labor de la OSCE, se suman la del Consejo de Europa²⁹⁶, la de la Unión Europea, la del Alto Comisionado de Naciones para los Refugiados (ACNUR)²⁹⁷ por mencionar sólo algunas, que se han encargado de monitorear y observar el despliegue de misiones para la solución del conflicto en el Cáucaso.

Otro conflicto de gran trascendencia en la región del Cáucaso es el abjazo el cual difiere del conflicto de Osetia del Sur y el de Daguestán. A diferencia de los osetios, los abjazos (de la rama de los cherkesos) son unos de los primeros pueblos asentados en lo que constituye la Georgia histórica al igual que los georgianos, mingrelios y meshketos. En este sentido, hay que mencionar que durante los siglos VII al X la parte occidental del Cáucaso se denominó Abjazia, debido a la dominación ejercida por este pueblo sobre el territorio de Georgia. No

²⁹⁵ OSCE/Consejo Ministerial de Oslo, diciembre 1998. Sólo dos países nórdicos –Noruega y Suecia- posibilitaron encuentros a alto nivel entre las partes.

²⁹⁶ Georgia se incorporó al Consejo de Europa hasta el 2000.

²⁹⁷ ACNUR se encarga de la situación de los refugiados tanto georgianos expulsados de la región, como también de los que ha producido la guerra en Chechenia. Asimismo ACNUR, OSCE y Consejo de Europa participan como observadores en las negociaciones entre Georgia y Osetia del Sur para la restitución de derechos y propiedad de los refugiados.

obstante, desde las guerras ruso-turcas de 1864 y 1877, los abjazos se desplazaron hacia Turquía por lo que constituyen una minoría en su propia región.

La islamización permitió a los abjazos independizarse de Georgia y en tanto que antigua posesión del Imperio Otomano, fue primeramente un “protectorado” de la Rusia zarista hasta que en 1864 fue anexada definitivamente. Una vez constituida la Unión Soviética, Abjazia es asociada a Georgia en 1921 y en 1930 se suprime su estatuto de entidad federada por lo cual se la declara república autónoma.

Al igual que en el caso osetio, los abjazos han privilegiado sus relaciones con Moscú, más que con el gobierno de Tbilisi (han solicitado la anexión a Rusia en distintas oportunidades, incluso en la actualidad proponen su incorporación como una solución al conflicto). Abjazia, históricamente, ha visto amenazada su identidad debido a la política de dominio ejercida por los georgianos, de ahí su acercamiento a Rusia. En el marco de las estructuras soviéticas, y con motivo de la adopción de una nueva Constitución en 1977, Abjazia solicitó su incorporación a la Federación Rusa, sin embargo dicha solicitud fue denegada, y a cambio se compensó atribuyendo a los abjazos una representación mayoritaria dentro del Parlamento (44 por ciento frente al 40 por ciento concedido a los georgianos y el 16 por ciento a otras minorías). Esta distribución de escaños no satisfizo ni a abjazos, que la consideraron insuficiente, ni a georgianos para los que fue discriminatoria, ya que constituían el grupo mayoritario de la población.

Tras la declaración de independencia de Georgia, el Parlamento Abjazo proclamó la de Abjazia en julio de 1992. A fin de controlar a los insurgentes, se bombardea²⁹⁸ el Parlamento abjazo y se disuelve en agosto del mismo año. De esa manera, la crisis abjaza asume la forma de un conflicto armado entre georgianos y abjazos que duró entre 1992 y 1994. El conflicto se inclina rápidamente a favor de los abjazos, que ayudados por combatientes voluntarios de diferentes procedencias (Rusia, Transdniestro, Armenia y del norte del Cáucaso) controlaron para septiembre de 1993, toda Abjazia. El margen de actuación de las autoridades de Tbilisi respecto al conflicto resultó en la total incapacidad del presidente Shervardnadze, por lo que se recurrió a la Federación Rusa para solicitar apoyo político y militar con objeto de preservar la integridad territorial frente al triunfo de los secesionistas.

²⁹⁸ La mayoría de los especialistas consideran que el ataque al Parlamento abjazo fue un accidente o en todo caso, una decisión personal del entonces Ministro de Defensa georgiano, Kitovani, y no una acción decidida por el presidente Shervardnadze. Para mayor información Oleksandr Sushko, “The dark side of integration: ambitions of domination in Russia’s backyard”, *Op. cit.*, p.124

Luego de casi una década de gestión, el conflicto mantiene abierta su solución política. De esta manera, para la gestión del conflicto abjazo, Naciones Unidas estableció un instrumento, la Misión de Observación de Naciones Unidas en Georgia, MONUG²⁹⁹ en 1993, que previo consentimiento de las partes, podía emplazar fuerzas de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas o “de otras fuerzas bajo su mandato”. Una petición conjunta ruso-georgiana y de la CEI a Naciones Unidas posibilitó el despliegue de Fuerzas de Mantenimiento de la Paz de la CEI (FMPC), en mayo de 1994, en la frontera abjazo-georgiana. De esta forma, Rusia y la CEI, reforzaban su protagonismo en el conflicto abjazo, no sólo habían logrado el cese de las hostilidades (establecimiento de la paz), sino que asumían funciones de interposición (mantenimiento de la paz), con la singularidad que los tres mil integrantes de las FMPC eran rusos.³⁰⁰

El despliegue de fuerzas rusas en Osetia del Sur y Abjazia reflejó el compromiso de restablecer la hegemonía rusa sobre los estados independientes. Por su parte, una misión de la Comisión Europea y del representante especial de la UE para el Cáucaso visitó Abjazia y Osetia del Sur. Su objetivo fue conocer la situación en estas regiones secesionistas de Georgia para estudiar una mayor implicación de Bruselas en la prevención de conflictos y mejora del clima de confianza entre las partes. Rusia, no obstante, reaccionó a la misión con temor a que la UE intente desempeñar un papel más activo en un territorio que Moscú ve como su esfera de influencia.³⁰¹

Por otra parte, aunque las relaciones con Moldavia no son objeto de la presente investigación es menester mencionar de manera sucinta el conflicto en el Transdniéster por ser uno de los enclaves separatistas en el territorio de la antigua Unión Soviética. Esta región secesionista proclamó su independencia en los años noventa como reacción al nacionalismo prorumano de Moldavia.

Para la resolución al conflicto en Moldavia y Georgia, Rusia propugnó por la seguridad en materia de derechos humanos, cooperación militar y cooperación fronteriza. Así, el presidente georgiano Saakashvili en diciembre de 2005 presentó un plan para la resolución pacífica del conflicto de Osetia del Sur ante la OSCE. Este plan estipula la inmediata

²⁹⁹ Naciones Unidas, *Resolución 858 del Consejo de Seguridad*, 24 de agosto 1993, disponible en www.un.org.

³⁰⁰ En una comunicación dirigida al Secretario General de Naciones Unidas, la Federación Rusa hace saber que el envío de fuerzas militares es el único medio de evitar que el conflicto vuelva a estallar. Asimismo hace saber que la CEI no pretende reemplazar a las Naciones Unidas, sino actuar de acuerdo al capítulo VIII de la Carta y que paulatinamente las FMPC se irán dotando de efectivos de otras nacionalidades de la CEI. Para mayor información ver Naciones Unidas, *Documento S/1994/732*, 21 de junio de 1994, disponible en www.un.org.

³⁰¹ Pilar Bonet, “La UE y Rusia estudian desplegar una misión de paz conjunta en Transdniéster”, *El País*, Internacional, 6 febrero 2007, p.8

desmilitarización, así como proyectos conjuntos para reconstruir la economía e infraestructura, las garantías constitucionales que proveen la representación de la región autónoma en las instituciones gubernamentales y las garantías de los derechos políticos y el estatus de Osetia del Sur.

Con todo, los casos de conflictos en Osetia del Sur, Abjazia y Transdniéster constituyen ejemplos del tipo de conflictos que tienen lugar en la región de Eurasia de la posguerra fría, es decir, conflictos inter e intraestatales constituyen al mismo tiempo su rasgo distintivo y entraña la dificultad a su solución. De acuerdo a este parámetro de complejidad hay que señalar que Georgia se caracteriza por su dinámica conflictiva: guerras civiles, inestabilidad económica, poder creciente del crimen organizado, reformulación del propio estado; la que enfrenta al gobierno estatal con entidades nacionales secesionistas; y, la que, a nivel internacional, sostiene con Rusia. El proceso político de la gestión de los conflictos debe hacer frente, no sólo la contención del enfrentamiento militar, sino también la violación de derechos humanos, los flujos de desplazados y refugiados³⁰², el déficit democrático, la reactivación de la economía, que directamente inciden en las relaciones entre estas entidades. A quince años de su independencia, Georgia es el único país postsoviético que ocupa un lugar privilegiado en la agenda internacional.

³⁰² Según estimaciones se prevé que entre 1999 y 2003 aproximadamente han muerto 10 000 personas y alrededor de 160 000 se desplazan de Chechenia, resultado del segundo estallido checheno. Dmitri Trenin, *The End of Eurasia*, "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", *Op. cit.*, p.172-174

CONCLUSIONES

Con la desintegración de la Unión Soviética, la estructura bipolar de las relaciones internacionales dejó de existir y en este contexto internacional, Estados Unidos emerge como la única superpotencia con capacidad a intervenir sin previa justificación en aquellos asuntos que considera una amenaza a su seguridad. De esta manera, Rusia no desea ser desplazada de la política internacional, por lo que intenta convertirse en un jugador central en su área de influencia y cambiar el equilibrio de poder a fin de limitar la capacidad de acción de Estados Unidos y de los emergentes polos de poder. Para ello, favorece el orden multipolar que le permite ostentar un poder determinante en el sistema internacional.

En consecuencia, Rusia se dedica a reafirmar su calidad de superpotencia y a dirigir la asociación de doce de las quince Repúblicas de los Estados Independientes, las cuales en su mayoría son azotadas por diversos conflictos lo que ha desembocado en mayor inestabilidad. Ante la existencia de grandes problemas emergentes que expanden el caos internacional como la proliferación de armas de destrucción masiva, la constante amenaza del crimen organizado, el conflicto por los recursos energéticos; problemas que por su naturaleza y su carácter transnacional requieren de respuestas que no necesariamente implican el uso de la fuerza ni tampoco de respuestas militares. Es justamente la capacidad de respuesta a tales problemáticas lo que posicionará a Rusia en el mejor lugar en el sistema internacional, pues está convencida de que la envergadura y la esencia de los problemas que afronta la comunidad internacional no permiten incurrir en la confrontación ni renunciar a la colaboración multilateral colectiva para eliminar tales amenazas y desafíos del sistema internacional.

Por lo anterior, la política exterior rusa denominada multivectorial se basa en el pragmatismo, al conjugar los intereses nacionales que residen en la seguridad del país con la creación de las condiciones externas más favorables para el desarrollo económico y el aumento del bienestar de los rusos. Es por ello que en los últimos años, Rusia ha logrado mantener una relación estable y cooperativa con los países postsoviéticos, la cual resulta estratégicamente beneficiosa para el proceso de modernización y seguridad internas.

Así, las relaciones con el espacio postsoviético constituyen una de las prioridades máximas de la política exterior rusa, pues está convencida que a través de dicha asociación podrá construir una alianza estratégica y proveer los medios políticos de

seguridad en todas sus dimensiones así como fortalecer la estabilidad a lo largo de su perímetro fronterizo. No obstante, una prioridad de la política doméstica es el fortalecimiento de las estructuras y el control del Estado frente a las consolidadas y poderosas mafias que durante años han sido un pilar de poder económico y político muy cercanos al Kremlin. Todo ello obliga al presidente Putin a reformular los principios democráticos y de mercado con métodos evolutivos, graduales y prudentes en base a sus realidades, los cuales faciliten apuntalar y reforzar su “status” como potencia mundial.

Con todo, la política exterior actual de Rusia, encauzada en el cercano extranjero, estriba en fortalecer sus posiciones estratégicas al este y sur de sus fronteras y por tanto, evitar por todos los medios, la amenaza de cualquier inclusión externa. Para tal fin, el presidente Putin está diseñando una política más activa a fin de consolidar su posición en el espacio postsoviético que, a su pesar, ha sido objeto de una intensa competencia geopolítica entre las potencias regionales, de ahí que haya desplegado fuerzas militares en regiones que son vitales para su seguridad nacional y que a su vez, sean disputadas por las grandes potencias.

Es evidente que en los próximos años se mantenga la influencia política y militar de Rusia en la región del Cáucaso y Asia Central debido a su pretensión de proteger su zona de seguridad frente a los intereses de las potencias regionales así como la protección de los derechos de los rusos. El mayor reto que ha de afrontar el presidente Putin será precisamente su capacidad de negociación con las disímiles y contradictorias fuerzas concatenadas en el panorama político y económico de los países postsoviéticos.

Entre las prioridades de la política exterior frente a los países centroasiáticos resaltan limitar la influencia de grandes competidores en la región como China, Pakistán, Irán, los países del golfo y Turquía. De lo anterior se infiere que Rusia continúa consolidando su posición en Asia Central haciendo contrapeso a los grandes competidores de la región, por lo que el acercamiento de los países centroasiáticos a China, Irán, Turquía y la India disminuirán. En suma, Rusia permanece cautelosa ante la injerencia de estos países fronterizos, que desean socavar su influencia y emprender una desbordada competencia por el dominio en la región postsoviética.

Con todo, el éxito de la cooperación con los países postsoviéticos dependerá enormemente de la evolución de la CEI -considerada como su zona de interés vital-, la cual pretende convertirla en su plataforma que le asegure sus posiciones en la política internacional. Por este motivo, convertir a la CEI en una realidad respetuosa de la independencia de los Estados será el camino para la prosperidad siempre y cuando

Rusia desista de continuar ejerciendo su posición dominante. De lo contrario, este mecanismo regional que funge como foro para discutir temas de interés común, carecerá eficacia, luego de la pretensión de Ucrania, Moldavia y Georgia de retirarse de dicha organización e integrarse a las instituciones europeas, Rusia verá amenazada su zona de seguridad.

Actualmente la CEI se mantiene como una estrategia para evitar las tendencias de desintegración en la propia Federación Rusa. Así, en el segundo mandato presidencial de Putin, la política exterior tiende a ser más independiente y nacionalista que no se subordina a la política occidental y es más afín a los intereses nacionales del país. En esta perspectiva, la geoestrategia de Rusia consiste en evitar por todos los medios que las repúblicas postsoviéticas establezcan alianzas con países del lejano extranjero y con todos aquellos países (Estados Unidos) que tienden a desestabilizar su equilibrio fronterizo.

Un aspecto crucial de la geopolítica rusa ha sido su capacidad y voluntad de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras, cuya posición de dominio regional y de importancia global, alteró el estado actual de las cuestiones geopolíticas. En consecuencia, la actual geopolítica consiste en recuperar su influencia económica, política y estratégica en la región del cercano extranjero, además de reanudar las relaciones con los países aliados de Europa Occidental, China, Turquía e Irán y así evitar que estos países conformen un bloque eurasiático para hacer frente a Rusia

Por otra parte, las relaciones comerciales están contenidos fundamentalmente en la política exterior por las siguientes razones: la estrategia de integrar al país a la estructura económica internacional y la permanencia de la política multipolar en el ámbito internacional. Es por ello, que la participación en las diversas asociaciones de integración y diálogo con los países postsoviéticos y con sus vecinos resulta crucial para la política exterior rusa.

A diferencia de otros países capitalistas, Rusia comenzó tardíamente su transición a la economía de mercado, el cual se ve mermado por la inhabilidad a dismantelar la economía controlada por el Estado. Mientras tanto, las relaciones con sus principales socios comerciales se han convertido en la principal estrategia de desarrollo. Así, en materia de política exterior, lo que busca es una nueva fórmula de unión que permita disfrutar de las ventajas de un espacio económico y de seguridad común, a un coste más bajo del que suponía la Unión Soviética. Para ello, evitará la emergencia de un poderoso

lobby pro-occidental en los países de la CEI, que favorezca a las empresas occidentales frente a las rusas.

Con respecto a su ingreso a la OMC, es poco probable que Rusia obtenga apoyo de Estados Unidos, el cual se ha encargado de anunciar ante los países miembros que Moscú carece de políticas públicas para implementar las reformas de mercado, estimular la modernización de su economía y profundizar su integración en la economía mundial. Por su parte, el presidente Putin se esfuerza en cumplir los objetivos para su adhesión, es decir, está dispuesta a crear el clima más ventajoso para los inversionistas extranjeros gracias a la transformación del sistema legal de acuerdo con las normas de la OMC, además de participar en la elaboración de las nuevas reglas del comercio internacional teniendo en cuenta los intereses nacionales y mejorar la imagen del país en el mundo como socio de pleno derecho del comercio internacional.

Con todo, Rusia desea ingresar al famoso club económico mundial para asumir un papel digno en los principales foros de cooperación internacional que en mayor medida le permita resolver sus deficientes capacidades económicas. Para ello, se obstina en emprender una transformación profunda basada en sus realidades ideológicas, político-militares e históricas, a fin de encauzar sus enormes capacidades de desarrollo interno, por lo cual considera la producción industrial una estrategia efectiva para encarar los nuevos retos que plantea el sistema económico contemporáneo.

En el ámbito de la esfera militar, la industria de defensa rusa tiene un carácter vital para el despegue económico del país, motivo por el cual la venta de armas en el mercado internacional se ha convertido en la principal fuente de divisas para el gobierno ruso, de ahí que en los últimos años esté mejorando su poderío militar existente y suministro de uranio enriquecido a países como Irán y Corea del Sur. Entre sus prioridades, por lo anterior, está fortalecer la industria de defensa y mantenerse como uno de los principales exportadores de armamento a nivel internacional.

De esta manera, Rusia se ha propuesto consolidar un espacio estratégico el cual se ha reflejado en el aumento al gasto militar y la reforma del programa militar. No obstante, sus enormes potenciales militares -el mayor ejército y un destacado armamento nuclear, han sido motivo de preocupación de seguridad para los países vecinos, principalmente en un periodo en donde la carrera armamentista se ha convertido en el principal tema de la agenda de política exterior de todos aquellos países (Irán, Corea del Sur, India y Pakistán) que pretenden asumir un papel activo en el sistema internacional y hacer contrapeso no sólo a las políticas unilaterales de Estados Unidos, sino también están

empeñadas a eliminar la participación de Rusia en el plano internacional y con ello limitar su influencia en la región de Eurasia.

De acuerdo a las actuales condiciones, Rusia actualmente ha desempeñado un papel activo en la solución de los conflictos internacionales y ha estado comprometida de manera efectiva para tratar de promover la paz y seguridad internacionales como lo hizo durante el conflicto en Kosovo. En esta perspectiva, Rusia se encuentra en búsqueda de definir su nuevo papel en el concierto internacional, combinando los principios universales de mercado y de democracia con la realidad rusa. Para ello no debe proyectar una política hostil, de dominación y ambición que represente un obstáculo en su participación en la economía global.

Como parte de su estrategia económica, la industria petrolera es de suma importancia dado que gran parte de sus recursos provienen de la venta directa del petróleo y gas y por ende, es la clave para el desarrollo futuro económico y su inserción en los procesos globales. No obstante, a medida que las reservas se vayan agotando la competencia cada vez más se acentúa en aquellas regiones que cuentan con significativos campos petrolíferos.

Es de señalar por lo anterior que el espacio postsoviético (Mar Caspio y mar Negro) es estratégica en la medida en que sus vastos depósitos minerales y energéticos despiertan interés en otras potencias regionales consumidoras de energía, lo cual podría suponer el riesgo de una intervención exterior y por ende, la irrupción del aprovisionamiento de los recursos energéticos. De modo realista, la política estadounidense en relación con el Caspio no sólo se enfoca a disputarle a Rusia el negocio del gas natural y petróleo en la extracción y el transporte sino también a postular su derecho a emplear la fuerza para proveerse de los energéticos.

Es evidente que Rusia en los próximos años se convertirá en una potencia energética cuyos vastos recursos energéticos y dominio que ejerce en la región rica en hidrocarburos, lo han convertido en el líder del tránsito de petróleo y gas además de influir en los precios mundiales, del cual Occidente, Estados Unidos y los países del lejano extranjero (Turquía, India y China) dependen para su consumo interno. De lo anterior se infiere que de la venta de los hidrocarburos y la diversificación de sus relaciones comerciales continuarán entrando al país grandes sumas de capital. Luego de adquirir la compañía bielorrusa Beltransgaz a fines de 2006 Rusia se encuentra en una

estratégica posición ya que podrá controlar todo el tránsito del gas que bombea a Europa por territorio bielorruso.³⁰³

En el ámbito de la seguridad internacional, el camino hacia las relaciones de posguerra entre Estados Unidos y Rusia no se abrió por casualidad sino evolucionó intencionalmente a partir de los atentados terroristas del 2001. Los vínculos de Rusia con Estados Unidos en la lucha antiterrorista se mantienen como una de las prioridades de la gestión exterior del Kremlin, sin embargo, no se ha consolidado una alianza sólida entre ambos pues difieren en gran medida sus percepciones en relación con los procesos de seguridad internacional. En efecto, la lucha antiterrorista es utilizada por los Estados Unidos para reavivar las ideas de la guerra fría y la confrontación geopolítica, mientras que para Rusia sirve de justificación para enfrentar a los rebeldes chechenos y aquellos movimientos islámicos que afecten la seguridad nacional.

En consecuencia, el presidente Putin reconoce perfectamente a un gran mosaico de organizaciones vinculadas a un tipo de fundamentalismo islámico como las principales amenazas a la seguridad nacional. Al respecto, la situación en Chechenia se mantiene como una escalada de baja intensidad, por lo que Rusia en los siguientes años evitará la desestabilización al norte del Cáucaso, ante el peligro de que otros países sigan los pasos de esta región secesionista, cuyo método es el terrorismo. Esta zona reviste una zona de especial interés para la seguridad de Rusia pues delimita parte de su frontera sur con países islámicos como Turquía, Irán, Azerbaiyán con los cuales se enfrenta por el negocio y dominio del crudo.

Con todo, la región del Cáucaso seguirá siendo blanco de ataques perpetrados por rebeldes chechenos, que al igual que Estados Unidos, los líderes de las redes islámicas del Cáucaso están vinculados a los servicios de seguridad soviética. De esta manera, las autoridades rusas seguirán utilizando la fuerza militar para disuadir los conflictos en la región, a pesar de que son problemas fomentados por ellas mismas, lo que sin duda, denota un retroceso a la credibilidad del Estado en vías de democratización y por tanto, condiciona su inserción en el marco de las instituciones internacionales.

Con la Unión Europea, Rusia tiene intereses estratégicos y ejerce responsabilidades particulares en el mantenimiento de la estabilidad y de la seguridad en Europa y en otras partes del mundo. Las relaciones con la UE son estratégicas en la medida en que Rusia se beneficia de los vínculos comerciales, posibilitando su inserción

³⁰³ Gazprom adquirirá el 50% de la compañía Beltransgaz por 2500 millones. La primera línea de ese gasoducto deberá estar funcionando a pleno rendimiento para el año 2012. Para mayor información véase. Rodrigo Fernández, “El acuerdo entre Gazprom y Bielorrusia garantiza el paso de gas ruso a Europa”, *El país*, Internacional, 2 enero 2007, p.8

en el sistema internacional. Es por ello que en los siguientes años fortalecerá los vínculos en el marco de un diálogo político y de seguridad permanente concebida para unir intereses y responder a los tantos desafíos en materia de seguridad en el continente europeo. Por su parte, la UE pretende “recuperar” el control de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, el Asia menor y una gran parte del antiguo imperio bizantino.

Por otra parte, Rusia, China, la India y Brasil se perfilan como el nuevo centro de poder global que tienen como finalidad disputar el predominio de los Estados Unidos en la política mundial y, a la vez, compiten entre sí para fortalecer sus posiciones. Estos países formaron el grupo BRIC cuyos recursos de poder económico, político y militar, registran un alto crecimiento de su economía y su importancia en el comercio internacional es cada vez mayor.

Con respecto a las relaciones sino-rusas, se han concertado una serie de acuerdos para promover una mayor coordinación en la política exterior e intentar contrarrestar el papel hegemónico de la política estadounidense en el escenario mundial. De esta manera, ambos países utilizan la asociación estratégica como mecanismo de autodefensa y fortaleza mutua, asimismo se interesan en incrementar sus vínculos comerciales, la cooperación en materia de armamentos, y fomentar un clima de estabilidad y seguridad a lo largo de la extensa frontera que comparten, a fin de eliminar las amenazas a la integridad y seguridad nacional en la región euroasiática. De esta manera, la Organización de Cooperación de Shanghai -liderada por China y Rusia-, se ha convertido en un mecanismo clave de cooperación regional para hacer frente a los enormes desafíos de seguridad que impera en la zona fronteriza (la proliferación de movimientos islámicos) y, específicamente en el espacio eurasiático, en donde ambos países se oponen a los objetivos geoestratégicos estadounidenses.

De igual manera, con la ayuda de su socio estratégico la India, Rusia podrá tener mayor margen de maniobra en la región de Asia. Las relaciones con la India ocupan un lugar prioritario en la agenda exterior del Kremlin al tomar en cuenta no sólo el amplio espectro del intercambio comercial bilateral sino también la estrecha coordinación establecida entre ambos países en relación con los asuntos internacionales, así como el apoyo recíproco para su participación en organismos internacionales. No obstante, en un revés geoestratégico, tanto la India como Irán podrían detonar un ataque en contra de Rusia en caso de que ésta afecte sus intereses en la región. Por tal razón, Rusia debe ser cautelosa al proveer de tecnología nuclear a todos aquellos países poco confiables que en un futuro podría ser atacado por armas nucleares.

Finalmente, la tendencia pronosticable y más adecuada para Rusia contempla que la estrategia internacional más convincente es la búsqueda de un balance pragmático que haga contrapeso a las ambiciones geopolíticas de Estados Unidos por medio del fortalecimiento de las tendencias multilaterales en el orden mundial. Ello sin duda, convertirá al país en un actor influyente tanto en lo doméstico como en el terreno internacional, habida cuenta que aún posee potencial humano y material para erigirse como una superpotencia y, por tanto, detentará un papel digno que incida de manera favorable en los asuntos de la política internacional.

Para proyectar una política exterior activa y pacifista es necesario que el Kremlin defina que las principales amenazas a sus intereses nacionales no provienen del exterior sino de la situación interna actualmente inestable resultado de la crisis económica y los graves problemas sociales que enfrenta el país. Mientras que la dimensión de la seguridad del Estado siga dominando la agenda de seguridad nacional y se continúe destinando elevadas partidas presupuestales al gasto militar (para el 2005 se destinó el 27.6 por ciento del PIB), y no se afronte los asuntos de desarrollo y seguridad social (se destinó solo el 7.6 por ciento³⁰⁴), es probable que continúe aumentando la tasa de mortalidad y los trastornos sociales a causa de enfermedades como el VIH/SIDA, tuberculosis y malaria.

Por lo anterior, cuando se logren resolver los graves problemas económicos y de seguridad social y, en tanto, se diseñe una gestión coherente a largo plazo, podrá convertirse en un socio estratégico confiable no sólo con los países del cercano extranjero sino también con Occidente, Asia y América Latina como parte de la propuesta pragmática de su política exterior.

Sin duda, para Rusia el siglo XXI será crucial no sólo porque deberá demostrar significantes progresos en reformas económicas sino también construir la sociedad civil y fortalecer el proceso de democratización como parte de su transición pragmática. Por tal razón, está rediseñando sus políticas evitando que éstas se interpreten como expansionistas, y buscando su permanencia como miembro activo en el sistema económico mundial. Con todo, la tarea no es sencilla pero diseñar una política exterior que logre proyectar al país como democrático y cooperativo con los países del cercano extranjero y sus vecinos, y que al interior se demuestre con el crecimiento y desarrollo económicos; tendrá como consecuencia que en los próximos años resurja de entre los

304

http://www.2rnw.n1/rnw/es/informes/guerrayterrorismo/terrorismo/act040907_terrorismorusia.html?view=Standard

escombros un país que por siglos ejerció liderazgo en la política internacional y cuyo papel fue determinante en las relaciones internacionales: la majestuosa *Rusia*.

Anexo 1

ORGANIZACIONES REGIONALES Y PROYECTOS DE INTEGRACIÓN DE LA CEI

Organización	Año	Países Miembros
CEI Comunidad de Estados Independientes	1991	Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia (1993), Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán
GUUAM	1996	Azerbaiyán, Georgia, Moldavia, Ucrania, Uzbekistán (1999)
Unión Económica de Asia Central	1995	Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán (1999)
Unión Económica Eurasiática	1995 2000 se transformó en Comunidad Económica Eurasiática	Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán (1996), Rusia, Tayikistán (1999). Observadores: Ucrania y Moldavia
Unión Económica de la CEI	1993	Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Uzbekistán, Ucrania.
Acuerdo sobre mercado agrícola común	1997	Armenia, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán

Elaboración propia

Anexo 2

Producción y Consumo de gas natural por año (Trillones de pies cúbicos)

Gas Natural	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Producción	20.6	20.5	21.0	21.8	22.4	21.7	22.7	22.8	23.4
Consumo	14.1	14.4	14.4	15.3	15.3				

Fuente: PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47 (December 2005).

Producción y Consumo de petróleo por año (Millones de barriles)

Petróleo	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Producción	6,724	7,160	7,660	8,527	9,265	9,480
Consumo	2,578	2,737	2,580	2,675	2,680	2,759

Fuente: PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47 (December 2005).

Anexo 3
Producción y tránsito de los principales oleoductos

Oleoducto	Longitud km	Costo (en mil millones de dólares)	Producción probadas (miles de barriles al día)	Producción estimada	Tránsito	Inauguración
Proyecto Adria	470	No disponible	100	300	Europa Central al puerto de Omisalj	
CPC Caspian Pipeline Consortium	940	\$1.5 mmdd	540	1200-1300	Kazajstán a Novorossiysk	2006
Baltic Pipeline System	1,600	\$500 mdd	1000	1300	Exportaciones de Tuman-Pechora	Principios de 2006
Kharyaga-Indiga	320	\$2-6 mmdd	0	500	Mar Báltico	No disponible
Murmansk	No disponible	\$6 mmdd	0	3000	Mar Báltico	No disponible
Oleoducto del Este (Taishet-Skovorodino-Perevoznaya)	2.480	\$16-18 mmdd	0	1000	Lago Baikal a la Costa Pacífica de Rusia	2008

Fuente: Energy Information Administration, *2004 Annual Report*

Anexo 5
Rutas de exportación de petróleo en la región del mar Caspio

Oleoducto	Ruta	Producción (millones de barriles al día)	Longitud (kilómetros cuadrados)	Inversión (mil millones de dólares)
Atyrau-Samara	Atyrau (Kazajstán) a Samara (Rusia)	310,000	432 km ²	\$37.5
Baku-Ceyhan	Baku (Azerbaijón) vía Tbilisi (Georgia) a Ceyhan (Turquía), desemboca en el Puerto de Ceyhan en el mar Mediterráneo	1	1,038 km	\$2.9
Baku-Supsa	Baku a Supsa (Georgia), desemboca en el puerto del Mar Negro	115,000 a 145,000 se propone aumentar a 300,000 a 600,000	515 km	\$600
Baku-Novorossiisk	Baku vía Chechenia a Novorossiisk desemboca en el Mar Negro	100,000 a 300,000	868 km; 90 km atraviesa Chechenia	\$600
Baku-Novorossiisk	Baku vía Dagestán a Tikhoretsk y desemboca en Novorossiisk	160,000 a 360,000	204 km	\$140
Caspian Pipeline Consortium (CPC)	Campo petrolífero de Tengiz (Kazajstán) a Novorossiisk	565,000	990 km	\$2.5

Central Asia Oil	Kazajstán vía Turkmenistán y Afganistán a Gwadar (Pakistán)	1	1,040 km	\$2.5
Iran-Azerbaijan	Baku a Tabriz (Irán)	200,000 a 400,000	--	\$500
Iran Oil Swap Pipeline	Neka (Irán) a Teherán (Irán)	175,000 a 370,000	208 km	\$400 a \$500
Kazakhstan-China	Aktyubinsk (Kazakhstan) a Xinjiang (China)	400,000 a 800,000	1,800 km	\$3 a \$3.5
Kazakhstan-Turkmenistan-Iran Pipeline	Kazajstán vía Turkmenistán a Irán en el Golfo Pérsico	1	930 km	\$1.2
Khashuri-Batumi	Dubendi (Azerbaijan) via Khashuri (Georgia) a Batumi	70,000 a 160,000	105 km	\$70
Trans-Caspian (Kazakhstan Twin)	Aqtau (Kazajstán en el mar Caspio) a Baku; podría extenderse a Ceyhan	--	370 km	\$2 a \$4

Fuente: PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47, Diciembre 2005

Anexo 6
Rutas de exportación de gas natural en el Mar Caspio

Gasoducto	Ruta	Capacidad (mil millones de metros cúbicos)	Longitud (kilómetros cuadrados)	Inversión (mil millones de dólares)
Baku-Erzurum	Baku (Azerbaijón) vía Tbilisi (Georgia) a Erzurum (Turquía), vincula al gasoducto turco	254	540 km	\$1 mmdd
Centgas" (Central Asia Gas)	Daulatabad (Turkmenistán) vía Herat (Afganistán) a Multan (Pakistán). Podría extenderse a la India.	700	870 km	\$2
Central Asia-Center Pipeline	Turkmenistán y Uzbekistán vía Kazajstán a Saratov (Rusia)	3.5 trillones de pies cúbicos	--	--
China Gas Pipeline	Turkmenistán a Xinjiang (China). Podría extenderse a Japón.	1 trillón de pies cúbicos	4,1,61 km	\$10
Trans-Caspian Gas Pipeline (TCGP)	Turkmenbashy (Turkmenistán) vía Baku y Tbilisi a Erzurum, vincula el gasoducto turco	565 a 1.1 trillón de pies cúbicos	1,020 km	\$2 a \$3
Korpezhe-Kurt-Kui	Korpezhe (Turkmenistan) a Kurt-Kui (Iran)	283-350 a 459	124 miles	\$190

Fuente: PennWell Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47, Diciembre 2005

Anexo 7 Principales cuencas petrolíferas

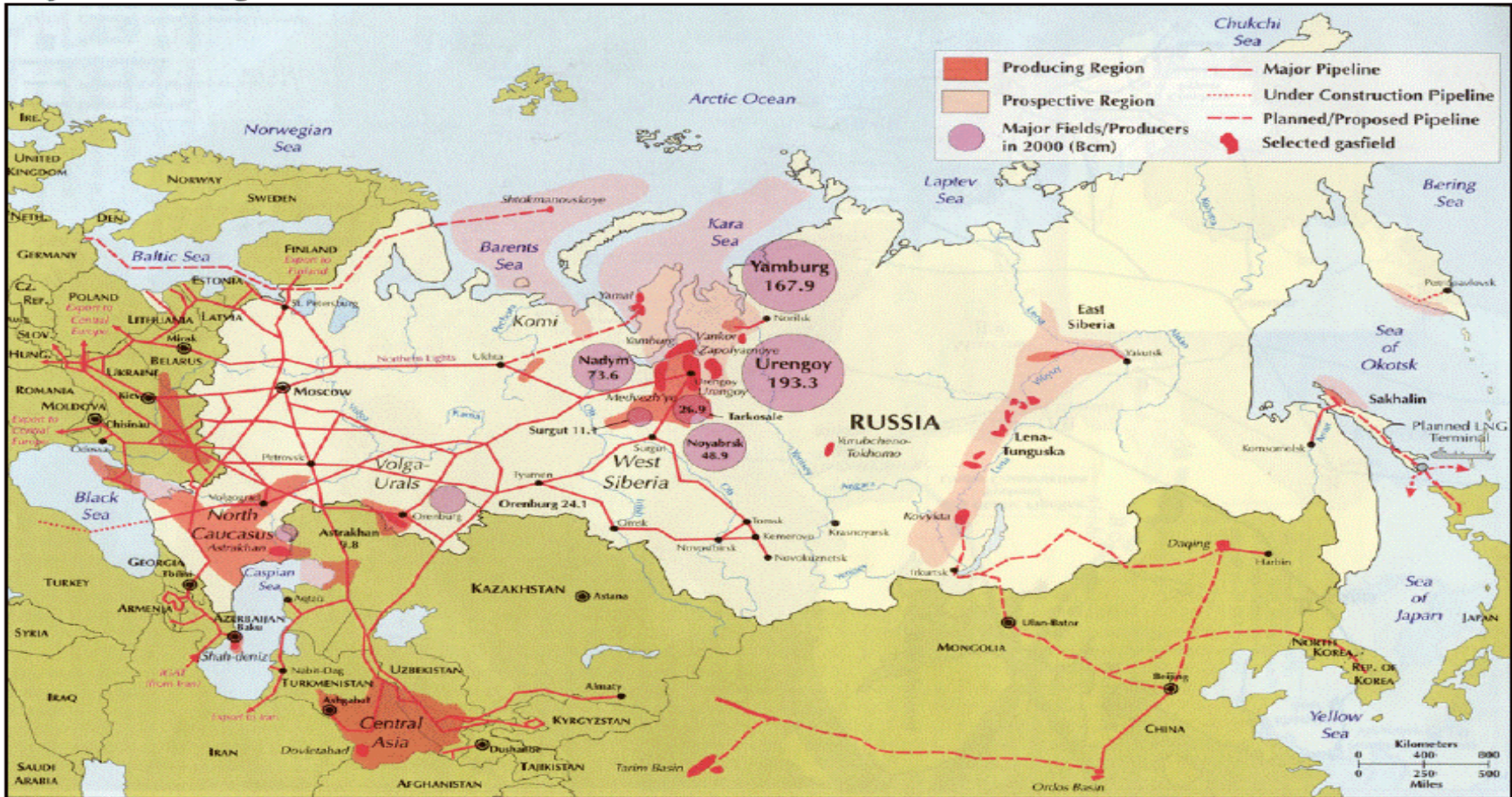
Major Russian oil basins



Source: IEA

Anexo 8 Principales cuencas gasísticas

Major Russian gas basins



Source: IEA

Anexo 9
Principales rutas de Gasoductos subsidiadas por Rusia

Gasoducto	Longitud	Costo	Producción probada (millones de metros cúbicos)	Producción estimada	Tránsito	Inauguración
Yamal-Europa II	N/d	N/d	1,060	No disponible	Atraviesa Rusia, Bielorrusia, Polonia	N/d
Flujo Azul o Blue Stream	750	\$3.3 mmdd	565	No disponible	Atraviesa Izobilnoye a Ozhugba bajo el mar Negro, Samsun y desemboca en Ankara	2005
North Transgas Pipeline (NEGP)	1,300	\$5.7 mmdd	0	700-1000	Atraviesa Rusia, Finlandia, Gran Bretaña por el Mar Báltico conecta a Suecia y Alemania	2010

Fuente: Energy Information Administration, *2004 Annual Report*

BIBLIOGRAFIA

ALEXSEEV Mikhail, *Center periphery conflict in post-soviet Russia*, "A Federation Imperiled", Macmillan, USA, 1999, 279 pp.

AMIRAHMADI Hooshang, *The Caspian region at a crossroad* "Challenges of a new frontier of energy and development", Macmillan, USA, 2000, 299 pp.

ARON Leon, Kenneth M. Jensen *The Emergence of Russian Foreign Policy*, United States Institute of Peace Press, Washington, 1995, 211 pp.

ARROYO Pichardo Graciela, Alfredo Romero Castilla (Coord), *Regiones del mundo*, "Problemas y perspectivas: diálogo para su estudio", FCPYS, UNAM, México 2002, p.5-43

ARROYO Pichardo Graciela, *Metodología de las Relaciones Internacionales*, "Construcción y Desintegración de la URSS", Oxford 1999, 165 pp

BENZ Wolfgang, Hermann Graml, *Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, Tomo 2, 7ª edición, Historia Universal del Siglo XXI, México 2000, 581 pp.

BLUTH Christoph, *The collapse of soviet military power*, Dartmouth, Great Britain, 1995, 274 pp.

BRAILLARD Philippe, *Les Relations Internationales*, Ed. Le point des connaissances actuelles, Universitaires de France, 156 pp.

BROM Juan, *¿Por qué desapareció la Unión Soviética?*, "De la Rus de Kiev al fin de la perestroika", Ed. Grijalbo, México, 1992, 139 pp.

BROWN Chris, *Understanding International Relations*, Palgrave, Great Britain, 2nd Edition, 2001, 296 pp

CARRÈRE D'ENCAUSSE Hélène *Lenin*, España, Espasa Calve, 1998,

CASTELLS Manuel, *La era de la información* "Economía Sociedad y cultura", Vol. III, Ed. Siglo XXI, México, 2001

CRACRAFT James, *The Soviet Union Today*, "An interpretative guide", The University of Chicago Press, Second Edition, 1988, 365 pp.

CROSS Sharyl, Igor Zevelev, *Global Security beyond the millennium*, Macmillan Press, Great Britain, 1999, 257 pp

DAVETAK Richard, *Theory of International Relations*, Ed. Palgrave, 2nd Edition, 1996

DAWISHA Karen, Bruce Parrott, *Central, cleavage and change in Central Asia and the Caucasus*, Cambridge, Great Britain, 413 pp.

DEL ARENAL Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, México, REI, 1993

DE MEIRA Mattos Carlos, *Geopolítica y Teoría de las Fronteras*, Círculo Militar, Argentina, 1997

DEL PEÓN Álvarez Lorenzo, *Geopolítica y Geoestrategia*, México, 1986, Ed. Ateneo

DE NEVERS Renée, *Russia's Strategic Renovation*, "Russian security strategies and foreign policy in the post-imperial era", The International Institute for Strategic Studies, Adelphi Paper, Great Britain, 1994, 81 pp.

DUGUIN Alexander, *Osnovy geopolitiki*, (Fundamentos de la Geopolítica), Moscú, 2000, 290 pp.

ESCUDE Carlos, *Estado del mundo*, "Las nuevas reglas de la política internacional vista desde el cono sur", Argentina, Ariel, 1999

FORSYTHE Rosemarie, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, "Prospects for oil exploitation and export in the Caspian basin", International Institute for Strategic Studies, Adelphi Paper, Great Britain, 1996, 65 pp.

GARCIA Picaso Paloma, *Las relaciones Internacionales en el Siglo XX: la Contienda histórica*, "Hacia una visión reflexiva y crítica", Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, Madrid, 1998

GARCIA Reyes, Miguel *Estados Unidos, Petróleo y Geopolítica* "Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica", Ed. Plaza y Valdés, México, 2005, 414 pp.

GERMAN Tracey, *Russia's Chechen war*, Routledge Curzon, Great Britain, 2003, 246 pp.

GOEHRKE Carsten *Rusia*, Historia Universal del siglo XXI, Volumen 31, México, 1972, 367 pp.

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa, Graciela Pérez Gavilán (Coord), *Asia Central y el Caúcaso*, Ed. Ariete, México 2005, 195 pp.

GUTIÉRREZ DEL Cid Ana Teresa, *De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia*, "Decadencia y derrumbe de una gran potencia y una nueva definición de intereses", UAM, Unidad Xochimilco, México, 1996, 263 pp.

GUTIERREZ Del Cid Ana Teresa, *Eurasia en la era postsoviética*, Cuadernos de estudios regionales, UNAM, FCPYS, México 2000, 90 pp.

GUTIERREZ Del Cid Ana Teresa, *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, México, Editorial Quimera, 2004, 322 pp.

HALL John, *The State of the Nation*, "Ernst Gellner and the theory of Nationalism", Cambridge University Press, Great Britain, 1998, 301 pp

HAMBLY Gavin, *Asia Central*, Historia Universal del Siglo XXI, Vol. 16, 2006, 349 pp.

HERNÁNDEZ-VELA Salgado Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2004

HOLLANDER Paul, *Political Will and Personal Belief*, "The decline and fall of soviet communism", Yale University Press, USA, 1999, 307 pp

HOSKING, Geoffrey, *Russia and the Russians from earliest times to 2001*, Penguin Books, Great Britain, 2001, 718 pp

- HUNTER Shireen, *Central Asia since Independence*, Center for Strategic and International Studies, Praeger, Washington, 171 pp
- IVANOV Igor, *La Nueva Diplomacia Rusa*, "Diez años de política exterior", Alianza Editorial, España 2001, 340 pp.
- JACK Andrew, *Inside Putin's Russia* "Can there be reform without democracy?" Oxford, USA, 2004, 362 pp.
- KAMINSKY Catherine, *La géopolitique et ses enjeux*, Les essentiels Milan, 59 pp.
- KENNEDY Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, Ed. Plaza & Janes, España, 1998, 997 pp.
- KLARE Michael, *Guerras por los recursos*, "El futuro escenario del conflicto global", España, Tendencias, 2003, 277 pp.
- KOLOCOB B., H. Mironenko *Geopolitika i Politicheskaya Geografiya* (Geopolítica y Geografía Política), Aspekt Press, Moscú, 2002, 478 pp.
- KOUTOUDJIAN Adolfo, *Geopolítica de Armenia*, Eudeba, Bueno Aires, Argentina, 1998, 135 pp.
- LO Bobo, *Vladimir Putin and the evolution of Russian Foreign Policy*, The Royal Institute of International Affairs, Blackwell affairs, Great Britain, 2003, 143 pp.
- LUXEMBURGO Rosa, *El Imperialismo y La acumulación del Capital*, 51 Cuadernos de Pasado y Presente, Ed. PYP, 1980, 2da Edición, 245 pp.
- MAIDANIK, Kiva *Las alternativas de Rusia*, El Mundo Actual, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1995, 83 pp.
- MAYER Lawrence, et al, *Comparative Politics* "Nations and Theories in a Changing World, Texas, 3er Edition, Prentice Hall
- MALEKI Abbas, *The Iranian Journal of International Affairs*, The Institute for Political and International Studies, Iran, 1992, 286 pp.
- MEDVEDEV, Roy *La Rusia Postsoviética*, Ed. Paidós, España, 2004, 383 pp.
- MEYER Jean, *Rusia y sus imperios 1894-1991*, CIDE, FCE, México, 1997, 525 pp.
- MILAN Hauner, *What is Asia to us?*, "Russia's Asian Heartland Yesterday and Today", Great Britain, Routledge, 1992
- MOZAFFARI Medí, *Security Politics in the Commonwealth of Independent States*, "The Southern Belt", Macmillan Press, Great Britain, 1997, 234 pp
- NWEIHED Kaldone, *Frontera y límite en su marco mundial*, Instituto de altos estudios de América Latina, Ed. Equinoccio, Venezuela, Segunda edición, 1992, 598 pp.
- OROZCO José Luis, *El Siglo del Pragmatismo Político*, Fontamara, México, 2004, 321 pp.

- OROZCO José Luis, *William James y la filosofía del Siglo Americano*, España, Gedisa, 2003, 173 pp.
- ORTIZ Eduardo, *El Estudio de las Relaciones Internacionales*, FCE, México, 2000, 193 pp.
- PETRAS James, Pablo González Casanova, et al. *Siglo XXI Guerra Petróleo y Muerte o cambio radical*, Fundación Cultural Tercer Milenio, 2003, 88 pp.
- POLITKOVSKAYA Anna, *La deshonra rusa*, RBA, Barcelona, 2004, 218 pp.
- POPPER Karl, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1985
- PRAWDIN Michel *Rusia*, "Biografía de un pueblo", Barcelona, Juventud, 1956
- RAHR Alexander, Joachim Krause, *Russland's die neue aussen Politik*, Roschungsinstitut der Deutschen Gesellschaft für Auswärtige Politik, Bonn, 1995, 75 pp.
- RORTY Richard, *Pragmatismo y política*, España, University of Hawaii Press, 1998
- ROSAS González Cristina, *Terrorismo, democracia, seguridad*, "Cuando el destino no alcance", México, Quimera, 2002, 283 pp.
- ROSENAU James, *Comparing Foreign Affaires*, "Theories, Findings and Methods", John Wiley & Sons, New York, 1974, 442 pp
- ROSENAU James, *The Scientific Study of Foreign Policy*, The Free Press, Collier-Macmillan Limited, London, 1971, 472 pp.
- ROZMAN Gilbert, Mikhail Nosov, Koji Watanabe, *Russia and East Asia*, "The 21st century security environment", Eastwest Institute, USA, 1999, 240 pp.
- SAKWA Richard, *Soviet Politics in Perspective*, Routledge, USA, 1998, 292 pp.
- SANCHEZ Ramírez, Pablo Telman *Razón y Poder: Rusia una potencia en el Siglo XXI*, Ed. Porrúa, ITESM, México, 2005, 295 pp.
- SANCHEZ Ramírez, Pablo Telman *Rusia: política exterior y conflicto interno* "De Mijail Gorbachov a Vladimir Putin", Ed. Quimera, ITESM, México 2003, 310 pp.
- SANCHEZ Ramírez, Pablo Telman *Rusia un futuro incierto*, ITESM, Ed. Rus, México 1999, 189 pp.
- SILVERMAN Bertram, Murray Yanowitch, *Nuevos ricos, nuevos pobres, nueva Rusia*, Ed. Siglo XXI, México, 2001, 218 pp.
- SLATER Wendy, Andrew Wilson *The legacy of the Soviet Union*, Palgrave Macmillan, Great Britain, 2004, 275 pp
- SMITH Karen, Margot Light, *Ethics and Foreign Policy*, Cambridge University Press, UK, 2001, 203 pp
- SOLZHENITSYN Alexander, *Rusia bajo los escombros*, Ed. FCE, México, 2002, 216 pp.
- STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE, SIPRI Yearbook, Oxford, 2006.

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE, SIPRI Yearbook, Oxford, 2005.

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE, SIPRI Yearbook, Oxford, 2004.

TRENIN Dmitri, *The End of Eurasia*, "Russia on the border between Geopolitics and Globalization", Carnegie Endowment for International Peace, USA, 2002, 355 pp

TRUSCOTT Peter, *Vladimir Putin líder de la nueva Rusia*, Ed. El Ateneo, Argentina, 2005, 380 pp.

VALDÉS Ugalde, José Luis y Diego Valadés (Coordinadores), *Globalidad y Conflicto. Estados Unidos y la Crisis de Septiembre*, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte e Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2002, pp.

VÁSQUEZ John, *Relaciones Internacionales*, "El Pensamiento de los Clásicos", Ed. Limusa, México, 1994, p.299

VERA, Tolz *Inventing the Nation Russia*, USA, Oxford, 2001

VIOTTI Paul, Kauppi Mark, *International Relations Theory*, "Realism, Pluralism, Globalism and beyond", Allyn and Bacon, 3rd. Edición, United States of America, 1999

WEBER Cynthia, *International Relation Theory*, "A Critical introduction", Routledge, 2001

WOOD Alan, *The History of Siberia*, "From Russian conquest to Revolution", Great Britain, Routledge, 1991, 186 pp

ZBIGNIEW Brezinski, *El Gran Tablero Mundial*, "La Supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos", España, Paidós, 1998, 229 pp.

ZBIGNIEW Brezinski, *The Geostrategic Triad*, "Living with China, Europe and Russia", USA, The CSIS Press, 2001, 75 pp.

ZERAOUI Zidane, (Coordinador) *Política Internacional Contemporánea*, México, Editorial Trillas, pp.329-368.

HEMEROGRAFIA

ALLISON, Roy, "Regionalism, regional structures and security management in Central Asia", en *International Affairs*, Vol.80, Núm.3, Mayo 2004, pp.733-812.

AP, "Irán ofrece ayudar a Estados Unidos en Irak", *El Universal*, 10 diciembre 2006, p. A8

BALLESTEROS Carlos, "Reflexiones sobre el fin de un imperio", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No.54, Abril-Junio, 1992

BECERRA Ramírez, Manuel "Erase una vez un país llamado URSS... Acerca de la evolución de la estructura de la URSS hasta llegar a la CEI", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 54, 1992

BERMUDEZ, Torres Lilia, "Terrorismo: algunos problemas analíticos y políticos", en *Crónica Legislativa*, nueva Época, año V, núm.11, octubre-noviembre 1996, órgano de información de la LVI Legislatura, México, H. Cámara de Diputados, pp.11-18.

BONNET, Pilar "La UE y Rusia estudian desplegar una misión de paz conjunta en Transdniestre", *El País*, Internacional, 6 febrero 2007, p.8

BP Statistical Review of World Energy June 2005

Carreño, José, "EU aprueba comercio nuclear con India", *El Universal*, El mundo, 10 diciembre 2006, p. A-8

CURRENT HISTORY, "A journal of contemporary world affairs", Vol. 103, No. 675, Canada, October 2004

DE RETUERTO, Ricardo, "Putin dispuesto a aceptar un nuevo tratado de fuerzas convencionales", *El País*, Internacional, 27 de julio 2007, p.7

DUEÑAS Pulido, Antonio "Rusia en el APEC", en *México y la Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara, Vol.6, No. 20 Sep- Dic, 2003

FAWCETT, Louise, "Exploring regional domains: a comparative history of regionalism", en *International Affairs*, Vol.80, Núm.3, Mayo 2004, pp. 439-459.

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa, La industria rusa de defensa: estado actual y perspectivas de reconstrucción, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 80-81, Mayo-Diciembre, 1999

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa, "La industria rusa" en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 56, 1999

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa "Rusia búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 64 Oct-Dic. 1994

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa "Factores internos y externos de la decadencia y el derrumbe de la Unión Soviética", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 56

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa, "La difícil transición rusa: el primera años de la reforma", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 61, Enero-marzo 1994

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa, "La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 58, Abril-Junio 1993

GUTIÉRREZ Del Cid Ana Teresa "Algunas Reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración de la URSS", en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 54, 1992

HALLIDAY Fred, "The Empires Strike Back? Russia, Iran and the New Republics", en *The World Today*, 1995 n. 1, pp. 220-222

HERNANDEZ VELA, Salgado Edmundo, "La problemática mundial del fin de siglo: la infructuosa expectativa de un nuevo orden mundial", en *Relaciones Internacionales*, Núm. 67, FCPYS, UNAM, Septiembre 1995, pp.61-78.

HERNÁNDEZ Roberto, *México y la Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara, Col. 6, No.20 Sep-dic, 2003

KATZ Mark, "Putin's foreign policy", en *Current History, A journal of contemporary world affairs*, Vol. 103, No. 675, Canada, October 2004

LYNCH Dov, "The enemy is at the gate Russia alter Beslan", *International Security*, 2005, Vol.30

MACFARLANE, Neil, "The United States and regionalism in Central Asia", *International Affairs*, Vol. 80, Núm.3 mayo 2004, pp. 449-534

MACFARLANE Neil, "On the front lines in the near abroad, The CIS and the OSCE in Georgia's civil wars", en *Third World Quarterly*, 1997, v. 18, n. 3, pp. 509-525

MAC GREGOR, Alberto "El petróleo y los petroleros", *La razón*, Sección Nacional, 18 enero 2006, p.4

MARQUINI Geneviève, "Trayectoria macroeconómica y reformas estructurales en Rusia, 1991-2004" en *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 6, núm.20 sep-diciembre 2003,

MCFAUL, Michael "Political Transitions: Democracy and the Former Soviet Union", *Harvard International Review*, Vol. XXVIII, No.1 2006, p.40-73

MEGORAN, Nick, "The critical geopolitics of danger in Uzbekistán and Kyrgyzstan", en *Environment and Planning Society and Space*, Vol. 23, 2005 pp. 559-625

NIKONOV, Vyacheslav, "Planet Earth: Russia and Transatlantic relations", en *International Journal*, Vol. LIX, Núm 1, 2003-2004, 67 pp.

PENNWELL Corporation, *Oil & Gas Journal*, Vol. 103, No. 47, December 2005

REUTERS, "El Parlamento de Rusia adopta represalias contra Georgia", *El país*, 14 mayo 2005, Internacional, p.3

RONTOYANNI Clelia, "So far, so good? Russia and the ESDP", en *International Affairs*, Vol. 78, No. 4, October 2002 pp. 818-862

SAKASHVILI, Mikheil, "The way forward" *Harvard International Review*, Vol. XXVIII, No.1 2006, p.70-78

SANCHEZ Ramírez Pablo “El rumbo de la política interna y exterior de la Federación Rusa a partir de marzo de 2004. ¿Se puede hablar de cambios en la política del Kremlin?, *Foro Internacional*, El Colegio de México, Abril-junio 2005, Núm. 2 Vol. XLV, p.196-219

SANCHEZ, Ramírez Pablo “El conflicto en Chechenia”, *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XL enero-marzo 2000, p. 125-141

SANCHEZ, Ramírez Pablo “Política Interna y Exterior Rusa”, en *Foro Internacional*, Colegio de México, Núm. 2, Vol. XLV, abril-junio 2005, pp. 211-237.

SANCHEZ, Ramírez Pablo “La evolución de las relaciones de la Federación Rusa con China a partir de 1985 y sus potencialidades en el entorno internacional actual”, en *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XLIII, Núm.4, octubre-diciembre 2003, p.946-967

SANCHEZ Rivera Lorenzo, “Una evaluación acerca de los conflictos interétnicos en la CEI”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 58 Abril-Junio 1993

SIDORENKO, Tatiana, “El comercio exterior de la Rusia poscomunista y los problemas de su adhesión a la OMC”, en *Foro Internacional*, Vol. XLIV, No. 178, octubre 2004, 656-689

SIDORENKO, Tatiana “Las Inversiones extranjeras en la transformación poscomunista de Rusia”, en *Foro Internacional*, Colegio de México, Vol. XLIII, Núm. 4, octubre-diciembre 2003, p.917-945

SIDORENKO, Tatiana “Privatización de empresas estatales en Rusia: alcances y perspectivas”, en *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XXXIV, Enero-marzo 1994, p. 153-180.

SUSHKO, Oleksandr, “The dark side of integration: ambitions of domination in Russia’s backyard”, en *Washington Quarterly*, Vol. 27, No. 2, 2004, p.119-131

TRENIN, Dmitri “Russia and global security norms”, en *Washington Quarterly*, Vol. 27, No. 2, 2004, p.63-75

CIBEROGRAFIA

<http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/geopo10.htm>

http://www.president.kremlin.ru/eng/speeches/2004/03/24/1834_62317.shtml

<http://www.president.kremlin.ru/eng/text/news/2004/10/78422.shtml>

<http://www.un.org/spanish/documents/scres.htm>

http://president.kremlin.ru/text/speeches/2005/04/25/2031_type70029_87086.shtml

http://www.president.kremlin.ru/speeches/2004/06/18/2249_type82914type82915_73044.shtml

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3317000/3317493.stm

<http://www.nato.int/docu/review/2002/issue4/spanish/art1.html>

<http://www.nato.int/docu/review/2002/issue1/spanish/main.htm>

<http://www.nato.int/docu/review/2005/issue1/spanish/art4.html>

<http://usinfo.state.gov/journals/itps/0702/ijps/cordova.htm>

<http://www.nato.int/docu/review/2002/issue3/spanish/art2.html>

http://president.kremlin.ru/text/speeches/2004/09/09/1142_type82912_76594.shtml

http://www.2rnw.n1/rnw/es/informes/guerrayterrorismo/terrorismo/act040907_terrorismorusia.html?view=Standard

http://www.president.kremlin.ru/speeches/2004/06/18/2249_type82914type82915_73044.shtml

<http://enews.ferghana.ru/article.php?id=1651>
<http://www.gees.org/articulo/2568/43>
<http://www.meadev.gov.in/govt/sp-undc1704.htm>
<http://www.cisstat.com/eng/>
<http://www.gks.ru/wps/portal>
<http://www.imemo.ru>
<http://www.evrazia.org>
<http://www.osce.org>
http://europa.eu.int/smartapi/cgi/sga_doc?smartapi!celexapi!prod!CELEXnumdoc&numdoc=31999E0414&model=guichett&lg=es
http://www.osce.org/documents/mcs/1996/12/4049_es.pdf
<http://www.heritage.org/about/staff/ArielCohen.cfm>
<http://www.president.kremlin.ru/eng/text/news/2004/10/78422.shtml>
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3317000/3317493.stm
<http://ln.mid.ru/ns-rasia.nfs>